

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE  
Facultad de Teología  
Licenciatura en Teología

UNIVERSIDAD  
ADVENTISTA  
DE CHILE



UNA APROXIMACIÓN AL SENTIDO ONTOLÓGICO DEL CONCEPTO  
DE COMUNIDAD CRISTIANA, DESDE LA CONCEPCIÓN EPISTOLAR  
JOÁNICA. UN ESTUDIO BÍBLICO-TEOLÓGICO DE PALABRAS  
EN LA PRIMERA EPÍSTOLA DE JUAN.

Trabajo Final Integrador  
Presentado en cumplimiento  
parcial de los requisitos para  
el título de teólogo y grado  
de Licenciado en Teología

Por  
Abraham Guillermo Cabezas Galdames

Profesor guía: Joel Benjamín Leiva Contreras

Chillán, agosto de 2017

## TABLA DE CONTENIDO

TABLA DE CONTENIDO .....	i
TABLA DE TRASLITERACIÓN.....	iii
LISTA DE TABLAS .....	ivv
Capítulo	
I ASPECTOS INTRODUCTORIOS .....	1
Trasfondo del problema .....	1
Declaración del problema .....	26
Propósito del estudio.....	27
Justificación de la investigación .....	27
Presuposiciones.....	28
Revisión de literatura .....	28
Metodología.....	33
II DIMENSIÓN VERTICAL DE LA COMUNIDAD .....	35
τέκνα τοῦ θεοῦ - Hijos de Dios.....	37
τέκνα τοῦ διαβολοῦ - Hijos del Diablo.....	72
Conclusiones.....	79
III DIMENSION HORIZONTAL DE LA COMUNIDAD .....	80
ἀδελφοί - Verdaderos hermanos .....	80
ἀντίχριστοι - Falsos hermanos .....	93
Conclusiones.....	103
IV LA CUÁDRUPLE EXHORTACIÓN .....	104
τεκνία, πατέρες, νεανίωσκοι y παιδιά.....	104
Problemas generales de la cuádruple exhortación .....	105
La esencia de La cuádruple exhortación.....	124
Estudio lingüístico de La cuádruple exhortación.....	128
Conclusiones.....	140

V PRECONCEPTOS ONTOLÓGICOS DE JUAN .....	142
Declaraciones absolutas .....	142
Exhortaciones joánicas.....	145
Conclusiones .....	146
RESUMEN Y CONCLUSIÓN .....	148
Resumen.....	148
Conclusión .....	152
ANEXOS.....	172
ANEXO 1 Análisis morfológico.....	173
ANEXO 2 Textos bíblicos en griego .....	177
ANEXO 3 Mapa conceptual de la comunidad de Cristo, según la Primera Epístola de Juan .....	191
ANEXO 4 Manuscritos griegos .....	194
Codice Alejandrino.....	194
Codice Sinaitico.....	196
Codice Vaticano .....	198
LISTA DE REFERENCIAS .....	200

## TABLA DE TRASLITERACIÓN

$\alpha = a$

$\beta = b$

$\gamma = g$

$\delta = d$

$\varepsilon = \varepsilon$

$\zeta = z$

$\eta = \bar{e}$

$\theta = th$

$\iota = i$

$\kappa = k$

$\lambda = l$

$\mu = m$

$\nu = n$

$\xi = x$

$\omicron = o$

$\pi = p$

$\rho = r$

$\sigma\varsigma = s$

$\tau = t$

$\upsilon = u$

$\varphi = f$

$\psi = ps$

$\omega = \bar{o}$

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Paralelos Primera Epístola - Evangelio .....	6
Tabla 2. Comparación τέκνα τοῦ θεοῦ con τέκνα τοῦ διαβολουῦ.....	79
Tabla 3. Comparación ἀδελφοί con ἀντίχριστοι.....	103
Tabla 4. Estructura poética Griego - Español .....	108
Tabla 5. La cuádruple Exhortación.....	126
Tabla 6. Verso 12 en griego.....	128
Tabla 7. Diagrama sintactico de 1 Jn 2:12.....	128
Tabla 8. Verso 13 en griego.....	131
Tabla 9. Diagrama sintactico de 1 Jn 2:13.....	131
Tabla 10. Verso 14 en griego.....	134
Tabla 11. Diagrama sintactico de 1 Jn 2:14.....	134

# CAPÍTULO I

## ASPECTOS INTRODUCTORIOS

### Trasfondo del problema

Las Epístolas de Juan se encuentran dentro del grupo de los libros más breves del Nuevo Testamento; a menudo se ha pensado que estas cartas son insignificantes<sup>1</sup>, en comparación al Evangelio con su estilo apologético o al libro de Apocalipsis con su carácter escatológico. Taxonómicamente las Epístolas se ubican casi al final del canon bíblico, esto ha sido atribuido a su extensión y algunos creen que fueron colocadas en las sombras.<sup>2</sup> La Primera Epístola de Juan contiene una cantidad de indicaciones<sup>3</sup> de las cuales se podrían derivar bases teológicas para construir un concepto de comunidad cristiana.

En contraste con lo mencionado, la importancia de las cartas de Juan es significativa para el desarrollo de la teología y de la iglesia cristiana, por lo tanto, es esencial que éstas sean rescatadas de las sombras. Según H. Beyer, las escrituras joánicas han contribuido

---

<sup>1</sup> Después de revisar al menos trece autores que estudian el Nuevo testamento y la Epístola de Juan, vale destacar que solo tres (los últimos del listado) hacen alguna referencia a la importancia teológica de la epístola, el resto no entrega ningún planteamiento de carácter axiológico. Se revisaron los siguientes autores: Everett F. Harrison, A.T. Robertson, Roy L. Smith, Simon J. Kistemaiker, Josep-Oriol Tuñi, Xavier Alegre, D.A. Carson, Douglas J. Moo, John Stott, Harmut Beyer, William Barclay, I. Howard Marshall y Agustín

<sup>2</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan: Texto de La Versión Reina Valera, Revisión de 1960 Con Introducción, Comentario Y Notas*. (Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1991), 2.

<sup>3</sup> A continuación, se presenten algunas de las muchas indicaciones que se encuentran en la Primera Epístola de Juan: “andar en luz” (1:7), “guardar sus mandamientos” (2:4), “amar a su hermano” (2:10) “hacer la voluntad de Dios” (2:17), “permanecer en Él [Cristo]” (3:6), “no practicar el pecado” (3:9) “no creer en cualquier espíritu” (4:1), “Amar a Dios y al hermano” (4:21), “vencer al mundo” (5:4).

mucho para defender la doctrina, cuando el gnosticismo en el siglo II d.C amenazaba a la iglesia cristiana. Además, es meritorio de éstas cartas la sencillez, claridad de expresión y la acentuación de verdades fundamentales a nivel teológico.<sup>4</sup>

Algunos estudiosos, entre ellos el reconocido teólogo Rudolf Bultmann, ven en los textos joánicos un cierto lenguaje propio del gnosticismo naciente en la época. No obstante, cuando se habla de gnosticismo no se está haciendo referencia solo a una escuela o corriente de pensamiento específica a nivel filosófico-religioso, sino más bien, a los diversos lineamientos del pensamiento gnóstico las cuales tenían algunas ideas en común. Se puede presumir que no hay un movimiento oficial y único, sino más bien es un movimiento de origen desconocido, no unificado y con muchas ramificaciones.<sup>5</sup>

De estas epístolas, destaca la primera, la más extensa y la cual no tiene las mismas características de una carta del siglo primero redactada en griego<sup>6</sup>, puesto que carece de nombres de remitentes, destinatarios, lugar de origen, destino, saluciones, mensaje personal, saludos finales y bendición. La ausencia de estos elementos ha hecho pensar que

---

<sup>4</sup> Hartmut Beyer, *Las Cartas de Juan: notas exegéticas* (Terrassa: Clie, 2000), 15.

<sup>5</sup> Estos son tres de los planteamientos básicos y se pueden considerar como elementos comunes del gnosticismo: 1) El dualismo que conduce al desprecio del cosmos. Se trata de un dualismo teológico que se fundamenta en la oposición Dios/mundo, presentando la imagen de un Dios separado, distante. Este dualismo se expresa en la oposición del Dios creador (demiurgo) y el Dios salvador, lo cual conduce a la idea de que la historia de este mundo carece de interés, pues lo importante es que el alma participe de la redención total en el ascenso al mundo divino. La forma de expresión de este dualismo es la contraposición de elementos opuestos del tipo luz/tinieblas. 2) La idea del hombre atrapado y necesitado de redención. El hombre está atrapado en este mundo y debe redimirse. Este no es su mundo de origen. La redención solo se alcanza por medio del conocimiento inefable y, a su vez, este solo es accesible a través de una revelación secreta a la que se accede a través de un rito de iniciación. 3) El mito del redentor. Según la doctrina de ciertos movimientos gnósticos, para introducir al hombre en el verdadero conocimiento ha sido necesaria la intervención de un redentor que, procediendo del mundo “de arriba”, ha encendido en el hombre la chispa del conocimiento y lo ha liberado de este mundo y lo ha conducido a lo alto. Ignacio Rojas Gálvez, “Una comunidad en camino, una comunidad de resistencia. Ambiente sociocultural de la comunidad joánica.” *Cartas joánicas*, no. 70 (2011): 7–8.

<sup>6</sup> D. A Carson et al., *Una introducción al Nuevo Testamento* (Barcelona: Clie, 2008), 593.

más que una carta es un tratado, por el constante tono teológico que contiene la epístola, pero se cree que esta tiene dos naturalezas, una doctrinal y otra moral.<sup>7</sup> Ser solo un tratado teológico doctrinal no encajaría del todo bien, ya que a la vista está el toque personal de un pastor/ministro/presbítero, escribiendo desde el principio hasta el final; puesto que cariñosamente llama a los destinatarios “hijitos míos” (1 Jn 2:1)<sup>8</sup>, “amados” (1 Jn 3:1), “hermanos míos”(1 Jn 3:13), “hijitos”(1 Jn 5:21) y utiliza pronombres personales como “yo” o “nosotros”; todo lo anterior evidencia que este documento pareciese ser una carta escrita por alguien respetado y dirigida a destinatarios que le conocían bien.<sup>9</sup>

No cabe duda que el remitente tenía presente una situación concreta y a un grupo definido de personas al momento de redactar. Según W. Barclay “Primera de Juan es como lo ha llamado alguien: un sermón cariñoso y preocupado, escrito por un pastor que amaba a su pueblo y enviado a las iglesias que tenía a su cargo.”<sup>10</sup>

El título de la Primera Epístola es extraído de los manuscritos griegos más antiguos<sup>11</sup>,

---

<sup>7</sup> Bruce Vawter, “Epístolas de san Juan,” ed. Raymond Edward Brown, Joseph A Fitzmyer, and Roland E Murphy, *Comentario Bíblico “San Jeronimo” Nuevo Testamento II* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971), 378.

<sup>8</sup> A menos que se especifique otra cosa, todas las citas bíblicas en esta investigación son tomadas de la versión Reina-Valera, revisión de 1960 J. Mervin Breneman, *Biblia de Estudio Harper Caribe Con Notas, Concordancia Y Mapas* (Caribe, 1980).

<sup>9</sup> Simon J Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1992), 225.

<sup>10</sup> William Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas* (Barcelona: Editorial Clie, 1995), 13.

<sup>11</sup> El Papyrus 9 designado como P9 o Papiro de Oxirrinco 402, es una copia antigua del Nuevo Testamento en griego fechado paleográficamente a principios del siglo III. Correspondiendo a las secciones Actualmente se hubica en Cambridge, Massachusetts, el Museo Semítico Inv. 3736 y en la Biblioteca Houghton Universidad de Harvard. “Manuscrito P9 - CSNTM,” *The Center for the Study of New Testament Manuscripts*, last modified 2001, accessed August 10, 2017, [http://www.csntm.org/manuscript/View/GA\\_P9?filter=3](http://www.csntm.org/manuscript/View/GA_P9?filter=3); El P9 contiene los versículos 4:11-12, 14-17 de la Primera Epístola de Juan, escritos en una columna por página. El código original tenía 16 a 15 líneas por página. El texto fue escrito muy descuidadamente, evidenciado por la escritura cruda e irregular. También contiene algunas grafías incomprensibles. Philip Wesley Comfort and David P Barrett, *The Text of the Earliest New Testament Greek Manuscripts* (Wheaton: Tyndale House Publ, 2001), 79; Por otra parte manuscritos como: el  $\aleph$  (Código Sinaítico) del siglo IV, el A (Código Alejandrino) del siglo V, el B que



donde sencillamente se presenta la nomenclatura griega Ιωαννου Α (Ιωάννου Α) o literalmente “De Juan 1”; es decir La Primera (epístola) de Juan, lo cual no asegura si esta fue la Primera Epístola que Juan escribió, pero si la primera que ha sido conservada por la iglesia cristiana.<sup>12</sup>

A pesar que la epístola lleva el nombre del apóstol, Juan no se identifica como tal en ninguna de sus epístolas. No obstante, la paternidad literaria se atribuye a él gracias a la evidencia externa, la cual es coherente y temprana, ya que algunos padres de la iglesia citan de manera específica esta epístola aludiendo a Juan el Apóstol, como el autor de esta y al Evangelio.<sup>13</sup> Por otra parte, Carson agrega que:

En muchos escritos de finales del siglo primero y mitad del segundo se encuentran posibles alusiones a estos documentos. Los siguientes son considerados los más probables: Documentos escritos por Clemente de Roma, evidencian, como este describe a los escogidos de Dios como “perfeccionados en amor” (c. 96 d.C. 1 Clem. 49:5; 50:3.; cf. 1 Jn 2:5; 4:12, 17-18). También en *La Didajé*, aparece un paralelo a la Primera Epístola con la mención de que “el mundo pasa” (c. 90 a 120 d.C. 10:5-5; cf. 1 Jn 2:17). Otra evocación joanina se encuentra en la Epístola de Bernabé la cual habla de Jesús como “el hijo de Dios venido en carne” (c. 130. 5:9-11; 12:10; cf. 1 Jn 4:2). De la misma manera Policarpo en sus escritos advierte contra falsos hermanos en términos idénticos a los de la Primera Epístola de Juan, “Porque todo aquel que no confiesa que Jesús ha venido en carne es el anticristo” (c. 135. Fil. 7:1; cf. 1 Jn 2:22; 4:2-3)<sup>14</sup>

---

corresponde al siglo IV, el K (Códice de Paris o Moscú) del siglo IX, el P (Wolfenbüttel) del siglo V o Leningrad del siglo IX, en el Ψ (Athos) del siglo VIII/IX. En el grupo de los unciales se encuentra el 048 del siglo V, 049 del siglo IX, 056 y 0142 del siglo X, manuscritos minúsculos 33 del siglo IX, 81 de 1044, 326, 330, 1241, 2127, 2412. Kurt Aland et al., *The Greek New Testament: fourth revised edition*. (Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft ; United Bible Societies, 2010).

<sup>12</sup> Francis D Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: La Santa Biblia con material exegético y expositorio*, vol. 7 (Mountain View, Calif.: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978), 641.

<sup>13</sup> William McDonald, *Comentario al Nuevo Testamento* (Barcelona: CLIE, 1995), 1527.

<sup>14</sup> Carson et al., *Una introducción al Nuevo Testamento*, 594.

Simon J. Kistemaker plantea que: Papías obispo de Hierápolis, alrededor del año 125 d.C., “utilizó citas de la Primera Epístola de Juan”. Posteriormente Ireneo quien llegó a ser obispo de Lyon y Viena, en el año 185 d.C. informó que Papías no solo usó citas de Juan, sino que además era “oyente de Juan, y compañero de Policarpo”. Por consiguiente, se puede confiar en la palabra de testigos que conocieron personalmente a Juan, discípulos quienes a principios del siglo II utilizaron la Primera Epístola de su maestro dando así testimonio implícito de su autenticidad. A fines del siglo segundo Ireneo citó parte de la epístola y la atribuyó a Juan, el discípulo del Señor.<sup>15</sup>

Existe un acuerdo casi general entre los eruditos que las Epístolas y el Evangelio de Juan fueron escritos por la misma persona.<sup>16</sup> El argumento básico en favor de la paternidad literaria de las Epístolas en función al Evangelio se apoya en las pruebas internas las cuales resultan de tres círculos concéntricos. Desde el exterior se puede apreciar que el autor fue judío, esto se evidencia en el empleo que hace del Antiguo Testamento, igualmente por el conocimiento que demuestra de las ideas, tradiciones, esperanzas judías y por su conocimiento de Palestina. El círculo central demuestra que el autor fue testigo ocular; prueba de esto es la precisión en los detalles referentes a tiempo, lugar, incidentes relatados y descripciones personales presentes en el Evangelio. Por último, el círculo interno hace concluir que el autor de las Epístolas y el Evangelio fue Juan, lo que se basa en el paralelismo único entre un escrito y el otro.<sup>17</sup>

---

<sup>15</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 226.

<sup>16</sup> Roy. L Smith, *Los Libros de Juan*, vol. 11, Conozca Usted Su Biblia (México: Casa Unida de Publicaciones, 1956), 67.

<sup>17</sup> Everett F Harrison, *Comentario Bíblico Moody - Nuevo Testamento* (Michigan: Portavoz, 1971), 508.

La semejanza entre el Evangelio y la Primera Epístola es notable en sus paralelos verbales y en la elección de términos.<sup>18</sup> En el texto griego estos paralelismos son aún más evidentes y entregan una riqueza considerable. A continuación, se presenta una lista de dichas similitudes en español y en griego:

Tabla 1. Paralelos Primera Epístola - Evangelio

<b>Primera Epístola</b>	<b>Evangelio</b>
<p>“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palaron nuestras manos tocantes al verbo de vida” 1:1</p> <p>“Ὁ ἦν ἀπ’ ἀρχῆς, ὃ ἀκηκόαμεν, ὃ εὐώρακαμεν τοῖς ὀφθαλμοῖς ἡμῶν, ὃ ἐθεασάμεθα καὶ αἱ χεῖρες ἡμῶν ἐψηλάφησαν περὶ τοῦ λόγου τῆς ζωῆς-” 1:1</p>	<p>“En el principio era el Verbo, y el verbo era con Dios y el Verbo era Dios” 1:1</p> <p>“Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ λόγος, καὶ ὁ λόγος ἦν πρὸς τὸν θεόν, καὶ θεὸς ἦν ὁ λόγος.” 1:1</p>
<p>“para que vuestro gozo sea cumplido” 1:4</p> <p>“καὶ ταῦτα γράφομεν ἡμεῖς, ἵνα ἡ χαρὰ ἡμῶν ᾗ πεπληρωμένη.” 1:4</p>	<p>“para que vuestro gozo sea cumplido” 16:24</p> <p>“ἵνα ἡ χαρὰ ὑμῶν ᾗ πεπληρωμένη.” 16:24</p>
<p>“abogado [paraclete] tenemos” 2:1</p> <p>“καὶ ἐάν τις ἀμάρτη, παράκλητον ἔχομεν” 2:1</p>	<p>“os Dara otro Consolador [paraclete]” 14:16</p> <p>“καὶ ἄλλον παράκλητον δώσει ὑμῖν” 14:16</p>
<p>“sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos” 2:3</p> <p>“γινώσκομεν ὅτι ἐγνώκαμεν αὐτόν, ἐὰν τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ τηρῶμεν” 2:3</p>	<p>“si me amáis, guardad mis mandamientos” 14:15</p> <p>“Ἐὰν ἀγαπᾶτέ με, τὰς ἐντολὰς τὰς ἐμὰς τηρήσετε.” 14:15</p>
<p>“Os escribo un mandamiento nuevo” 2:8</p> <p>“πάλιν ἐντολὴν καινὴν γράφω ὑμῖν” 2:8</p>	<p>“Un mandamiento nuevo os doy” 13:34</p> <p>“Ἐντολὴν καινὴν δίδωμι ὑμῖν” 13:34</p>
<p>“La luz verdadera ya alumbra” 2:8</p> <p>“καὶ τὸ φῶς τὸ ἀληθινὸν ἤδη φαίνει” 1Jo 2:8</p>	<p>“Aquella luz verdadera, que alumbra” 1:9</p> <p>Ἦν τὸ φῶς τὸ ἀληθινόν, ὃ φωτίζει Joh 1:9</p>
<p>“no sabe a dónde va” 2:11</p> <p>“ἐν τῇ σκοτίᾳ περιπατεῖ καὶ οὐκ οἶδεν ποῦ ὑπάγει” 2:11</p>	<p>“no sabe a dónde va” 12:35</p> <p>“καὶ ὁ περιπατῶν ἐν τῇ σκοτίᾳ οὐκ οἶδεν ποῦ ὑπάγει” 12:35</p>
<p>“permanece para siempre” 2:17</p> <p>“μένει εἰς τὸν αἰῶνα.” 2:17</p>	<p>“queda para siempre” 8:35</p> <p>“ὁ υἱὸς μένει εἰς τὸν αἰῶνα.” 8:35</p>

<sup>18</sup> Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 7:642.

<p>“Todo aquel que niega al hijo, tampoco tiene al padre” 2:23</p> <p>“ὁ ὁμολογῶν τὸν υἱὸν καὶ τὸν πατέρα ἔχει.” 2:23</p>	<p>“El que me aborrece a mí, también a mi padre aborrece” 15:23</p> <p>“ὁ ἐμὲ μισῶν καὶ τὸν πατέρα μου μισεῖ.” 15:23</p>
<p>“la unción misma os enseña todas las cosas” 2:27</p> <p>“ἀλλ’ ὡς τὸ αὐτοῦ χρίσμα διδάσκει ὑμᾶς περὶ πάντων” 1Jo 2:27</p>	<p>“Él os enseñara todas las cosas” 14:26</p> <p>“ἐκεῖνος ὑμᾶς διδάξει πάντα” 14:26</p>
<p>“que nos amemos unos a otros” 3:11</p> <p>“ἵνα ἀγαπῶμεν ἀλλήλους” 3:11</p>	<p>“que os améis unos a otros” 15:12</p> <p>“ἵνα ἀγαπᾶτε ἀλλήλους” Joh 15:12</p>
<p>“hemos pasado de muerte a vida” 3:14</p> <p>“ὅτι μεταβηθήκαμεν ἐκ τοῦ θανάτου εἰς τὴν ζωὴν” 3:14</p>	<p>“ha pasado de muerte a vida” 5:24</p> <p>“ἐκ τοῦ θανάτου εἰς τὴν ζωὴν.” Joh 5:24</p>
<p>“hacemos las cosas que son agradables delante de él” 3:22</p> <p>“καὶ τὰ ἀρεστὰ ἐνώπιον αὐτοῦ ποιούμεν 3:22</p>	<p>“yo hago siempre lo que le agrada” 8:29</p> <p>“ὅτι ἐγὼ τὰ ἀρεστὰ αὐτῷ ποιῶ πάντοτε” Joh 8:29</p>
<p>“el espíritu de verdad” 4:6</p> <p>“τὸ πνεῦμα τῆς ἀληθείας” 4:6</p>	<p>“el espíritu de verdad” 14:17</p> <p>“τὸ πνεῦμα τῆς ἀληθείας” Joh 14:17</p>
<p>“Dios envió a su Hijo unigénito” 4:9</p> <p>“τὸν υἱὸν αὐτοῦ τὸν μονογενῆ ἀπέσταλκεν” 4:9</p>	<p>“ha dado a su Hijo unigénito” 3:16</p> <p>“ὥστε τὸν υἱὸν τὸν μονογενῆ ἔδωκεν” Joh 3:16</p>
<p>“La vida está en su Hijo” 5:11</p> <p>“ἡ ζωὴ ἐν τῷ υἱῷ αὐτοῦ ἐστιν” 5:11</p>	<p>“en él estaba la vida” 1:4</p> <p>“ἐν αὐτῷ ζωὴ ἦν” Joh 1:4</p>

Ambos escritos comienzan en forma súbita, sin ninguna introducción. La Primera Epístola comienza con “Lo que era desde el principio...[el] Verbo de vida”; el Evangelio, con “En el principio era el verbo...”. El vocabulario, estilo y afirmaciones características, son las mismas que en el Evangelio de Juan; Braune cuenta 35 pasajes del Evangelio que tienen gran semejanza con afirmaciones en la Primera Epístola.<sup>19</sup> Stott enumera 46 similitudes presentando un sinnúmero de pasajes que las comprueban.<sup>20</sup> Esto es apoyado por Vila y

<sup>19</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 18.

<sup>20</sup> John R. W Stott, *Las Cartas de Juan: introducción y comentario* (Buenos Aires, Arg.: Ediciones Certeza, 1974), 21–23.

Escuain los que aseguran que: “Se hallan paralelos a este evangelio en casi cada versículo de la epístola”<sup>21</sup>

A esto se agrega el estilo y el lenguaje de estos escritos, se puede apreciar el mismo estilo que en el Evangelio: directo, sencillo y con una sintaxis muy elemental, como también se destaca que muchos de los términos cristológicos característicos del Evangelio están presentes en la Primera Epístola entre estos se encuentra: *logos* (aplicado a Jesús. 1:1), *aletheia* (verdad, dicho del espíritu. 5:6), *monogenes* (aplicado a Jesús: 4:9), *soter* (salvador, predicado de Jesús. 4:14), *sarx* (condición humana. 4:2).<sup>22</sup>

De la misma manera en la Epístola, hay vocablos muy específicos de Juan como: conocer (*ginoskein*), testimonio (*martyria*), dar testimonio (*martyrein*), mundo (*kosmos*), guardar (*terein*), permanecer (*menein*), manifestarse (*phanerothernai*). Más aún, hay presencia de algunas expresiones que aparecen sólo en el Evangelio y la Primera Epístola dentro del Nuevo Testamento; estas son: tener un pecado (*ekhein hamartian*), hacer la verdad (*poiein ten aletheian*), quitar el pecado (*airein ten hamartian*), hacer lo mejor (*poiein ta aresta*), ser la verdad, ser de Dios, ser del mundo, entre otras.<sup>23</sup>

Según A.T. Robertson, existen pocos académicos que nieguen que la Epístola de Juan y el Evangelio sean obra del mismo autor<sup>24</sup>; por ejemplo Kistemaker asegura que “El vocabulario tanto de la Epístola como la del Evangelio de Juan exhiben una similitud

---

<sup>21</sup> Samuel Vila and Santiago Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (Barcelona: CLIE, 1985), 630.

<sup>22</sup> Josep-Oriol Tuñí and Xavier Alegre, *Escritos joánicos y cartas católicas* (Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1995), 177.

<sup>23</sup> *Ibíd.*, 177.

<sup>24</sup> A. T Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento: obra completa* (Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 2003), 685.

inequívoca”<sup>25</sup>, siguiendo esta misma línea John Stott afirma que “la similitud entre el Evangelio y la Carta es considerablemente mayor que la que existe entre el libro de Lucas y Hechos, de los cuales que se sabe proceden de la misma pluma”.<sup>26</sup> De este modo, la indagación sobre la paternidad literaria de la Primera Epístola de Juan está en estrecha relación con el autor del Evangelio, puesto que las evidencias favorecen fuertemente a Juan como autor de los escritos que se le atribuyen.<sup>27</sup> Por lo tanto, se acepta la posición que el apóstol Juan es el autor tanto del libro que lleva su nombre y de las tres Epístolas.<sup>28</sup> Tuñi y Alegre resumen: “El conjunto de pruebas es bastante definitivo para postular que la cercanía entre el autor y los escritos es innegable.”<sup>29</sup>

La misma mente, se ocupa de las mismas ideas en conexiones diferentes...Las cartas dan desarrollos posteriores de ideas comunes y características. Ningún imitador del Evangelio habría podido combinar elementos de semejanza y diferencia de esta manera...<sup>30</sup>

Al referirse al marco histórico en la epístola, como se mencionaba anteriormente, no hay presencia de ninguna referencia específica al autor, tampoco a las personas a las cuales fue dirigida la carta, al lugar donde fue escrita, ni al tiempo en la cual se redactó la Epístola, lo que produce que existen diversas discusiones en torno a la fecha de composición.<sup>31</sup> Por lo

---

<sup>25</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 227.

<sup>26</sup> Stott, *Las Cartas de Juan*, 28.

<sup>27</sup> Ekkehardt Mueller, *Las cartas de Juan* (Miami, Fla.; México, D.F.: Asociación Publicadora Interamericana ; GEMA Editores, 2009), 8.

<sup>28</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 18.

<sup>29</sup> Tuñi and Alegre, *Escritos joánicos y cartas católicas*, 177.

<sup>30</sup> John Stott, citando a Wescott. Stott, *Las Cartas de Juan*, 28.

<sup>31</sup> Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 7:642.

tanto las relativas conclusiones del marco histórico tienen que derivar de las evidencias internas del escrito.

Existen algunos “argumentos silenciosos”, como H. Beyer les denomina, que pueden ayudar a dilucidar una fecha posible. Por ejemplo, la falta de mención de los judíos en función a la oposición judía, de las controversias entre los cristianos-judíos y cristianos gentiles, de cualquier señal de persecución, y de frases de consolación. Esto señalaría a un tiempo después de la destrucción de Jerusalén (70 d.C) hasta la última década del I siglo, en la cual históricamente comienzan otra vez las persecuciones de los cristianos.<sup>32</sup>

D. A. Carson sostiene la idea que la fecha de la epístola está totalmente vinculada a la fecha del Evangelio. Algunos eruditos fechan el evangelio antes del año 70 d.C, mientras que la mayoría lo sitúa en la última década del siglo primero, el autor propone que el Evangelio se escribió entre los 80 y 85 d.C.<sup>33</sup> Al asumir que Juan es el autor del Evangelio y de la Epístola, nace una pregunta de significativa importancia ¿Cuál de las dos se escribió primero? No es posible dar una respuesta definitiva, y la opinión de los eruditos se ha inclinado en diversas direcciones; pero es difícil negar que la epístola presupone el conocimiento que ya tenían los Cristianos acerca del Evangelio y que se apoyaban en él; con esto se presume que la Primera Epístola fue escrita posteriormente e incluso se plantea la idea que esta es un apéndice del Evangelio.<sup>34</sup> Se ha especulado mucho sobre el orden cronológico de la redacción de los escritos joánicos, pero debido a la falta de indicios claros a nivel interno todo es posible

---

<sup>32</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 19.

<sup>33</sup> Carson et al., *Una introducción al Nuevo Testamento*, 600.

<sup>34</sup> Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 7:643.

y nada es absoluto.<sup>35</sup>

Se cree que la Primera Epístola fue escrita después del Evangelio, dando prioridad al Evangelio, ya que este pone los fundamentos de la fe cristiana, las Epístolas acentúan la práctica de la vida cristiana y por último Apocalipsis, presenta la esperanza cristiana<sup>36</sup>. Pero hay otros que están convencidos de un orden diferente, donde el Apocalipsis es la primera obra de Juan, seguido por el Evangelio y después las Epístolas. De esto no hay certeza absoluta, J. Stott expone el siguiente argumento:

Esta doble diferencia de propósito implica una diferencia de tiempo y parecería establecer también, no que la carta fue escrita para acompañar al Evangelio (Ebrard, Lightfoot), menos aún que lo precedió, sino que lo siguió después de un intervalo, por cuanto los lectores de Juan debían ser conducidos a la fe por medio del testimonio y a la vida por medio de la fe, antes que pudieran obtener la certidumbre de la vida. Aquellos comentaristas que creen que la carta es anterior al Evangelio sostienen que han detectado en ella ideas embrionarias (acerca del Logos, la expiación y las últimas cosas) que finalmente germinan en el Evangelio. Pero esto seguramente es trastocar las cosas. La carta fue escrita para personas que ya conocían la verdad y no necesitaban que nadie les enseñara (2:20,21,27), con tal que permanecieran en lo que habían oído desde el principio (2:24). La NEB llama con razón a la carta "Un llamado a las cosas fundamentales". Juan no está enseñando verdades nuevas o emitiendo mandamientos nuevos; los innovadores son los herejes. La tarea de Juan es llamarlos a lo que ya conocen y tienen. Todo esto parece presuponer de parte de los lectores un conocimiento del Evangelio, o cuando menos del cuerpo de doctrina contenido en el Evangelio. Podemos concordar, entonces, en que la carta es "un comentario sobre el Evangelio, un sermón con el Evangelio como texto."<sup>37</sup>

Al indagar en la vida de Juan, la historia atestigua que el Apóstol fue exiliado a la Isla de Patmos; en aquel entonces gobernaba Domiciano, quien reinó desde 81-96 d.C, lo cual

---

<sup>35</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 20.

<sup>36</sup> *Ibíd.*

<sup>37</sup> Stott, *Las Cartas de Juan*, 27-28.



lleva a suponer que alrededor del año 90 d.C el Apóstol redactó la Primera Epístola.<sup>38</sup> Robertson postula que si el cuarto Evangelio se escribió alrededor del 95 d.C; entonces la Primera Epístola podría haber sido escrita entre el 85 y el 95, puesto que el tono del autor es de un anciano, destacando su mensaje de que los discípulos sus “hijitos”, se amen unos a otros, esto se parece a otra historia acerca del envejecido Juan, que cuando era demasiado débil para mantenerse en pie, se sentaba en su silla y predicaba “Hijitos, amaos unos a otros”.<sup>39</sup>

A pesar que no se sabe a quienes está dirigida la carta se puede pensar que fue enviada a un grupo conocido de cristianos, los cuales trataban personalmente con el autor. Aun no se han presentado razones para rechazar la tradición ampliamente aceptada de que Juan escribió la Epístola en su ancianidad para los creyentes en Éfeso o Asia Menor, donde este ejerció su ministerio pastoral, aceptando que la fecha en la cual podría haberse escrito la Primera Epístola es entre el año 90 y el 95 d.C.<sup>40</sup>

Algunos investigadores han argumentado que la naturaleza de la Primera Epístola de Juan es pastoral y no tiene ninguna intención polémica, por lo cual no hay necesidad de ver que en el contexto circundante hay un grupo de herejes o secesionistas. Pero la mayoría de los eruditos rechazan este punto de vista, argumentando que esa postura se debe a una inadecuada interpretación de las pruebas internas del escrito.<sup>41</sup>

---

<sup>38</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 19.

<sup>39</sup> Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*, 686.

<sup>40</sup> Nichol et al., *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, 7:643.

<sup>41</sup> Carson et al., *Una introducción al Nuevo Testamento*, 602.

J. O. Tuñi, afirma que la Primera Epístola muestra un tono claramente polémico, ya que hay un grupo de oponentes a quienes el autor dedica epítetos (que en el Evangelio se aplicaban a los judíos) como: “hijos del diablo” (3:8-10), “los que realizan el pecado” (3:4-5), “mentirosos” (2:4) y “homicida” (3:15).<sup>42</sup>

Siguiendo esta misma interpretación Kistemaker desarrolla la idea de que al realizar una lectura ligera de la Epístola se puede detectar que había problemas en la iglesia, por ejemplo: “que el anticristo<sup>43</sup> viene”, “ya ahora muchos anticristos han venido”. ¿Quiénes son estos? Juan responde: “Salieron de entre nosotros, pero en realidad no eran de nosotros, si hubieran sido de nosotros habrían permanecido...” (2:19). También el escritor advierte a sus lectores que no crean a cualquier espíritu “sino que prueben a los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido del mundo” (4:1). Todo esto puede llevar a concluir que los anticristos en algún momento habían sido miembros de la comunidad y que, por su propia decisión salieron; lo hicieron por razones de doctrinas y reaparecieron luego como falsos profetas que trataban de hacer tropezar a los miembros de la comunidad (2:26).

---

<sup>42</sup> Tuñi and Alegre, *Escritos joánicos y cartas católicas*, 178.

<sup>43</sup> “El término de anticristo (literalmente: en contra de cristo) figura exclusivamente en 1 Jn 2:18, 22; 4:3; 2 Jn 2:7. En las cartas de Juan el nombre de anticristo designa exclusivamente una realidad actual: quienquiera que niegue que Jesús es Cristo, negando así al Padre y al Hijo (1 Jn 2:22), quien quiera que no confiese a Jesucristo venido en la carne (1 Jn 4:3; 2 Jn 7), ése es el seductor, el anticristo. Juan hace claramente alusión a los herejes y a los apóstatas, en los que se realiza ya la apostasía anunciada por Jesús y a que se refiere Pablo. La escatología está, pues, actualizada; pero el drama presente de la fe debe comprenderse en función de una perspectiva más vasta, de la que el Apocalipsis da una evocación completa. La doctrina del anticristo es cosa muy misteriosa. No se entiende sino en función de la guerra secular, en que Dios y su Cristo se enfrentan con Satán y sus fautores terrenales. Por la doble vía de la persecución temporal y de la seducción religiosa tratan éstos de hacer abortar el designio de salvación. Sería un error tratar de poner nombres propios a cada uno de los símbolos que sirven para evocar su presencia; pero quienquiera que actúe como ellos, participa en cierta medida en el misterio del anticristo. Ahora bien, esta empresa se proseguirá sin reposo en todo el transcurso de la historia, situando a los hombres en el interior de una lucha, en la que ningún medio humano es capaz de triunfar. Pero donde fracasan los hombres vencerá el cordero (Ap 17:14), y sus testigos participarán en su victoria (Ap 3:21).” Xavier Léon Dufour, ed., “Anticristo,” *Vocabulario de teología bíblica* (Barcelona: Herder, 2009), 92.

“Fue para fortalecer a los miembros de la iglesia [comunidad] y para advertirles en contra de las falsas enseñanzas que el escritor redactó sus epístolas.”<sup>44</sup>

La iglesia apostólica había crecido, el número de miembros y las diversas comunidades aumentaban cada día. Al pasar el tiempo en pleno segundo siglo d.C, en las comunidades cristianas había comenzado una crisis, debido al surgimiento de algunos maestros que interpretaban el cristianismo de una manera totalmente diferente al Apóstol Juan y los discípulos, planteando que Jesús no era encarnado, sino un ser humano como cualquier otro hombre, por ende su muerte no tenía ningún significado porque él no podía morir, ya que en esencia era un ser espiritual, moría su cuerpo pero su espíritu permanecía vivo.<sup>45</sup> Esta idea era fruto del gnosticismo<sup>46</sup> y esos maestros gnósticos, habían abandonado las comunidades, pero seguían manteniendo contacto con sus miembros y estaban causando incertidumbre entre ellos. En aquel tiempo las verdaderas creencias de la iglesia estaban en juego, según I. Howard Marshall, Juan encontró necesario escribir una exposición cuidadosa de la interpretación apostólica del cristianismo, a fin que los miembros de la comunidad pudieran evaluar radicalmente la distorsión y confirmar su propia visión del cristianismo y su lugar dentro de la comunidad, el verdadero pueblo de Dios.<sup>47</sup>

---

<sup>44</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 242.

<sup>45</sup> Esos falsos maestros eran precursores de los herejes responsables de las sectas gnósticas que llegarían a su desarrollo pleno en el siglo II. Las semillas del gnosticismo ya existían en el periodo del Nuevo Testamento. El culto gnóstico era fuerte en Éfeso y las regiones circundantes. Se debe tener bastante cautela al emplear el término “gnosticismo” para describir el gnosticismo incipiente o “pregnosticismo”, de este periodo, ya que todavía no se ha podido probar que gnosticismo existía en siglo I. Smith, *Los Libros de Juan*, 11.

<sup>46</sup> El gnosticismo, es un revoltijo de doctrinas teosóficas que se fundamentaban en el dualismo neoplatónico, que fomentaba una dicotomía entre la materia (mala) y el espíritu (bueno). Carson et al., *Una introducción al Nuevo Testamento*, 602.

<sup>47</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 14.

Al tratar de poner la vista en aquellas comunidades de la iglesia primitiva de las cuales el Apóstol Juan fue partícipe, se puede volver al gran evento del Pentecostés. Luego de la predicación de Pedro, hubo más de tres mil conversos<sup>48</sup> y la Biblia atestigua que no todos venían del mismo lugar (Hech 2:8-111), ni de la misma ciudad, ni de la misma sinagoga, pero serían una iglesia. Es ahí donde el concepto εκκλησια ([*eklesia*] iglesia)<sup>49</sup> comienza a tener sentido y es de suponer que la iglesia no tenía pretensiones de ser un hermoso edificio y menos un sistema institucionalizado con una jerarquía dominante, sino más bien aquellos cristianos basaron su forma de vida según la doctrina de los Apóstoles y en esta perseveraban y creían fielmente en ellos, pues habían aprendido del gran Maestro, Jesús.

Es necesario dejar en claro que la palabra “iglesia” [*ekklesia*] propiamente tal nunca aparece, ni en el Evangelio de Juan, ni en las dos primeras Epístolas. Solo aparece en la Tercera Epístola de Juan y dos de las tres veces en que la utiliza (3 Jn 9-10) se halla asociada con Diotrefes, un jefe eclesiástico al que Juan desaprueba. Por otra parte, mientras que los Evangelios Sinópticos se encuentran llenos de referencias al “reino de Dios”, esta terminología no es usada por el Apóstol (solamente en Jn 3:3.5; 18:36). Consecuentemente

---

<sup>48</sup> (Hechos 2:41) “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.” Harold Lindsell, *Biblia de Estudio Harper ; Reina-Valera 1960* (Nashville, TN: Grupo Nelson, 2011).

<sup>49</sup> *Ekklesia*, en griego clásico significa asamblea política del pueblo (Hech 19:32-39), la LXX traduce qahal (asamblea del pueblo de Dios) por *ekklesia* (de *ek-kaleo*, convocar), no por *synagogé* (reunión o lugar de reunión). Pablo y Lucas son los que utilizan más el término *ekklesia* para referirse a la “asamblea de convocados o comunidad cristiana”, el término se usó cuando ellos asumieron su misión escatológica de la predicación del evangelio. El término no denominaba a una religión más, sino que tenía carácter de originalidad como la nueva asamblea que tenía la conciencia de anunciar el señorío de Jesucristo. Ni AT ni el NT hacen diferenciación de términos cuando terminológicamente se refiere a la comunidad local o la iglesia universal. El término *ekklesia* puede hacer referencia a tres realidades: (1) La iglesia doméstica convocada para celebrar el *logos*, el *ágape* y la *eucaristía* en una casa. (2) La comunidad local de los cristianos que viven en un determinado lugar, aunque no estén reunidos. (3) La iglesia universal, la cual está esparcida por todo el mundo. El término “Iglesia”, comprende cualquiera de las tres realidades anteriores. En las lenguas latinas traducen *ekklesia* por Iglesia, Eglise, Chiseaetc. (asamblea o comunidad). Casiano Floristán Samanes, *La Iglesia: comunidad de creyentes* (Salamanca: Sígueme, 1999), 19–20.

el concepto de “pueblo de Dios” pareciese estar ausente en los escritos joánicos.<sup>50</sup>

Por otra parte E. Cothenet, teólogo del Instituto Católico de París plantea que a nivel lexicológico el término *koinônia*, es característico de Juan, sobre todo en el prólogo de la Primera Epístola.<sup>51</sup> Según el autor este vocablo, podría ser equivalente al título de la comunidad, por lo tanto, esta comunidad de creyentes, es conformada por un grupo heterogéneo de personas, que tienen el testimonio de Juan como uno de los elementos unificadores. Aunque tal vez no es equivalente a iglesia, si puede serlo a grupo humano o comunidad.

La Biblia relata que los primeros cristianos tenían comunión los unos con los otros, partían el pan con alegría y sencillez de corazón, oraban fervientemente, se reunían en casas y aún seguían yendo al templo. Todos aquellos que habían creído tenían en común todas las cosas, incluso estaban dispuestos a vender sus propiedades y sus bienes para repartirlos a los miembros de la comunidad según la necesidad de cada uno, este grupo humano había adoptado una manera de vivir, lo que provocó que contaran con el favor de todo el pueblo y el Señor se encargaba de añadir cada día a la comunidad a los que había de ser salvos. (Hech 2:41,42,45,46,47) ¿Cuándo se dejó de ser una comunidad verdadera, o tal vez sigue siéndola? ¿Y la comunidad actual, según la palabra de Dios, es verdadera?

Años atrás Jesús había enseñado a sus discípulos como debía vivir la iglesia, como debían moverse y cuál sería el modelo para sobrevivir a todo lo que se les vendría por delante, enseñanzas que están presentes en todos los Evangelios. Juan, su discípulo amado, estaba

---

<sup>50</sup> Brown citando a: E. Schweizer, *Church arder in the new testlzmént*, Loruion 1961 Raymond Edward Brown, *La comunidad del discípulo amado estudio de la ecleziología Juánica* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005), 13.

<sup>51</sup> Pierre Grelot and Augustin George, *Introducción crítica al nuevo testamento*. (España: Herder, 1983), 185.

atento a cada detalle de la manera en la cual su maestro vivía; Jesucristo era el verbo de vida el λογος ([logos] palabra)<sup>52</sup>, Él era el evangelio, la Buena Nueva, en Él se hacía viva la palabra escrita en el *Tanaj*<sup>53</sup>. Jesús les había enseñado con su propio testimonio que el

---

<sup>52</sup> El λογος en 1 Juan 1:1 el λόγος es el Cristo histórico en una ecuación dinámica que preserva la idea de una verdadera palabra, evitando la personificación mítica. Pero 1 Juan 1:1 introduce elementos nuevos, comparables a Juan 1:1, con las expresiones “desde el principio” (v. 1) y “con el Padre” (v. 2). También existe La distintividad del enunciado sobre el λόγος en Juan 1:1. (a) Juan usa λόγος en muchas combinaciones, por ejemplo “de Dios” en 10:35, “de Isaías” en 12:38, “de Jesús” en 18:32, “mi” en 5:24, etc. Sólo en el Prólogo encontramos ó λόγος en absoluto. (b) No hay en Juan titubeo alguno en presentar a Jesús como maestro del λόγος, ya que la base del evangelio entero es la unidad de la palabra de Jesús con su acción. Jesús da el λόγος, pero también es él el λόγος. Esta realidad domina su uso. (c) Pero después del Prólogo, a Jesús no se lo vuelve a llamar nunca λόγος, por cuanto el λόγος preexistente (1:1) se ha hecho ahora carne (1:4), Jesús. (d). La identidad de Jesús y λόγος brota aquí como la médula de todos los dichos del NT que usan λόγος en sentido específico; lo nuevo es la preexistencia del λόγος y su transición hacia la historia. Esto se hace patente en varios puntos del Evangelio (cf. 1:30; 6:33, 46, 50ss, 62; 8:23, 38, etc.). La preexistencia la afirma también Pablo (Ro. 1:4; Fil. 2:6; Col. 1:16; cf. 1 Co. 8:6). Lo que expresa es una realidad manifiesta que es de interés ético o soteriológico. Es la presuposición necesaria de la conciencia que tiene Jesús de su propia filiación, y de su adopción del título Hijo del Hombre. Lo distintivo en Juan 1:1, es que la pre existencia se pone ahora temáticamente a la cabeza, y se expresa en el término λόγος. Interés y derivación de los enunciados sobre el λόγος en Juan: I. (a) Falta de interés especulativo. Si bien los dichos tienen un sabor especulativo, surgen de la figura histórica de Jesús y del proceso histórico de verlo y oírlo. Por eso no tenemos la personificación de un concepto. El interés no es por las ideas sino por un acontecimiento, al cual se le da ahora su contexto eterno. Es básico el ver la gloria eterna en esta σάφξ en el Jesús histórico. (b) Alusión a Génesis 1:1. Puesto que la Palabra se remonta al principio con Dios, brota naturalmente un vínculo con la palabra creadora en el principio, que es el origen de todas las cosas. El ἐν ἀρχῇ es intencional (Jn. 1:1); conduce a la verdad del v. 3 de que la Palabra y el “dijo Dios” de Génesis 1:1ss son lo mismo. La palabra no se puede despegar de Dios; siempre es pronunciada como palabra de Dios. Pero la palabra no es una mera función; es personal, idéntica con la persona en quien se hizo carne. La preexistencia del λόγος es la del propio Cristo. (c) Otras conexiones. Si bien la enseñanza mesiánica contribuye a Juan 1:1ss, esta no contiene enunciados sobre la preexistencia. Tales enunciados los encontramos, sin embargo, en relación con conceptos tales como el λόγος gnóstico, el hombre primigenio gnóstico, la σοφία judeo-helenística y la ley judía palestinese. Por eso se han hecho intentos por hallar en Juan 1:1 paralelos para estos cuatro conceptos. El paralelo del «hombre primigenio» es demasiado indirecto como para ser considerado seriamente, pero λόγος exige discusión, aun cuando podría haber un original arameo para Juan 1:1. (d) Relaciones con especulaciones de la época sobre la «palabra». El autor bien podría estar adaptando un concepto común en la especulación de la época, pero lo relaciona específicamente con la palabra preexistente que es pronunciada en la creación, y que en Jesús se convierte en un acontecimiento histórico y personal. Tampoco lo hace de manera polémica ni apologética. Sólo el término mismo forma una conexión; el interés y el contexto son muy diferentes. Gerhard Kittel, “1 John,” ed. Gerhard Kittel and Geoffrey William Bromiley, *Theological Dictionary of the New Testament. IV* (Grand Rapids (Mich.): WM. B. Eerdmans, 1967), 127–132.

<sup>53</sup> El Tanaj (del acrónimo en hebreo תנ"ך *tanakh*) es el conjunto de los 24 libros de la Biblia hebrea. Constituye, junto a otros libros, aquello que los cristianos denominan “Antiguo Testamento”, pero, a diferencia de este, no está ordenado cronológicamente El acrónimo Tanaj son las tres letras iniciales hebreas de cada una de las tres partes que lo componen, a saber: La Torá (תורה), “Instrucción” o “Ley” Los *Nevi'im* (נביאים), “Profetas” Los *Ketuvim* (כתובים), “Escritos”. La letra inicial kaf de כתובים (*Ketuvim*) (se escribe de derecha a izquierda) es letra final en el acrónimo תנ"ך (*Tanaj*), y por ser última letra toma la forma de kaf final (ך) y se pronuncia suave, como J, no como K; por eso es Tanaj y no “Tanak”. “Tanaj,” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 24, 2016, accessed August 23, 2016, <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Tanaj&oldid=92473196>.

evangelio era una forma de vida, el hijo de Dios había venido a dar ejemplo, morir, expiar y hacer propiciación para el ser humano, pero en su paso dejaría las enseñanzas necesarias para que aquellos que decidiesen andar como Él anduvo pudieran adoptar la manera de vivir del Gran Maestro.<sup>54</sup>

Juan veía con sus propios ojos las acciones del Señor, con sus oídos oía las palabras de sus discursos, con los cuales deseaba plasmar verdades eternas con ejemplos sencillos y oía también el gozo de aquellos que con sus propias bocas daban gloria a Dios porque el hijo del hombre les había sanado, limpiado, perdonado, liberado y resucitado (Mat 4:23; 9:35). El hijo del trueno (Mar 3:17) tuvo que contemplar a los pies de la cruz como su maestro había sido alzado y su sangre estaba siendo derramada por toda la humanidad, Él no había tenido culpa alguna; mientras todos no le reconocían, ofendían y gritaban palabras de desprecio, su maestro alzaba la vista a los cielos y le decía a su padre “Señor, perdónalos, porque estos no saben lo que hacen”. En ese lecho de muerte, cual padre con su hijo mirando a los ojos de Juan, le dice “hijo he ahí tu madre” (Jn 19:26). Aunque la vida del Él estaba apagándose poco a poco Jesús seguía viviendo el evangelio, “amaba a Dios y amaba a su prójimo”. Tres días pasaron y la profecía se cumplía (Ose 6:2), el hijo del carpintero había vencido a la muerte.

Las manos de Juan palparon al verbo de vida, que se les había manifestado, cuarenta días pasó aun con ellos, tal vez había muchas cosas que no comprendieron y debían ser explicadas. Moró con sus discípulos, estos eran su iglesia, ellos eran la comunidad de creyentes, de cristianos, Jesús debía ascender al cielo y les dejó la gran misión “id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu

---

<sup>54</sup> La misión no era un alto oficio que solo algunos podían llevar, sino más bien un llamado a todo aquel que deseara andar como él anduvo, prueba de esto es que Dios hijo, se encarnó para enseñar con su propia vida como la humanidad debía vivir (Emanuel, “Dios con nosotros” Mat 1:23).

Santo, enseñándoles todas las cosas que he mandado; y yo estoy aquí con vosotros todos los días hasta el fin del mundo” (Mat 28:19-20).

Los antecedentes presentes en la Biblia hacen suponer que este Juan, que de oficio había sido pescador y ahora pescador de hombres, se había convertido de discípulo a pastor, ahora él vivía como su maestro le había enseñado. A su avanzada edad Juan escribe una carta a la iglesia cristiana, a la comunidad que los Apóstoles habían formado tiempo atrás. Algo estaba ocurriendo en la iglesia y como buen pastor está dispuesto a dar la vida por sus ovejas (Jn 10:11), se ve en la necesidad de poner por escrito lo que hoy se llama la Primera Epístola de Juan.

Como se dijo anteriormente, Juan sin salutación alguna, sin destinatario específico, inicia la carta con la experiencia personal que tuvo con Jesús, “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, tocante al verbo de vida, porque la vida fue manifestada y la hemos visto”. La experiencia cognitiva que Juan vivió es la que sirve como testimonio, el pastor ahora les anuncia la vida eterna, la cual estaba con el Padre, pero se manifestó en Jesucristo. El anuncio de lo visto y oído tiene el objetivo de generar comunión entre los hermanos y comunión verdadera con el padre y con el hijo Jesús (1 Jn 1:1-4). El Apóstol ahora escribe porque esta comunidad está fundada en dos grandes mandatos para que viva como una verdadera comunidad y el gozo será cumplido.

En una ocasión, los fariseos preguntaron a Jesús ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? a lo que este respondió: “Amarás al Señor tu Dios con todo corazón, con toda tu alma y toda tu mente, este es el primero y mayor mandamiento y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mat 22:37-39; Jn 13-.34). Juan en su Epístola constantemente está enfatizando este mandato. Esta carta puede estar mostrando los



aspectos de la forma de vida del cristiano, cada una de ellas configura las pautas de las comunidades las cuales son impulsadas por el Espíritu Santo, para llevar adelante el deseo del Señor resucitado: que el evangelio sea predicado en todo el mundo, en todas las culturas y sociedades “hasta los confines de la tierra” (Hechos 1:8).

Estos aspectos son:

**Amar a Dios:** ἀγαπάω [*agapaō*] amar, mostrar amor, demostrar amor hacia seres divinos o personas.<sup>55</sup>

“En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1Jn 5:2-3).

**Amar al prójimo:** ἀγαπάω, amar, mostrar amor, demostrar amor hacia seres divinos o personas.<sup>56</sup>

“El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.” 1Jn 2:10

“Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros” (1Jn 3:11).

**Comunión:** κοινωνία [*koinōnia*] (literalmente) participación, o interacción (social), o beneficio (pecuniario): ayuda, compañerismo, comunión, contribución, participación, participar.<sup>57</sup>

---

<sup>55</sup> “Diccionario de Idiomas Bíblicos: Griego (Nuevo Testamento) - Logos Bible Software,” *Logos*, 10, accessed October 27, 2016, [https://www.logos.com/resources/LLS\\_DBLESGR/diccionario-de-idiomas-biblicos-griego](https://www.logos.com/resources/LLS_DBLESGR/diccionario-de-idiomas-biblicos-griego).

<sup>56</sup> *Ibíd.*

<sup>57</sup> James Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva* (Nashville, TN: Caribe, 2002), 118.

“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1Jn 1:3).

**Testificación:** μαρτυρέω [*martureō*] (ser testigo, testificar, atestiguar, dar testimonio, declarar)<sup>58</sup>

“porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó.” (1Jn 1:2).

“Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.” (1Jn 4:14).

**Experiencia cognitiva:** “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocantes al Verbo de vida” (1 Jn 1:1).

**Permanencia:** μένω [*ménō*](Quedarse, perseverar, persistir, retener, vivir)<sup>59</sup>

“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” (1Jn 2:17).

“El que dice que permanece en Él, debe andar como Él anduvo.” (1Jn 2:6).

**Nacer como hijo de Dios** γεννάω [*gennáō*] procrear (prop. del padre. pero por extens. de la madre) *regenerar*:—engendrar, dar a luz, nacer, nacimiento, concebir<sup>60</sup>

1Jn 3:9-10 Todo el que ha nacido de Dios, no sigue pecando, porque la vida de Dios

---

<sup>58</sup> W. E Vine, Merrill F Unger, and William White, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo* (Columbia: Editorial Caribe, 1999), 471.

<sup>59</sup> Alfred E Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1996), 586.

<sup>60</sup> Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva*, 48.

está en él. No puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios. En esto se ve quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo. El que no practica la justicia, ni ama a su hermano, no es de Dios.

1Jn 5:3-4 Porque en esto consiste el amor de Dios, en que guardemos sus Mandamientos. Y sus Mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que nace de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

Todos estos elementos están presentes dentro de las comunidades, pero además existe una manera de vivir, la que permite aproximarse al modo con el cual la comunidad permanece y cumple la misión que un día Jesús encomendó.

Juan escribe a cuatro miembros específicos que están presentes en la comunidad: A, los hijos, a los infantes, a los padres y a los jóvenes (2:12-14).

A los primeros que el autor les escribe es a los hijos porque estos reconocieron que sus propios pecados habían sido perdonados por su nombre, (2:12), se puede suponer que estos son un tipo de hijo, puesto que en griego el autor utiliza la expresión *τεκνία* y en segundo lugar utiliza la palabra *παιδία* para referirse a los infantes. Se podría presumir que estos son aquellos miembros que reconocieron sus pecados, aceptaron el sacrificio, la expiación y propiciación de Cristo, nacieron como hijos de Dios, tienen sus ojos puestos en la vida eterna y la Segunda Venida de Jesús, por lo cual nacieron como discípulos.

Estos son los nuevos conversos al evangelio, por lo cual están en el inicio del proceso del discipulado, tal vez estos a través del bautismo decidieron renunciar al mundo y comenzar a vivir según los mandamientos de Dios (amor a Dios y amor al prójimo). No hay registros bíblicos que declaren que Juan tuvo hijos, pero se presume que no está escribiendo a hijos sanguíneos sino más bien a hijos espirituales, pero esto no cierra la posibilidad de que dentro

de las comunidades existan padres e hijos carnales.

Según los estudios de Leandro Velardo los especialistas en material joánico han elaborado diferentes propuestas en función a los destinatarios de los escritos del Apóstol Juan los cuales podrían haber sido, “cristianos de origen gentil”, “cristianos de raíces judías” y, alcanzando un relativo consenso, “gentiles y judíos de la diáspora”. A esto declara que:

“Amerita especial consideración, dada la relevancia de la evidencia aducida la perspectiva propuesta de P.S Minear vinculada con la “segunda generación de cristianos” quienes, ante la proximidad de la muerte del apóstol Juan, último testigo apostólico del ministerio de Jesús de Nazaret, se habrían sentido embargados por un sentimiento de inminente orfandad espiritual.”<sup>61</sup>

Juan también se dirige a los padres. Se puede conjeturar que el discipulado comienza en la comunidad más cercana, la familia donde los padres desarrollan un papel fundamental, porque a través de su testimonio aquellos que no pudieron tener una experiencia cognitiva directa con Cristo encarnado, la pueden tener gracias a la testificación de los padres; ya que estos tienen el conocimiento desde el principio (2:13) y lo recalca por segunda vez, que ellos conocen al que es desde el principio, estos tienen la gran responsabilidad de enseñar, preparar, cuidar, guiar, instruir y amar a los hijitos, a los que nacieron espiritualmente a la vida nueva, en las manos de estos está el proceso de discipulado tanto en hechos y en verdad (3:18), por lo cual el testimonio, los actos y la manera de vivir son fundamentales en el proceso del discipulado, pero sin olvidar de igual forma la verdad, es por eso que el conocimiento y las enseñanzas teológicas no pueden estar ausentes en este proceso. Los

---

<sup>61</sup> El profesor Velardo utiliza las siguientes fuentes para sustentar su postulado. (“Audience of the Fourth Evangelist”, Int 31.4 [1977]: 339-354, cf. Richard Bauckham, “For Whom Were Gospels Written?”, en *The Gospels for All Christians: Rethinking the Gospel Audiences* [Eerdmans, 1998], 9-48). Leandro Velardo, “Introducción a Los Evangelios” (Universidad Adventista del Plata, 2017), 18.

padres asimismo son responsables de otro grupo generacional que existe dentro de la comunidad y que tiene características específicas.

El apóstol termina esta sección escribiéndole a los jóvenes, porque estos han logrado vencer al maligno, además ellos son fuertes y la palabra permanece en ellos. Estos son aquellos que están en el proceso de discipulado, están aprendiendo de los padres, tanto el testimonio, como la doctrina. Puede suponerse que ellos cuidan también a los hijitos. También ellos salen al mundo, puesto que lo vencieron, son fuertes y la palabra o sea Jesús está en ellos, haciendo que testifiquen, anuncien y proclamen de manera natural porque ya lo han interiorizado, con esto pueden sobrevivir en el mundo y traer a la comunidad a los que aún no han creído. Lo ideal es que muchos sean atraídos y logren creer por el testimonio de los discípulos, ya que estos tienen una experiencia real con Dios. He aquí el desafío, muchos pueden tener esa experiencia; solo que tal vez fuera de la comunidad, sin un direccionamiento e intencionalidad, es muy difícil que logren ver, oír, palpar, y tocar al verbo de vida, el *λογος*, ya no está en carne. Es por eso el método de Cristo<sup>62</sup> debe ser estudiado y puesto en práctica en la vida de cada miembro de la comunidad.

En torno a la comunidad y los cristianos C. Mesters plantea que:

Los cristianos no somos “francotiradores”. No podemos vivir nuestra fe como seres independientes, debemos tener un grupo o comunidad de referencia. Estamos llamados a caminar como pueblo de Dios. Los primeros cristianos lo tenían claro, por lo tanto, esta era la esencia de los seguidores de Jesús y la identidad fundamental de cristianismo.<sup>63</sup>

---

<sup>62</sup> Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: “Seguidme.” Ellen Gould Harmon White, *EL Ministerio de Curación* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993).102.

<sup>63</sup> Carlos Mesters, Equipo Bíblico CRB, and La Casa de la Biblia, *Vivir y anunciar la Palabra, las primeras comunidades* (Estella (Navarra: Verbo Divino, 2001), 2.

Durante mucho tiempo se ha creído que hacer discípulos es tomar a un individuo y adiestrarlo de manera aislada<sup>64</sup>, pero ¿Cabe la posibilidad que los discípulos nazcan y se formen a partir de la comunidad? En otras ocasiones se presenta el discipulado como un programa o proyecto<sup>65</sup> donde el concepto de comunidad no necesariamente es importante.

Generalmente se separa la comunidad cristiana del discípulo, pero es ésta la que refleja a Jesucristo, es la familia de Dios, es el pueblo que se prepara para el restablecimiento del Reino de los Cielos y el plan original. Confirmamos la conversión cuando un nuevo prosélito se bautiza. El bautismo es el nacimiento de un nuevo discípulo, quien tiene la misión de hacer a otro discípulo, por un proceso de multiplicación guiado por el Espíritu Santo, donde converge el poder divino y el esfuerzo humano<sup>66</sup>.

Dios y no el hombre agrega a la iglesia/comunidad a los que deben ser salvos (Hech 2:47)<sup>67</sup>. Pero se dejan las siguientes preguntas para seguir la discusión posteriormente.

---

<sup>64</sup> A modo de ejemplo, estos son algunos de los libros que presentan el discipulado como un entrenamiento. Don Fanning, *“10 pasos para un discipulado”*; Ted Lindwall *“Primeros pasos para el discipulado cristiano”*; Gary W. Kuhne *“La dinámica de adiestrar discípulos”*; Kent Julian *“101 ideas para hacer discípulos”*; Rodrigo Zapata *“Manual de discipulado”*; Winkie Pratney *“Guía para el discipulado”*

<sup>65</sup> La congregación Presbiteriana de St. Andrews. Ofrece un programa desarrollado por James Hermann Klass titulado *“40 días de discipulado – un minuto por día”*, donde el participante dedica algunos minutos diarios para entrenar y al cabo de los cuarenta días la persona se habrá transformado en un discípulo. Para más detalles de este proyecto visitar el siguiente enlace: <http://standrewsguelph.com/40dias.html>

<sup>66</sup> “El secreto del éxito estriba en la unión del poder divino con el esfuerzo humano. Los que logran los mayores resultados son los que confían más implícitamente en el brazo del Todopoderoso.” Ellen Gould Harmon White, *Historia de los patriarcas y profetas* (Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1975), 544.

<sup>67</sup> Nuestro blanco: miembros verdaderamente convertidos—Los pastores que trabajan en los pueblos y en las ciudades para presentar la verdad, no deben sentirse contentos, ni deben pensar que su obra está terminada, hasta que los que han aceptado la teoría de la verdad perciban verdaderamente el efecto de su poder santificador y estén en realidad convertidos a Dios. Al Señor le agradaría más tener seis personas verdaderamente convertidas a la verdad como resultado de sus labores, que tener sesenta que hacen una profesión nominal, sin embargo, no están cabalmente convertidas. Estos ministros deberían dedicar menos tiempo a la predicación de sermones y deberían reservar una parte de sus energías para visitar a las personas

¿Cómo saber si la comunidad es verdadera o falsa? ¿Entrega la Biblia un posible modelo a seguir?

### **Declaración del problema**

En la generalidad cuando una persona se sienta a escribir una carta o se levanta para predicar un sermón, tiene algún objetivo y quiere producir algún efecto en las mentes, corazones y vidas de su audiencia.<sup>68</sup> Se piensa que Juan intenta presentar una manera de vivir; esta solo se logra a través de la comunión con Dios y con quienes nos rodean (1 Jn 1:3).<sup>69</sup>

Este trabajo procurara responder las siguientes preguntas: Según Juan, ¿Cuál es el ideal de Dios para la comunidad cristiana? ¿Es la idea de comunidad algo central en la teología joanina de la Primera Epístola? ¿Qué relación existe entre la vida en comunidad y la predicación del evangelio? ¿Hasta qué punto el concepto comunidad se relaciona ontológicamente con el creyente? El patrón de vida presentado por la Primera Epístola de Juan, ¿mantiene todavía su vigencia? ¿Cuál es la relación entre el cambio individual y el cambio comunitario? ¿es factible el proceso inverso? ¿Quiénes son los anticristos en la comunidad joánica?

---

interesadas y orar con ellas, instruyéndolas en la piedad “a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre” Ellen Gould Harmon White, *EL evangelismo* (Buenos Aires, Argentina; Mountain View, Calif.: Asociación Casa Editora Sudamericana ; Pacific Press, 1978), 253.

<sup>68</sup> Juan no se limita a moverse por las altas esferas de la teología; tiene algunas cosas inmensamente prácticas que decir acerca de la iglesia cristiana y de la vida cristiana. Ningún otro autor del Nuevo Testamento subraya tan intensamente y enfáticamente la necesidad de la comunión cristiana. Juan estaba convencido de que los cristianos no están involucrados solamente con Dios, sino también entre sí. Cuando andamos en la luz tenemos comunión unos con otros, y el que ama a su hermano sigue la voluntad del padre (1:7). Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas*, 33.

<sup>69</sup> *Ibíd.*, 28.

## Propósito del estudio

Este estudio pretende establecer bases bíblicas para esclarecer el concepto ontológico<sup>70</sup> de comunidad a partir de la Primera Epístola de Juan, para que los cristianos, a través del tiempo, incluyendo el tiempo del fin puedan construir una verdadera comunidad cristiana en función a su relación con Dios y la relación con sus hermanos. Este estudio también permitirá percibir las características de los anticristos y la falsa comunidad.

## Justificación de la investigación

Actualmente la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha estado trabajando en la necesidad de reinterpretar y definir lo que es discipulado. En el concilio anual de La Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día celebrado en Foz de Iguazú. La declaración de misión fue “Hacer discípulos a todas las naciones.”<sup>71</sup> Desde el año 2014 al 2017 la declaración de misión de la IASD es “llamar a todas las personas a que sean discípulos de Jesucristo.”<sup>72</sup>

El cambio realizado en la declaración de misión destaca el verbo “ser”, más que el verbo “hacer”. Por lo tanto, deberían tomarse los cuidados necesarios para no pasar por alto

---

<sup>70</sup> Del gr. ὄν, ὄντος ὄν, ὄντος 'el ser' y -logía. Fil. Parte de la metafísica que trata del ser en general y de sus propiedades trascendentales. “Real Academia Española. Diccionario Usual.” accessed August 11, 2017, <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=ontolog%C3%ADa>.

<sup>71</sup> “La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es hacer discípulos a todas las naciones, comunicándoles el evangelio eterno en el contexto de los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12, invitándolos a aceptar a Jesús como su Salvador personal y a unirse a su iglesia remanente, intruyendolos para servirlo como Señor y preparándolos para su pronto retorno.” División Sudamericana Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos 2012* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012), 48.

<sup>72</sup> “La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es llamar a todas las personas a que sean discípulos de Jesucristo, proclamar el evangelio eterno en el contexto de los mensajes de los tres ángeles (Apocalipsis 14:6-12), y preparar al mundo para el pronto regreso de Cristo.” Secretaría de la División Sudamericana Iglesia Adventista del Séptimo Día, *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos 2017*, 2ª Ed. (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017), 66.



algunos conceptos bíblicos esenciales en el proceso de ser, hacer y conservar discípulos. Donde la concepción ontológica de una verdadera comunidad cristiana podría ser importante.

Esta investigación pretende ser un aporte en el desarrollo de las bases teológicas para la construcción de una verdadera comunidad según el modelo bíblico, a partir de las diversas experiencias del Apóstol Juan documentadas en sus escritos, focalizándose en su Primera Epístola.

### **Presuposiciones**

La presente investigación acepta la totalidad de la Biblia como Palabra inspirada por Dios como única regla de fe y texto en el cual se encuentra la verdad revelada por Dios al hombre. De esta manera:

1. La Primera Epístola de Juan es inspirada (1 Tes 2:13; 2 Ti 3:16,17; Hech 4:12; 2 Pe 1:20,21).
2. Juan el Apóstol es el autor del Evangelio, las tres Epístolas y el Apocalipsis.
3. El Apóstol Juan, el Anciano Juan y Juan el Profeta, son una sola persona.
4. Se tomará como base The Greek New Testament de Kurt Aland 4ª Edición.

No se examinará el estudio de variantes textuales.

### **Revisión de literatura**

Al revisar materiales bibliográficos comprendidos en la Biblioteca de la Universidad Adventista de Chile, revistas especializadas, sitios web de investigación Bíblica, enciclopedias on-line, libros electrónicos, entre otras fuentes, da la impresión que es poco común el estudio de la Primera Epístola de Juan en relación al concepto de comunidad.

William Barclay<sup>73</sup>, estudia lingüísticamente las palabras complejas del libro, describe los lugares, poniendo énfasis en las circunstancias en torno al contexto histórico que el autor está enfrentado, variando grandemente el contenido de la Epístola en la cual ve a Juan como un pastor amante de la iglesia. El autor desarrolla algunas conexiones en función a la comunión, pueblo, comunidad, pero estas no son la temática principal de su trabajo.

I. Howard Marshall<sup>74</sup>, doctor en Nuevo Testamento, desarrolla una ardua investigación, exegética, histórica e incluso sistemática de las Epístolas joánicas. Destaca su aporte al proporcionar los resultados de varios estudios especializados, manteniendo un lenguaje técnico, exponiendo los argumentos de numerosos autores junto a una vasta bibliografía. Axiológicamente para éste autor las Cartas de Juan tienen una riqueza invaluable. Esto se ve reflejado en su investigación donde profundiza extensamente los temas morales, históricos, teológicos y doctrinales que circundan la Primera Epístola, posteriormente analiza versículo a versículo el escrito en búsqueda del propósito y motivaciones del autor. Sin embargo, no trata de manera específica la figura de la comunidad, aunque entrega algunos lineamientos útiles en torno a este tópico.

Simon J. Kistemaker<sup>75</sup>, desarrolla un comentario bíblico donde estudia y examina la Primera Epístola de Juan, busca ser lo más apegado al texto, sin dejar de tomar en cuenta los avances de la erudición teológica y los nuevos descubrimientos de investigación. Destacan temáticas como cristología, moralidad, pensamientos heréticos, entre otros. Su trabajo hermenéutico se refleja en un exhaustivo y profundo comentario de la Epístola. No obstante,

---

<sup>73</sup> Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas*.

<sup>74</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*.

<sup>75</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*.

para él la comunidad no es una temática principal, aunque despliega unidades de pensamiento que presentan la dinámica de un grupo de cristianos, lo cual puede ser entendido bajo el concepto de comunidad.

Hermut Beyer<sup>76</sup>, despliega un estudio exegético y hermenéutico intensivo del texto bíblico, pretendiendo hacer un puente entre las numerosas obras existentes que investiguen las Epístolas de Juan y los comentarios teológicos más antiguos, evaluando las diversas opiniones y variantes de interpretación. El autor trata de plasmar la importancia que las Epístolas de Juan merecen, tomando elementos teóricos y prácticos de la carta. Expone un comentario bíblico donde analiza las expresiones griegas más fundamentales de cada porción Bíblica. En torno a la comunidad no desarrolla esbozos directos, más bien se focaliza en la manera de vivir de los miembros que pertenecen al auditorio de Juan.

John R. W. Stott,<sup>77</sup> es uno de los eruditos más reconocidos y citados por los investigadores bíblicos del Nuevo Testamento. Destaca su minuciosidad, profundidad, sencillez y énfasis en la interpretación hermenéutica, buscando que la Biblia hable por sí misma. A pesar que no arguye en que es la comunidad de creyentes, subraya el rol de Juan como un pastor amante preocupado en proteger su iglesia de las tentaciones del mundo y de los falsos maestros con sus doctrinas; esperando que ellos se establezcan en la verdadera fe, amor y santidad. “Esto hallará eco en la experiencia de un pastor a quien el Supremo Pastor le haya confiado el cuidado de un rebaño”<sup>78</sup>, resume Stott.

---

<sup>76</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*.

<sup>77</sup> Stott, *Las Cartas de Juan*.

<sup>78</sup> *Ibíd.*, 12.

A T. Robertson<sup>79</sup>, en su obra “*Comentario al Texto Griego del Nuevo Testamento*”, presenta un comentario de carácter exegético, con análisis lingüísticos a nivel lexicológico incorporando información histórica que entrega mucha luz a los pasajes en estudio. En este contexto, dicho comentario no presenta ninguna sección donde se aproxime al concepto de comunidad, solo interioriza en los elementos introductorios de la Primera Epístola de Juan.

D.A. Carson y Douglas J. Moo<sup>80</sup> en su obra “*Una Introducción al Nuevo Testamento*”, presentan un estudio bíblico y teológico que aporta información importante sobre el trasfondo, la historia, la canonicidad, la autoría, la estructura literaria, el propósito, los receptores y la fecha de la Primera Epístola de Juan. No realiza un análisis versículo a versículo, tampoco propone algún lineamiento de la relación entre la Epístola y la Comunidad joánica.

Michel Gourgues<sup>81</sup>, desarrolla una argumentación de la misión y la comunidad, teniendo como base el libro de Hechos de los Apóstoles, estudiando el testimonio y la misión de la comunidad primitiva, destacando el impacto que la comunidad tiene en la evangelización. Presentando algunas salvedades de la comunidad joánica, pero construida de todos los escritos del apóstol, no focalizada en la Primera Epístola.

Carlos Mesters<sup>82</sup>, este autor propone un estudio de la comunidad en función a la experiencia personal de los cristianos que son miembros de las primeras comunidades y como

---

<sup>79</sup> Robertson, *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento*.

<sup>80</sup> Carson et al., *Una introducción al Nuevo Testamento*.

<sup>81</sup> Michel Gourgues, *Misión y comunidad: Hch 1-12* (Estella (Navarra): Verbo Divino, 1988).

<sup>82</sup> Mesters, Equipo Bíblico CRB, and La Casa de la Biblia, *Vivir y anunciar la Palabra, las primeras comunidades*. 6

estos anunciaban la palabra, fortaleciendo una comunidad o creando nuevos núcleos. Comienza con la edificación de la comunidad sobre los Doce, luego como los seguidores de Jesús se van organizando, pasando por las crisis doctrinales que amenazan la comunidad, terminando con la expansión del evangelio hasta Roma y otros lugares. Dice Mesters: “Dentro de las casas, en las sociedades de todas las naciones, brilla Cristo para ser luz de los pueblos.”<sup>83</sup>

Gilbert Bilezikian<sup>84</sup>, en su escrito “*Comunidad elemental*”, asegura que la comunidad auténtica es lo esencial si la iglesia quiere permanecer fiel a la misión que le designó. El autor propone desarrollar los cimientos bíblicos para construir una comunidad; para esto muestra el rol central que tiene la comunidad en el trascurso de la historia. Además, a nivel práctico, busca presentar un paradigma de comunidad para la sociedad postmoderna que influya en los individuos de este siglo.

---

<sup>83</sup> *Ibíd.*, 6.

<sup>84</sup> Gilbert G Bilezikian and Adriana Tesore, *Comunidad elemental: reivindicando la iglesia local como una comunidad unida* (Miami, Fla.: Editorial Vida, 2009).

## **Metodología**

La presente investigación será un estudio de palabras, desde una perspectiva bíblica teológica en la Primera Epístola de Juan. El primer capítulo dividido en siete secciones, contiene la introducción general al libro en estudio, bajo la primera sección titulada trasfondo del problema, revisando algunos elementos como: título, autoría, fecha de composición, contexto cultural, auditorio, género literario, entre otros. Las secciones sucesivas presentan la declaración del problema, esbozando preguntas que esta investigación pretende responder, el propósito del Estudio, la justificación de la investigación, las presuposiciones, la revisión de literatura, y lo que aquí se describe, la metodología del estudio a realizar.

Los capítulos dos y tres, tendrán una estructura construida preferentemente en base al texto bíblico, incorporando el estudio de diferentes palabras griegas que aportarán a la comprensión del argumento que se presentará, dicha estructura será sustentada con diferentes fuentes y autores neotestamentarios que aporten al lineamiento de este estudio. En el capítulo se propone estudiar la dimensión vertical de la comunidad, esta se dividirá en dos secciones donde se expondrán las características de los “hijos de Dios” y en su par dicotómico los “hijos de Diablo”. A su vez, en el capítulo tres se analizará la dimensión horizontal de la comunidad, la cual se dividirá en dos secciones. Por un lado, estarán los “verdaderos hermanos” y en su contraparte los “anticristos”, determinando las peculiaridades de cada grupo.

El capítulo cuatro propondrá examinar la sección 2:12-14 de la Primera Epístola de Juan. Este capítulo se dividirá en cuatro secciones. La primera una breve introducción, la segunda expondrá los “problemas generales” que se desprenden de la sección 2:12-14, proponiendo una posible respuesta a esas problemáticas. La tercera estudiará el sentido que el texto en estudio presenta. En la última sección se realizará un estudio lingüístico de los versos 2:12-14 para luego entregar las conclusiones previas de este capítulo.

En el capítulo cinco se expondrán los preconceptos ontológicos de Juan, presentes en la Primera Epístola. Estos estarán desplegados en dos secciones del capítulo, la primera mostrando las declaraciones absolutas escritas por el autor y la segunda sección las exhortaciones joánicas que el Apóstol entrega a la comunidad a través de sus escritos.

Esta investigación finalizará con el capítulo seis, el cual contendrá un resumen capítulo a capítulo con lo realizado y lo que se obtuvo respectivamente, además de las conclusiones finales de este estudio.

## CAPÍTULO II

### DIMENSIÓN VERTICAL DE LA COMUNIDAD

En los capítulos II, III y V se desarrollarán preferentemente en base del texto bíblico, tanto en griego como en español, la construcción de estos, en función a las dimensiones y sus derivados, es resultado de la reflexión generada en esta investigación. La estructura de dichos capítulos, se sustentará con los aportes de diferentes fuentes y autores neotestamentarios que aportan a esta investigación.

Al estudiar la Primera Epístola de Juan se perciben dos dimensiones básicas que son parte fundamental de una concepción bíblica de comunidad. En primer lugar, está la dimensión vertical, esta se encuentra directamente relacionada con el ser humano, el creyente es el sujeto que se encuentra en esta relación vertical. En segundo lugar, se encuentra la dimensión horizontal, la que tiene correspondencia con la relación entre los hermanos, esta se halla directamente ligada con la dimensión vertical (4:21).

Ekkehardt Mueller expone que no solo existe una conexión invisible con el cielo, sino que existe también una conexión absolutamente visible, la que tiene relación con el vínculo que hay entre los creyentes. A su vez Witheringthon llama a estas dimensiones clases y afirma que: “Las dos clases de comunión están entrelazadas y son interdependientes, y el Hijo es la fuente de ambas clases de comunión”.<sup>85</sup>

---

<sup>85</sup> Ekkehardt Muller citando a Witheringthon en *The New American Commentary*, 1-2-3 John. Daniel I. Akin Mueller, *Las cartas de Juan*, 29.



Por otra parte, se debe señalar que para Juan hay dos tipos antagónicos de sujetos, por una parte, se encuentran “hijos de Dios” (1 Jn 3:1) y por otra parte los “hijos de Diablo” (1 Jn 3:10).

Al intentar calificar a los seres humanos como hijos en el contexto de las Escrituras, es necesario examinar las expresiones utilizadas en el idioma de la epístola. A nivel lexicológico se hacen las diferenciaciones caracterizándolos respecto a la edad, modo de ser o al puesto que ocupan en la sociedad. En el griego bíblico existe una serie de palabras para expresar estos distintos aspectos: El vocablo τέκνον [*téknon*] el cual proviene de τίκτω [*tíkto*] que significa “engendro” o “nazco”, considerando al niño como descendencia de sus padres y antepasados. Se traduce literalmente como “niño” o “hijo” y se aplica de igual forma en el sentido de prole espiritual.<sup>86</sup>

Por lo que respecta al rango etario se distingue el término παιδίον [*paidíon*], como un niño de pecho, un niño pequeño, específicamente un infante. Y la expresión παῖς [*paîs*] para denominar a los niños entre 7 a 14 años. Además, puede expresar la posición más baja en la escala social y la antigua función del niño esclavo, por lo que puede significar siervo o esclavo.<sup>87</sup>

Tanto παιδίον y παῖς son utilizadas indistintamente para designar a niños y niñas. Mientras que al hacer referencia a hijo e hija si existe la diferenciación. Se define al hijo con el término υἱός [*huios*].<sup>88</sup> y para distinguir a la hija se utiliza θυγάτηρ ([*thygáter*] hija).

---

<sup>86</sup> F. Hahn, “υἱός,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 1827.

<sup>87</sup> Ibid.

<sup>88</sup> En el Nuevo Testamento υἱός aparece en total 379 veces, encontrándose en todos los escritos neotestamentarios con excepción de Efesios, las Pastorales, Filemón, 3 de Juan y Judas. Se halla íntimamente relacionada con τέκνον, παῖς y παιδίον. También tiene puntos de contacto con σπέρμα [*spérma*] ya que esta

A. Oepke afirma que “en Juan sólo Cristo es υἱός y los creyentes son τέκνα ([tékna] niños/hijos) (Jn 1:12; 11:52; 1 Jn 3:1). Según éste, la filiación significa nacer de Dios, pero con una referencia a la comunión más que a una divinización individual. Además, se encuentra presente la idea del pueblo y de las esperanzas escatológicas (Jn 11:51–52; 1 Jn 3:2).<sup>89</sup>

### τέκνα τοῦ θεοῦ - Hijos de Dios

El Apóstol Juan comienza la Epístola de una manera abrupta, no hay salutación, destinatarios, ni nada característico de sus otras Epístolas, sino más bien comienza con una declaración que valida a Juan como testigo presencial del ministerio de Jesús teniendo este una experiencia cognitiva con Él y declarando el propósito por el cual escribe (1:1-4). De esto se puede inferir que: “La finalidad de esta salutación es señalar a Jesucristo como una persona histórica, como una persona presente entre nosotros.”<sup>90</sup>

Para B. Bedford, “En esta epístola, Juan subraya el aspecto histórico, que en Jesús la eternidad penetró en el tiempo. Dios entró personalmente en el mundo de los seres

---

alude a simiente o semilla apareciendo 43 en el NT, que en la mayoría de los casos es usada para referirse a descendientes en el sentido literal o figurado. Vale destacar que 41 pasajes en los que se usa “ὁ υἱὸς” en sentido absoluto (9 en los Sinópticos, 1 en Pablo, 6 en Hebreos, 25 en los escritos joánicos); se emplea además solo una vez “ὁ υἱὸς μονογενῆς” en la Primera Epístola de Juan 4:9. De Jesús como el Hijo de Dios se habla 80 veces; de la condición de los hombres considerados como hijos de Dios, 15 veces. Se encuentra 82 veces la expresión “ὁ υἱὸς τοῦ ἀνθρώπου” (14 veces en Marcos, 30 en Mateo, 25 en Lucas, 12 en Juan, 1 en Hechos); aparece además 3 veces “υἱὸς ἀνθρώπου” (Jn 5, 27; con ὅμοιος en Ap 1, 13;14, 14). Encontramos 15 veces la expresión “υἱὸς Δαυὶδ” (3 veces en Marcos, 9 en Mateo, 3 en Lucas). Ibid.

<sup>89</sup> A. Oepke, “παῖς,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desaffo, 2002), 585.

<sup>90</sup> Domingo Muñoz León, *Cartas de Juan* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2010), 86, <http://site.ebrary.com/id/10498504>.

humanos.”<sup>91</sup> El hecho que no existan los saludos habituales hace suponer que el escritor conoce íntimamente a sus lectores. Los vocativos característicos como τεκνία<sup>92</sup> ([tekniá] hijitos/niñitos), ἀδελφοί ([adelfoí] hermanos) y ἀγαπητοί ([agapetoí] amados) pueden evidenciar que este pertenece a la comunidad a la que le escribe.<sup>93</sup>

Juan destaca que es necesario μαρτυροῦμεν ([marturômen] testificamos) y ἀπαγγέλλομεν ([apangelomen] anunciamos) a vida eterna; lo que han visto y oído eso es lo que anuncian con el propósito de tener κοινωνία.<sup>94</sup> entre ἀδελφοί (...con nosotros..., 1:3) ya que la verdadera κοινωνία de los ἀδελφοί es también con el πατρός ([patrós] padre) y con el υἱοῦ, su hijo, Jesucristo. Esta declaración evidencia las dos dimensiones de la comunidad, además, esa κοινωνία es la relación íntima, la que no solo se limita a estar junto a alguien en una reunión donde se comparte algo y donde hay armonía.

El término κοινωνία puede ser traducido como: compañerismo, comunión o participación en común, pero principalmente en el NT es traducido como comunión (Hech 2:42; 1 Co 1:9), de esta manera puede denotar compañerismo (Gl 2:9), también puede aludir

---

<sup>91</sup> Benjamín Bedford, “1 Juan,” ed. Juan Carlos Cevallos and Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano: 1,2 Y 3 Juan, Apocalipsis* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014), 34.

<sup>92</sup> Mientras Jesús está en la última cena, sus discípulos están discutiendo de quien es el mayor. Ahora mientras Juan escribe a la iglesia del primer siglo la cual está siendo atacada por el gnosticismo. Frente a esto el uso del vocativo usado en las 7 veces dentro de la Epístola, puede denotar la intención de ponerlos en un estado de dependencia espiritual que le afecta al Apóstol, el cual ama a su comunidad y se preocupa de ella, esto puede evidenciarse en los consejos que Juan entrega (1 Juan 2:1, 3:7), él esta consiente de la realidad que están viviendo los creyentes y desea que permanezcan en la luz.

<sup>93</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 267.

<sup>94</sup>En el NT sustantivo κοινωνία aparece principalmente en los escritos paulinos (Efesios, 1 Timoteo), pero también aparece en la Primera y Segunda Epístola de Juan. J. Hainz, “κοινωνία,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 2631; El término κοινωνία está totalmente ausente en Mateo, Marcos, Lucas y Juan; en cambio es usado en 13 ocasiones en por Pablo, lo que hace manifestar que este concepto es típicamente paulino. J. Schattenmann, “Solidaridad,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 231.

a lo que resulta de la comunión, como la contribución (Rom 15:26; 2 Co 8:4).<sup>95</sup> Asimismo puede ser traducido como relación estrecha, confraternidad, compartimiento, participación, y unión (Hech 2:42; Rom 15:26; Ga 2:9; Fil 1:5; 2:1; 3:10; He 13:16; 1 Jn 1:3, 6-7).<sup>96</sup>

J. Schattenmann plantea que *κοινωνία* habría que traducirlo por comunión o comunidad litúrgica. Pero en sí, dicho vocablo expresa una realidad nueva y autónoma. *Κοινωνία* puede designar la unanimidad y la concordia operadas por la acción del Espíritu Santo. El sujeto pasa a ser totalmente sostenido por la comunidad, frente a esto Schattenmann citando a Friedrich Naumann plantea:

El ejemplo de la comunidad primitiva tenía un carácter esporádico; de hecho, no fue imitado ni se planteó la exigencia de hacerlo. La conservación de la propiedad privada era algo natural en todas las comunidades. El cristianismo aportó una nueva mentalidad, no un nuevo orden social. En la conferencia social-evangélica de 1895, Friedrich Naumann decía: «Partiendo del punto de vista de la religión no es posible llegar a un sistema económico». Pero «dentro del cristianismo existe un fermento revolucionario independiente de cualquier voluntad de revolución».<sup>97</sup>

Para J. Hainz, *κοινωνία* es la forma abstracta correspondiente, traducida por comunión y también por participación, el primer significado es usado cuando el término se encuentra en sentido absoluto (Gal 2:9; Hech 2:42), puesto que, los primeros cristianos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles y en la comunión. La primera Epístola de Juan, alude a los creyentes de la comunidad y les exhorta diciendo: “para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Jn

---

<sup>95</sup> Vine, Unger, and White, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*.

<sup>96</sup> Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 526.

<sup>97</sup> Schattenmann, “Solidaridad,” 232.

1:3).<sup>98</sup>

Por otra parte, para F. Hauck *κοινωνία* tiene sentido en torno a la comunión con Cristo, significa comunión con cristianos, en una coparticipación de fe (Flm 14) y de servicio (2 Co 8:23). Ya que los cristianos gentiles comparten las mismas bendiciones que los cristianos judíos, incluso deben compartir con ellos sus bienes (Rom 15:27).

Los cristianos no solo deben compartir elementos materiales, sino también los sufrimientos que padecen, esto los hace compartir mutuamente la gracia (Fil 1:7; 4:14). “Aun si ellos mismos no sufren, son coparticipes de los que si sufren.” Hauck plantea que, *κοινωνία* es uno de los términos favoritos para Juan en la Primera Epístola, ya que este denota el vínculo viviente que une a los cristianos, el cual debe comenzar con la comunión con el Padre y el Hijo (1 Jn 1:3-6). El permanecer en esa *κοινωνία* que se inicia en la tierra y se consuma en la eternidad (1 Jn 3:2, 24; 4:13), se expresa en la comunidad de creyentes, la *κοινωνία*, transformando este grupo humano en la familia de los creyentes (1 Jn 1:3-7).<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup> “El carácter peculiar del uso paulino de estos términos se realza, sí, constantemente en las obras de exégesis, y se acentúa su carácter religioso. Sin embargo, se prefiere casi siempre la traducción neutra por participante», «participa», «participación». Esto se hace sobre todo por aversión al término «comunión». Se asocian fácilmente con él las ideas de asociación, alianza, unión y otras por el estilo, todas las cuales inducen a error a la hora de comprender lo que Pablo entiende por *κοινωνία*. Y, sin embargo, los diccionarios insisten en que el campo léxico *κοινωνία* se diferencia precisamente de otros sinónimos comparables por el elemento de comunión, de vinculación íntima.” “*κοινωνία* es en Pablo una designación de diversas relaciones comunitarias que surgen por la (común) participación y que se constituyen como una acción (recíproca) de dar participación o tener participación. Si la relación comunitaria (de la participación común en algo) se comunica por medio de alguien (por ejemplo, Jerusalén, apóstol, maestro), entonces surge una relación deudora que obliga a quien recibe participación a responder haciendo a su vez partícipe. En ese caso son *κοινωνοί* las personas que están en relación de comunión, porque tienen participación común en algo, y por *κοινωνέω* se expresan principalmente los actos mismos del ser partícipe y del dar participación, el tener comunión o el mantener comunión con alguien en algo. Algunas veces se ha impugnado que pueda aplicarse a Pablo el significado de mantener comunión, dar participación, comunicar; pero es un significado que brota sin duda alguna de Gál 6, 6 Y de Flp 4, 15, Y que se halla documentado tanto en la lengua griega (Endenburg) como en la literatura cristiana primitiva. Hainz, “*κοινωνία*,” 2362.

<sup>99</sup> El sentido absoluto: «comunión». En Gálatas 2:9, el estrechar la mano expresa la plena comunión en la común fe en Cristo. En Hechos 2:42 *κοινωνία* denota, no la sociedad cristiana ni su comunidad de bienes, sino la comunión familiar que se establece y se expresa en la vida de la iglesia. F. Hauck, “*κοινωνία*,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 442.

Esta expresión se usa de diferentes formas y en variados contextos, pero el término bíblico señala el compartir y recibir de manera recíproca. Según Hartmut Beyer: “La palabra comunión se usa en este versículo en ambas direcciones: la comunión de los creyentes entre sí, y la comunión de los creyentes con Dios”.<sup>100</sup> El Apóstol presenta el primer propósito de su escrito. “estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido” (1:4).

Kistemaker propone que el verbo γράφομεν, el cual se encuentra en primera persona plural, puede ser entendido literalmente, puesto que Juan, al igual que el resto de los apóstoles, predica y escribe como testigo presencial, por lo cual no es el único que testifica, sino que está en condescendencia junto a sus compañeros, los otros apóstoles. A esto el autor agrega:

Él dice; nosotros [todos los discípulos inmediatos de Jesús] escribimos esto para que vuestro gozo sea completo. El gozo más grande que puede llenar el corazón del apóstol Juan y de aquellos que estaban con él es el de ver a los creyentes aumentar en gracia y en conocimiento del Señor Jesucristo. Él quiere que tengan comunión plena con el Padre y con el Hijo, para que estos creyentes vivan en plena comunión con Dios.<sup>101</sup>

El autor se identifica con otros que compartieron la experiencia personal con Jesús. Según Howard Marshall, el empleo del pronombre ἡμεῖς es usado para incluirse a el mismo y a cualquier otro que haya conocido a Jesús personalmente, lo que le permite estar capacitado para μαρτυρεῖν ([*martureîn*] permanecer) a otros e introducirlos en el círculo de la comunidad cristiana.<sup>102</sup>

---

<sup>100</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 54.

<sup>101</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 272.

<sup>102</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 102.

En el NT el verbo μαρτυρέω se encuentra 76 veces, de estas 63 veces está en voz activa y 13 en voz pasiva. El verbo aparece con mayor frecuencia en los escritos joánicos. En el Evangelio de Juan aparece 33 veces, 10 veces en las cartas, de estas 6 corresponden a la Primera Epístola de Juan. En un sentido absoluto μαρτυρέω significa literalmente testificar o confirmar alguna cosa a alguien (Jn 3:28).<sup>103</sup>

Al utilizar μαρτυρέω en una voz activa puede traducirse literalmente como doy testimonio, testifico, afirmo, atestiguo, hablo favorablemente, apruebo, ratifico (Jn 1:7-8; 32; 34; 1 Jn 1:2; 4:14; 5:6-7) y en voz pasiva μαρτυρέω, cambia el sentido traduciéndose como soy aprobado, tengo buena reputación, entre otros (Hech 6:3; 10:22; 16:2; Rom 3:21).<sup>104</sup>

Strathmann plantea que el verbo μαρτυρέω, puede ser usado dentro del Nuevo Testamento de diferentes maneras, por una parte y alude directamente a la declaración humana respecto al verbo infinito para decir testificar en griego. El infinitivo μαρτυρεῖν del verbo μαρτυρέω no se usa en el NT para referirse a testimonio legal aplicado a un tribunal. Pero frecuentemente es usado como una declaración formal o confirmación de hechos o acontecimientos (Mt 23:31; Jn 2:25), los cuales pueden ser futuros (Jn 13:21) y en su defecto un hecho general concerniente a una experiencia (Jn 4:44).<sup>105</sup>

Por otro lado, en forma absoluta μαρτυρεῖν significa dar o recibir una buena fama o testimonio (Lc 4:22; Hech 6:3). Siempre el pensamiento es que la persona o personas pueden

---

<sup>103</sup> En Hechos aparece 11 veces, 8 en Hebreos, 5 en Pablo, 4 en Apocalipsis, 2 en Pastorales, una sola vez en Mateo y Lucas. J. Beutler, “μαρτυρέω,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 168.

<sup>104</sup> Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 575.

<sup>105</sup> H. Strathmann, “μαρτυρέω - μαρτυρία,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 557.

ser respaldadas en base a la observación directa de otros agentes. También μαρτυρέω puede referirse al testimonio de Dios, el Espíritu o la Escritura, puesto que estos garantizan juicios, perspectivas y afirmaciones (Hech 13:22; Heb 11:2; Jn 5:39). Por ejemplo, los milagros funcionan como testimonio confirmador de la proclamación apostólica (Hech 14:3). Μαρτυρέω incluso se puede desarrollar en un uso especial cuando los hechos de los cuales se da testimonio son establecidos divinamente, pasando a ser estos testimonios de la verdad revelada (Hech 23:11).<sup>106</sup>

Conforme a lo que plantea J. Beutler refiriéndose a las 33 veces que Juan está utilizando μαρτυρέω en el Evangelio, se encuentra la construcción “μαρτυρέω περὶ τινος” la cual aparece 19 veces, vale destacar que fuera del Evangelio de Juan no se encuentra en ninguna otra parte del NT, a no ser en la Primera Epístola de Juan refiriéndose casi siempre a Jesús.<sup>107</sup>

Beutler también plantea que en la Primera Epístola se presenta a Jesús como el “Logos de vida” (1 Jn 1:2), y esta declaración es afirmada por el triple testimonio, por parte del Espíritu, la sangre y el agua (1 Jn 5:6-10), entendiéndose este en sentido antidocético, interpretándolo en referencia al bautismo y a la muerte de Jesús como acontecimientos reales y salvíficos que confirman y dan testimonio de la misión de Jesús. Dicho testimonio implica una realidad de fe, posicionando a Jesús como el Salvador del Mundo.<sup>108</sup>

En los escritos joánicos hay un alto sentido de como testifican los hombres, de cómo ser testigo y de testificar. Juan alude al propio testimonio humano (Jn 8:17), a la buena fama

---

<sup>106</sup> Ibid.

<sup>107</sup> Beutler, “μαρτυρέω,” 170–171.

<sup>108</sup> Ibid., 173.



o testimonio que otros tienen de mi (3 Jn 12) y el testimonio de los hombres (1 Jn 5:9). Juan también referenciará al testimonio evangelístico de la naturaleza de Cristo y su significado (Jn 1:7). Por otra parte, alude a los que dan testimonio, como, por ejemplo; Juan el Bautista (Jn 1:19), Jesús (Jn 3:11), Dios (Jn 5:32) y el mismo como autor (Jn 19:35).

A su vez en la Primera Epístola el punto central del μαρτυρέω es el testimonio de Dios (1 Jn 5:9), donde cada creyente debe “Tener el testimonio” en ellos mismos (1 Jn 5:10), esto debe experimentarlo todo aquel que pertenece a la comunidad de cristianos.<sup>109</sup>

Beyer expone que la presencia de ἵνα en la oración “καὶ ταῦτα γράφομεν ἡμεῖς, ἵνα ἡ χαρὰ ἡμῶν ᾗ πεπληρωμένη ([peplēpōménē] sea completo/lleño)”<sup>110</sup> (1:4), entrega el propósito del mensaje que es el χαρὰ ([jarà] gozo/alegría), este se cumple al tener comunión con Dios y con los hermanos, comunión que es motivo de χαρὰ. El autor agrega que ese gozo no solamente se trata de un gozo individual, donde cada uno se siente gozo por su propia salvación, sino que es un gozo colectivo, cada uno se alegra por el otro. Mientras que el gozo de Juan como pastor de la comunidad es ver el nacimiento y crecimiento de las iglesias.<sup>111</sup>

Juan no es solo un discípulo, un apóstol o un profeta, Juan tiene corazón de pastor, un pastor que ama a su comunidad, alguien que aprendió del buen pastor que dio la vida por sus ovejas. Pareciese que desea que el gozo que él posee, también lo tenga su comunidad, solo ahí el gozo será completo. Marshall afirma que: “Él tiene el corazón de un pastor que no puede sentirse completamente feliz mientras aquellos por quienes se siente responsable no

---

<sup>109</sup> Strathmann, “μαρτυρέω - μαρτυρία,” 558.

<sup>110</sup> Lit. “y estas cosas escribimos nosotros, para que vuestro gozo sea completo”

<sup>111</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 56.

experimentan las plenas bendiciones.”<sup>112</sup>

Por otra parte, la confesión de pecados es un elemento fundamental para ser considerado “τέκνα τοῦ θεοῦ”<sup>113</sup>, aquí se encuentra una promesa, ya que Él, o sea Jesucristo, es fiel y justo para perdonar los pecados, limpiando al ser humano de todo mal (1:9). “La humilde confesión de los pecados obtiene el perdón a través de la sangre de Jesús”.<sup>114</sup> Se puede conjeturar que la limpieza del pecado es un elemento esencial para la comunión, y tiene carácter de requisito previo para esta, según Muñoz, para ser parte de la comunidad es necesario,

Romper con el pecado y reconocerse pecador confiando en la misericordia de Dios (manifestada en la propiciación de Cristo) ... hay que reconocerse pecador, confesar el pecado y confiar en Cristo, abogado víctima de expiación (1:7,9; 2:1-2). Hay que purificarse como él es puro (3:3), orar por los pecadores (5:14-17), huir especialmente del pecado para muerte (la apostasía. 5:14-21) y guardarse de los ídolos (5:21)<sup>115</sup>

Juan menciona un segundo propósito por el cual está escribiendo: “Τεκνία μου”<sup>116</sup>,

---

<sup>112</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 101.

<sup>113</sup> Según Rudolf Schnackenburg “el autor toma en serio la comparación con la generación natural; pero al propio tiempo resulta asimismo claro que el lenguaje es solo analógico y figurado: el hijo de Dios no es germen de Dios, sino que el germen de Dios permanece en Él”. Gerhard Schneider, “τέκνον,” ed. Horst Robert Balz, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 1705.

<sup>114</sup> Raymond Edward Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas* (Santander, España: Sal Terrae, 1979), 179.

<sup>115</sup> Muñoz León, *Cartas de Juan*, 67.

<sup>116</sup> Aquí Juan está utilizando la palabra τέκνία para establecer una relación emocional esta la utiliza para referirse a sus discípulos, a su comunidad, con la intención de exhortarla con amor, corregirlos, pero con amor (1 Jn 2:1). Frente a esto el uso del vocativo usado en las 7 veces dentro de la Epístola, puede denotar la intención de ponerlos en un estado de dependencia espiritual que le afecta al Apóstol en el sentido que no siempre podrá estar junto a ellos guiándoles, esto muestra cuanto ama a su comunidad y como se preocupa por ella.

estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos con el Padre a Jesucristo el Justo” (2:1). “Primera carta de Juan no pretende animar a pecar; pero el arma más eficaz contra el pecado es el reconocimiento de su realidad y la conciencia de la dependencia de la redención realizada por Jesús.”<sup>117</sup> Vale destacar que la obra de Jesús es de carácter exclusivista, ya que la propiciación es tanto para los miembros de la comunidad, que Juan le llama los nuestros y para todos aquellos que aún están fuera, la puerta se abre ya que la propiciación también es “por los de todo el mundo”.

El amor de Dios tiene alcance total. Esto puede llevar a suponer que la comunidad no es cerrada y de carácter exclusivo, sino todo lo contrario (2:2). E. Cothenet afirma que: “El amor de Dios se caracteriza como una iniciativa de pura gratuidad (4:10) y se manifiesta en la expiación llevada por Cristo en favor del mundo entero, el dinamismo del *agape* no puede limitarse a las fronteras de la iglesia.”<sup>118</sup>

No pasa inadvertido el tono de ternura que Juan utiliza para dirigirse a su comunidad, lo que se evidencia con el diminutivo de τέκνον<sup>119</sup>, al usar el término τεκνία.

---

<sup>117</sup> Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*, 180.

<sup>118</sup> Grelot and George, *Introducción crítica al nuevo testamento.*, 183.

<sup>119</sup> En el NT τέκνον aparece en 99 lugares, se halla con especial frecuencia en Mateo 14 veces, 9 en Marcos, 14 en Lucas, 3 en Juan. No se encuentra en Hebreos, Santiago y Judas. Desde el concepto hebreo el empleo del término τέκνα alude a los habitantes de una ciudad llamándolos los hijos (τέκνα) de esa ciudad (Mt 23:37; Luc 13:34; Luc 19:44). También denota la conexión de personas con determinadas realidades (abstractas), estas se expresan con τέκνα mas genitivo (Ef 2:3; 1 Pe 1:14; 2 Pe 2:14). En el ámbito doméstico, al dirigirse a los hijos o al mencionarlos se usa τέκνον, el cual puede estar refiriéndose a hijo o hija. Incluso dependiendo del contexto puede significar concretamente hijo varón, en especial donde el vocativo de τέκνον se aplica de esta manera (Mt 21:28; Lc 2:48). Cuando τέκνον aparece en plural este designa en un sentido más amplio a los descendientes de una persona (Mt 2:18; Hech 2:39; Gal 4:27), inclusive se puede añadir la descendencia figurada como por ejemplo τὰ τέκνα τῆς σαρκὸς (Rom 9:8) τὰ τέκνα τοῦ διαβόλου (1 Jn 3:10). La transición al empleo del sentido figurado se aprecia en la interpelación con la que Jesús se dirige a un adulto llamándole hijo (Mc 2:5; Mt 2:9). También puede aplicarse a la filiación en el sentido espiritual que designa la relación entre una persona con su maestro o con su apóstol (1 Cor 4:14-17; 3 Jn 4), se aplica de igual forma para los hijos de los falsos maestros (Ap 2:23) y por otra parte a los miembros de una comunidad cristiana se les puede llamar hijos de esa comunidad (2 Jn 1:4). Schneider, “τέκνον,” 1702.

Robertson, plantea que Juan ya es un anciano, y considera a su comunidad como niños figurativamente a nivel espiritual.<sup>120</sup>

En el NT *τεκνίον* [*tekníon*] puede significar niño pequeño<sup>121</sup>, es el diminutivo de *τέκνον* se encuentra únicamente en vocativo plural con la forma de *τεκνία* que es traducida como hijitos. Es interesante notar que este vocablo solo se encuentra en el Evangelio de Juan y en la Primera Epístola de Juan. En el Evangelio aparece solo una vez denotando la expresión cariñosa que Jesús utilizaba para dirigirse sus discípulos (Jn 13:33).

Juan, uno de sus discípulos, en la Primera Epístola utiliza siete veces dicho término al momento de dirigirse a su comunidad (1 Jn 2:1,12,28; 3:7:18; 4:4; 5:21).<sup>122</sup>

Además vale destacar que *τεκνίον* se emplea solamente en los escritos de Juan, como tratamiento dirigido a los discípulos o a la comunidad, ningún otro escritor neotestamentario hace uso de este vocablo.<sup>123</sup> G. Braumann afirma:

Así pues, el NT no ha desarrollado una “teología del niño”. Se habla de los niños más bien de pasada y como algo que se da por supuesto, pero no de un modo determinado y temático. Así, p. ej. cuando se habla del encuentro de los niños con Jesús, los textos no transparentan ni un amor sentimental hacia los niños, ni una ideología del niño inocente.<sup>124</sup>

---

<sup>120</sup> A. T. Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, vol. VI (Clie, 1989), 233.

<sup>121</sup> G. Braumann, “Niño,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 167.

<sup>122</sup> Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, eds., “*τεκνίον*,” *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 1700.

<sup>123</sup> Braumann, “Niño,” 167.

<sup>124</sup> *Ibíd.*, 168.

G. Schneider postula que en la teología joánica la condición que los creyentes tienen de ser considerados hijos de Dios es fundamentada en el hecho de que han sido engendrados por Dios (Jn 1:12). En este contexto τέκνον se aplica únicamente a esos hijos, mientras que υἱός, queda absolutamente reservado para la cristología. Por lo tanto, aquellos que han sido engendrados por Dios han recibido la ἐξουσία ([exousía] poder/autoridad) de llegar a ser hijos de Dios”.<sup>125</sup>

Segun Oepke, Jesús es quien coloca la filiación divina en el centro, la cual se basa en la gracia y puesto que la relación original se ha roto, hay que ser aceptados por gracia para restituir la filiación divina.<sup>126</sup>

El Apóstol Juan, específicamente en La Primera Epístola, recurre frecuentemente a la expresión “ser engendrado por Dios” (1 Jn 2:39; 3:9; 4:7; 5) alternando los conceptos de “ser engendrado por Dios” y “ser hijo de Dios”.

En esta relación con el Padre, el conocer a Jesucristo es esencial. La experiencia cognitiva de los “τέκνα τοῦ θεοῦ” permitirá ser testigos del Maestro frente a aquellos que pueden ser parte de la comunidad de Dios. Para demostrar el verdadero conocimiento es necesario guardar sus ἐντολάς ([*entolás*] mandamientos) (2:3).<sup>127</sup>

---

<sup>125</sup> Tan fundamental es esta concepción que la fe y la condición de los hijos se encuentra en una tensión escatológica puesto que Según Jn 11:52, la muerte de Jesús tiene lugar para que se congreguen “τὰ τέκνα τοῦ θεοῦ τὰ διεσκορπισμένα”, la condición de estos es la de llamados y escogidos a la fe en Cristo. Schneider citando a R.Schnackenburg, en (El Evangelio según San Juan II, Barcelona 1980, 445) Schneider, “τέκνον,” 1704–1705.

<sup>126</sup> Jesús pasa a ser portador de la oferta definitiva de Dios, no simplemente porque él goza de una filiación divina de manera singular, sino porque es enviado para ese fin. Su propia filiación difiere de la nuestra, y a él nunca se lo llama el τέκνον θεοῦ. La palabra Τέκνον denota ya sea la descendencia de Abraham como condición previa para la filiación divina (Mr 3:9), o denota la filiación divina en las parábolas (Mr 7:27; Mt 21:28). Oepke, “παῖς,” 584.

<sup>127</sup> ἐντολή es usado por Juan indistintamente para referirse a la observancia de los mandamientos a la observancia de la palabra, o los mandamientos de Dios o de Jesús.: “y su mandamiento (es decir, el precepto de Dios) es este: que demos fe a su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros” (1 Jn 3:23), por lo cual los ἐντολαί se relacionan con el único ἐντολή, el de amar a Dios y al hermano.

En el NT ἐντολή ([*entolē*] mandamiento) aparece 67 veces, 42 de ellas en singular y 25 en plural, está presente al menos 3 veces en algunos de los escritos neotestamentarios.<sup>128</sup> Al referirse al uso de ἐντολή H.-H. Esser expresa que, “El centro de gravedad se halla en los escritos joaneos”, puesto que en el Evangelio de Juan se encuentra 14 veces, 34 veces en Apocalipsis y 14 veces en la Primera Epístola.<sup>129</sup>

En el uso general dentro del mundo griego y helenístico ἐντολή significa, mandato, encargo, como el emitido por un rey, oficial, o autoridad, pero también como la instrucción de un maestro, como un encargo y como una autorización.<sup>130</sup>

En la concepción neotestamentario se traduce directamente como mandato, orden, mandamiento o instrucción de la autoridad divina o de la autoridad de los hombres. En lo que respecta a la autoridad divina, ἐντολή hace referencia a: la ley del AT (Mt 5:19; Mr 10:19; Lc 18:20; Ap 12:17), la autoridad de Dios de Cristo (Jn 10:18; 12:49-50, 15:10) y a los preceptos de Jesús (Jn 13:34; 14:15; 14:21; 15:10; 1 Jn 3:22-24). También puede aludir al cristianismo como “nueva ley” (1 Ti 6:14; 2 P. 2:21; 3:2), como por otra parte a la autoridad de los hombres (Luc 15:29; Jn 11:57; Hch 17:15).<sup>131</sup>

---

<sup>128</sup> Exceptuando a: 2 Corintios, Gálatas, Filipenses, 1-2 Tesalonicenses, 2 Timoteo, Filemón, Santiago 1 Pedro, 3 Juan y Judas. M. Limbeck, “ἐντολή,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 1405.

<sup>129</sup> H.-H. Esser, “ἐντολή [entole] mandamiento, ἐντέλλομαι [entélomai] mandar,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 32.

<sup>130</sup> G. Schrenk, “ἐντολή,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 187.

<sup>131</sup> Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 330.

Dentro de los sinópticos se encuentra lo que G. Schrenk denomina ἐντολή elemental, la cual se halla en la unidad central de los Evangelios. En ellos está evidenciado el constante debate con el fariseísmo, el cual influye en el uso del término. La sinagoga enumera al menos 613 mandatos, por lo cual se deben hallar algunos principios básicos. He ahí la disyuntiva del joven rico en función a cuáles ἐντολάς debe guardar (Mt 19:18), no por nada el fariseo pregunta a Jesús ¿Cuál es el primer ἐντολή de todos? (Mr 12:28). En torno a esto Schrenk afirma:

Pero ningún mandato se puede soslayar (cf. Lc. 15:29), y ἐντολή puede referirse no sólo a los Diez Mandamientos sino también a otras estipulaciones de la ley (Mr 10:5; Jn 8:5). Jesús acepta incondicionalmente los Diez Mandamientos (Mr 10:17). Sólo le hacemos justicia a la ἐντολή si seguimos el Decálogo, ampliándolos con el mandato positivo del amor (Lv 19:18) según se expresa en el dar a los pobres. En Mateo 5:19, una vez más, Jesús respalda los mandamientos más pequeños, probablemente los Diez Mandamientos por ser los que ocupan el menor espacio en el rollo. Las dos tablas constituyen una base elemental de la vida en el reino. Trascenderlas es lo que está en juego en la verdadera rectitud (Mt 5:21). “El más pequeño en el reino” es un modo de expresión rabínico que no sugiere rango, sino que destaca cuán seriamente el propio destino depende de la decisión referente a los mandatos. El ataque contra los mandamientos humanos no es un ataque contra la tradición en cuanto tal, sino contra las interpretaciones casuísticas que trastruecan la exigencia elemental. Al concentrarse en el énfasis principal, Jesús da una fuerza adicional a la ἐντολή divina. Esto lo hace especialmente cuando encuentra la esencia de los mandamientos en el amor a Dios y el amor al prójimo (Mt 22:36; Lc 10:26). Esto va conforme a lo que en realidad está escrito en la ley misma, de modo que el escriba y Jesús pueden dar la misma respuesta. El primer gran mandato va ligado con el Shemá, mientras que el segundo es un compendio rabínico común. De modo que Jesús no está emprendiendo un acto creativo; simplemente está ofreciendo un concepto unitario y central tomado de la propia ley. Pero la combinación es distintiva, por cuanto muestra que el servicio a Dios no puede aislarse, ni el amor al prójimo puede menospreciarse. Los dos van juntos.<sup>132</sup>

El concepto ἐντολή en los escritos joánicos, puede tener diferentes sentidos, existiendo rasgos característicos según el escrito. Por una parte, en el Evangelio de Juan la

---

<sup>132</sup> Schrenk, “ἐντολή,” 187.

ἐντολή del πατήρ ([*patér*] padre) al υἱὸς es que debe entregar su vida y volver a tomarla (Jn 10:8), mientras que la ἐντολή del πατήρ subyace a la palabra del υἱὸς como palabra de vida, este acepta voluntariamente la misión encomendada por el Padre gozando así de su amorosa autorización. Además, el Evangelio evidencia otro sentido de ἐντολή cuando Jesús entrega a sus discípulos la nueva ἐντολή del amor (Jn 13:34; 15:12). Por lo cual en este sentido ἐντολή implica un imperativo, donde su consistencia está en el amor por Cristo y la decisión por Él.

También todo aquel que guarda las ἐντολαί ([*entolaí*] mandamientos) de Cristo denota un distintivo amor por Él (Jn 14:15,21). Por lo tanto, si lo amamos, “tenemos” sus ἐντολαί y los “guardamos”. Esto carece de cualquier legalismo, puesto que los muchos mandatos se resumirán en el mandato único del amor, la cual se expresa en las diversas esferas de la vida de obediencia.<sup>133</sup>

M. Limbeck comenta “A diferencia de los demás escritos del NT ἐντολή no designa nunca en los escritos joánicos a los mandamientos de la Torá mosaica. Lejos de eso, ἐντολή se aplica al encargo dado por el Padre al Hijo (Jn 10:18; 12:49-50; 15:10) y al mandamiento dado por Jesús a sus discípulos (Jn 13:34; 14: 15-21; 15:10-12).”<sup>134</sup>

Por lo que respecta a las Epístolas de Juan, H.-H. Esser sostiene que ἐντολή en los escritos joánicos se encuentra exclusivamente en relación con el Hijo único, con el revelador. “En ningún pasaje de la predicación joánica se habla de los mandamientos sin que se nombre

---

<sup>133</sup> A la luz de Juan 15:10, las nociones de “tarea” y “encargo” también podrían quedar incluidas en ἐντολή, pero *τερεῖν τάς ἐντολάς* significa “guardar los mandamientos”, no “cumplir un encargo”. La comparación entre los discípulos que guardan los mandamientos y el Hijo que hace la obra del Padre muestra que va involucrada una relación personal, especialmente en vista del común permanecer en el amor *Ibíd.*, 188.

<sup>134</sup> Limbeck, “ἐντολή,” 1408.



a Jesús”<sup>135</sup> Juan utiliza ἐντολή indistintamente y la observancia de los mandamientos o del mandamiento, se identifica con la observancia de la palabra (1 Jn 2:4, 7), en las Epístolas se habla sobre los mandamientos de Dios o de Jesús.

El contexto apologético del escrito y los destinatarios que luchan con el gnosticismo, hace que sea necesario un concepto más amplio en la concepción de mandamiento: “y su mandamiento (es decir, el precepto de Dios) es este: que demos fe a su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros” (1 Jn 3:23).<sup>136</sup>

En la Primera y Segunda Epístola de Juan ἐντολή se refiere a los mandamientos que para los cristianos tienen vigencia, sus particularidades tienen directa relación con la venida del “ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ” al mundo (1 Jn 2:2; 3:22-24; 4:21; 5:2; 2 Jn 4:6). “Tanto en el evangelio de Juan con en 1-2 Juan las ἐντολαί quedan sin definirse... lo que el Hijo dice y hace

---

<sup>135</sup> H. –H. Esser citando a Bultmann y Schrenk: “Al igual que en el evangelio se habla de las entolai [15,10[ o de la entole [12,49 s] del Padre a Jesús, él habla también, unas veces de sus entolai [15,10; 14,15.21], otras de su entole [13, 34; 15,12]” y añade: “[habla de] sus mandamientos... los cuales en realidad se sintetizan en un mandamiento, el mandamiento del amor”, 15,12 (Bultmann, 15<sup>o</sup>ed., 416) También aparecen indistintamente las expresiones guardar los mandamientos (τηρεῖν) Jn 14, 15; 15, 10; tener (ἔχειν) y guardar los mandamientos, 14, 21; guardar la palabra (λόγον), 8, 51.55; 14, 23; 15, 20; 17, 6; guardar las palabras (λόγους, 14, 24, ya que la palabra del Hijo es la fuente de los mandamientos. (Schrenk, 550,3). Esser, “ἐντολή [entole] mandamiento, ἐντέλλομαι [entélomai] mandar,” 35.

<sup>136</sup> También puede darse un contenido totalmente nuevo al concepto de mandamiento: el nuevo mandamiento es ahora la indicación temporal dada por Dios (el kairós): “las tinieblas se van disipando y la luz verdadera ya brilla” (1 Jn 2: 8). Por otra parte, el mandamiento del amor que ha sido predicado a estas comunidades al anunciarles el evangelio, aquel “mandamiento nuevo” del evangelio de Juan, es denominado ahora el “mandamiento antiguo” (1 Jn 2:7), que las comunidades han oído «desde el principio» significa aquí conocido y observado desde antiguo, en contraposición con las nuevas y entusiásticas doctrinas de los gnósticos docetistas). Este mandamiento es inculcado de tal manera que el autor habla de él sin emplear el artículo (1 Jn 3:23; 2 Jn 4:6). Más aún: la observancia fiel del mandamiento en las comunidades otorga a éstas la confianza de que todas sus oraciones serán escuchadas por Dios (1 Jn 3:22). 1 Jn 4:21 sintetiza en el mandamiento de Jesús (de «él») el amor a Dios y el amor al prójimo, y para ellos emplea una fórmula más breve que la del doble mandamiento de la tradición sinóptico-judía (Mc 12, 28); 1 Jn 4:21 subraya una vez más el mandamiento del amor al prójimo. Pero también es posible poner el acento sobre el otro: el amor a Dios y el cumplimiento de sus mandamientos hace patente nuestro amor a los hijos de Dios (1 Jn 5:2). En 1 Jn 5:3 resuenan ecos del llamamiento que hace el salvador en Mt 11:28 y de la certidumbre en la victoria de 1 Jn 2:8; la posibilidad de cumplir los mandamientos está garantizada, tanto por parte de Dios como por parte de los hombres que están dispuestos a cumplirlos. *Ibid.*, 36.

corresponde a la ἐντολή del Padre, que es la vida eterna (Jn 12:50). Para los discípulos la ἐντολή” del Hijo consiste en el mandamiento: «Amaos unos a otros como yo os he amado» (Jn 13:34; 15:12; 1 Jn 4:21; 2 Jn 6). Según 1 Jn 3, 23, la ἐντολή de Dios abarca dos cosas: la fe en su Hijo Jesucristo y el amor de unos con otros.”<sup>137</sup>

G. Schrenk plantea que Las Epístolas joánicas tienen rasgos identificatorios en torno al uso de ἐντολή:<sup>138</sup>

1. Las ἐντολαί siempre se relacionan con el única ἐντολή, la del amor.
2. El conflicto con el gnosticismo direcciona el énfasis en guardar los mandamientos de Dios (1 Jn 2:3; 3:22; 5:3).
3. La verdadera concepción del amor a Dios se opone a una unión mística, sino que el amor a Dios debe relacionarse con el amor a los hermanos.
4. La conexión entre la fe, la ἐντολή (1 Jn 3:23) y la insistencia de los mandamientos no son gravosos (1 Jn 5:3). La ley no constituye un problema como para Pablo.
5. No hay ἐντολαί sin ἐντολή ligada a Jesús, ya que guardar sus mandamientos es guardar sus palabras.

N. Lazure refiriéndose al concepto ἐντολή expone:

La entole no puede traducirse por ley y los imperativos que formula, no pueden ser identificados con prescripciones jurídicas... Es mejor hablar de camino y de mandato, la entole, confía en efecto, una obra realizada en el seno de la historia de la de la salvación y al mismo tiempo traza un modo de vida.<sup>139</sup>

---

<sup>137</sup> Limbeck, “ἐντολή,” 1409.

<sup>138</sup> Schrenk, “ἐντολή,” 188.

<sup>139</sup> Grelot and George, *Introducción crítica al nuevo testamento.*, 181.

Esos ἐντολάς reflejan el amor de Dios, y estos no son gravosos (5:3) estos ἐντολάς son: amar a Dios y amar a mi hermano, puesto que ese es el mandamiento que recibieron de Jesús (4:21). No deja de llamar la atención lo que plantea A. Nyger, sobre el carácter intraeclesial del mandamiento del amor en Juan. El amor hacia el hermano aparece 15 veces dentro de la Primera Epístola. Este erudito declara que ese amor: “Es, ante todo, el amor a aquel que participa de la misma fe. Jamás se hace alusión al mandamiento del amor a los enemigos, como en los sinópticos. La dificultad es real y en el IV evangelio está más acentuada, aún que en 1Jn”<sup>140</sup>

Por lo tanto, todo aquel que guarda su palabra tiene el amor de Dios en él y se perfecciona (2:5). La permanencia en Cristo se ve reflejada en el diario vivir “τέκνα τοῦ θεοῦ”, en el lenguaje joánico, el que μένει debe andar como Él anduvo.

El verbo μένω en los escritos neotestamentarios aparece 118 veces, es destacable considerar que esas apariciones son principalmente en los escritos joánicos, de estas específicamente corresponden a 40 veces en el Evangelio y 24 veces en la Primera Epístola. En los escritos lucanos 7 veces aparece en el Evangelio y 13 veces en el libro de Hechos y en los demás escritos del NT μένω aparece de manera esporádica.<sup>141</sup>

La significación fundamental de este vocablo es quedarse en un lugar, figurativamente es permanecer en un ámbito, mantenerse en contra de la oposición, resistir, mantenerse firme, quedarse quieto, permanecer, aguantar, permanece vigente entre otros.<sup>142</sup> Como verbo

---

<sup>140</sup> *Ibíd.*, 182.

<sup>141</sup> H. Hübner, “μένω,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 222.

<sup>142</sup> F. Hauck, “μένω,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 570.

intransitivo μένω es: quedarse, permanecer, en el sentido de detenerse en un lugar determinado (Lc 19:5) o en casa de alguien (Mt 26:38), subsistir por un tiempo determinado (Mt 11:23), habitar o morar (Jn 1:38) o en sentido figurado permanecer o mantenerse en la doctrina (2 Jn 9) y en comunión con alguien (Jn 14:19). Como verbo transitivo es aguardar o esperar (Hech 20:5-23).<sup>143</sup>

En el NT del mismo modo aparecen significados derivados de los anteriores, como por ejemplo habitar (Jn 1:38), permanecer vivo (Jn 21:22), vivir aun (1 Cor 15:6), tener consistencia (1 Cor 3:14), permanecer en un estado (1 Cor 7:8).<sup>144</sup> De esta manera el verbo μένω puede ser usado en relación a Dios (1 Jn 4:15), a Cristo (Jn 6:56), al Espíritu Santo (Jn 1:33), al creyente (1 Jn 4:15), a la palabra de Dios (1 Jn 2:14) y a la verdad (2 Jn 2).<sup>145</sup>

En el NT μένω es una palabra de suma importancia ya que es usada en relación con la permanencia de Dios en contraposición con la mutabilidad de la raza humana limitada a la tierra, por lo tanto, se ensaña con los elementos neotestamentarios Dios es eterno, su plan y sus palabras permanecen para siempre (Isa 7:7). la ciudad eterna también permanecerá en la tierra nueva (Zac 14:10) y los justos participaran de esa permanencia (Sal 112:3). Asimismo, en el lenguaje neotestamentario estos puntos se repiten el plan de Dios permanece (Rom 9:11), su palabra permanece (1 Pe 1:23-25), su pacto permanece (2 Co 3:11), la fe, la esperanza y el amor permanecen (1 Co 13:13). Esto lleva al lenguaje joánica Cristo mismo permanece para siempre (Jn 12:34) y el Espíritu no se limita como un mero visitador, sino

---

<sup>143</sup> K. Munzer, "Permanecer," ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 349.

<sup>144</sup> Hübner, "μένω," 222.

<sup>145</sup> Vine, Unger, and White, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*.

que permanece en el Salvador (Jn 1:32).<sup>146</sup>

Para H. Hübner existe una relevancia teológica tras la expresión μένω en las denominadas “fórmulas de inmanencia de los escritos joánicos”. Esto se evidencia en las exigencias de Jesús entorno a los suyos, los cuales deben permanecer en Él (Jn 15:4-7), lo mismo que Él permanece en ellos (Jn 15:5), esto se conoce como fórmula de inmanencia recíproca.

A su vez, en las Epístolas de Juan (1 Jn 2:6,24,27; 3:6,24; 4:12,15) algunas veces se está refiriendo a permanecer en Dios, mientras que otras a permanecer en Cristo, las cuales pueden estar expresadas en indicativo o en imperativo, detallando que, si su simiente permanece en él, su amor (el de Dios) permanece en él (el creyente). Frente a esto Hübner afirma que el hecho de permanecer en un en una esfera tiene relación con un estado de vida y por ningún motivo debe entenderse en un sentido místico.<sup>147</sup>

Siguiendo la misma línea de argumentación K. Munzer el vocablo μένω expresa la íntima κοινωνία que debe existir entre los creyentes y Cristo; Jesús exhorta a sus seguidores a permanecer en esta unión, prometiéndoles que permanecerá en esa unión (Jn 15:4). Esa promesa es a pesar de la muerte, resurrección y ascensión de Jesús. Es aquí donde se distinguió el estar con Jesús (Jn 14:25) y el Jesús que permanecerá en ellos gracias a la promesa del Espíritu Santo (Jn 14:17; 1 Jn 2:27). Esto no da espacio para una interpretación mística de permanencia recíproca, sino más bien, el permanecer de Cristo en los suyos va indisolublemente ligado a permanecer en ellos por medio del Espíritu y su palabra (Jn 15:7; 1 Jn 2:24), además de la recepción continua de la reconciliación a través de la muerte de

---

<sup>146</sup> Hauck, “μένω,” 570.

<sup>147</sup> Hübner, “μένω,” 224.

Jesús (Jn 6:56).

Para que μένω tenga sentido y la unión entre Cristo con los creyentes, debe existir la fiel perseverancia en la fe, que en palabras de Bultmann “la fidelidad que se exige no es primeramente un constante ser-para, sino un ser-de, no un mantenerse, sino un dejarse-mantener, como corresponde a la relación entre el sarmiento y la vid”. Por lo tanto, ser en Cristo, hace que el hombre pertenezca a Cristo de manera absoluta en lo más profundo de su ser, no limitándose a una relación o acuerdo intelectual, sino que centrándolo en la experiencia constante de la salvación (Jn 6:57).<sup>148</sup>

A su vez para Heise, existe una razón por la cual, en el Evangelio de Juan y en la Primera Epístola, se emplea el verbo μένειν ([*ménein*] permanecer) en un sentido coloquial, y es con el fin de expresar un elemento esencial del acontecimiento salvífico. Por lo que μένειν no se referirá a un sentido local, como un espacio con extensión mensurable y con dimensiones, sino que “El nuevo ser, es un nuevo espacio y un nuevo tiempo, por los cuales la existencia del hombre queda cualificada de nuevo... Se trata de un cambio de lugar, que es debido al acontecimiento de la presencia de Dios en Jesús”.<sup>149</sup>

---

<sup>148</sup> Munzer citando a Bultmann sobre Jn 15:4 Munzer, “Permanecer,” 350.

<sup>149</sup> Hübner citando a Heise y Bultmann “Con acierto subraya Bultmann (Das Evangelium des Johannes [KEK], 411 nota 3) los dos aspectos de μένειν ἔ: predicado del hombre, el «permanecer en» designa la «fidelidad»; predicado del Revelador o de Dios, designa la «eterna validez de la acción salvífica de Dios en favor del creyente» Hübner, “μένω,” 224.

Por ultimo presentando el argumento de K. Munzer basándose en Schlatter y Bultmann expone que:

El Cristo que vive en el creyente —o, dicho, de otro modo, el vivir de acuerdo con la palabra de Cristo— exige y configura una vida conforme a su espíritu y a su ser, quiere y obra la santificación (santo). «En cambio el que cumple la voluntad de Dios permanece para siempre» (1 Jn 2, 17). Así pues, el ser-en-Cristo es sinónimo del «dar fruto» (Jn 15, 5). Cuando falta el fruto, es señal de que la comunión con Cristo ha sido interrumpida (Jn 15, 6; 1 Jn 3,6); ahora bien, cuando esto ocurre, sobre aquél que no cree permanece la ira de Dios (Jn 3, 36). «La relación que el hombre tiene con Dios viene determinada por su relación con la palabra de Jesús» (Schlatter, ad locum). Esto mismo queda patente una vez más en el texto de Jn 15, 9-17, que tiene un sentido paralelo a Jn 15, 1-8. «La permanencia en el amor que se exige al discípulo significa que él ha de permanecer en el amor recibido, en el ser-amado, y que, como decía ya el v. 4, su existencia toda ha de fundamentarse en el servicio al revelador...» (Bultmann, sobre 15,9). La permanencia en el amor se realiza a través de las obras (v. 10), dando un fruto que permanezca (v. 16), lo cual se hace patente, por ejemplo, en el amor ilimitado a los hermanos (1 Jn 2, 10; 3, 14 s).<sup>150</sup>

Aquí cumple sentido el μαρτυρία de Cristo en la vida del cristiano como modelo a seguir y en el testimonio que el cristiano presenta a aquellos que aún no forman parte de la comunidad (2:6).

En el NT μαρτυρία ([*marturía*] testimonio) aparece 37 veces, es interesante destacar que la mayor frecuencia de uso de este vocablo se encuentra en los escritos joánicos. Más específicamente 14 veces en el Evangelio de Juan, 9 en Apocalipsis, 6 en la Primera Epístola y 1 vez en la Tercera Epístola de Juan. En el resto de testimonios dentro del NT, aparece 3 veces en Marcos, 1 vez en Lucas y Hechos y 2 veces en las Pastorales.<sup>151</sup>

---

<sup>150</sup> Munzer, “Permanecer,” 350.

<sup>151</sup> J. Beutler, “μαρτυρία,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 175.

En los escritos joánicos, μαρτυρία puede hacer referencia a: el testimonio del ser humano (Jn 8:17), la buena fama (3 Jn 12), el testimonio del hombre (1 Jn 5:9). Pero en otros lugares μαρτυρία apunta al testimonio evangelístico en relación a la naturaleza de Cristo y su significación, este es el testimoniar activo presente en los escritos de Juan (Jn 1:7; Ap. 11:7); mientras que en otros casos el μαρτυρία es dado por alguien como, por ejemplo: Juan el Bautista (Jn 1:19), por Jesucristo (Jn 3:11), por Dios (Jn 5:22), o por el mismo apóstol Juan (Jn 19:35).

H. Strathmann propone que en la Primera Epístola el punto central de μαρτυρία con genitivo alude al testimonio de Dios (1 Jn. 1:19), y que cada creyente debe poseerlo en sí mismo, “tener el testimonio” es una expresión distintiva de la Epístola (1 Jn. 5:10). Dentro de este análisis el autor señala que: “μαρτυρία indudablemente significa la confesión evangelística y no simplemente el testimonio de la sangre. Pero se trata de esa confesión evangelística específica que culmina en la muerte”, esta confesión está enraizada en las convicciones de cada creyente y es testigo de ellas frente a otros hasta la muerte, concordando esto con el mismo devenir del Apóstol Juan.<sup>152</sup>

Siguiendo este mismo sentido Lothar Coenen declara que μαρτυρία como sustantivo, se vincula al uso joánico de λόγος, el cual apunta al testimonio dado por Jesús mismo; este

---

<sup>152</sup> Al referenciar el uso de μαρτυρία en el Apocalipsis se habla también acerca del testimonio de Jesús (Ap. 1:2, 9; 12:17; 19:10; 20:4) que es idéntico a la palabra de Dios. En Apocalipsis 1:2 el testimonio de Jesús se refiere al libro, y es posible que este sea también el punto en Apocalipsis 19:10: el testimonio de Jesús es el testimonio de ellos como profetas cristianos. En otros lugares este testimonio es la revelación en general. Es a causa de este testimonio que el autor está en el exilio (Ap. 1:9), que los mártires son ejecutados (Ap. 6:9) y que el dragón lucha contra ellos (Ap. 12:17). El uso especial de “μαρτυρία Ἰησοῦ” como fórmula para el evangelio está ligado quizás con el hecho de que Jesús es el testigo fiel, incluso hasta el punto de la muerte (cf. 1 Ti. 6:13). El término «testigo» está entonces comenzando a asumir un matiz martiroológico. La expresión del Apocalipsis «tener el testimonio» respalda esto, ya que siempre se aplica a aquellos que sufren por su testimonio. De modo similar, el testimonio de los dos profetas es el testimonio oral sellado por la muerte (y cf. 12:11) Strathmann, “μαρτυρέω - μαρτυρία,” 557–558.



μαρτυρία es aceptado por los que han creído en él y confirmado la verdad, τὴν μαρτυρίαν Ἰησοῦ. (Ap. 12:17). Además, dice que “Este pensamiento es continuado de una manera típica de Juan”, ya que el testimonio de Cristo estaría descubriendo los ojos del mundo a la verdad de Dios, y esa verdad es sobre él mismo, donde los creyentes son testigos de esa verdad y deben testificar.<sup>153</sup>

Esto se evidencia en la Primera Epístola, donde Juan apuntando a los testigos dice: “Nosotros la hemos visto (ἐώρακαμεν[*heōrākamen*]), damos testimonio (μαρτυροῦμεν [*marturōmen*]) y os anunciamos (ἀπαγγέλλομεν [*apangelomen*]) la vida eterna, que estaba en el Padre y se manifestó a nosotros” (1 Jn 1:2) y “nosotros lo vimos (τεθεάμεθα [*tetheámetha*]) y atestiguamos que el Padre envió su Hijo para salvar (σωτήρα [*sōtēra*] como salvador) al mundo” vienen a ser la realización de este pensamiento, del mismo modo que 1 Jn 5, 6 sobre el testimonio del espíritu resume Jn 15, 26. Por consiguiente “quien cree en el Hijo de Dios”, tiene dentro de sí mismo el μαρτυρία (1 Jn 5:11), puesto que conoce el mensaje de la verdad. Frente a esto L. Coenen agrega: “«Dios nos ha dado vida eterna, vida que está en su Hijo». Es cierto que también aquí se ha usado la terminología del testimonio de lo experimentado, pero esta experiencia no es la de los sentidos sino la de ser incorporado en la fe y quedar transido de ella.<sup>154</sup>

A su vez J. Beutle desarrolla la idea que en 1 Jn 5:6 “se recoge el testimonio total de Jesús” (1 Jn 5:9), mientras que en Jn 5: 34-36 se contrapone el testimonio de Dios con el testimonio de los hombres, poniendo como mayor al testimonio de Dios, “este testimonio

---

<sup>153</sup> Lothar Coenen, “Testimonio,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 260.

<sup>154</sup> Ibid.

podría referirse retrospectivamente a un testimonio que ha quedado ya terminado” (Jn 5:37). O sea el testimonio es la manifestación que Dios hace de sí mismo en la palabra de las Escrituras y en la misma obra de Jesús (Jn 5:36-39) y en la revelación de la vida y obra de Jesucristo (1 Jn 5:11), en lo que respecta a esta μαρτυρία el ser humano se encuentra frente a una verdad que debe aceptar por la fe.<sup>155</sup>

Por otra parte, al referenciar al periodo en el que Juan está viviendo en su vejez; en primer lugar, Jesús ya no está presente de manera física, en segundo lugar, gran parte de la audiencia no fue testigo directo del Cristo. ¿Cómo entonces otros podan conocer al Salvador?, ¿De qué forma se cumple la misión de predicar el evangelio?, Según “New Concise Bible Dictionary” es aquí donde la iglesia, la comunidad de creyentes es el instrumento del testimonio de Cristo, puesto que la ausencia del Señor Jesús permite que el testimonio de Cristo sea reflejado por los cristianos en toda su vida, acción y conducta. El testimonio del creyente se debería caracterizar por: separación del mundo, dedicación a los intereses de Jesús en la tierra, fidelidad absoluta a la verdad, una conducta moral ejemplar y dedicados a todo lo que pertenece a la piedad.<sup>156</sup>

---

<sup>155</sup> Beutler, “μαρτυρία,” 177–178.

<sup>156</sup> Citando a “Witness” de New Concise Bible Dictionary, p. 822. Vine, Unger, and White, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*.

Otro elemento que asegura la permanencia es que Dios ha dado su πνεῦμα ([*pneûma*] espíritu)<sup>157</sup>, y quienes lo recibieron, vieron y testificaron que el πατρός envió al υἱός<sup>158</sup>, el Salvador del mundo (4:13).

En los escritos joánicos existe una pneumatología que es bien elaborada, y según E. Kamlah: “Es menos complicada por su forma meditativa”, puesto que tiene como característica la definición del πνεῦμα<sup>159</sup> mediante el mensaje de que Jesús mismo es el camino, la verdad y la vida, y, por consiguiente, la luz del mundo (Jn 6:33; 20:22). Esto obviamente no alude a hombre carnal sino como el que “viene de Dios y retorna a Dios”, por

---

<sup>157</sup> Dentro del NT πνεῦμα aparece en total 379 veces, solo 3 de esas son usadas en sentido original del término (viento [impetuoso] o soplo). Con frecuencia designa el πνεῦμα del hombre unas 47 veces, 38 veces designa a espíritus malignos, espíritus malignos y 9 veces ángeles. Con mucha frecuencia πνεῦμα designa al πνεῦμα de Dios usado 275 veces o también se refiere a πνεῦμα ἅγιον a 92 veces, πνεῦμα θεοῦ 18 veces, πνεῦμα τοῦ πατρὸς una vez, πνεῦμα τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ una vez, πνεῦμα τοῦ Ἰησοῦ una vez, πνεῦμα Χριστοῦ 3 veces. A nivel del contenido semántico πνεῦμα tiene diversos usos en los escritos del NT. El vocablo πνεῦμα está caracterizado esencialmente por el equivalente rūah y por su empleo en el judaísmo. El significado fundamental de rūah, es, viento y aliento, pero concebidos ambos no como algo que exista sustancialmente, sino tan sólo como la fuerza que se encuentra en el aliento y en la ráfaga de viento, y cuyo origen y destino sigue siendo enigmático. En el AT rūah designa a menudo expresamente al “espíritu” de Dios, que actúa como energía vital y además confiere al hombre dotes especiales o inspira a las personas. Tan sólo en los tiempos que siguieron al destierro se va implantando el concepto de “espíritu santo”. Por influencia del mundo circundante, rūah o πνεῦμα llega a ser a menudo un término para designar a seres supra terrenales buenos o malos; además, en sectores helenísticos, πνεῦμα se concibe muchas veces a la manera de una sustancia, y se mezcla con concepciones de la filosofía griega y especulaciones sobre la “sabiduría”. Kremer, “πνεῦμα,” 1025.

<sup>158</sup> En los escritos joánicos convergen varias percepciones del uso de la expresión υἱός. Según F. Hahn; la estrecha vinculación de “Hijo” o “Hijo de Dios” con “Hijo del hombre” es sorprendente ya que el Evangelio y en las Epístolas el autor la utiliza de manera alternativa y sin diferencia alguna entre “ὁ υἱός” y “ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ” (Jn 3: 16-18; 1 Jn 5, 9-13). Una de estas tradiciones plantea que “ὁ υἱός”, no se relaciona con “ὁ θεός”, sino con ὁ πατήρ; con esto se explica la expresión no usual “ὁ υἱὸς τοῦ πατρὸς”, utilizada por Juan en la Epístola (2 Jn 3; 1 Jn 1:3). Por otra parte, una de las tradiciones desarrolla que “ὁ υἱός” está relacionado directamente con “ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ” (1 Juan; 3:8; 4:9-10; 5:20). Hahn, “υἱός,” 1836.

<sup>159</sup> En el marco neotestamentario puede ser usado como: viento o soplo (Jn 3:8 Heb 1:7), en el sentido de ser interior o vida (Mt 5:3; Jn 11:33; 19:30; 1 Co 16:18), como ser que no puede ser percibido con los sentidos físicos; por ejemplo: espíritu de Dios (Mt 3:16; Jn 4:24; 1 Jn 4:2, 13), espíritu de Cristo (Hech 16:7; Rom 8:9; 1 Ped 1:11), Espíritu santo (Mt 1:18; Mr 3:29; Lc 1:35; Jn 1:33; 20:22; 1 Jn 5:7), el espíritu con o sin artículo pero en sentido absoluto (Mt 4:1; Mr 1:12; Lc 4:14; Jn 1:32-33, 3:5-6; 1 Jn 3:24; 1 Jn 5:6) o en sentido descriptivo (Lc 1:17; Jn 6:63, 14:17; 1 Jn 4:6). También puede ser usado para poderes o criaturas espirituales o fantasmas (Lc 24:39; Hech 23:8-9; Ap 3:1; 4:5; 5:6) o espíritus malignos (Mt 8:16; Mr 3:11; Lc 4:33; Hech 8:7. Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 739.

esa razón πνεῦμα viene solo después de la muerte de Jesús (Jn 7:39). A esto agrega:

La contraposición que Juan, en la línea de la tradición a la que se siente ligado, establece entre espíritu y carne, en cuanto esferas a las que se asigna un origen celeste y terrestre respectivamente (Jn 3:6; 6:63) se debe a la diferencia insalvable que existe para él entre Dios, que es espíritu (Jn 4:24) y el hombre, que vive en un mundo impío. Porque Jesús ha sido enviado, podemos acercarnos a Dios «adorándole en espíritu y en verdad» (Jn 4:23); pues Dios nos encuentra en Jesús, de tal manera que nosotros sólo podemos conocerle en la medida en que hemos renacido del espíritu, de Dios (Jn 3:3-5; 1: 13), por tanto, en la medida en que ya no somos determinados por la carne, en sentido joaneano, sino por el espíritu, todo lo cual resulta tan enigmático para el mundo como el soplo del viento (Jn 3:8, pneüma es conscientemente utilizado aquí en su doble sentido). Jesús viene de nuevo a sus discípulos en el paraclito el intercesor y «espíritu de verdad», en cuanto que ellos, gracias a la mediación del espíritu, conocen y custodian la verdad de su mensaje y así le contemplan como viviente (Jn 14:16-20, 26; 15:26; 16:13).<sup>160</sup>

Schweitzer plantea que de manera específica que en la Primera Epístola de Juan πνεῦμα, “señala un gran punto de viraje de las edades”, esto significa que Cristo mora dentro de su pueblo, en la comunidad de los creyentes y fieles al Señor (1 Jn 3:24). Además, πνεῦμα es presentado como un don (1 Jn 4:13), este da testimonio, el cual funciona como poder para la proclamación del Evangelio. A su vez el testimonio del Cristo encarnado se opone al espíritu del anticristo (1 Jn 4:2). En resumen, el πνεῦμα permite conocerse y discernir las auténticas palabras de Cristo de las falsas.<sup>161</sup>

El apóstol Juan afirma: “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios” (4:15). Para el “τέκνα τοῦ θεοῦ, el cual cree en el “υἱοῦ τοῦ

---

<sup>160</sup> E. Kamlah, “Espíritu,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 144.

<sup>161</sup> H. Kleinknecht, “πνεῦμα,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 688.

θεοῦ”, tiene en sí mismo el μαρτυρία (5:10). Aportando a este argumento, el Apóstol enfatiza que el creyente debe confesar al υἱὸν, se puede entender esto como testificar, ser testigo de Cristo.

El hacer la voluntad de Dios conlleva a otra característica de los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, el hacer justicia, ya que todo aquel que hace justicia es nacido de Jesús (2:28). Esa justicia debe ser llevada a la vida del creyente y debe ser practicada por éste. Se puede suponer que la exhortación de Juan a sus τέκνια, “para que nadie los engañe”, puede confirmar este planteamiento, porque solo el que hace justicia es justo como Él es justo (Jesús). No se puede concebir un “τέκνα τοῦ θεοῦ” sin que practique la justicia. (3:7).

Gracias a esa confesión el creyente en sí tiene al πατήρ<sup>162</sup> (2:23). Esta afirmación es ratificada por el autor al decir que todo aquel que confiese que Jesús es el “υἱοῦ τοῦ θεοῦ”, Dios permanece en él y él en Dios. (2:23 – 4:15). Esta permanencia está supeditada a lo que fue oído por los creyentes desde el principio, por lo cual si aquello que fue oído permanece en el cristiano, este permanecerá en el Hijo y el Padre, trayendo esta permanencia la promesa de Jesús. Dice Juan: “Y esta es la promesa que Él nos hizo, la vida eterna” (2:24-25). Aparentemente esta es la recompensa para los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, la permanencia permite acceder a la vida eterna.

El investigador bíblico, D. Muñoz, desarrolla el argumento que el anuncio de la palabra de vida mencionada en el comienzo de la epístola (1:2), asegura la vida eterna, la

---

<sup>162</sup> En el NT πατήρ aparece 414 veces, de las casi 250 se refiere a Dios y más de 150 a hombres. La mayoría de esta expresión se encuentra en el Evangelio de Juan 136 veces. En Mateo 63 veces, 19 en Marcos, 56 Lucas, 35 en Hechos, 40 en las Epístolas paulinas, 14 en Primera de Juan y 9 veces en Hebreos. Jesús mismo se refiere a Dios como πατήρ, destaca el Evangelio de Juan con al menos 100 referencias en este sentido. O. Michel, “πατήρ,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 829.

cual está relacionada con la oración de Jesús en el Evangelio de Juan (Jn 17). “En la llamada Oración Sacerdotal se afirma que el Hijo tiene poder para otorgar la vida eterna (Jn 17:2). Y se describe esta Vida como estar con Cristo para contemplar su gloria, la que el Padre le ha dado antes de la creación del mundo (17:24)”.<sup>163</sup> Vale recordar que el mismo Jesús, el verbo, es el creador de la Vida (Jn 1:3-4).

Ese andar que Juan menciona debe caracterizarse por hacer la voluntad de Dios, y no dejarse llevar por los deseos del mundo, además hacer la voluntad o guardar los ἐντολάς asegura al creyente la permanencia eterna (2:17). También, hacer lo que es agradable delante de Dios garantiza al cristiano ser oído por Dios, ya que cualquier cosa que se le pida conforme a su voluntad (5:14), estas serán recibidas (3:22, 5:15). Para Juan el ἐντολή es: “Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” (3:23, Jn 13:34).

Ser llamados “τέκνα τοῦ θεοῦ” no es por una acción humana, no radica en los méritos y acciones ejercidas por el ser humano para ser considerado un hijo de Dios. Más bien por el contrario, el πατήρ muestra cuanto ama a sus criaturas, frente a esto Juan afirma “mirad cual amor nos ha dado el πατήρ para que seamos llamados “τέκνα τοῦ θεοῦ”. Frente a esto el Apóstol agrega que el mundo no reconoce a los hijos de Dios, porque no le han conocido a Él. (3:1).

En el orden social de la antigüedad, la organización se fundaba en los derechos de los πατέρες, existen básicamente dos rasgos característicos de la imagen del πατήρ. El primero es la figura del πατήρ que domina como señor absoluto de la casa y el segundo rasgo es el

---

<sup>163</sup> Muñoz León, *Cartas de Juan*, 65.

πατήρ como persona de máximo respeto con poder ilimitado sobre su familia; al mismo tiempo para los suyos es el protector, quien les sustenta de alimento y aquel que les ayuda supliendo cualquier necesidad. Ambos rasgos se aplican también donde la divinidad es denominada o invocada con el nombre de padre.<sup>164</sup>

Este vocablo es de origen indoeuropeo y para la concepción grecorromana antigua, significa padre o antepasado, iniciador, persona respetada, anciano, maestro, entre otros. En el plural significa antepasados, y muy ocasionalmente “padres” en el sentido de padre y madre como progenitores. El concepto antiguo es primeramente genealógico, luego legal y sociológico. Sin embargo el jefe de una familia es bondadoso y no carece de autoridad en un orden patriarcal.<sup>165</sup>

En el Nuevo Testamento πατήρ puede ser usado de manera literal haciendo referencia al padre biológico como filiación carnal (Mt 2:22; 4:21–22; Mr 5:40; 15:21; Lc 1:17; Jn 4:53), pero a su vez puede ser usado para parentela de ascendencia o algún antepasado (Mat 3:9; 23:30; Mar 11:10; Luc 1:32; 1:55; Jn 4:12; 4:20; 6:31; Hech 3:13; 7:2; Rom 9:10) e incluso como título de respeto (Mat 23:9; Hech 7:2; 22:1). A modo figurativo πατήρ puede aludir a padre espiritual (1 Cor 4:15), a los héroes del Antiguo Testamento (Rom 4:11–12;

---

<sup>164</sup> Una invocación muy famosa es Abbá, padre, esta es una palabra aramea que en el NT sólo se presenta en tres pasajes, Me 14:36, Rom 8:15; Gal 4:6, como invocación en la plegaria, y en la restante literatura griega del cristianismo primitivo se encuentra exclusivamente en las citas de los pasajes dichos. Mientras que la palabra ἄββᾶ [abbá], padre tomada del arameo, sólo está atestiguada en el NT, y en él sólo como invocación propia de la plegaria, la palabra πατήρ [patér] abarca la amplitud de significados de la palabra española *padre*, como calificativo y como fórmula de tratamiento, en sentido religioso y profano. O. Hofius, “Padre,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 242–243.

<sup>165</sup> G. Schrenk, “πατήρ, El mundo indoeuropeo y la antigüedad grecorromana.,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 619.

4:16–17; Stg 2:21) y también a Dios como πατήρ (1 Jn 1:2–3; 2:22; 3:1).<sup>166</sup>

Según los planteamientos de O. Michel la conexión entre Dios y Padre está ligada Bíblicamente por: la elección, el pacto y la promesa de salvación que en un momento se hizo a Israel. Por extensión al Israel Espiritual en un proceso histórico, Dios ha llegado a ser el Padre por su amor, su solicitud y su pedagogía. De ahí el misterio de Jesús pues este tiene una determinada relación entre “ὁ πατήρ” y “ὁ υἱός”, la cual se basa en ver y oír, en recibir y entregar (sacrificio), (Mt 11:27; 24:36). La relación de Jesús como “ὁ υἱός”, con “ὁ πατήρ” es única y singularísima (Jn 20:17). El nombre de πατήρ no es solo en una esfera metafórica sino, que tras este, está el reinado y voluntad, la revelación misma, ya que “ὁ υἱός”, trajo desde el cielo.<sup>167</sup>

En torno a los escritos joánicos, O. Hofius asevera que Juan emplea la palabra πατήρ como un auténtico sinónimo de Dios, acentuando la vinculación absolutamente singular de Dios con Jesús (Jn 6:57; 10:30; 14:10), además es clave la misión de Jesús al revelar al Padre (Jn 1:18; 8:26; 12:49), ya que este por ser “ὁ υἱός”, se le ha confiado el pleno conocimiento de Dios (Jn 3:35; 10:15; 16:15). Además Jesús, puede ofrecer a los suyos filiación divina que solo puede adquirirse, a través de Él (Jn 14:6; 17:25) y como dicen la Primera Epístola del Apóstol, esa filiación solo puede recibirse como un regalo de amor divino (1 Jn 3:1).<sup>168</sup>

El uso de πατήρ en los Escritos de Juan se usa para Dios unas 115 veces, asevera G.

---

<sup>166</sup> En Juan 8:44 inclusive está usando πατήρ en relación al Diablo. Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 704.

<sup>167</sup> Michel, “πατήρ,” 830–832.

<sup>168</sup> Sólo en tres, pasajes del NT hay un concepto de padre que no está fundamentado cristológicamente: en Ef 3:14 de Dios, en cuanto creador del mundo, se dice «el que da el apellido a toda familia (patria) en cielo y tierra»; en Heb 12:9 a Dios, en cuanto creador de las almas humanas, se le llama “padre de nuestro espíritu” y en Sant 1:17, en cuanto creador de las luminarias celestes, se le llama “padre de los astros”. Quizás resuene en estos tres pasajes la idea griega de padre de todo. Hofius, “Padre,” 248.



Schrenk, predominando el uso absoluto de este. Solo en una ocasión aparece “πατέρα ὑμῶν” (Jn 20:17) y no se encuentra en absoluto sino en genitivo, mostrando esta la relación del Padre con la humanidad. Según el autor, Juan no conecta el término πατήρ con la idea de engendrar, sino más bien con la concepción de precedencia (Jn 14:28), con un padre que da las cosas con autoridad. (Jn 6:32) Por lo cual el Hijo, lo conoce, le obedece, lo reconoce y lo honra en una armonía de amor (10:30). Esa relación muestra el patriarcado. Él permanece en la casa del padre, por consiguiente, es dueño/heredero, de lo que al Padre le pertenece (Jn 8:35; 16:15). Conjuntamente Él prepara un lugar para que sus discípulos pueden entrar en esta filiación siendo miembros de la familia de su Padre (Jn 14:2).<sup>169</sup>

El erudito Raymond Brown, especialista en Nuevo Testamento, Cristología y estudios Joánicos propone la idea que, ser llamados hijos de Dios, implica aceptar a Jesús como la fuente de la filiación, Cristo es el amor encarnado de Dios, dado a la humanidad. Los hijos de Dios se asemejan tanto a Él que el mundo es incapaz de conocerles, es por eso que el pecado debe ser erradicado y limpiado puesto que este impide ser hijos de Dios.<sup>170</sup>

Todo esto lleva al creyente a mirar a Dios, reflejado en Jesús como su paradigma de vida, encontrando en este la esperanza, sabe que por sus propias fuerzas no puede limpiarse a pesar de que debe andar como el anduvo (2:6), perfeccionarse en su amor (2:5) y purificarse a sí mismo, pero esa purificación radicarán en la obra de Cristo, todo aquel que acepta a Cristo y le obedece es limpiado de toda maldad (1:9) ya que Él (Jesús) es puro (3:3). Y esa permanencia le permite mantenerse sin, pecado, estos “τέκνα τοῦ θεοῦ” no practican el pecado, porque han visto y conocido a Jesús (3:6).

---

<sup>169</sup> Schrenk, “πατήρ, El mundo indoeuropeo y la antigüedad grecorromana.,” 624.

<sup>170</sup> Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*, 186.

Conjuntamente Juan especifica que todo aquel que es nacido de Dios no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, desechando de manera absoluta las practicas pecaminosas (3:9), el creyente, dice Juan, ha conocido y creído en el amor que Dios tiene para con sus hijos. Puesto que Dios es amor, y todo aquel que permanece en ese amor, permanece en Dios y Dios en él (4:16), ese amor es reciproco. Los “τέκνα τοῦ θεοῦ” aman a Dios por que este les amó primero (4:19). Esto podría indicar que Juan al momento de dirigirse a su comunidad remarca como le llama Brown “El igualitarismo joánico” aseverando que para el Apóstol no hay estratificaciones entre los “τέκνα τοῦ θεοῦ”:

No hay cristianos de segunda clase por lo que respecta a su estatus, todos son discípulos, que es lo que realmente importa. La idea de que Dios no iba a ser adorado ni en Jerusalén ni en la montaña de Samaría, sino en Espíritu y en verdad (4:21-23), significa que no hay tampoco cristianos de segunda clase, geográficamente Dios es Espíritu (4:24) y el Espíritu de la verdad está siempre en cada cristiano donde quiera que esté. La idea de que el Paráclito se da a toda persona que ama a Jesús y guarda sus mandamientos y, consecuentemente, permanece para siempre (14:15-16), significa que no hay cristianos de segunda clase temporalmente. Es cierto que algunos tuvieron el privilegio de ver a Jesús y creer, pero benditos sean aquellos que, sin haber visto a Jesús, han creído (20:29). Jesús reza por aquellos que creyeron durante su ministerio (17:8-9), pero también por las generaciones posteriores que iban a creer a través de la palabra de los primeros (17:20). Así, la eclesiología Juanica no establece fronteras de estatus, espacio o tiempo que podría situar a unos más lejos de Jesús que a otros.<sup>171</sup>

Por otra parte, los “τέκνα τοῦ θεοῦ” explícitamente pertenecen a Dios, “τεκνία, vosotros sois de Dios” dice Juan, por lo cual Dios les protege y les hace vencer sobre los ἀντίχριστοι, Juan les asegura que: “Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda y el maligno no le toca” (5:18) puesto que mucho más poderoso es el que está en los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, que el que está en el mundo,

---

<sup>171</sup> Raymond Edward Brown, *La iglesia que los apóstoles nos dejaron* (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1986), 107.

porque el mundo está bajo el maligno (5:19). Así declara a éstos como vencedores sobre los falsos hermanos, los falsos espíritus (4:4) y por ser nacidos de Dios pueden vencer al mundo, por medio de la fe, la cual es la prueba de la victoria (5:4).

Este sentido de pertenencia se asegura porque Dios escucha a los suyos, pero para discernir entre un espíritu de verdad y uno falso, el Apóstol asevera que todo aquel que oye a uno de los “τέκνα τοῦ θεοῦ” conoce a Dios. En su contraparte el que no oye no conoce a Dios y no es uno de los “τέκνα τοῦ θεοῦ”. (4:6). “Pero el autor es un pastor muy sabio y no permite que sus hijos caigan en un testimonio del Espíritu de carácter equivoco. Por eso exhorta a discernir los espíritus, en el sentido de la máxima evangélica”<sup>172</sup>. Esta máxima tiene relación con los frutos del Espíritu, ya que la tendencia de una persona se manifiesta en las obras, los “τέκνα τοῦ θεοῦ” tiene la habilidad de escucharse unos a otros. A diferencia de los que tienen el espíritu de error.

El apóstol termina su Primera Epístola con esta certeza: “...sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero en su Hijo Jesucristo, este es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén” (5:20, 21).

El Dr. Daniel Wallace, especialista del Nuevo Testamento y prolífero lingüista, asevera que, aunque muchos argumenten que en este versículo el antecedente es el Padre, no Jesucristo, hay buenas razones para creer que el antecedente más probable es Jesucristo, argumentando en torno a esto dice:

---

<sup>172</sup> Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*, 190.

Juan quiere identificarlo como “verdadero Dios y la vida eterna”. (1) Juan muchas veces, identifica a Cristo como “el verdadero” (Jn 14:6) y “la vida” (Jn 11:25; 14:6; 1 Jn 1:1-2); (2) Juan no identifica al Padre como “la vida”; y (3) fuera de este versículo, Juan usa mucho el pronombre demostrativo αὐτός en referencia a Cristo (44 veces) y nunca en referencia al Padre.<sup>173</sup>

Puesto que para la comunidad no hay cristianos de segunda clase como señala Brown, es importante establecer que la comunidad, está compuesta por creyentes, pero estos a su vez se pueden dividir en dos, por un lado, los denominados “τέκνα τοῦ θεοῦ ([*teou*] Dios)”, aquellos creyentes fieles que permanecen en la luz y por otra parte los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ ([*diaboloû*] diablo)<sup>174</sup>”, creyentes que pertenecen o pertenecían a la comunidad, pero que andan en tinieblas. Para Michèle Morgen todos los creyentes son hijos de la comunidad:

«Ancianos y jóvenes», todos son «hijos» en la comunidad joánica: el autor reconoce en ellos, desde los más pequeños hasta los mayores (expresión bíblica para designar a la totalidad: cf. Jr 31, 34), a «principiantes» llamados a crecer en la fe, que es un camino, un progresar.<sup>175</sup>

De lo anterior se puede presumir que todos los creyentes, incluso los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ”, pueden estar inmersos dentro de la comunidad de la luz, a pesar de que, por sus características, su lugar es con la comunidad de las tinieblas. En la siguiente sección, se ahondará más en quienes son estos y que elementos los distinguen.

---

<sup>173</sup> Daniel B. Wallace, *Gramática Griega ; Sintaxis Del Nuevo Testamento* (Miami, FL: Vida, 2011), 235.

<sup>174</sup> Se puede traducir como: adversario, espíritu maligno, calumniador, detractor, encizañador, el Diablo. Inmaculada Delgado Jara and Universidad de Salamanca, *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento* (Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006).

<sup>175</sup> Michèle Morgen, *Las cartas de Juan* (Navarra, (España): Verbo Divino, 2003), 20.

## τέκνα τοῦ διαβολουῦ - Hijos del Diablo

En la Primera Epístola, Juan marca una clara división entre los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ” y los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, los cuales tienen características absolutamente antagónicas, puede suponerse que el carácter pastoral del género literario evidencia esta diferenciación. Tal vez el autor necesita amonestar o aconsejar a su auditorio para que permanezcan siendo “τέκνα τοῦ θεοῦ” y logren reconocer a los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ”.

Los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ”<sup>176</sup> andan en la σκοτία ([skotía] oscuridad), mienten por ende y no practican la ἀλήθειαν (1:6). Llegando al nivel de aseverar que no tienen pecados, pero eso es un auto engaño, y la confirmación que la ἀλήθεια no está en ellos (1:8). Además, estos aseguran que no han pecado y lo dicen, pero con esto hacen a Jesús mentiroso y la palabra de Él no está en ellos (1:10).

En los escritos paulinos y joánicos ἀλήθεια ([alētheia] verdad) aparece al menos 92 veces, de las 109 que esta es usada en el Nuevo Testamento.<sup>177</sup> El concepto verdad está ausente en casi todos los sinópticos pero en una tiene una importancia numérica con 55 apariciones, superando a cualquier otro escrito neotestamentario. En lo que respecta a las Epístolas de Juan es usada 17 veces, siendo el grupo de epístolas que más contiene diversas formas de ἀλήθεια.<sup>178</sup>

---

<sup>176</sup> La expresión “τέκνα τοῦ διαβολουῦ” (hijos del diablo) apunta a que el diablo permanece en el hombre y no que es engendrado por el diablo. Schneider, “τέκνον,” 1705.

<sup>177</sup> H. Hübner, “ἀλήθεια,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 172.

<sup>178</sup> H.-G. Link, “Verdad,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 336.

El significado más próximo de este vocablo es: verdad, veracidad, realidad, rectitud, fidelidad, entre otros. Ἀλήθεια especialmente en los escritos joánicos será lo opuesto a ψεῦδος ([*pseudos*] falsos)<sup>179</sup> (Jn 1:17; 3:21; 4:23; 1 Jn 1:6; 2:21; :3:19; 4:6; 5:6; 2 Jn 4:3; 3 Jn 3).<sup>180</sup>

Es interesante notar la comprensión que tenían de ἀλήθεια los cristianos primitivos, para estos ἀλήθεια es aquello de lo cual se tiene certidumbre y fuerza, tenido en cuenta como una norma valida de lo que es auténtico (Ef 4:21; Gl 1:6). También es usada en el contexto del habla, al enunciar o enseñar una verdad (Lc 4:25; Mr 12:14), además hace referencia a verdadera enseñanza o verdadera fe (2 Co 13:8; Ga 5:7; 1 Pe 1:22) y a la predicación del evangelio como la palabra de verdad (2 Co 6:7). Además el cristiano puede llegar al conocimiento de la verdad (1 Ti 2:4), la misma revelación es considerada como verdad (2 Te 2:10) y también al referirse a la iglesia como pilar y fundamento de la verdad (1 Ti 3:15), e inclusive el cristianismo es la ἀλήθεια (2 Ped 1:12).<sup>181</sup>

A veces ἀλήθεια aparece como sujeto (Jn 1:17; 1 Jn 1:8; 2:4) o predicado nominal (Jn 14:6; 17:17; 18:38; 1 Jn 5:6), pero con mucha frecuencia es objeto directo en acusativo, dependiendo de los verbos “decir”, “conocer” y “saber”, pero de igual forma utilizando la

---

<sup>179</sup> ψεῦδος se traduce como: Mentira, falsedad, embuste, engaño, fraude, falsa idea, doctrina falsa, error, ficción, acción engañosa, trampa. José María Pabón y Suárez de Urbina, *Diccionario manual griego español: con un apéndice gramatical* (Barcelona: Bibliograf, 1993).

<sup>180</sup> Derivadas de ἀλήθεια, se encuentra el verbo ἀλήθεύω, traducido como: decir la verdad, ser veraz o ser verdadero. (Gal 4:16; Ef 4:15). ἀληθής, ἔς: Verdadero, real, verídico, sincero, honrado, íntegro. ἀληθινός, ἦ, ὄν: Verdadero, verídico, auténtico, franco, sincero, digno de confianza Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 48–50.

<sup>181</sup> A nivel moral ἀλήθεια puede significar honradez (Jn 3:21; 2 Jn 4:1; 1 Cor 13:6). Puede tener sentido como “aquello con lo cual uno puede contar”, esto está directamente relacionado con confiabilidad (Ro 3:3; 15:8), como sinceridad u honradez (2 Jn 1; 3 Jn 1), como el estado de algo tal como es revelado (Rom 1:18, 1 Jn 3:18), R. Bultmann, “El uso cristiano primitivo de ἀλήθεια,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 39.

expresión “hacer la verdad” la cual aparece dos veces (Jn 3:21; 1 Jn 1:6).<sup>182</sup>

No obstante, en el Evangelio de Juan y las Epístolas ἀλήθεια es utilizada en sentido absoluto, y cuando está en genitivo determinativo se halla dependiendo entre otros, sobre todo del πνεῦμα (Jn 14:17; 16:13; 1 Jn). Además, ἀλήθεια, con alguna preposición destaca ser de la ἀλήθεια (Jn 18:37; 1 Jn 1:21; 3:19), o sea ser de Dios. Es también en la ἀλήθεια, usado por Juan al decir: caminar por la verdad (2 Jn 4:3; 3 Jn 3).<sup>183</sup>

Según Hübner, no se puede refutar la prueba aducida por Heidegger y Bultmann, los cuales desarrollan la idea que ἀλήθεια significa verdad en el sentido de “no ocultamiento”, es decir en el sentido etimológico de la expresión y también como la apertura de aquello que es real y que se muestra, por ende, es percibido.<sup>184</sup>

“El concepto de verdad ha recibido su significación decisiva en el NT gracias al Evangelio y las cartas de Juan” afirma H.G. Link, sobre lo antes dicho plantea que:

La mejor iniciación a la concepción joanea de verdad nos la ofrece la tercera parte del prólogo, (Jn 1:14-18). El v. 14 nos habla de la encarnación del logos en el unigénito Hijo de Dios. A este Hijo hecho hombre le pertenece el señorío, que el v. 17 transcribe como gracia y verdad: «El amor y la verdad se hicieron realidad en Jesucristo» ... Verdad no significa aquí, como para los griegos, lo-que-es-siempre-en-y-para-sí, sino el descubrimiento de la realidad divina mediante un acontecimiento histórico. Este acontecimiento queda transcrito con el nombre de Jesucristo, que sintetiza la personas y la historia del Hijo de Dios hecho hombre. La verdad tiene

---

<sup>182</sup> Hübner, “ἀλήθεια,” 173.

<sup>183</sup> También es significativo el uso de ἀλήθεια con dativo, al aludir a no obedecer a la verdad (Rom 2:8; 1 Pe 1:22). Ibid.

<sup>184</sup> También en el NT ἀλήθεια La significa en buena parte, en cuanto es un término teológicamente relevante (sobre todo en Pablo y en Juan) la verdad desvelada por Dios, y por cierto tanto en sentido noético como en sentido óntico. Los adjetivos ἀληθής y ἀληθινός, que por su contenido coincidían ya en buena parte en el griego clásico, reúnen en sí en el NT todos los matices del espectro de significados de ἀλήθεια: verdadero en el sentido de fiable, firme, real, veraz, fiel. ἀληθῶς y de manera semejante ἐπ’ ἀληθείας (7 de las 10 veces que aparece ἀλήθεια en Sinópticos/Hechos) significa: efectivo, casi con la significación de: no se permiten dudas. - ἀλήθεύω significa en Gl 4:16: decir la verdad, en Ef 4:15: ser veraz, sincero en el amor Ibid., 172.

pues, en la concepción joanea, un carácter personal, histórico y de acontecimiento: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (14, 6; cf. también 4, 24-26). Se puede hablar de un concepto de verdad medularmente cristológico. Y esto vale también para los otros aspectos del concepto joaneo de verdad.<sup>185</sup>

R. Bultmann al enfocarse directamente en los escritos joánicos expone que ἀλήθεια para Juan es autenticidad, realidad divina, revelación. Esta realidad está fuera del alcance de la humanidad puesto que la caída impide percibirla, pero mediante la revelación de la palabra se concede la fe la cual funciona como medio para alcanzar esa realidad (Jn 8:44; 1 Jn 1:8; 2:4).<sup>186</sup>

El autor además plantea que todas las palabras que Jesús enuncia son verdaderas, por lo cual Él trae esa revelación en palabras (Jn 8:40, 45; 18:37) y estas permiten que la ἀλήθεια sea conocida (Jn 8:32; 2 Jn 1). Lo anterior no solo respecta al conocimiento o comprensión de las complejas palabras de Jesús sino más bien al encuentro que un creyente tiene con Cristo, puesto que Cristo es la verdad y quien santifica en la verdad (Jn 14:6; Jn 17:17,19). Con esto se logra apreciar como Dios mismo se revela, ya que el Verbo encarnado es “lleno de gracia y verdad” (Jn 1:14).<sup>187</sup>

Por lo tanto, la verdadera adoración debe entenderse según la propia realidad de Dios, o sea en la realidad del πνεύμα, más la revelación hecha por Jesús (Jn 4:23-34), es aquí donde el πνεύμα de ἀλήθεια asegura la revelación de manera constante a la comunidad (1 Jn 5:6) y por consecuencia esto llega a la expresión de la doctrina correcta, a la doctrina de ἀλήθεια (1 Jn 2:21) y lleva al creyente al modo de vida correcto (1 Jn 1:6). Bultmann concluye que el

---

<sup>185</sup> Link, “Verdad,” 339.

<sup>186</sup> Bultmann, “El uso cristiano primitivo de ἀλήθεια,” 39.

<sup>187</sup> Ibid.



testimonio de la comunidad se puede equiparar al testimonio de la ἀλήθεια (3 Jn 12) y los cristianos han de ser los colaboradores en la ἀλήθεια (3 Jn 8), amándose unos a otros en la ἀλήθεια, unidos en la ἀλήθεια y en el amor (2 Jn 1).<sup>188</sup>

Al contrastar las Epístolas joánicas con el Evangelio de Juan, se observa un desplazamiento de los acentos en torno a los significados de ἀλήθεια que se desliza de la realidad de Dios a la actitud del creyente (1 Jn 1:6-8). Schnackerburg el elemento moral es decisivo, por lo tanto no se puede dejar pasar por alto la conducta, el carácter, la personalidad, la ética del cristiano, ya que la ἀλήθεια que vive tiene sus raíces en la realidad divina o sea la revelación, en 1 Jn 2:4 se entrecruzan ambas ideas, todo esto enmarcado en la disputa contra los herejes.<sup>189</sup>

Según H. G. Link, Juan en sus escritos presenta la ἀλήθεια como encarnada en Jesús, la cual descubre y vence a la mentira, esta se comunica mediante el πνεύμα de ἀλήθεια (Jn 4:23; 14:17), la acción del πνεύμα consiste en mantener el recuerdo de Jesús (Jn 14:26) y abrir la ἀλήθεια venidera o futura (Jn 16:13), en un momento esta estuvo presente en Jesús, en su vida, obra, enseñanza e influencia, pero ahora está presente nuevamente, pero a través del espíritu.

Aquí es donde la comunidad que vive en el mundo, se mantiene recordando la ἀλήθεια que Jesús puso al descubierto y al mismo tiempo el πνεύμα actúa con poder para realizar la verdad en el seguimiento de Jesús (Jn 3:21). Mientras que las Epístolas de Juan enfatizaran de manera especial en esto (1 Jn 1:6; 2 Jn 1-3; 3 Jn 3, 12): debemos ser colaboradores de la verdad porque "...el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha

---

<sup>188</sup> Ibid.

<sup>189</sup> Hübner, "ἀλήθεια," 180.

perfeccionado; por esto sabemos que estamos en Él ...” (1 Jn 2:5)<sup>190</sup>

Los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ” no practican la ἀλήθεια puesto que dicen conocer a Dios, pero no guardan sus mandamientos, no aman a Dios y menos a su hermano (2:4), pero si aman al mundo y a todas las cosas que en este hay, por lo tanto, el amor del πατήρ no está en ellos (2:15). Estos se dejan llevar por los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, las cuales no provienen del πατήρ (2:16). Es por eso que pertenecen al mundo, hablan del mundo y el mundo los oye (4:5).

Los “τέκνα τοῦ διαβολουῦ” también son considerados como ἀντίχριστοι ([*antixistoi*] anticristos). Como practican la mentira, se hacen mentirosos por que niegan al πατρός y al υἱός por consiguiente no tienen en ellos ni al πατρός y ni al υἱός (2:22,23).<sup>191</sup>

---

<sup>190</sup>Link citando a Schlier, Goppelt y Blank “La verdad que se encierra en Jesús significa, por consiguiente, la auto manifestación de la realidad divina, es decir, tiene calidad de revelación. Esto mismo expresan también los adjetivos, muy frecuentes y prácticamente sinónimos en Juan, aléthes y aléthinós, así como el adverbio aléthós (Jn 1:9; 4:42; 8:26). El Dios invisible se ha «pronunciado» en Jesús (Jn 1:18). En él está presente la verdad divina, él es el lugar histórico de la verdad. Con ello se toma el camino opuesto al concepto platónico de verdad: mientras en aquél la verdad, a partir de la realidad concreta, se volatiliza en el mundo de las ideas invisibles, la verdad entendida como revelación en Jesús baja del reino de la divinidad invisible a la concreción de la vida inmanente e histórica (cf. Schlier, 200). «Pero ello significa que la encarnación, y por tanto la humanidad del Señor, es la decisiva revelación de Dios» (Blank, 167). La pregunta de Pilato «¿qué es verdad?» (18, 38) representa la concepción griega de verdad, dirigida al conocimiento de objetos. En la confrontación con Jesús, Pilato entiende la verdad como un «qué» objetivo, y «no cae en la cuenta de que está ante la verdad en persona» (Schlier, 201; cf. también Goppelt, 87)” Link, “Verdad,” 340.

<sup>191</sup> E. Schweizer desarrolla la idea que Juan en sus escritos tanto el Evangelio, Las Epístolas y en El Apocalipsis, utiliza υἱός de diversas maneras y variados sentidos, una de ellas es el “Uso escatológicos y el ó υἱός absoluto” Este uso es identificado en el Evangelio de Juan (Jn 3:35-36) donde destaca el amor del Padre y el Hijo y la investidura apocalíptica del Hijo con el Poder, de esto se puede desprender la exigencia de la fe y la obediencia por parte de la humanidad. En Juan 5:19 Dios se aproxima a sus criaturas desde el Hijo, donde las obras mayores; como la resurrección se relacionan directamente con el despertar de la fe del creyente. Destacando persistente voluntad del Padre, puesto que el acceso a la Vida Eterna es solo por medio del υἱός. En las Epístolas Joánicas el autor es categórico y específico en el uso de υἱός, puesto que no se puede tener al πατήρ sin el υἱός (1 Jn 2:22), por eso es fatal perder al υἱός (2 Jn 9). Solo el “ó υἱός absoluto” permite la salvación; este concepto figura en la fórmula de envío presente 1 Jn 4:14, ya que el Padre envía “ó υἱός”, quien es el salvador del mundo. Un segundo uso es “El Hijo como contenido de la confesión”. Para Juan, el Hijo “ó υἱός”, a quien Dios el Padre envía, también es el Rey de Israel y el Cristo (Jn 1:49; 11:27) y también subrayando la singularidad del unigénito Hijo de Dios “μονογενοῦς υἱοῦ τοῦ θεοῦ” (Jn 3:18). La expresión “υἱοῦ τοῦ θεοῦ” (1 Jn 4:15; 5:5) se repite en Jn 20:30, donde además se agrega que este es el Cristo; sin importar la presencia de otras expresiones para Juan creer en Dios y creer en el Hijo son los mismo (1 Jn 5:10), el énfasis se halla en el Hijo, por el cual se obtiene la vida eterna (1 Jn 5:11). Por lo tanto, como el Hijo es el contenido del testimonio de Dios (1 Jn 5:9) los creyentes al confesar al Hijo (1 Jn 5:11), tienen comunión

Esto les es contado como pecado, por lo cual no pertenecen ni permanecen en Cristo. Ellos pecan porque no le han visto y no le han conocido (3:6). Esta es una de las declaraciones fuertes del apóstol Juan: “El que practica el pecado es del Diablo; porque el diablo peca desde el principio...”, Jesús aparece para deshacer las obras del Diablo, pero ellos rechazan a Jesús y aceptan al Maligno (3:8). Juan también exhorta a su comunidad, entregándoles la forma correcta de discernir quien es un “τέκνα τοῦ διαβολουῦ”, eso se evidencia en que estos no hacen justicia y no aman a sus hermanos, por lo cual no son “τέκνα τοῦ θεοῦ” (3:10). Por último, dice Juan al referirse a ellos “... el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo” (5:10).

---

con el Padre y con su Hijo (1 Jn 1:3). Un tercer uso es “La filiación en Juan”; en Juan la filiación presupone la unidad en esencia del Padre e Hijo, la cual es sostenida por el amor mutuo entre ellos, en la que el Padre quiere y da, y el Hijo escucha y obedece. Esta filiación se ve reflejada en los actos de Jesús fundamentada en las profundidades del ser del Hijo, implicando la preexistencia de este (Jn 8:56), teniendo en cuenta que en este uso el énfasis es puesto más en la unidad de amor que en la preexistencia del υἱός. E. Schweitzer, “υἱός. La filiación divina de Jesús en los escritores del NT - Juan,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 954.

## Conclusiones

A continuación, se presenta una tabla comparativa con las características, prácticas y convicciones de los “τέκνα τοῦ θεοῦ” y los “τέκνα τοῦ διαβολοῦ”. Los paralelos presentados no son literales, sino que son propuestos por esta investigación.

Tabla 2. Comparación τέκνα τοῦ θεοῦ con τέκνα τοῦ διαβολοῦ

τέκνα τοῦ θεοῦ	Texto Bíblico	τέκνα τοῦ διαβολοῦ	Texto Bíblico
Tengan gozo	1:4		
No pequen	2:2		
Confiesan sus pecados	1:9		
		Hacen a Jesús mentiroso	1:10
Es limpiado de toda maldad	1:9	Aseveran no tener pecados	1:8
Conocen a Jesús	2:3	No conocen ni han visto a Dios	2:4, 3:6
Guardan los mandamientos	2:3	No guardan los mandamientos	2:4
Permanecen en Cristo y en Dios	4:15		
Andan como Cristo	2:6	Andan en tinieblas	1:6
Testifican de Cristo	4:13	No cree en Dios, ni en Jesús	5:10
Practican la justicia	2:8, 3:7	No practican justicia	3:10
Tienen acceso a la vida eterna	2:24,25		
Hace la voluntad de Dios	2:17	Siguen los deseos de la carne	2:16
Es oído por Dios	5:14	Son oídos por el mundo	4:5
Dios le responde	3:22, 5:15		
Aman a Dios y a su hermano	3:23	Aman al mundo	2:15-16
Llamado Hijo de Dios	3:1	Llamados anticristos	2:18-19
Se perfecciona en el amor de Dios	2:5		
		No ama al hermano	3:10
Se purifica a si mismo	3:3		
Pertenece a Dios	3:9	Pertenecen al mundo	4:5
Nacido de Dios	5:4	Hijo del Diablo	5:10
Vence al mundo	5:4	El mundo lo domina	2:16
No practica el pecado	3:6	No practican la verdad	1:6
		La verdad no está en ellos	1:8
Es protegido por Dios	5:18		
Discierne espiritualmente	4:6		
El testimonio está en sí mismos	5:10	La palabra no está en ellos	1:10

## CAPÍTULO III

### DIMENSION HORIZONTAL DE LA COMUNIDAD

El Apóstol deja en claro dos grupos característicos y completamente antagónicos, pertenecientes a esta dimensión; por una parte, están los individuos que aman a su hermano, que este estudio les atribuye el nombre de “verdaderos hermanos” (1 Jn 2:1) y por la otra los “anticristos”<sup>192</sup> aquellos que aborrecen a sus hermanos (2:11; 3:10, 15).

#### **ἀδελφοί - Verdaderos hermanos**

El término ἀδελφοί es el plural de ἀδελφός<sup>193</sup> vocablo aparece 334 veces en el NT. De ellas 97 veces aparece en los Evangelios, 57 veces en los Hechos, 15 veces en la Primera Epístola de Juan y 3 veces en la Tercera. Mientras que en los Evangelios se habla de hermanos carnales, al menos unas 68 veces con transiciones a un sentido metafórico, en los demás escritos neotestamentarios predomina más el sentido metafórico que el carnal.<sup>194</sup>

---

<sup>192</sup> Según Rusell el término ἀντίχριστοι, podría significar: “En lugar de Cristo” o “Contra de Cristo”, es muy probable que ambas ideas estén incluidas. El anticristo procura sustituir a Cristo, estableciéndose como si fuera hijo de Dios. También en oposición a Cristo para favor del mal. Asimismo, el término puede aludir a todos los demás hombres malignos. Russell Norman Champlin, *O Novo Testamento Interpretado: Versículo Por Versículo*, vol. VI (São Paulo: Milenium, 1979), 245.

<sup>193</sup> En femenino ἀδελφός es ἀδελφή [adelphē], la cual aparece solo 26 veces en el NT. J. Beutler, “ἀδελφός,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 89; Se traduce literalmente como hermana, y puede usarse en sentido general aludiendo a “hermana carnal” (Mt 19:29; Mr 10:29; Lc 10:39; 14:26; Jn 11:1; 11:3; 11:5; 11:28; 11:39; 19:25), también se usa para referenciar a las hermanas de Jesús (Mt 13:56; Mr 3:32; Mr 6:3), incluso el mismo Jesús usa ἀδελφή para expresar una relación espiritual más bien que una natural (Mt 13:56; Mr 3:32; Mr 6:3). De manera figurativa se usa como hermana en la fe, conciudadana o para demostrar la relación estrecha entre comunidades similares (2 Jn 13). Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*.

Designa cualquier parentesco próximo entre ellos, cuñado, primo, etc. Usado como adjetivo significa igualmente pariente, semejante, concorde y del adjetivo han surgido los diferentes sentidos metafóricos del sustantivo.<sup>195</sup> También ἀδελφός puede ser utilizado para referirse a hermandad física.<sup>196</sup>

Jesús llama ἀδελφός a todos aquellos que le siguen (Mt 12:50; Mr 3:35; Jn 20:17) de ahí el uso adquirido por los cristianos para demostrar la relación con otros cristianos. En algunas ocasiones puede ser traducido como vecino, paisano, coterráneo (Hech 2:29; Hech 3:13; Hech 3:22; Hech 7:2; Hech 7:23; Hech 7:25; Rom 9:3) o también como vecino, amigo, sin presentar ninguna referencia a religión, credo o nacionalidad (Mt. 5:22; Mt 7:3; Mt 18:15; Mt 18:21; Mt 18:35; Lc 6:41; Lc 17:3). Por otra parte para referirse a hermandad, fraternidad, o comunidad de creyentes se emplea el vocablo ἀδελφότης ([adelfóntēs] hermandad/fraternidad) (1 Ped 2:17; 5:9).<sup>197</sup>

Según W. Günther, el NT habla de la familia de Dios, la cual tiene un sentido mucho más amplio que el pueblo de Dios como nación hebrea. Gracias a la fe en Jesucristo, los cristianos se hacen hijos e hijas suyo. A partir de esto se comprende que la denominación de ἀδελφός se aplique a los hermanos en la fe, ya que los hijos de Dios son hijos del mismo

---

<sup>194</sup> Beutler, “ἀδελφός,” 85.

<sup>195</sup> W. Günther, “Hermano, Próximo,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 271.

<sup>196</sup> En el NT hay referencias a los hermanos físicos de Judá (Mt 1:2), a hermanos entre los discípulos de Jesús (Mr 1:16, 19), hermano de María y de Marta (Jn 11:2), hermana de Pablo (Hech 23:16), a los hermanos de Jesús (Mr 3:31) y a varios otros hermanos (Mr 12:19-20; Lc 16:28; 12:13; Mr 10:29). Al referirse a la hermandad espiritual ἀδελφός es usado para indicar a los ἀδελφός creyentes al menos unas 30 veces y 130 veces en los escritos Paulinos. Jesús emplea el término en Mat 23:8; 25:40, puesto que los cristianos son sus hermanos y deben amarse unos a otros como tales (1 Jn 2-3). H. von Soden, “ἀδελφός, La hermandad física y la hermandad espiritual,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W. Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 25.

<sup>197</sup> Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 26.

Padre y por lo tanto familiares.<sup>198</sup>

J. Beutler esboza la idea de que ἀδελφός puede traducirse al español en todos los casos como hermano, pero en el sentido más estricto debería a hermano carnal, pero también puede incluirse a aquel que es medio hermano. La transición al sentido amplio y figurado de ἀδελφός viene a partir del AT, ya que, en este la idea del parentesco de origen existe entre los israelitas. Por esto, ἀδελφός en el NT puede significar tanto compañero étnico o hermano de tribu.

Además, existen algunos usos del término en el sentido profano y exterior al cristianismo. Solo ocasionalmente el término puede significar amigo, colaborador y conmillitón. (Mt 28:10; Jn 20:17).<sup>199</sup> También el vínculo de proximidad que en un inicio tenía un sentido puramente biológico llegó a ser sinónimo de πλησίον ([*plesíon*] prójimo/semillante).<sup>200</sup>

En el Evangelio de Juan se habla en sentido postjoánico de ἀδελφός (Jn 21:23), aquí el sentido se direcciona para todos aquellos que son miembros de la comunidad. Mientras que en la Primera Epístola de Juan en torno a los ἀδελφός se acentúa el mandamiento del amor fraterno (1 Jn 2:9-11; 3:12-17; 4:20). El Evangelio subraya únicamente el amor que los discípulos deben tener los unos a los otros (Jn 13:34; 15:12-17). En la Tercera Epístola de Juan se acentúa el mandamiento de acoger a los hermanos, es decir, seguramente de amparar a los misioneros dedicados a la obra de Dios.<sup>201</sup>

---

<sup>198</sup> Günther, “Hermano, Próximo,” 272.

<sup>199</sup> Beutler, “ἀδελφός,” 85–86.

<sup>200</sup> Günther, “Hermano, Próximo,” 271.

<sup>201</sup> Y en Apocalipsis los ἀδελφός son los confesores, profetas y testigos, consagrados a la muerte (Ap 1:9; 6:11; 12:10; 19:10; 22:9). Beutler, “ἀδελφός,” 89.

Es significativo que en el NT se exija igualmente el amor al ἀδελφός y el amor al πλησίον<sup>202</sup>. En relación con esta exigencia, ambos términos son sinónimos, pero Juan utiliza exclusivamente el término ἀδελφός para referirse a cualquiera de los dos.<sup>203</sup>

Los ἀδελφοί, quienes forman parte del auditorio al cual Juan escribe, experimentaron o experimentarán el ver y oír. Al tener esa experiencia pueden anunciar esto a otros, para que se logre comunión entre los ἀδελφοί y esa comunión paralelamente es con el πατήρ (1:3). Esa comunión con Él en el lenguaje joánico es “τῷ φωτὶ περιπατῶμεν”, es andar en luz<sup>204</sup>, como Él está en luz.

Este andar en la luz se manifiesta al tener comunión los unos con los otros en la dimensión horizontal de la comunidad, además ese andar en luz es sostenido gracias a que la sangre de Cristo limpia al creyente de todo pecado. Para Henry H. Halley, andar con Dios no quiere decir que el creyente se encuentre exento de pecado. A esto añade que:

Hemos pecado en lo pasado, y todavía tenemos el pecado en nuestra naturaleza. Tenemos comunión con Dios no en virtud de nuestra impecabilidad, sino en la de la muerte de Cristo por nuestros pecados. Al momento que estemos conscientes de algún acto pecaminoso, si en ese mismo momento en verdadera humildad lo confesamos, nuestra comunión con Dios permanece ininterrumpida.<sup>205</sup>

---

<sup>202</sup> Juan no usa este término griego dentro de la Primera Epístola de Juan.

<sup>203</sup> Beutler, “ἀδελφός,” 273.

<sup>204</sup> “Las categorías de la luz y las tinieblas pertenecen al lenguaje universal del simbolismo religioso. Son comunes a la mayoría de las religiones, y no menos a la religión revelada de la Biblia. En las Escrituras se las usa metafóricamente en varios sentidos. Intelectualmente, la luz es la verdad y las tinieblas la ignorancia o el error. Moralmente, la luz es la pureza y las tinieblas el mal.” Stott, *Las Cartas de Juan*, 77.

<sup>205</sup> Halley afirma que: “Una de las condiciones del perdón de nuestros pecados es como dice Juan (1 Jn 2:4-6) Hay cierto sentido en el cual puede considerarse a un hombre justo y bueno. Pero esto no quiere decir que esté completamente libre del pecado. Los hombres más santos siempre han sido profundamente conscientes de su propia pecaminosidad.” Henry H. Halley, *Compendio Manual de La Biblia*, 7ª ed. (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1990), 601.



Este andar se logra con la comunidad vertical teniendo efectos horizontales. A pesar que dentro del NT existen diferentes traducciones para la palabra κοινωνία, Will Bromall desarrolla el argumento que en el NT no hay una definición específica para ese vocablo, sin embargo, el autor agrega lo siguiente:

Puede decirse, sin embargo, que este término designa la relación social existente entre cristianos que son miembros regenerados de la familia de Dios y señala también su cooperación en la obra del Señor. La comunión requiere como su prerrequisito una semejanza de naturaleza que trasciende las diferencias externas y temporales. La verdadera comunión puede existir únicamente entre creyentes verdaderos.<sup>206</sup>

Por ello la comunión con Dios debe expresarse de manera externa con la comunión entre los ἀδελφοί (1:7), esto permitirá reconocer si ese vínculo entre ambas dimensiones es real, el cual hará distinguir si la κοινωνία es verdadera o falsa. Puesto que Juan escribe que todo aquel que “ὁ ἀγαπῶν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ([*autoû*] de él)”<sup>207</sup>, denotando el sentido de pertenencia, en la relación que existe entre un ἀδελφός y otro, por lo cual como resultado de ese amor este μένει en la luz y este no tropieza no hay σκάνδαλον ([*skándalon*] una trampa, piedra de tropiezo, error) en él (1:10).<sup>208</sup>

En torno a esto Beyer afirma que cada creyente puede tener una relación personal con

---

<sup>206</sup> Broomall Wick, “Comunión,” ed. Everett F. Harrison, *Diccionario de Teología* (Grand Rapids: Libros Desafío, 2006), 111–112.

<sup>207</sup> Lit. “El que ama al hermano de él”

<sup>208</sup> *Skandalon* es la palabra que la Versión Reina Valera Antigua traduce regularmente “tropiezo”, “ofensa”, “escándalo”; y *skandalizein* es el verbo correspondiente. *Skandalon* no es en absoluto una palabra griega clásica. Pertenece al griego posterior y, de hecho, es mucho más común en la Septuaginta y en el NT que en cualquier otro sitio. El vocablo clásico equivalente a éste es *skandalethron*, que significa “trinquete de una trampa”, es decir, el arma donde se fija el cebo. El animal era atraído por el cebo con el fin de que tocara o pisara el trinquete y éste hiciera saltar el muelle de la trampa. Así, el animal era seducido para su captura o muerte. William Barclay, *Palabras Griegas Del Nuevo Testamento* (Buenos Aires: Casa Bautista, 1979), 194–195.

Dios a causa de la obra redentora de Cristo, la cual limpió al creyente de todo pecado, lo que eliminó la barrera entre Dios y el hombre, afirmando que:

En la práctica, el compartir y recibir consiste en que por un lado el creyente comparta su vida con Dios y obedece a Su Voluntad y Dios por su parte, le guía, le fortalece, le perdona, le da ánimo, gozo y poder. Tener comunión con Dios es encontrar la vida verdadera, porque el hombre fue creado para tener comunión con Dios. Juan... enlaza la comunión con Dios y la comunión unos con otros. Notamos que Juan afirma indirectamente que la base de la comunión de los creyentes es la comunión del individuo con Dios. La verdadera comunión con los creyentes no depende en primer lugar de simpatía o intereses comunes, sino que depende del contacto vivo y puro con el Padre.<sup>209</sup>

Los ἀδελφοί escucharon un mensaje desde el principio, el cual dice: “ἵνα ἀγαπῶμεν ἀλλήλους ([alēlous] unos a otros)”<sup>210</sup>. El contenido de este mensaje no es reciente, sino que es antiguo, proviene de un tiempo pasado, con esto se puede presumir que ese amor entre unos y otros, ya es conocido por los ἀδελφοί, pero es ratificados para los ἀδελφοί que se están incorporando a la comunidad (3:11). Para reafirmar esta idea el Apóstol Juan deja un ejemplo, aludiendo a un evento del AT. Ese amor entre ἀδελφοί no debe ser como el de Caín, ya que este pertenecía al πονηρός<sup>211</sup> que en un rol semántico puede aludir a Satanás.<sup>212</sup>

---

<sup>209</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 54–55.

<sup>210</sup> Lit. “para que nos amemos los unos a los otros”

<sup>211</sup> Haciendo referencia a agente del mal. The person or thing that instigates an action or causes change in another person or thing; for example, “*David (Agent) struck Goliath*” or “*David (Agent) killed Goliath.*” Jeremy Thompson, *The Lexham Glossary of Semantic Roles* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014).

<sup>212</sup> Referenciando a Satanás. Called Abaddon, Rev. 9:11; accuser of our brethren, Rev. 12:10; adversary, 1 Pet. 5:8; angel of the bottomless pit, Rev. 9:11; Apollyon, Rev. 9:11; Beelzebub, Matt. 12:24; Mark 3:22; Luke 11:15; Belial, 2 Cor. 6:15; the devil, Matt. 4:1; Luke 4:2, 6; Rev. 20:2; enemy, Matt. 13:39; evil spirit, 1 Sam. 16:14; father of lies, John 8:44; gates of hell, Matt. 16:18; great red dragon, Rev. 12:3; liar, John 8:44; lying spirit, 1 Kin. 22:22; murderer, John 8:44; old serpent, Rev. 12:9; 20:2; power of darkness, Col. 1:13; prince of this world, John 12:31; 14:30; 16:11; of devils, Matt. 12:24; of the power of the air, Eph. 2:2; ruler of the darkness of this world, Eph. 6:12; Satan, 1 Chr. 21:1; Job 1:6; John 13:27; Acts 5:3; 26:18; Rom. 16:20; serpent, Gen. 3:4, 14; 2 Cor. 11:3; spirit that works in the children of disobedience, Eph. 2:2;

Además, la gran garantía o efecto de “ἀγαπῶμεν τοὺς ἀδελφούς”<sup>213</sup> es pasar de muerte a vida (3:14). Para Samuel Pérez Millos, especializado exégeta del Nuevo Testamento, el odio puede ser la señal de los hijos del maligno, odio que se transforma en una forma de asesinato<sup>214</sup>. Pérez Millos argumenta que el apóstol Juan afirma que:

En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, permanece en muerte (1 Jn 3:14). El amor es la señal de haber nacido de Dios. Ese amor es permanente y no ocasional o puntual, como expresa el presente del verbo amar. El verdadero creyente vive amando continuamente. En el texto griego no figura la expresión “a su hermano”, simplemente se lee “el que no ama”. Por lo tanto, comprende el amor a todos, incluidos a los enemigos, lo que pone de manifiesto que, si hay amor, hay capacidad de perdonar ofensas. El amor se convierte en la evidencia y distinción de quien ha nacido de nuevo. El odio es natural en los hijos del maligno, así que quien es incapaz de amar y, por lo tanto, de perdonar, permanece en la esfera de muerte espiritual. Las oraciones impedidas son consecuencias de una incorrecta manera de vida delante de Dios. Las ofensas no perdonadas, pueden incluir tanto las faltas ocasionales en la experiencia del que ha nacido de nuevo, como todo el pecado en aquel que sin haber experimentado el nuevo nacimiento proclama su condición en una mera confesión que no es otra cosa que una mentira.<sup>215</sup>

El apóstol exhorta a su comunidad utilizando uno de las expresiones características de sus escritos al momento de referirse a la audiencia a la cual se dirige. Se refiere a ellos

---

tempter, Matt. 4:3; 1 Thess. 3:5; the god of this world, 2 Cor. 4:4; unclean spirit, Matt. 12:43; wicked one, Matt. 13:19, 38. Kingdom of, to be destroyed, 2 Sam. 23:6, 7, with context; Matt. 12:29; 13:30; Luke 11:21, 22; 1 John 3:8. Synagogue of, Rev. 2:9; 3:9 James Swanson Y Orville Nave, *New Nave's Topical Bible* (Oak Harbor: Logos Research Systems, ), 1994.

<sup>213</sup> Lit. “Amamos a los hermanos”

<sup>214</sup> Si no hay amor, hay odio; el odio es homicidio; y por lo tanto conlleva la muerte. El asesinato no se produce [solo] físicamente, sino espiritualmente, y Dios juzga motivos, no solo las acciones. Enrique Martorell, *Los escritos juaninos: Análisis completo al texto griego del Evangelio, las Cartas y el Apocalipsis de Juan* (Terrassa: Clie, 1998), 268.

<sup>215</sup> Samuel Pérez Millos, *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*. (Barcelona: CLIE, 2009), 416–417.

como τεκνία, diminutivo de niño, el cual muchas veces es traducido como hijitos. Juan aconseja claramente a la comunidad, “Τεκνία, μὴ ἀγαπῶμεν λόγῳ μηδὲ τῆ γλώσση, ἀλλὰ ἐν ἔργῳ καὶ ἀληθείᾳ”<sup>216</sup> el amor no debe ser solo de palabras sino de hecho y verdad (3:18).

Para que ese ἀγάπην sea de hecho y verdad, se debe mirar el ἀγάπη de Jesucristo, en contraparte al accionar de Caín, puesto que Jesús puso su vida por la humanidad. Para los verdaderos ἀδελφοί es un deber poner la propia vida por los ἀδελφοί, solo con esto se conoce el verdadero amor, el de hecho y verdad, afirma Juan en la Epístola (3:18). Para Tuñi, la vida del cristiano o sea del verdadero ἀδελφοί, se concibe viviendo la vida de Jesús.

La vida del cristiano se concibe claramente como un vivir la vida de Jesús, es decir, vivir dando la propia vida, que ha sido acogida como don, no se puede creer sin amar al hermano, dando la propia vida... No se puede creer sin vivir como Jesús... hacerlo todo como Jesús: comportarse como Jesús (2:6), actuar como él nos enseñó (2:27); amar como él amo (3:23); hay que ser limpio como él (3:3), justo como él (3:7). En una palabra, hay que vivir en el mundo tal como él (4:17). No se trata solo de imitar a Jesús. Hay que vivir de la misma manera que él vivió porque, en definitiva, vivimos la vida que él nos ha dado.<sup>217</sup>

El “amor” es uno de los conceptos centrales del Nuevo Testamento, que da expresión al contenido de la fe (Jn 3:16). El modo de acción de Dios es amor, el cual espera como respuesta por parte del hombre (1 Jn 4:19). En las escrituras la ética se funda en el amor de Dios, cobrando en ese amor su significado (1 Jn 4:7). Incluso el mismo Dios es definido como Amor (1 Jn 4:8-16).<sup>218</sup>

A diferencia del español, en griego hay distintas palabras para expresar el concepto

---

<sup>216</sup> Lit. “Niñitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino en obra y verdad”

<sup>217</sup> Tuñi and Alegre, *Escritos joánicos y cartas católicas*, 193.

<sup>218</sup> W. Günther and H.-G. Link, “Amor,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 112.

amor: Φιλέο [*philéō*] es el término con más frecuencia de uso dentro de todos, y en general designa la inclinación hacia una cosa o hacia una persona. En torno a la relación de amor hacia parientes y amigos está en primer plano la expresión φιλαδελφία [*philadelphia*] la que hace referencia al amor fraterno hacia el ἀδελφός. Juntamente a esto se incluye toda la dimensión que apunta a la benevolencia, en la cual se puede tener como objeto tanto personas, dioses, u objetos. Mientras que el verbo ἀγαπαω originalmente se entiende como amar, apreciar o acoger amistosamente. Este vocablo en el griego clásico, es la palabra con el significado menos específico, usada más comúnmente como sinónimo de φιλέο, como si no hubiese ninguna diferencia entre las dos palabras. En el NT, tanto el verbo ἀγαπαω como el sustantivo ἀγάπη, tienen un significado especial, ya que se emplean para expresar el amor de Dios o la vida basada en ese amor.<sup>219</sup>

El investigador Alfonso Roperó, expone que la lengua griega es rica en vocablos para expresar el amor.<sup>220</sup> Señala que, al menos existen cuatro términos al momento de hablar de amor, estos son:

1. El vocablo ἀγάπη, designa el amor de origen divino y humano, el cual es espontáneo, que carece absolutamente de egoísmo. Juan lo pone en el centro de su enseñanza, usándolo 7 veces en el Evangelio y 18 en su Primera Carta.

---

<sup>219</sup> De φιλέο, se desprende φιλία [*philia*] que designa el amor, la amistad, el afecto, el cariño. También de φιλέο deriva φίλος [*philos*], el pariente o el amigo. Por otra parte, ἔρως [*érōs*] expresa el amor concupiscente, posesivo. Eros designan, por el contrario, el ansiado, codiciado y deseado amor entre hombre y mujer. En estas palabras encuentran su expresión el placer que experimentan los griegos en la belleza corporal y el apetito sensual, el placer diomisiaco de la vida. Puesto que la embriaguez de los sentidos no tiene límites ni medidas, los trágicos griegos (p ej Sófocles, Ant. 781 ss) advierten sobre lo demoníaco del eros (el dios del amor lleva el mismo nombre), que, llevando hasta el éxtasis, hace olvidar la razón, la voluntad y la serenidad. *Ibíd.*, 110.

<sup>220</sup> Alfonso Roperó, “Amor,” ed. Alfonso Roperó, *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 2013, 112.

2. Las palabras *φιλία* y *φιλέο*, son las más comunes para amor y amar. Se usan para relaciones amistosas, conyugales de afecto y cariño. Incluyendo amistad, aprecio e intimidad. En el marco neotestamentario, se utilizan de igual forma para expresar el amor entre padres e hijos (Mt 10:37), el amor de Jesús a Lázaro y al discípulo amado (Jn 11:3, 36; 20:2).

3. El término *ἔρως* ([*erōs*] amor), no aparece en ninguna parte del NT, tal vez por las connotaciones eróticas y sexuales que contiene el vocablo. También puede ser utilizada para expresar la pasión o intensidad de un sentimiento.

En la LXX aparece<sup>221</sup>, pero es extraño tanto el término como sus derivados. Se dice que tiene una carga demoníaca, ya que, para Platón, *ἔρως* es la fuerza central que mueve el alma de los hombres a buscar lo bueno, hermoso y lo verdadero, admitiendo el mismo, que es una locura, manía o pasión ciega. Mientras que para A. Nyger, *ἔρως* es amor más tendiente al deseo, a un amor egocéntrico, mostrando una nostalgia de conquista o incluso un anhelo vehemente para lograr y complacerse de algo que falta o se necesite.

4. Por último, la expresión *στοργή* ([*storgē*] amor), tiene directa relación con los afectos familiares, expresado la clase de amor que siente el pueblo por sus gobernantes, líderes, una nación o familia por sus dioses tutelares. Destaca que en su uso regular describe esencialmente el amor de padres a hijos y viceversa. Aparece solo una vez, en pluma del Apóstol Pablo, en Rom 12:10.

---

<sup>221</sup> En la LXX aparece en dos ocasiones: Pro 7:18 como *ἔρωτι* y Pro 30:16 como Thomas Moore, “*ἔρω[τ]ς, - ωρος, ὁ* (LXX *eros* (n.),” *Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*, last modified July 18, 2017, [www.lexicon.katabiblon.com/index.php?lemma=ἔρως](http://www.lexicon.katabiblon.com/index.php?lemma=ἔρως).

Tanto ἀγαπάω<sup>222</sup>, ἀγάπη<sup>223</sup> y ἀγαπητός ([*agapētós*] amado/querido), aparecen en casi todos los escritos de NT con un total de 320 veces. Ἀγαπάω aparece 143 veces. Destaca el uso en el Evangelio de Juan 37 veces y Las Epístolas de Juan 31 veces. Ἀγάπη aparece 116 veces especialmente 21 veces en Las Epístolas de Juan, 14 en 1 de Corintios, 10 en Efesios. Ἀγαπητός aparece en total 61 veces, especialmente en las tres Epístolas de Juan 10 veces; 7 en Romanos y 6 en 2 de Pedro. Al tener en cuenta este grupo de vocablos en su totalidad, se puede concluir que en los escritos joánicos exceptuando el libro de Apocalipsis, el autor lo emplea 106 veces, 44 de en el Evangelio y 62 en las Epístolas, correspondiendo esto a la tercera parte. Schneider plantea: “Es sorprendente que falten ἀγαπάω y ἀγάπη en Hechos y ἀγαπαντός, en Juan, 2 de Juan y Apocalipsis”.<sup>224</sup>

En función al contenido semántico ἀγαπάω, ἀγάπη y ἀγαπητός se pueden traducir cada una de manera uniformemente como: amar, amor y amado; de manera consecutiva, pero

---

<sup>222</sup> La expresión ἀγαπάω es un verbo el cual puede traducir como: “amar” o sentir un afecto muy fuerte; llevando el acusativo del objeto del amor. Por lo tanto puede expresar amor hacia las personas, a seres divinos como por ejemplo amor hacia Jesús (Jn 8:42; 14:15; 14:21; 21:15), amor hacia Dios (Mt 22:37; Lc 10:27; Ro. 8:28; 1 Co. 2:9; 8:3), el amor de Dios hacia Jesús (Jn 3:35; 17:24; 17:26), amor de Jesús hacia Dios (Jn 14:31), también el amor hacia las cosas o el esfuerzo para conseguirlas (Lc 11:43; Jn 3:19; 2 Tim 4:10; Heb 1:9; 2 Ped 2:15; 1 Jn 2:15) incluso en algunos casos ἀγαπάω se traduce como anhelar o desear (2 Tim 4:8). Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 15.

<sup>223</sup> El vocablo ἀγάπη es un sustantivo derivado del verbo ἀγαπάω. Durante mucho tiempo no se conocían ejemplos de esta expresión fuera de los escritos bíblicos. Ese ya no es el caso. Ἀγάπη, puede indicar el amor humano, sin presencia del objeto de este (Ro 12:9; 13:10; 1 Cor 8:1), con preposición (Rom 14:15; 1 Cor 4:21; Gál 5:13), como atributo del amor (Gál 5:22–23; Col 1:8; 1 Ped 4:8) y también indicando el objeto del amor (Ef 1:15; Col 1:4; 1 Tes 3:12), tanto hacia otro ser humano, como hacia Dios o Cristo (1 Jn 2:5, 2:15; 3:17; 4:12; 5:3). Conjuntamente es usado para expresar el amor de Dios y de Cristo, de manera recíproca, o sea el uno hacia el otro (Jn 15:10; 17:26; Col 1:13) y hacia la humanidad (Jn 15:9; Rom 5:8; 1 Jn 3:1; 4:9). *Ibid.*, 16.

<sup>224</sup> En los escritos pospaulinos (Incluida las pastorales) se usa 136 veces (84 y 52 consecutivamente). Los sinópticos juntamente con los Hechos con un total de 37 veces y en el resto del Nuevo Testamento es utilizado 41 veces. En Resumen, los tres vocablos presentados dominan según el número de aparición 52 veces en Primera de Juan, 44 en el Evangelio de Juan, 24 en Romanos, 22 en Efesios, 20 en 1 Corintios, 16 en Lucas, 15 en 2 de Corintios, 12 en Mateo y 11 en Colosenses. Gerhard Schneider, “ἀγάπη,” ed. Horst Robert Balz, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 25.

cada uno de estos términos tiene diferentes matices al momento de traducir.<sup>225</sup>

En otra exhortación, el apóstol Juan se dirige a ellos utilizando el vocativo masculino plural ἀγαπητοί, para referirse a la comunidad de creyentes, esta es otra de las expresiones características de Juan en su Epístola. Juan enfatizando el tema del ἀγαπῶμεν ([*agapōmen*] amémonos/amarnos), afirma que los verdaderos ἀδελφοί deben amarse como Dios nos ha amado, amando primero sin esperar ser amado (4:11). Ama a su hermano a tal punto que intercede en oración por él, aquel que está en pecado (no de muerte, dice Juan) y Dios le concede vida (5:16). “Jesús venció la muerte entregando su vida voluntariamente y recibéndola de nuevo. Este fue el supremo ejemplo de amor; y si queremos seguirlo, también nosotros tenemos que amar, no solo en teoría, sino en la práctica.”<sup>226</sup>

La Epístola deja muy en claro que el ἐντολή del πατήρ es creer en el nombre de Jesucristo su hijo y que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado (3:23). De esto se puede esclarecer las dos dimensiones de la comunidad, la vertical y la horizontal. Este amor, dice Brown, es enteramente gratuito, es amor a pecadores que no lo merecían, por lo tanto, la entrega del Jesucristo encarnado es el mayor patrimonio del cristianismo; afirma además que: “La única exigencia ligada a este don del amor es que se comparta con los demás. El amor a los otros nos acerca en mayor medida posible en la tierra, a la unión con el Dios que no podemos ver.”<sup>227</sup> Consiguientemente, el “ἀγαπῶμην ἀλλήλους” permite conocer a Dios

---

<sup>225</sup> *Ibíd.*, 26.

<sup>226</sup> “Raymond Brown agrega que: “El amor mutuo y abnegado de los cristianos, basado en el amor que Jesús les tiene, era una novedad que hacía exclamar a los gentiles: «Mirad cómo se aman los cristianos». Quien no observa este gran mandamiento queda excluido de la esfera de la luz de Jesús. (La expresión del versículo 8 sobre “la verdadera luz» nos recuerda el prólogo de Juan) 181.” Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*, 188.

<sup>227</sup> *Ibíd.*, 192.



y ser nacido de Dios, lo que denota el sentido de pertenencia con Dios y con los hermanos en relaciona la dimensión vertical y horizontal.

Destaca otra vez el uso de ἀγαπητοί en esta exhortación a los ἀδελφοί (4:7). El ἐντολή para Juan no es de procedencia humana y requiere de los ἀδελφοί lo siguiente: “ἵνα ὁ ἀγαπῶν τὸν θεὸν ἀγαπᾷ καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ”<sup>228</sup> (4:21), esto se ratifica en los dichos de Juan al aseverar que todo aquel que ama a Cristo debe amar a los que son engendrados, a los nacidos de Él o sea a sus propios ἀδελφοί, ser un “τέκνα τοῦ θεοῦ”, me transforma en un ἀδελφός (5:1) y en esto se conoce que existe amor entre los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, cuando “ὅταν τὸν θεὸν ἀγαπῶμεν καὶ τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ ποιῶμεν”<sup>229</sup>, amar a Dios y guardar sus mandamientos son elementos clave para demostrar ese amor entre los ἀδελφοί (5:2).

Al ἐντολή Tuñí y Alegre le llaman precepto, atribuyéndole a este que en primera instancia tiene la tarea de acoger, por lo cual, para poder dar es necesario acoger, es ahí donde erradica la fuerza del “como” de Jesús, el cual supera el mero ejemplo a seguir como modelo, sino más bien, plantea Tuñí que “El amor de Jesús ha de ser acogido y entonces, engendra don, engendra amor y da vida”. En resumen, cuando el verdadero ἀδελφός acepta la máxima donación de Dios, el amor de Jesús, este lo capacita para amar y donar a los demás.<sup>230</sup>

Nadie jamás ha visto a Dios, asevera Juan en la Primera Epístola (4:12), pero en su Evangelio declara que a pesar de que nadie ha visto a Dios jamás; el “μονογενὴς ([*monogenēs*] solo/único) θεὸς”, Jesucristo, ha dado a conocer a Dios (Jn 1:18). Pero ¿Cómo

---

<sup>228</sup> Lit. “El que ama a Dios, ame también al hermano de él (a su hermano)”

<sup>229</sup> Lit. “Cuando amamos a Dios también los mandamientos de él hacemos”

<sup>230</sup> Tuñí and Alegre, *Escritos joánicos y cartas católicas*, 192.

se puede ver a Dios, si ya nadie puede ver a Jesús?, los verdaderos hermanos μαρτυροῦσιν [*marturoûsin*], testifican, afirman, atestiguan, hablan favorablemente y ratifican de su experiencia con Jesús (4:11-16). A pesar de que Jesús no esté entre nosotros, otros pueden ver a Dios en el amor de los ἀδελφοί, reflejado en la unidad de la comunidad y gracias a esto pueden creer como lo afirma el Evangelio aludiendo a la oración de Jesús por los discípulos (Jn 17:21). Esto puede lograrse gracias a que los ἀδελφοί conocen que permanecen en Jesús y Jesús en ellos porque Él ha dado a “τοῦ πνεύματος αὐτοῦ”, con el espíritu de Él, los ἀδελφοί puede declarar “γινώσκομεν ὅτι ἐν αὐτῷ μένομεν”<sup>231</sup> (4:13).

### **ἀντίχριστοι - Falsos hermanos**

A pesar de que Juan no califica directamente a los falsos hermanos como ἀντίχριστοι, esto se puede conjeturar con la declaración del autor al referir a aquellos que salieron de la comunidad, los cuales eran falsos hermanos, ya que salieron de la comunidad porque no pertenecían a ella (2:18-19). Los eruditos concuerdan que estos individuos son oponentes de la comunidad joánica, quienes son la manifestación de la esperada oposición escatológica a la verdad de Dios la que se manifestó y mostró al mundo en la persona de Jesús (2:18).

La Epístola muestra que aquellos eran personas anónimas que fueron miembros de la comunidad, pero dejaron de relacionarse con los miembros de la comunidad joánica, y ahora son considerados por Juan como los mentirosos (2:22) que intentan seducirlos (2:26), con la intención de apartar a los creyentes de la verdadera comunidad.<sup>232</sup> En relación a esto el

---

<sup>231</sup> Lit. “Conocemos que en él permanecemos”

<sup>232</sup> Larry W Hurtado and Francisco J Molina de la Torre, *Señor Jesucristo: la devoción a Jesús en el cristianismo primitivo* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008), 466.

teólogo R. Brown plantea que:

(Es posible que la interpretación que da la Primera carta de Juan del anticristo tradicional como οἰστεῖς)- en el sentido de los falsos maestros de su tiempo represente una reinterpretación de la espera de una personificación monstruosa del mal). Los anticristos. Es decir, quienes están contra Cristo, son ex cristianos joánicos, sólo de nombre, que han abandonado abiertamente el redil. Han entrado en las filas del gran embustero. Satanás, negando que Jesús es el Cristo (venido en la carne; véase 4,3), Se les puede aplicar este criterio eternamente válido para el cristianismo (al que deberían someterse todos los «cristianos»): quien niega al Hijo, niega también al Padre, ya que el Hijo es nuestro medio principal para conocer al Padre.<sup>233</sup>

Los ἀντίχριστοι se caracterizan por aborrecer a sus hermanos, dice andar en la φῶς, pero es todo lo contrario, aún permanece en σκοτία (2:9).

El concepto φῶς ([fōs] luz) es uno de los términos primordiales y más difundidos en la fenomenología del NT la cuales está relacionada íntimamente con el anhelo que el hombre siente por Dios. Es destacable notar el uso joánico de φῶς, usado 23 veces en el Evangelio y 6 veces en la Primera Epístola, del total de 73 apariciones de este concepto en el NT. Este sustantivo aparece 15 veces en los Sinópticos, 10 en Hechos, 6 en Pablo, 5 en Efesios, 4 Apocalipsis.<sup>234</sup>

El vocablo φῶς puede significar la eliminación de las tinieblas, por lo cual ésta se encuentra en oposición a la σκοτία, existen distintas palabras para caracterizar esta oposición, φῶς es una de ellas, la cual designa el resplandor, la luz misma y lo que irradia luz (una lámpara, una antorcha). Vale destacar que la luz al ser un presupuesto necesario para la vida, la luz y la vida, al igual que la oscuridad y la muerte, se encuentran en una estrecha relación.

---

<sup>233</sup> Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*, 184.

<sup>234</sup> H. Ritt, “φῶς,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 2024.

La palabra φῶς dentro del NT será utilizado ampliamente en un lenguaje figurado, abarcando desde la luz de la vida, el alma hasta la salud y la felicidad.<sup>235</sup>

Según H.-Chr. Hahn “La actuación de Jesucristo [es] como esa interrupción de la φῶς en las σκοτία del mundo, la describe sobre todo Juan”. Esto se evidencia en el prólogo de su Evangelio, donde la φῶς es presentada como una fuerza vital, en el sentido salvífico para la humanidad, puesto que esta se encuentra en tinieblas (Jn 1:4; 8:12). Juan el Bautista es denominado el testigo de la φῶς (Jn 1:6; 5:35). Jesús mismo asevera con una de las frases más famosas dichas por el Mesías “Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no anduviera en tinieblas, tendrá luz de vida” (Jn 8:12; 9:5; 12:46). Hahn expresa que, en esta afirmación, hay un lenguaje no figurado sino propio, ya que “τό φῶς” designa directamente el ser de Jesús, este no es comparado a una luz, sino que Él es “La luz”. Por consiguiente, el cristiano, debe tener una conducta adecuada respecto a Jesús “La luz”, además el camino que el creyente debe caminar no es de un mero observador sino de un seguidor que cree, de ahí la exigencia demostrada en Jn 12:36 “Entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.”<sup>236</sup>

---

<sup>235</sup> Estas son algunas de las palabras φῶς [*phos*] luz, brillo, resplandor; φωτίζω [*photízo*] lucir, iluminar, alumbrar; φωτισμός [*photismós*] irradiación, iluminación; φωστήρ [*phoster*] cuerpo luminoso, brillo, resplandor; φωσφόρος [*phosphóros*] estrella de la mañana, lucero de la mañana Λάμπω [*lampó*] y sus compuestos, que refuerzan el simple, describen la función, la actividad de la luz, que procede de un objeto o, en sentido figurado, de hombres o de objetos. Φαίνω [*phainó*] es sinónimo de lampó, pero además destaca con mayor vigor la actuación sobre un objeto y adquiere el significado de: aparecer, hacerse visible, mostrarse, salir a la luz; también se usa la voz media (φαίνομαι [*phainomai*]): dejarse ver, aparecer, tener el aspecto de. Λύχος [*lychnos*], como λυχνία [*lychnía*], es originariamente el candelero o candelabro que soporta la lámpara que irradia luz (λαμπάς [*lampas*]) para ampliar el campo de la iluminación, pero luego pasa a significar la misma lámpara (en sentido figurado: el ojo). De un modo semejante a phós, (φέγγος [*phéngos*] designa el brillo, el resplandor, la luz; aparece en el NT sólo 3 veces: en Me 13, 24 y en Mt 24, 29 (en idéntica cita de Is), se refiere a la luna; en Le 11, 33 se refiere al resplandor de una lámpara Literalmente es traducido como luz, fuego y resplandor (Mt 4:16; 5:14; 16; Mr 14:54; Lc 8:16; 12:3; Jn 1:4-5; 7-9; 3:19-21; 5:35; 8:12; 9:5; 11:9-10; 1 Jn 1:5; 7; 2:8-10).<sup>235</sup>. H.-Chr. Hahn, “Luz,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 462.

<sup>236</sup> *Ibid.*, 469.

Hablando directamente de la Primera Epístola de Juan, H. Conzelmann expone que Juan, en esta obra, usa solo el sustantivo, o sea descarta cualquier otro uso de palabras derivadas de φῶς, usándolo de manera absoluta en 1 Jn 1:5, 7 y 2:8. La noción principal es que Dios es φῶς (1 Jn 1:5), esa φῶς define su naturaleza, por lo tanto el enunciado que esta explícito en la misma palabra tiene una finalidad exhortativa, es así que la comunión con Dios debe ser un permanente caminar en la φῶς, la ἀλήθεια y el ἀγάπη. Para Juan parte de este caminar es que el creyente confiese sus pecados. En 1 Jn 2:8 este caminar solo se hace posible porque, desde las tinieblas brilla la luz verdadera disipándolas, por lo que el creyente puede discernir entre la falsa y la verdadera luz. Que se disipen las tinieblas significa que ahora el amor es posible como fundamento óptico de la comunión con Dios. En resumen φῶς define tanto la conducta de los creyentes (1 Jn 1:5), como la relación de estos con Dios (1 Jn 2:8).<sup>237</sup>

Es interesante que H.-Chr. Hahn refiriéndose a la Primera Epístola de Juan, nota como el Apóstol relaciona la disipación de las tinieblas para la vida del cristiano, el que entra en luz, puede amar a sus hermanos y eso les hace permanecer en la luz. La conducta del creyente tendrá un impacto tanto vertical como horizontal.

Tal amonestación invitatoria es necesaria, ya que el hombre natural ama más las tinieblas que la luz (Jn 3:19; 2 Cor 4:4, donde Pablo habla de hombres a los que el mismo Dios cegó). Y aunque es una verdad incontrovertida que desde la venida de Jesucristo las tinieblas se van disipando (1 Jn 2:8), sin embargo, no está, por ejemplo, de más inculcar en el cristiano, que ha entrado en la luz, el amor a los hermanos (1 Jn 2:8). Pues sólo «quien ama a su hermano, está en la luz» (1 Jn 2:10). Un presupuesto

---

<sup>237</sup> H. Conzelmann, “φῶς,” ed. Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich, trans. G. W Bromiley, *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002), 1283.

para practicar la -> verdad —aquí lo mismo que en otras partes unida estrechamente con el concepto de luz— es la comunión con aquél que es la luz del mundo: Jesucristo. Este estar en él obliga a los cristianos a una conducta en la luz, los orienta hacia los hermanos y les remite al poder perdonar de la sangre de Cristo (1 Jn 1:6).<sup>238</sup>

Siguiendo esta misma línea de interpretación H. Ritt, desarrolla la idea que, en la Primera Epístola de Juan, hay vestigios del pensamiento dualístico del judaísmo antiguo, donde existe el conflicto entre los hijos de Dios contra los hijos de las tinieblas, por ende, está presente un enunciado teológico acerca de la esencia divina que designa la realidad de Dios como φῶς (1 Jn 1:5) y de manera semejante designándola como ἀγάπη. Conforme a eso se puede deducir que el compromiso bautismal del cristianismo primitivo (Ef 5:8-13), es la exigencia moral del caminar en la φῶς (1:7), quiere decir esto que: “El amor entre hermanos es la condición ineludible para la comunión con Dios” (1 Jn 2:8-10).<sup>239</sup>

John Stott sostiene que en aquel tiempo existía una tendencia que algunos practicaban, esperando tener una comunión mística con Dios, pero sin dejar la σκοτία, sino más bien permaneciendo en ellas. El autor agrega: “Puesto que Dios es Santo, tales pretensiones son ridículas. La religión sin moralidad es una ilusión.”<sup>240</sup>

Esa unión de φῶς y σκοτία es imposible ya que el pecado no habita con lo santo, además el pecado siempre será la barrera que impide tener comunión con Dios. Lo anterior produce que su caminar sea equívoco, puesto que no sabe dónde va, porque las σκοτία le ha

---

<sup>238</sup> Hahn, “Luz,” 649.

<sup>239</sup> Para Juan la fe es la respuesta por excelencia a la autorrevelación del singularísimo y único Enviado de Dios, que nos trae revelación, vida, luz y salvación. El profundo valor simbólico del lenguaje - plasmado en el ámbito de la mística helenística y de los sistemas gnósticos se emplea aquí en el par de conceptos «luz y vida» Ritt, “φῶς,” 2026.

<sup>240</sup> Stott, *Las Cartas de Juan*, 81.

cegado los ojos (2:11). Se puede conjeturar que Juan escribe estas cosas porque busca proteger a los lectores de ataques doctrinales de falsos maestros que han ido surgiendo y fortalecerlos espiritualmente dentro de la comunidad fundada en los apóstoles y discípulos, esa comunidad cumple la función de proteger a los “τέκνα τοῦ θεοῦ”.<sup>241</sup>

En el lenguaje neotestamentario todo aquello que es oscuro, sombrío y tenebroso, será totalmente opuesto a la φῶς. En griego esta idea se puede expresar por un grupo de palabras derivados del vocablo σκοτός ([skótos] oscuridad); no necesariamente estas palabras se refieren solo a lo que se percibe con la vista, por lo tanto, no se limitara a lo cognitivo. Su uso ha adquirido un contenido religioso-ético: aludiendo a que la ausencia de φῶς da entrada a la σκοτία, sinónimo de pecado, maldad, por consiguiente, lo oscuro puede ser calificado como algo malo.<sup>242</sup>

El sustantivo σκοτία puede ser traducido directamente como oscuridad o tinieblas para referirse a elementos físicos de la naturaleza, y en el sentido figurado refiriéndose a oscurecimiento de la mente o de los sentimientos (Mt 4:16), esto es usado de manera frecuente en el Evangelio de Juan (Jn 1:5; 8:12; 12:35) al igual que en la Primera Epístola de Juan (1 Jn 1:5; 2:8-9).<sup>243</sup> Juan específicamente lo usa σκοτία para aludir a todo lo que sea contrario a Dios (1 Jn 2:11).<sup>244</sup>

---

<sup>241</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 272.

<sup>242</sup> En la esfera temporal existe el vocablo νύξ [nyx], traducido como noche, expresa la idea de oscuridad en el sentido absoluto y en contraposición al día, pero a su vez es limitado, puesto que dicho término a nivel simbólico tiene el mismo contenido y sentido que σκοτία, tinieblas tanto literales como figuradas. H.-Chr. Hahn, “Tinieblas,” ed. Lothar Coenen et al., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1980), 287.

<sup>243</sup> Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, vol. 2 (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 1439.

<sup>244</sup> Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 815.

Según H.-Chr. Hahn, dentro del NT el grupo de vocablos anteriores aparece con relativa frecuencia el σκότος aparece 30 veces y σκοτία aparece 17 veces de las cuales, de las cuales 14 pertenecen a los escritos joánicos, estos sirven para indicar o designar la noche que comienza o la que se retira (Jn 6:17; 20:1). En sentido metafórico, es utilizado en el aspecto negativo de las tinieblas, σκοτία y φῶς, para describir la oposición entre el carácter de la predicación de Jesús y de sus discípulos y su posterior proclamación de la φῶς.<sup>245</sup>

H. Conzelmann expone que Juan en sus escritos, presenta una dualidad teología entre la luz y las tinieblas, donde la grandeza de la luz y su manifestación son considerados como el punto de partida. Además, destaca la calidad del mundo el cual está en tinieblas (Jn 8:12), estas son una característica del mundo, pero no son esencia del mundo, además las tinieblas no pueden ni comprender la luz y menos resistirse a ella. Por lo cual caminar en tinieblas es descarriarse (Jn 12:35). En la Primera Epístola de Juan (1 Jn 1:5-6), existe un énfasis ético, para la práctica ontológica. Conzelmann plantea:

Nosotros caminamos en la luz, pero no aseguramos tener impecabilidad. Un interés ético parecido aparece en 1 Jn 2:8. Si en 1 Jn 1:6 el caminar en tinieblas es una razón para romper la comunión con Dios, aquí es más bien un resultado de ello. El horizonte no es el mundo sino la iglesia en el mundo. La oscuridad está desapareciendo; se puede mirar adelante hacia la victoria de la luz.<sup>246</sup>

Bajo la misma perspectiva Bultmann desarrolla el concepto de que la humanidad está inmersa en la esfera de las tinieblas por ende pertenece al pueblo que camina en tinieblas (Mt 4:16), donde estas tinieblas representan sobre todo el alejamiento de Dios: “Antes del encuentro con el revelador, la vida de todo hombre se mueve en las tinieblas, en el pecado”,

---

<sup>245</sup> Hahn, “Tinieblas,” 290.

<sup>246</sup> Conzelmann, “φῶς,” 1031.



esa esfera de tinieblas es dominada por Satanás (He 26:18; Ef 6:12), ese poder maligno impulsa al hombre a actuar de manera incorrecta (Jn 3:19), esas tinieblas también obscurecen la razón, haciendo creer al fiel que solo por ser creyente ya está salvo para siempre convirtiéndose este en un ciego que guía a otro ciego (Rom 2:19; Mt 8:12).<sup>247</sup>

Los escritos joánicos mostraran como la σκοτία y φῶς, son totalmente antagónicas, al igual que la vida y la muerte, o la mentira y la verdad. Por lo tanto, el cristiano debe decidirse por una u otra, está con Dios o en contra de Él, puesto que Dios mismo es φῶς y no hay σκοτία alguna en él (1 Jn 1:5). La decisión es, estar a favor o en contra de Jesucristo. “El que no cree en él ya está juzgado (Jn 3:18), en cambio, el que cree en él (Jn 12:46) y le sigue (Jn 8:12), no anda en tinieblas.”.

En conclusión no basta solo con la opción externa en favor de la φῶς, porque es imposible estar en comunión con Dios y al mismo tiempo caminar en tinieblas, incluso se puede decir que el que afirma lo contrario es un mentiroso (1 Jn 1:6), solo la fe determinara la existencia, esa fe se expresa en el amor a los hermanos, haciendo pasar al hombre de las tinieblas a la luz (1 Jn 2:9). A su vez el que odia a su hermano expresa de manera interna y externa que anda en tinieblas, sin saber a dónde va (1 Jn 2:11; Jn 12:35), porque no conoce

---

<sup>247</sup> “Las tinieblas no aparecen ciertamente como un poder igual a Dios. (Cf. Bultmann: «La skotía no es un poder autónomo junto a phós, sino que sólo hay skotía en la medida en que hay phós...», KEK, II, 27). Esto lo insinúa ya aquel pasaje que trata de la ceguera, es decir, de aquella acción por la que Dios mismo deja que se endurezcan los corazones de ciertos hombres (cf. la cita del Sal 68:24 que aparece en Rom 11:10: «que sus ojos se nublen y no vean»; cf. también Hech 13:11: Dios, por medio de las palabras que pronuncia Pablo lleno del Espíritu santo, deja ciego al mago Bar Jesús). Y, al igual que en la creación, Dios hace brillar ahora la luz en los corazones de los hombres, disipando así las tinieblas (2 Cor 4:6). Pues él es también señor de las tinieblas. Esta soberanía la ha manifestado de un modo eminente en Jesucristo, al cual ha enviado al mundo para llamar a su santo pueblo de las tinieblas a su maravillosa luz (1 Pe 2:9) y para trasladarlos «al reino de su Hijo querido» (Col 1:13). De esto habla sobre todo Juan empleando las metáforas de la luz y las tinieblas. Este tema aparece ya en el prólogo de su evangelio como un leitmotiv: «La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la han comprendido» (Jn 1:5).” Hahn, “Tinieblas,” 291.

cuan poderoso es el poder de la φῶς (1 Jn 2:8).<sup>248</sup>

Los ἀντίχριστοι que han decidido andar y permanecer en la σκοτία, son considerados como “τέκνα τοῦ διαβολουῦ”, no pertenecen a Dios por que rechazaron el camino de la φῶς. Además no practican la justicia, pero sobre todo porque no aman a sus ἀδελφοί (3:9).

No amar a los ἀδελφοί tiene duras consecuencias, ya que hace que los ἀντίχριστοι permanezcan en la muerte (3:14). También lo transforma en un ἀνθρωποκτόνος ([*anthōpoktónos*] homicida/asesino)<sup>249</sup>, el ser homicida tiene resultados negativos, puesto que estos no tendrán vida eterna (3:15).

Según Juan, una forma de comprender si el amor de Dios está o no en un ἀδελφός, es medir la solidaridad que en este existe en función a sus ἀδελφοί, que padecen necesidad. Ya que todo aquel que tiene bienes materiales y cierra su corazón al ver a su ἀδελφός en necesidad, no tiene el amor de Dios en él (3:17). Por consiguiente, el ἀντίχριστοι no tiene amor, porque no ha conocido a Dios, puesto que Dios es amor (4:8), muchos de estos pueden decir que aman a Dios, pero aborrecen a su hermano, este hecho es incompatible entre la dimensión vertical y horizontal convirtiéndolo en un mentiroso; según el Apóstol: “el que no

---

<sup>248</sup> Ibíd.

<sup>249</sup>La palabra ἀνθρωποκτόνος traducida como homicida o asesino, en el NT aparece 3 veces y solo es utilizada por Juan en sus escritos, una vez en el Evangelio (Jn 8:44) y dos veces en la Primera Epístola y en el mismo verso (1 Jn 3:15. Etimológicamente se forma a partir de dos palabras griegas persona/hombre (ἀνθρωπο-) y matar (κατείνω). Una traducción más literal podría ser un “asesino de persona”. Vale destacar que Jesús uso la misma palabra para identificar al Diablo, y sus palabras en Juan 8:44. Esto ayuda a comprender por qué los que enseñan herejías con su propia vida o con palabras pueden ser asesinos. Según los autores de este comentario exegético, el Diablo trajo la muerte a Adán y Eva y a través de ellos todos los seres humanos fueron herederos del pecado. En Génesis 3:4-5, el Diablo contradice a Dios e incluso impugna el carácter de Dios al decir que Adán y Eva no morirían, sino que se convertirían en Dios. Ellos cayeron en la mentira y trajeron la muerte al mundo entero. La herejía es por naturaleza una mentira que aleja a una persona de Dios y tiene el mismo tipo de poder que induce a la muerte. Debido a que Dios es la fuente de la vida, no hay lugar para ir más que hacia la muerte si alguien se aleja de Dios. [En contraposición a la mentira, la verdad a través de Jesucristo da vida eterna a todo el mundo] corchetes agregados. Karen H. Jobes, *Exegetical Commentary on The New Testament - 1, 2, and 3 John* (Michigan: Zondervan, 2014), 157.

ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” (4:20)

Las características anteriormente presentadas evidencian como Juan utiliza diversos términos para denunciar a los que perturban a la comunidad, para E. Cothenet, Juan no tiene la intención de construir un escrito donde presente la falsa doctrina de los ἀντίχριστοι. El autor afirma que, “Juan no intenta hacer una síntesis de esta falsa doctrina, sino que se contenta con estigmatizarla mediante una serie de breves preposiciones, que muestran su incompatibilidad con la fe bautismal”.<sup>250</sup>

---

<sup>250</sup> Grelot and George, *Introducción crítica al nuevo testamento.*, 186.

## Conclusiones

Después de revisar todos estos vocablos y las relaciones presentes en la Epístola en función a la dimensión horizontal, se presenta una tabla comparativa con las características, acciones y convicciones de los ἀδελφοί y ἀντίχριστοι, las cuales se desprenden del texto. Los paralelos presentados no son literales, sino que son propuestos por esta investigación.

Tabla 3. Comparación ἀδελφοί con ἀντίχριστοι

ἀδελφοί	Texto Bíblico	ἀντίχριστοι	Texto Bíblico
Ven y oyen.	1:3		
		Salieron de la comunidad, no pertenecían a ella	2:18-19
Tienen comunión con Dios.	1:3		
Tienen comunión con los hermanos.	1:3, 1:7		
Andan en luz.	1:7		
La sangre de Cristo los limpia.	1:7		
Permanecen en la luz.	1:10	Permanecen en la oscuridad	2:9
No hay tropiezo en ellos.	1:10	No saben dónde van, la oscuridad les cegó los ojos	2:9
Escucharon el mensaje del amor desde el principio.	3:11		
Pasan de muerte a vida.	3:14	Permanecen en la muerte	3:14
		No tendrán vida eterna	3:15
Aman de hecho y verdad, como Jesús ha amado.	3:18, 2:23		
		Cierran su corazón ante el hermano necesitado	3:17
Ponen la vida por los hermanos.	3:18	Quitán la vida de los hermanos	3:15
Aman sin esperar ser amados.	4:11	Aborrecen a sus hermanos	2:9; 3:9
Conocen a Dios.	4:7	No conoce a Dios	4:8
Son nacidos de Dios.	4:7	No pertenecen a Dios	3:9
Ama a Cristo y a Dios.	4:1, 5:2		
Ama a los hijos de Cristo	5:2		
Testifican de la experiencia con Jesús.	4:11-16		
		Es un mentiroso	4:20
Permanecen en Jesús.	4:13		
Tienen el espíritu de Jesús.	4:13		
		El amor de Dios no está en ellos	3:17
Aman a Dios y a los hermanos.	4:21		
Intercede por su hermano.	5:16		

## CAPÍTULO IV

### LA CUÁDRUPLE EXHORTACIÓN

#### **τεκνία, πατέρες, νεανίσκοι y παιδιά**

Después de haber revisado diferentes traducciones en español de las Escrituras, como es la Reina Valera de 1960, La Biblia de las Américas<sup>251</sup>, la Biblia de Jerusalén 1998<sup>252</sup>, la Nueva Versión Internacional, Dios Habla Hoy<sup>253</sup>, Biblia de nuestro pueblo<sup>254</sup>; entre otras, incluso en inglés como la King James Versión o New King James Versión<sup>255</sup>, no hay ninguna diferenciación de términos al momento de referirse a niños, niñitos, hijos o hijitos.

Dentro de las versiones revisadas solo la English Standard Versión<sup>256</sup>, presenta una diferencia de expresiones al referirse a los “Little children” (2:12) y children (2:13) al igual que cualquier edición del Nuevo Testamento en Griego. Esto es de suma importancia ya que lo que pareciese una triple exhortación se transforma en una cuádruple exhortación gracias a

---

<sup>251</sup> Mundo Hispano, ed., *La Biblia de Las Américas: El Nuevo Testamento* (Mundo Hispano, 1963).

<sup>252</sup> Ecole biblique et archéologique française, *Biblia de Jerusalén*. (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998).

<sup>253</sup> Sociedades Bíblicas Unidas, ed., *La Biblia de Estudio ; Dios Habla Hoy*, 3ª ed. (Sociedades Bíblicas Unidas, 1994).

<sup>254</sup> Luis Alonso Schökel and Equipo Internacional, *La Biblia de nuestro pueblo* (Bilbao: Mensajero, 2009).

<sup>255</sup> *The Holy Bible in Four Translations; King James Version. New American Standard Bible. The New English Bible. The Jerusalem Bible* (New York: World-Wide Publications, 1972).

<sup>256</sup> Richard J Foster, *The Spiritual Formation Bible: New Revised Standard Version with Deuterocanonical Books* (San Francisco: HarperSanFrancisco, 2005).

la riqueza del idioma en el cual se escribió el Nuevo Testamento.

### **Problemas generales de la cuádruple exhortación**

En esta ocasión no se examinará el surgimiento, historia, o trascendencia de la comunidad joánica, sino la naturaleza de la dinámica que existen entre los agentes que pertenecen a la comunidad.

Este estudio propone definir la sección de la Primera Epístola capítulo 2 verso 12 al 14 como “La cuádruple Exhortación”, en ella podría hallarse el modelo de vida de la comunidad joánica, el camino, o el andar como Juan lo presenta (1:7), ese andar puede entenderse como el curso general de la vida, la manera de vivir, un estilo de vida, el cual se basa en el modo de andar de Jesús (2:6), incluyendo todos los aspectos de la vida del creyente.<sup>257</sup>

Antes de indagar en el análisis de los textos, vale destacar que los investigadores del NT, al referirse a esta sección, presentan diversas opiniones de interpretación, ya que ciertos elementos estilísticos y características de los pasajes, generan ciertas problemáticas. Estos son denominados como “problemas generales”.<sup>258</sup>

Los problemas generales son:

1. Juan presenta dos series de tres afirmaciones paralelas, la segunda de las cuales repite la primera. ¿Cuál es la explicación de esta repetición?

---

<sup>257</sup> Champlin, *O Novo Testamento Interpretado*, VI:228.

<sup>258</sup> El problema anteriormente planteado corresponde a los presentados por I. Howard Marshall. Para mayor información, revisar los siguientes autores. Se indican las paginas correspondientes en las cuales se encuentran los distintos argumentos en torno a esta sección. Beyer, *Las Cartas de Juan*, 116–119; I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 130–134; Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas*, 64–65; J. R. W. Stott, *The Epistle of John* (Grand Rapids: Eerdmans, 1978), 103–107.

2. La primera serie de afirmaciones es introducida por “Γράφω” ([*gráfō*] escribo) en tiempo presente (12, 13) y la segunda es introducida por “ἔγραψα” ([*egrápsa*] escribí) en aoristo (14) ¿Es significativo el cambio de tiempo?
3. La conjunción ὅτι puede ser traducida como “porque” indicando propósito y “que” indicando contenido del escrito. ¿Juan está indicando propósito o contenido?
4. Cada serie de afirmaciones se dirige en orden a los hijitos, los padres y jóvenes ¿Esto se debe entender literalmente, metafóricamente o existe otra posible interpretación?

Al indagar en “Los problemas generales” de esta sección, intentando encontrar posibles respuestas; las interrogantes anteriormente presentadas servirán como hilo conductor al momento de plantear una postura frente a estas problemáticas.

1. ¿Cuál es la explicación de las dos series de tres repeticiones paralelas?

En distintas versiones de la Biblia en español<sup>259</sup> la disposición de escritura de la sección 2: 12-14 no está rendida de una manera específica, prosa o verso, por lo cual a la vista las tres repeticiones paralelas son casi imperceptibles. Más en *The Greek New Testament, Fourth Revised Edition* de Kurt Aland, una de las ediciones en griego más populares en el estudio exegético y en la Biblia de estudio arqueológica NVI, esta sección se encuentra escrita en verso.

---

<sup>259</sup> Estas son las versiones revisadas en las cuales no hay ninguna disposición especial de la escritura de la sección en estudio: Nacar Colunga, *La Biblia de Nuestro Pueblo*, Reina Valera 1960, Reina Valera 1995, Reina Valera Contemporánea. Mientras que la versión Nueva Version Internacional, presenta esta sección como verso y no en prosa como el resto de las versiones exploradas. Walter C Kaiser et al., *Biblia de estudio arqueológica NVI: un viaje ilustrado a través de la cultura y la historia bíblicas* (Miami, FL: Editorial Vida, 2009).

En torno a la división de los versos (los cuales eran inexistentes en los manuscritos originales<sup>260</sup>), esta es diferente en los versos 13 y 14. Por otra parte es interesante notar que en algunos manuscritos como el códice Alejandrino, Sinaítico y Vaticano se aprecian ciertos detalles en la sección 2:12-14 que podrían estar indicando algún indicio que evidencie el estilo poético de la disposición escritural de esos versos.<sup>261</sup>

En el Nuevo Testamento en griego, el primer grupo de las tres afirmaciones se despliega en los versos 12 y 13, el segundo grupo con las tres afirmaciones restantes se tratan en el verso 14. Mientras que, en las versiones en español antes presentadas, la primera afirmación del verso 14 se adiciona al verso 13. El siguiente cuadro grafica lo antes planteado:

---

<sup>260</sup> Los textos originales (hebreos, arameos y griegos) tanto del Antiguo como del Nuevo testamento, no estaban divididos en capítulos y versículos; los textos se leían de modo continuo. Con el tiempo, se introdujo tanto en los textos originales como en las versiones latinas, ciertas divisiones: estas eran extrañas, variadas, complicadas, y ninguna de ellas era universalmente reconocida. luego en el siglo doce comenzaron los primeros trabajos de delimitación de versículos y capítulos en la Universidad de Paris, con el profesor y más tarde cardenal Esteban Langton. Para más información revisar Cap. 1 de Jean Martucci, *Preguntas sobre la Biblia*, trans. Eduardo Monzón (Bogotá - Colombia: Editorial San Pablo, 2002), 7; Los antiguos (refiriéndose a los padres de la iglesia) no conocían la división de los libros santos en capítulos y versículos. Para más información revisar Cap. 4 de Jean Baptiste Glaire, *Introduccion histórica y crítica a la Sagrada Escritura*, vol. I (Madrid: Imp. de José Felix Palacios, editor, 1847), 146.

<sup>261</sup> Para mas detalles revisar Anexo 4.



Tabla 4. Estructura poética Griego - Español

	V.	Griego		V.	Español
A	12	<i>Γράφω ὑμῖν, <b>τεκνία</b>, ὅτι ἀφέωνται ὑμῖν αἱ ἁμαρτίαι διὰ τὸ ὄνομα αὐτοῦ.</i>	A	12	Les <i>escribo</i> a ustedes queridos <b>hijos</b> porque sus pecados han sido perdonados por el nombre de Cristo.
B	13	<i>γράφω ὑμῖν, <b>πατέρες</b>, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς.</i>	B	13	Les <i>escribo</i> a ustedes, <b>padres</b> , porque han conocido al que es desde el principio
C		<i>γράφω ὑμῖν, <b>νεανίσκοι</b>, ὅτι νενικήκατε τὸν πονηρόν.</i>	C		Les <i>escribo</i> a ustedes <b>jóvenes</b> , porque han vencido al maligno.
A'	14	<i>ἔγραψα ὑμῖν, <b>παιδία</b>, ὅτι ἐγνώκατε τὸν πατέρα.</i>	A'		Les <i>he escrito</i> a ustedes queridos <b>hijos</b> , porque han conocido al padre.
B'		<i>ἔγραψα ὑμῖν, <b>πατέρες</b>, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς.</i>	B'	14	Les <i>he escrito</i> a ustedes, <b>padres</b> porque han conocido al que es desde el principio.
C'		<i>ἔγραψα ὑμῖν, <b>νεανίσκοι</b>, ὅτι ἰσχυροὶ ἐστέ καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν μένει καὶ νενικήκατε τὸν πονηρόν.</i>	C'		Les <i>he escrito</i> a ustedes, <b>jóvenes</b> , Porque son fuertes, Y la palabra de Dios permanece en ustedes, Y han vencido al maligno

Como se puede apreciar, la repetición de las dos secuencias de tres enunciados son correlativas A con A' B con B' y C con C', refiriéndose el Apóstol Juan consecutivamente a la audiencia, en el mismo orden, A y A' a "hijos", con la salvedad que en A usa el vocablo *τεκνία* y en A' *παιδία*, en B y B', se dirige a los *πατέρες*, por último, en C y C' a los *νεανίσκοι* ([*neanískoi*] juvenes).<sup>262</sup>

Consecuentemente, estas afirmaciones presentan un paralelismo evidente. Pareciese que en esta sección existe la presencia de una supuesta estructura poética. William Barclay, afirma que estos pasajes "en cuanto a su forma, no son exactamente poesía, pero si algo que

<sup>262</sup> Este sustantivo, es lo mismo que *νεανίας* [*neanias*] que se traduce como joven, específicamente hombre joven, dentro del Nuevo Testamento este término aparece únicamente en el libro de Hechos en tres ocasiones: Hech 7:58 en relación a Saulo, Hech 20:9 a Eutico, Hech 23:17, 18 - 22; del hijo de la hermana de Pablo, joven que llevaba recados Balz and Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, 2:380.

se le parece”<sup>263</sup>, por lo tanto no se puede negar en su totalidad el carácter poético de estos versos.

Además destaca la presencia de una asonancia en los vocablos griegos del verso 13, νεανίσκοι - νενικήκατε ([*nenikēkate*] habéis vencido), se repite “νε – νε”, “νί – νι” y la consonante “κο – κα”; esta semejanza de sonidos es innegable, dando una especie de carácter poético en el escrito.<sup>264</sup> Algo similar ocurre con los verbos γράφω y ἔγραψα, repitiéndose γράφω tres veces en la primera serie y luego, ἔγραψα. Por lo tanto “γράφω – γραψα” a nivel fonético suenan muy similares

Para Donald W. Burdick “el rasgo principal de esta sección es la repetición enfática”<sup>265</sup>. Bajo la misma línea de argumentación, Ekkehardt Mueller plantea que: “Esta repetición es un diseño retórico que subraya la importancia del tema y añade a la vitalidad del pasaje”<sup>266</sup>.

Entonces se puede decir que las dos series de tres repeticiones paralelas son un recurso retórico utilizado por el apóstol Juan, presumiendo que este, como pastor, tiene una intencionalidad clara para con su comunidad, algo quiere que se plasme en la mente y vida de los miembros de la comunidad. Hartmut Beyer asevera que la carga hebrea en el pensamiento del autor condiciona absolutamente sus escritos.

---

<sup>263</sup> Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas*, 64.

<sup>264</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 125.

<sup>265</sup> Donald W Burdick and Miguel Mesías, *Las epístolas de Juan* (Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1996), 33.

<sup>266</sup> Mueller, *Las cartas de Juan*, 55.

El autor es hebreo y piensa de manera oriental y no según nuestro esquema lógico que tiene su origen en el pensamiento griego (nosotros generalmente estimamos las repeticiones como innecesarias: “es lo mismo, ya lo sabemos”). La repetición era un estilo propio de los hebreos, y sirvió para destacar la importancia de algo.<sup>267</sup>

Dicho autor también destaca la utilidad de este recurso retórico, ya que servía para llamar la atención; puesto que algo que se repite, estimula al oyente a prestar mayor atención, focalizándose en un espectro específico del escrito y provocando su interés. También sirve para la memorización, puesto que la repetición es una herramienta para facilitar la memorización. En aquel tiempo el acceso a escritos no es el mismo que hoy, por lo que la repetición es un instrumento para que las personas pudiesen retener el mensaje. Por último, dice H. Beyer:

Sirve para asegurar el contenido. Sobre todo, si se repiten las mismas palabras literalmente, el contenido adopta el carácter de suma importancia y seriedad. Se da más énfasis en la verdad de la afirmación. Frente a cualquier duda señala firmeza, y frente a cualquier debilitación o suavización señala insistencia.<sup>268</sup>

Respondiendo a la primera problemática ¿Cuál es la explicación de las dos series de tres repeticiones paralelas?, se puede concluir que Juan está escribiendo en verso porque hay un propósito especial en este discurso (2:12-14). No se puede negar el hecho de que esta sección tiene características de poesía, por lo que no es una sección cualquiera dentro de la epístola.

Esta sección puede contener patrones del sistema o modelo de vida que la comunidad debería llevar. La interrupción en el pensamiento que el autor venía llevando en el escrito

---

<sup>267</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 117.

<sup>268</sup> *Ibíd.*

puede hacer sospechar la necesidad de Juan en dejar muy en claro el contenido de esta breve sección, la cual no tiene comparación con otra sección de la Primera Epístola. Para aseverar el carácter poético de este fragmento, tal vez habría que trabajar desde el arameo y no desde el griego.<sup>269</sup> F.F Bruce desarrolla un razonamiento muy interesante desde el Evangelio de Juan, referenciando a doctos y destacados investigadores bíblicos como son C. F. Burney y C. H. Dodd.

Otro hecho interesante que surge cuando intentamos de reconstruir el arameo original en que fueron hablados los Dichos de Jesús, tal como los encontramos en los Evangelios, es que muchos de ellos presentan características poéticas. Esos paralelismos se observan hasta en las traducciones, señal tan inequívoca de la poesía del Antiguo Testamento porque vertidas al arameo dejan entrever un ritmo poético regular y, en ciertos casos, hasta rima. El fallecido Profesor C. F. Burney recalca especialmente el hecho en su obra *The Poetry of the Lord*, (*La Poesía del Señor*, 1925). Porque resulta más probable recordar un discurso trazado sobre un plan fácilmente reconocible, y es dable suponer que Jesús usara la poesía para que los discípulos memorizaran sus enseñanzas. Citamos, además, al Profesor Dodd cuando dice, "Puesto que Jesús apareció como un profeta entre sus contemporáneos, y los profetas acostumbraban presentar los oráculos en forma versificada, resulta perfectamente creíble que poseamos algo que se asemeja a la mismísima verba del Señor" (*History and Gospel*, pág. 89 y sig.)<sup>270</sup>

Con lo anterior, se podría cerrar esta argumentación diciendo que Juan está utilizando los mismos recursos que Jesús usaba con él y los discípulos. La poesía era una herramienta pedagógica para que los apóstoles internalizaran sus enseñanzas, sería probable que Juan, ahora como maestro recurra a el modelo pedagógico oriental que Cristo utilizó.

---

<sup>269</sup> En conversaciones con el asesor Prof. Joel Leiva Contreras, se llegó a la hipótesis, que un estudio minucioso de la sección 2:12-14 (el cual no será abordado en este estudio, pero abre paso a futuras investigaciones), traduciendo tal vez desde el griego al arameo, con la intención de volver a la concepción hebrea del pensamiento de Juan, se podría percibir con mayor claridad la composición del carácter poético de la sección. Está claro que desde cualquier otro idioma inclusive el griego, no se percibe a cabalidad la "posible poesía", como se le ha denominado en esta investigación.

<sup>270</sup> F. F Bruce, *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?* (San José. Costa Rica: Caribe, 1972), 45.

Toda la epístola es muy importante, pero todo indica que hay algo aun mayor detrás de esta “posible poesía”.<sup>271</sup> Según Michel, la instrucción que el Apóstol entrega a los τέκνιον, a los πατέρες<sup>272</sup> y a los νεανίσκοι es un llamamiento de estilo didáctico y no una tabla de deberes que la comunidad debe seguir.

Debe entenderse de manera distinta el llamamiento que se hace -en tres partes- a los hijos, a los padres y a los jóvenes en 1 Jn 2:12. El llamamiento a los “hijos” se refiere a la totalidad de los lectores (cf. 2:1.18); se trata, por tanto, de estilo didáctico. Mientras que los llamamientos a los padres y a los jóvenes se dirigen a distintos grupos de edades. El mensaje del perdón y del especial conocimiento del Padre se aplica a todos los miembros de la comunidad. Los “ancianos” -los padres-, que se puede decir de dos maneras, han conocido a Aquel que era desde el principio. Los jóvenes, como portadores de la palabra y del Espíritu, han vencido al maligno. En este llamamiento no se trata de una tabla de deberes domésticos. 1 Jn 2, 12 no se dirige a las mujeres.<sup>273</sup>

2. La primera serie de afirmaciones es introducida por Γράφω en tiempo presente (12, 13) y la segunda es introducida por ἔγραψα en aoristo (14) ¿Es significativo el cambio de tiempo?

Según el doctor I. Howard Marshall lo más difícil de explicar es la repetición de las afirmaciones con un lenguaje diferente, aludiendo a que Juan utilizó verbos en diferentes tiempos. Existen diferentes teorías en torno a esto, pero carecen de argumentos claros, sino más bien quedan en el margen de lo especulativo.<sup>274</sup>

---

<sup>271</sup> Brown también nota este carácter poético de la sección, a lo cual señala que: “Es probable que el versículo 14 únicamente repita, en estilo poético, el contenido de los versículos 12-13.” Brown, *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*, 182.

<sup>272</sup> En este caso específicamente se afirma que Juan usa πατήρ para referirse a cada miembro anciano de la iglesia. Padre Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 704.

<sup>273</sup> Michel, “πατήρ,” 840–841.

<sup>274</sup> Marshall remite al argumento de Bruce que plantea la idea de considerar la primera serie de oraciones como el primer borrador de la Epístola, y el cambio de tiempo en el verbo indicaría la elaboración de la segunda serie. Por otro lado, Marshall refiriéndose a O’Neill explica que este piensa que Juan redactó la primera serie siguiendo el modelo de la segunda, que él encontró en su fuente, ya que se puede suponer que el

Aproximándose desde las palabras, frases y construcciones griegas Simon J. Kistemaker, muestra que γράφω, verbo utilizado en tres ocasiones de manera sucesiva, se encuentran en tiempo presente, indicativo, primera persona singular en los versos 12 y 13. Para luego utilizar el verbo ἔγραψα tres veces en sucesión, el cual está en tiempo aoristo, indicativo, primera persona singular. Gracias a sus características ἔγραψα a nivel sintáctico puede categorizarse como un aoristo epistolar.

Según Wallace, el aoristo epistolar es un uso del aoristo indicativo en las Epístolas, con el cual el autor conscientemente escribe su carta desde el tiempo cronológico de la audiencia. Juan está en el proceso de escribir. Cuando ellos lean sus palabras, estas estarán posicionadas en el pasado según la perspectiva de los lectores.<sup>275</sup> Afirma Kistemaker: “el escritor mira a su epístola desde el punto de vista del destinatario.”<sup>276</sup>

Para Beyer la solución de este problema no es realmente trascendente en torno a la comprensión del contenido de la sección en estudio, más bien el autor asegura que este cambio de tiempo verbal, “se trata simplemente de un método retorico de variación, sin que tenga significado especial.”<sup>277</sup> Marshall añade lo siguiente, descartando absolutamente la idea que Juan tenga en mente algún escrito anterior, cuando utiliza el verbo en aoristo:

---

pensamiento de los versículos 12-13 son de carácter cristiano y el 14 de carácter judío. I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 132.

<sup>275</sup> Wallace, *Gramática Griega ; Sintaxis Del Nuevo Testamento*, 413.

<sup>276</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 225.

<sup>277</sup> Uno de los argumentos que se plantean según el cambio de tiempo verbal es que Juan hace referencia a otras cartas que escribía a los mismos destinatarios un tiempo atrás. También otra idea es que Juan al utilizar un verbo aoristo se refiere a la primera parte de la Epístola. Los especialistas neotestamentarios, no concuerdan con estos planteamientos, más bien la mayoría de los comentaristas suponemos dice Beyer, que Juan utilizó este cambio solo con el fin estilístico y de énfasis. Beyer, *Las Cartas de Juan*, 117.

La mayoría de los escritores explican el uso del verbo en estos dos tiempos como una cuestión de variedad estilística, quizás para evitar la monotonía de la repetición “os escribo” seis veces. En griego era posible emplear el tiempo pasado (aoristo) en una carta con el efecto del tiempo presente: el escritor se proyectaba en el tiempo hacia el futuro, a la situación de los destinatarios, para quienes la redacción de la carta sería un hecho pasado.<sup>278</sup>

La Vulgata Latina traduce ambos verbos al presente, lo que trajo problemas posteriores, afirma W. Barclay. A su vez apoya el argumento que Juan cambia de tiempo simplemente para evitar la monotonía, que habría producido seis tiempos presentes seguidos. Este también avala el planteamiento que los tiempos pasados que Juan ocupa se enmarcan en lo que en la lingüística griega ha denominado aoristo epistolar.

Además, era costumbre para los escritores de cartas en griego usar el pasado para ponerse en la posición del lector. Por lo tanto, se acepta la idea que para el escritor de la carta una situación puede ser presente, porque sucedía en ese mismo instante, pero para el lector de la carta sería pasada, porque para ese entonces la situación ya habría sucedido. Barclay afirma: “Para Juan tenía una importancia suprema el que el cristiano recordara su posición y los beneficios que tenía en Jesucristo porque estas cosas serían su defensa contra el error y contra el pecado”.<sup>279</sup>

A modo de conclusión se acepta la postura de la mayoría de los especialistas del Nuevo Testamento. El cambio de tiempos de los verbos γράφω y ἔγραψα, es solo una herramienta lingüística y usada como recurso literario a nivel estilístico, el cual se enmarca en lo que se conoce como aoristo epistolar. Por lo que ambos tiempos se usan sin diferencia

---

<sup>278</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 132.

<sup>279</sup> Barclay, *Palabras Griegas Del Nuevo Testamento*.

significativa en el sentido hermenéutico del término. Por los argumentos antes presentados se asume lo que Marshall y lo que W. Hall Harris planteaban; cuando Juan usa ambos verbos se está refiriendo al mismo escrito y no a escritos juaninos anteriores o extraviados como se cree.<sup>280</sup> Todo esto sigue entregando planteamientos para seguir sustentando la idea de que Juan no quiere que esta sección pase inadvertida, incluso sirve como sustento para la hipótesis de la “posible poesía”.

3. La conjunción ὅτι, puede ser traducida como “porque” indicando propósito y “que” indicando contenido del escrito. ¿Juan está indicando propósito o contenido?

Según H. Beyer este problema de traducción es insignificante, porque la conjunción relativa ὅτι, la cual aparece 6 veces en la sección 2:12-14, se puede traducir como: “que”, “porque” o “pues”, incluso puede omitirse completamente, pues eso no causa mucha diferencia en el significado.

El traducir ὅτι como “que” significa que Juan transmitió información, siendo esta de carácter afirmativo, por tener la intención de indicación (escribo que...). Mientras que el traducir ὅτι como “porque”, aludiría a que Juan indica el objetivo de su escrito, siguiendo un sentido de causa o motivo que explica el contenido de la carta. Dicho autor termina su argumentación planteando que lo más probable en el uso de ὅτι, es a nivel de propósito, traducido como “porque”. “Juan quiere decir: Les escribo estas cosas (en la carta) porque ustedes tienen el fundamento para mayor instrucción, porque son capaces de comprenderlas y obedecerlas (2:21)”<sup>281</sup>

---

<sup>280</sup> W. Hall Harris, *1, 2, 3 John - Comfort and Counsel for a Church in Crisis* (Dallas: Biblical Studies Press, 2003), 92.

<sup>281</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 118.



A su vez el doctor Marshall destacado exégeta, no dedica mayor tiempo en sustentación de este problema, ya que afirma que existen dos posturas en torno al uso de ὅτι. La primera dice que Juan escribe la carta porque ciertas cosas son asumidas como verdades por sus lectores; por lo tanto, necesitan mayor instrucción y son capaces de obedecer las exhortaciones que les hace el autor, esto se afirma por que el verso 21, dice que ellos conocen la verdad.

La segunda idea plantea que Juan está haciendo declaraciones respecto al estado de cristiandad de sus lectores.<sup>282</sup> A lo que John Stott se opone rotundamente, diciendo que Juan “no es que quiera dar a sus lectores la impresión de que él cree que están en tinieblas o que dude de la realidad de su fe cristiana”.<sup>283</sup>

Se puede concluir que la conjunción ὅτι como Marshall dice, “no cambia mayormente nuestra comprensión del pasaje, el que usemos ‘porque o que’, para introducir las afirmaciones de Juan... Tal vez los lectores del griego no hacían la nítida diferencia entre los dos usos de la conjunción que surge en la mente del gramático”<sup>284</sup>. En resumen, cualquiera de los dos usos, puede ser apropiado, teniendo en cuenta que no vale la pena desgastarse en intentar dilucidar de manera absoluta que sentido está tomando en cada caso, además se puede conjeturar que el uso dependerá en gran parte del contexto en el cual la conjunción está siendo aplicada.

---

<sup>282</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 133.

<sup>283</sup> Stott, *The Epistle of John*, 104.

<sup>284</sup> I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 133.

4. Cada serie de afirmaciones se dirige en orden a los hijitos, los padres y jóvenes ¿Esto se debe entender literalmente, metafóricamente o existe otra posible interpretación?

Para los especialistas neotestamentarios, este es el problema más grave en torno a la interpretación de esta sección. Las opiniones están bastante divididas, y totalmente polarizadas. Por una parte se piensa que los *τεκνία, παιδία, πατέρες* y *νεανίσκοι*<sup>285</sup> son figuras metafóricas en torno a la vida espiritual del creyente. Mientras que el otro grupo cree que estos son personas literales, miembros de la comunidad los cuales corresponden a distintos rangos etarios. Los estudiosos del Nuevo Testamento concuerdan que este es el asunto más importante y difícil de resolver.<sup>286</sup>

William Barclay sostiene que Juan utiliza tres títulos para dirigirse a su audiencia, uno de ellos traducido en español como hijitos. En el verso 12 utiliza *τεκνία* y en el verso 13 *παιδία*, el primero aludiendo a un niño pequeño en edad y el segundo a un niño pequeño en experiencia, el cual requiere de enseñanza, dirección y disciplina.<sup>287</sup>

---

<sup>285</sup> Aunque en español aparecen las palabras hijitos, padres y jóvenes, en el texto *τεκνία* y *παιδία* son traducidos como hijitos en español, sin realizar ninguna diferenciación. Juan en la Primera Epístola los diferencia en su uso, esto será desarrollado más adelante.

<sup>286</sup> William Barclay, Hartmut Beyer, I. Howard Marshall, Ekkehardt Mueller, entre otros.

<sup>287</sup> En el NT se menciona a los niños en relación a la obediencia hacia a los padres (Ef 6:1; Col 3:20) y la correspondiente bondad de los padres para con sus hijos (Ef 6:4; Col 3, 21; cf. 1 Tes 2:7). De Igual forma la tarea de los padres en amonestar a sus hijos (1 Tes 2:11); de ahí saca Pablo su derecho a amonestar a la comunidad comparándola con niños (1 Cor 4:14; 2 Cor 6:13; Gal 4:19). Braumann, “Niño,” 167.

A otros llama padres, utilizando *πατέρες* y a otro grupo llama jóvenes, utilizando *νεανίσκοι* el cual puede traducirse por muchacho o mozo.<sup>288</sup> En la Primera Epístola de Juan es usado para designar a la segunda rama de la familia espiritual (1 Jn. 2:13–14)<sup>289</sup> personas de hasta 40 años de edad.<sup>290</sup>

Continuando con su postulado el autor expone lo siguiente:

Se ha sugerido que debemos tomar estas palabras como representando a los tres grupos de edades en la iglesia –niños, padres y jóvenes. Los niños tienen la dulce inocencia de la niñez y del perdón. Los padres tienen la sabiduría madura que se alcanza con la experiencia cristiana. Los jóvenes tienen la fuerza que les permite ganar su batalla personal con el maligno.<sup>291</sup>

Una de las soluciones, plantea Marshall, es que Juan tiene en mente a tres grupos diferentes de la iglesia niños, jóvenes y viejos a nivel literal. Otra posible solución es que los tres grupos pueden representar metafóricamente tres etapas de la vida cristiana, las cuales pueden corresponder a los *παιδιά*: miembros recién convertidos, *πατέρες*; los maduros en la fe y los *νεανίσκοι* en un estado intermedio. Además, es muy posible la vinculación de “los nuevos convertidos con un conocimiento reciente del perdón de los pecados, a los cristianos

---

<sup>288</sup> Cf. Mt 19:20; 19:22; Mar 14:51; 16:5; Lc 7:14; Hch 2:17; 23:18, 22; 1 Jn. 2:13–14. En algunas ocasiones especiales puede usarse para joven siervo (Mr 14:51; Hch 5:10). Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 617.

<sup>289</sup> Vine, Unger, and White, *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*.

<sup>290</sup> La palabra *νεανίσκοι* es el plural de *νεανίσκος* se traduce como joven/hombre joven. Se usa en singular al referirse al joven rico (Mt 19: 20-22), al joven que huye desnudo (Mc 14:51), al ángel que está junto al sepulcro (Mc 16:5), al joven de la viuda de Naín (Lc 7:14). En plural aparece en Hch 2:17, aludiendo a aquellos *νεανίσκοι* [*neaniskoi*] que verán visiones y Hechos 5:10 indicando a los *νεανίσκοι* que presenciaron el evento de Ananías y Safira. Balz and Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, 2:380.

<sup>291</sup> Barclay, *Palabras Griegas Del Nuevo Testamento*, 66–67.

maduros con un conocimiento profundo de Dios y a los jóvenes con una gran fuerza para vencer el mal.”<sup>292</sup>

Beyer resume esta problemática con algunas hipótesis.<sup>293</sup> Cada una de ellas tiene sus puntos fuertes y débiles. Primero se presentarán las hipótesis que esta investigación considera posible y luego las que no concuerdan con la línea argumentativa de este estudio.

- a) El apóstol se dirige a diferentes grupos de edades literales de la iglesia.
- b) Juan hace distinción entre los creyentes en cuanto a su madurez espiritual.
- c) Juan tiene en mente a todos los lectores que en su vida han pasado por las diferentes etapas.
- d) Los términos *παιδιά*, *πατέρες* y *νεανίσκοι* se usan en sentido figurado, mientras que *τεκνία*, se refiere a todos los cristianos de la comunidad, recalcando su estado de dependencia.<sup>294</sup>

En su contraparte estas son las hipótesis que se consideran menos probables para solucionar esta problemática:

- a) Los tratamientos que Juan utiliza son solo un recurso retórico para llamar la atención, tras ellos no hay ninguna intencionalidad o trascendencia.
- b) No son diferentes etapas de madurez espiritual, sino características de todos los creyentes.<sup>295</sup>

---

<sup>292</sup> Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas*, 133–134.

<sup>293</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 118–119.

<sup>294</sup> Stott, *Las Cartas de Juan*, 105.

<sup>295</sup> Marshall utilizando el argumento del erudito C. H Dodd presenta que: “el autor usa simplemente un recurso retorico para indicar cualidades, apropiadas a los tres estadios de la vida, que deben ser verdad de todos los creyentes. Todos los cristianos deben tener la inocencia de la niñez, la fuerza de la juventud y el

- c) Las bendiciones que Juan menciona de manera correspondiente a cada uno de los grupos, no son de posesión exclusiva de ninguna edad.<sup>296</sup>

Después de esto, hay que tener en cuenta que la mayoría de los eruditos coinciden en que no es fácil encontrar una solución que resuelva las problemáticas. De las hipótesis presentadas anteriormente se pueden percibir al menos tres posturas básicas, dos bajo la línea metafórica y una en torno a la literalidad.

La primera puede denominarse como “hipótesis metafórica de integralidad”, ya que plantea el concepto que un cristiano, metafóricamente en sí mismo, debe integrar todas las características de los *παιδιά*, *πατέρες* y *νεανίσκοι*, las cuales se deben mantener siempre en la vida del creyente. La segunda se puede denominar “etaria metafórica”, pues esta desarrolla la idea que los *παιδιά*, *πατέρες* y *νεανίσκοι*, son grupos etarios que determinan el crecimiento espiritual del creyente, sin importar su edad biológica, donde cada clasificación tiene un carácter figurativo. Y, en tercer lugar, se haya la postura “etaria literal”, esta dice que los *παιδιά*, *πατέρες* y *νεανίσκοι*, corresponden a distintos grupos etarios a nivel biológico que pertenecen a la comunidad joánica.

---

conocimiento de la edad madura.” Sin pretender echar por tierra este planteamiento, es difícil aceptar que Juan solo está utilizando estos grupos humanos de manera retórica, puesto que eso haría descartar toda la riqueza que se encuentra tras el lenguaje que el Apóstol utiliza. Además, el “posible poesía” evidenciado en esta sección, esclarece la idea que el escritor desea enfatizar el mensaje que dirige a sus destinatarios. I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 134.

<sup>296</sup> Barclay plantea que: “El perdón no pertenece exclusivamente a los niños; un cristiano puede ser joven en la fe y tener sin embargo una madurez maravillosa; la fuerza para vencer al tentador no pertenece — a Dios gracias— exclusivamente a la juventud. Estas bendiciones pertenecen a toda la vida cristiana no solamente a una cierta edad. Podemos empezar por tomar estas palabras como una clasificación de los cristianos en tres grupos, por edades; pero llegamos a ver que las bendiciones de cada grupo solas de todos los grupos, y que cada uno de nosotros se encuentra incluido en todos”. En respuesta a este argumento, pareciese que la aproximación que W. Barclay hace en torno a esto, es más bien homilética y temática, ya que no hay un estudio más profundo de términos en griego que pueda apoyar esta idea. Más bien queda la sensación que el autor no está utilizando una versión en griego para llegar a este planeamiento. Barclay, *1, 2, 3 Juan y Judas*, 66–67.

Se propone conciliar dos de las corrientes interpretativas presentadas anteriormente:

La hipótesis “etaria metafórica” con la “etaria literal”. Estas hipótesis son totalmente compatibles y complementarias, porque tanto los *παιδιά, πατέρες* y *νεανίσκοι* etarios y espirituales adquieren experiencias en el caminar cristiano el cual les entrega las competencias para moverse y desarrollarse en la dimensión vertical y horizontal, haciendo evidente que la experiencia cristiana es un construir continuo.

Por otra parte, es viable ver el proceso de crecimiento espiritual en el trascurso de la vida de los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, desde que nacen hasta que mueren. No siempre se puede tener solo las características de un niño, de un joven o de un padre, pero siempre en la comunidad existirán niños espirituales, jóvenes espirituales y padres espirituales, ya que la experiencia adquirida en el vivir de la comunidad, les permite avanzar en un proceso de crecimiento espiritual, que en el caso de los “τέκνα τοῦ θεοῦ” etarios espirituales es más corto y en los etarios literales el proceso es más largo. Dicho proceso está absolutamente ligado con la función que cumplen los *πατέρες* dentro de la comunidad y el ejemplo de los *νεανίσκοι* como *μαρτυρία* para los *παιδιά*.

Por último, se descarta totalmente la “hipótesis metafórica de integralidad”, ya que, al aceptarla, se estaría anulando la tarea que debe cumplir la comunidad, transformándose ésta en algo definitivamente innecesario, porque cada creyente sería en sí mismo un todo a nivel espiritual en torno a las cualidades del cristiano, invalidando absolutamente la dimensión horizontal de la comunidad. Esto restaría importancia a la dimensión vertical, limitando o haciendo innecesaria cualquier posibilidad de crecimiento, descartando absolutamente la necesidad del Espíritu Santo.

Por lo tanto, esta interrogante se debe entender conciliando la hipótesis “etaria espiritual” y “etaria literal”, ya que Juan se puede estar dirigiendo a diferentes grupos de edades literales, los cuales son parte de su comunidad. Además, la distinción que se hace entre estos alude también a la madurez espiritual, donde *παιδία*, *πατέρες* y *νεανίσκοι* son diferentes etapas de la vida del creyente, las cuales pueden ser progresivas y acumulativas en el proceso que vive el cristiano. A priori, John Stott, utilizando el razonamiento de Agustín, señala que:

Pero el contenido distintivo del mensaje dirigido a los tres grupos favorece la posición de algunos comentaristas antiguos tales como Agustín, de que representan tres estadios diferentes de la peregrinación espiritual. Los hijitos son los recién nacidos en Cristo; los jóvenes son cristianos más desarrollados, fuertes y victoriosos en la lucha espiritual; mientras que los padres poseen la profundidad y la estabilidad de la experiencia cristiana madura.<sup>297</sup>

Lo anterior reafirma la idea del proceso de maduración del creyente. Este argumento no se contradice al suponer que *παιδία*, *πατέρες* y *νεανίσκοι*, también se puedan usar en sentido figurado y *τεκνία* para referirse a todos los cristianos de la comunidad joanina.

Se descarta absolutamente la hipótesis de que Juan solo está utilizando un recurso literario de retórica para llamar exclusivamente la atención. Este pensamiento “queda excluido porque no es de mucha credibilidad, una división tan llamativa tiene que tener una explicación más seria”, afirma Hartmut Beyer.<sup>298</sup>

---

<sup>297</sup> Stott, *Las Cartas de Juan*, 105.

<sup>298</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 118.

Martín Lutero, comentado el verso 14 del capítulo dos de la Primera Epístola de Juan, pretende presentar lo que hay en la motivación del Apóstol para el énfasis de este discurso:

[Juan] Desea consolarlos a todos y exhortarlos a permanecer en la pureza de la palabra de Dios. Después de mencionar todos los niveles de edad, se dirige a los padres, a los adolescentes y de nuevo a los jóvenes. Pero califica a cada edad adecuadamente en su sentido espiritual. Los padres construyen, el joven lucha y defienden el estado, mientras que los niños son preservados. Todo contribuye a vencer al diablo, pero ellos lo realizaban mediante una nueva manera de luchar, es decir, a través de la Palabra de Dios.<sup>299</sup>

Bajo el ideario de Lutero, sumando los argumentos ya presentados, se puede asumir que esta sección tiene un sentido ontológico para la comunidad, la cual como familia de Dios tiene una orgánica interna la que configura la manera de vivir en comunidad. Posteriormente Cirilo de Alejandría clasifica este modelo como “El modelo de fortaleza”.

Las edades hay que interpretarlas aquí según el hombre interior, porque el evangelista no escribió para recién nacidos. Jóvenes son los que han llegado a una virilidad espiritual; adultos son los que han conseguido la prudencia; y los niños son los que han creído hace poco en Cristo.<sup>300</sup>

---

<sup>299</sup> Martín Luther et al., *Primera y Segunda de Pedro, Judas y Primera de Juan* (Barcelona: Editorial CLIE, 2001), 286.

<sup>300</sup> Cirilo de Alejandría, “Fragmentos Sobre Las Cartas Católicas,” ed. Gerald Bray, Thomas C. Oden, and Marcelo Merino Rodríguez, *Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas*, La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica (Madrid: Ciudad Nueva, 2002), 243.



## La esencia de La cuádruple exhortación

Cuando Juan escribe “ἐὰν δὲ ἐν τῷ φωτὶ περιπατῶμεν ([*peripatōmen*] andamos)”<sup>301</sup> (1:7), por su construcción esta es una oración condicional de tercera clase,<sup>302</sup> puesto que existe el ἐὰν más περιπατῶμεν, verbo presente, subjuntivo, activo, 1ª persona plural, el cual puede traducirse como “persistimos en andar en la luz”<sup>303</sup> o “si andamos continuamente en la luz.” Es por tanto una forma de vida, afirma E. Martorell.<sup>304</sup> Es vivir en la luz, ya que la prótasis<sup>305</sup> es presentada como una realidad probable en el futuro.

En la Primera Epístola el andar (περιπατεῖν [*peripateîn*]) está estrechamente relacionado con el permanecer (μένειν [*ménein*]). El verbo μένειν es el presente infinitivo activo de μένω y tiene sentido de continua permanencia; podría ser traducido como “permanecer continuamente”. Esto evidencia que la permanencia es sinónimo de un estilo de vida continuo, ya que ὀφείλει [*oféilei*], verbo presente, indicativo, 3ª persona, singular, puede ser traducido como “debe” o “está obligado a”. Esta palabra puede expresar la obligación personal y la responsabilidad individual.<sup>306</sup> A.T Robertson asevera que esto muestra “una

---

<sup>301</sup> Lit. “Mas si en la luz andamos”

<sup>302</sup> La tercera clase de oración condicional: Con la tercera clase condicional hay una variedad de significados en cuanto a la prótasis. El hablante no presume nada en cuanto a la certeza de la prótasis. La condición puede ser hipotética, probable, posible o una realidad general (ἐὰν + subjuntivo; p.ej., Mateo 9:21; 1 cor 13:1-3, 1 Jn 1:7,9). Wallace, *Gramática Griega ; Sintaxis Del Nuevo Testamento*, 524.

<sup>303</sup> Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, VI:230.

<sup>304</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 248.

<sup>305</sup> Parte de la oración condicional que expresa la condición o hipótesis y va introducida por la conjunción sí; es la proposición subordinada. Real Academia Española and Asociación de Academias de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española: manual* (México, D.F.: Editorial Planeta Mexicana, 2014), 897.

<sup>306</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 253.

conducta continua, no un esfuerzo espasmódico”, al momento de referirse a ὀφείλει.<sup>307</sup>

La epístola señala: “καθὼς ἐκεῖνος περιεπάτησεν”<sup>308</sup>, este tipo de fraseología es típica del NT (Jn 13:15; 1 Pe 2:21), sobre todo cuando se está haciendo alusión a las palabras de Jesús. Además, ese “andar como Jesús”, pasó a ser un hábito, era costumbre para la vida del Apóstol Juan.<sup>309</sup> El verbo περιεπάτησεν, es un aoristo constativo<sup>310</sup> de indicativo en voz activa, lo que indica la recapitulación de la vida de Cristo sobre la tierra, viendo la acción en su totalidad<sup>311</sup>, con un uso enfático del adjetivo demostrativo ἐκεῖνος, el que está referenciando a Cristo.<sup>312</sup>

De esto se puede conjeturar que la manera de vivir que Jesús llevaba, la llevaron sus discípulos; Juan uno de los doce desea que su comunidad también tenga esa manera de vivir y que estos transmitan esta manera de vivir a todos los individuos de la comunidad, transformándose en un deber que lleve al hábito de vivir en comunión vertical y horizontal.

En esta sección Juan, está escribiendo de manera puntual a cuatro tipos de personas,

---

<sup>307</sup> Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, VI:235.

<sup>308</sup> Lit. “como aquel anduvo”

<sup>309</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 253.

<sup>310</sup> El tiempo aoristo ve normalmente la acción como un todo, son interés en su desarrollo interno. Describe la acción de una manera resumida, sin enfocar su principio o fin. Este es el uso más común del tiempo aoristo, especialmente en el indicativo. El aoristo constativo abarca una multitud de acciones, pero el aoristo solamente observa un hecho como un único evento de manera sumario. Por ejemplo, cuando Juan hace referencia al reinar con Cristo por mil años, usa el verbo ἐβασίλευσαν (Ap 20:4). Los mil años aclaran que el evento descrito por el aoristo duro un periodo muy largo. Pero el aoristo se usa para resumir la acción como un solo evento. La carga sintáctica del aoristo no es cuánto tiempo reinaron, sino el simple hecho de que ellos reinaron. Wallace, *Gramática Griega ; Sintaxis Del Nuevo Testamento*, 410.

<sup>311</sup> El aoristo constativo, ve una acción en su totalidad (Jn 2:20), el aoristo ingesivo, enfatiza el principio de una acción (Rom 14:9), el aoristo conclusivo, ve una acción desde el punto de vista de la conclusión (Fil 4:11). David Alan Black, *Aprenda a leer el griego del Nuevo Testamento* (Gonzalez, FL: Energion Publicaitons, 2015), 42–43.

<sup>312</sup> Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, VI:235.

a los *παιδιά, τεκνία, νεανίσκοι, πατέρες*; o sea a los infantes, a los niños, a los jóvenes y a los padres. Refiriéndose al grupo humano que componía la comunidad joánica, E. Cothenet escribe: “Esta comunidad tiene un dilatado pasado de vida cristiana y en ella hay tanto ancianos como jóvenes.”<sup>313</sup>. No puede negarse que Juan está escribiendo a una comunidad en la cual hay individuos de diferentes edades, pero esto no descarta que la sección en estudio sea de carácter figurativa, en función a la madurez espiritual de ellos. Benjamín Bedford define esta sección como “El mensaje para todas las edades”, además considera que Juan “hace una pausa para contemplar más clara y directamente a aquellos a quienes se está dirigiendo y para redondear en forma definida el cometido que es el fundamento y el fin de todo lo que escribe.”<sup>314</sup>

Tabla 5. La cuádruple Exhortación

Agente	Term. griego	Propósito	Ubicación <sup>315</sup>
Hijitos	τεκνία	Vuestros pecados han sido perdonados por su nombre.	2:12
Infantes	παιδιά	Habéis conocido al Padre.	2:14
Padres	πατέρες	Conocéis al que es desde el principio.	2:13
Jóvenes	νεανίσκοι	Habéis vencido al maligno.	2:13
Padres	πατέρα	Habéis conocido al que es desde el principio.	2:14
Jóvenes	νεανίσκοι	Sois fueres, la palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al maligno.	2:14

Para Burton Scott, profesor de interpretación y literatura del Nuevo Testamento, la sección (2:12-17) señala una pausa en el argumento y Juan comienza con una apelación directa a sus lectores, he ahí el uso de los vocativos. Para Scott todos los miembros de la

<sup>313</sup> Grelot and George, *Introducción crítica al nuevo testamento.*, 184.

<sup>314</sup> Bedford, “Comentario Bíblico Mundo Hispano,” 37.

<sup>315</sup> La numeración de los versículos esta basada en *The Greek New Testament: fourth revised edition.*

comunidad son hijitos por que gozan del privilegio del perdón (2:13), y estos hijitos pueden ser divididos en padres, quienes son los más maduros espiritualmente, ricos en conocimiento y prudencia; por otro lado, están los más mancebos, los infantes, que conocen al padre, pero aún deben progresar en la vida espiritual y los jóvenes; quienes son descritos como fuertes guerreros “empeñados en una victoriosa lucha contra Satanás”<sup>316</sup>

Para A. Wilder y P. Hoon la tradición joánica presenta que era común en el lenguaje del Apóstol dirigirse a los creyentes de este modo. Dado que los versículos 13 y 15 pasan a hablar de grupos de edad, ancianos, jóvenes y niños, algunos estudiosos piensan que los *τεκνία* a los que se refiere Juan son hijitos literales y no a la comunidad entera.

Por otra parte, otros eruditos acreditan<sup>317</sup> que el autor divide a los mismos en dos grupos de edades, los jóvenes y los más adultos. Mientras que el resto sería tratado como *τεκνία* de manera general, aplicado a todos los creyentes. Estos autores, en torno a la intención de Juan para esta terminología dicen: “el autor mostraba que el evangelio es poderoso para dar victoria moral en todos los niveles etarios y que todos los niveles de edad lo necesitan”<sup>318</sup>.

Leon Morris titula la sección del 12 al 14, de la Primera Epístola de Juan como; “La familia de la fe”, donde reconoce dos secuencias, cada una de ellas dirigidas a tres destinatarios diferentes, los hijitos, padres y jóvenes, además plantea que el Apóstol usa

---

<sup>316</sup> Otros estudiosos como: S. Kistemaker, H. Beyer, J. Stott, I.H Marshall, Bruce Vawter; entre otros, sostienen el mismo argumento sobre *τεκνία*. B. Foster Stockwell, Adam F. Sosa, and Burton Scott Easton, eds., “Las Epístolas de Juan” (Buenos Aires: La Aurora, 1943), 548.

<sup>317</sup> Uno de los eruditos que noto este concepto es H. Willmering, cual apoya la idea que en la sección del 12 al 14, Juan se está dirigiendo a los lectores dos veces con la expresión “hijitos”, los cuales probablemente incluyen a toda la comunidad. H. Willmering, “Epístolas de San Juan,” ed. Bernard Orchard, *Verbum Dei: Comentario a la Sagrada Escritura*. (Barcelona: Ed. Herder, 1960), 442.

<sup>318</sup> Champlin, *O Novo Testamento Interpretado*, VI:240.

distintos recursos dialécticos para definir estas tres clases, en cierto sentido dice Morris que “es apropiado la asignación de cualidades, puesto que “el conocimiento” concuerda con los padres, antiguos en la fe y “la fuerza” con los jóvenes.”<sup>319</sup>

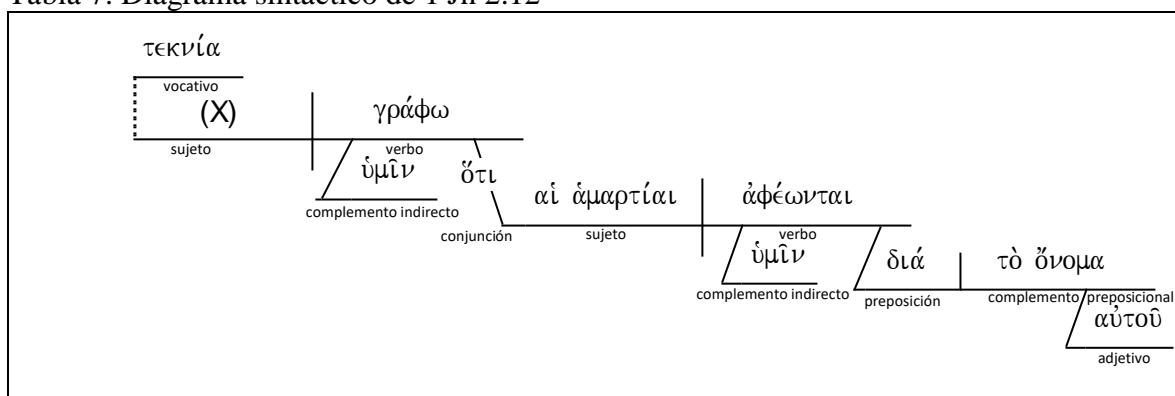
### Estudio lingüístico de La cuádruple exhortación

La sección inicia en el verso 12:

Tabla 6. Verso 12 en griego

*Γράφω ὑμῖν, τεκνία,  
ὅτι ἀφέωνται ὑμῖν αἱ ἁμαρτίαι διὰ τὸ ὄνομα αὐτοῦ.*

Tabla 7. Diagrama sintáctico de 1 Jn 2:12<sup>320</sup>



<sup>319</sup> Es importante lo que Leon Morris plantea en torno a estos tres destinatarios, pero no se comparte la idea que él desarrolla en torno a que las cualidades que Juan menciona deberían hallarse en todos los creyentes, propone que es mejor considerar esa decisión como un recurso estilístico para presentar mayor énfasis en lo que desea plantear. Leon Morris, “I, II, II de Juan,” ed. Donald Guthrie and J. A Motyer, *Nuevo comentario bíblico* (El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), 938.

<sup>320</sup> Los esquemas sintácticos de la sección 2:12-14 son extraídos de Randy Leedy, “New Testament Greek Sentence Diagramming”. *BibleWorks 9 Software for Biblical Exegesis and Research*. (BibleWorks LLV, 2011).

El verbo γράφω, presente indicativo, 1ª persona singular en voz activa, se repite tres veces en esta sección: una vez en el verso 12 y dos en el verso 13. Traducido como “escribo”, denota que “Juan es el pastor que personalmente se dirige a los miembros de la iglesia.”<sup>321</sup>

El pronombre personal ὑμῖν ([humîn] vosotros), 2ª persona plural, dativo<sup>322</sup>, denotando la calidad del complemento indirecto de ventaja o interés<sup>323</sup>. Ya que el verbo γράφω<sup>324</sup> tiene una connotación a favor del pronombre ὑμῖν el que hace referencia al vocativo τεκνία.<sup>325</sup>

Los τεκνία, quienes son beneficiados con estos escritos y a los cuales se está dirigiendo el autor. Puede traducirse como “escribo para vosotros niños”. Los τεκνία; podría incluir a todos los miembros de la comunidad, en esta idea concuerdan los estudiosos

---

<sup>321</sup> S. Kistemaker plantea que: el verbo γράφω, implica que las palabras de Juan una vez escritas, pasan a ser permanentes, lo cual muestra la importancia del sentido de escribir. Los miembros de su comunidad pueden llegar a olvidarse de la palabra hablada, pero lo que está escrito permanece. Por lo tanto, esto indica cuanta atención deben tomar el auditorio que lee la carta del anciano pastor. Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 222.

<sup>322</sup> Según Blass, el dativo puro, indica a la persona a quien se refiere más remotamente, este es el significado básico del dativo. El dativo trata generalmente con la idea personal. El dativo es un caso principalmente de relaciones personales, aunque se puede aplicar a cosas. H. E. Dana and Julius R Mantey, *Gramática Griega Del Nuevo Testamento*, 4ª ed. (El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1990), 81–82.

<sup>323</sup> El dativo de interés, se puede dividir en ventaja y desventaja. En el caso de ventaja, indica la persona interesada en la acción verbal. El dativo de ventaja denota la idea de “a” o “para”, mientras que en el dativo de desventaja conlleva la idea de “contra”, ambos caen en la categoría de interés. Wallace, *Gramática Griega ; Sintaxis Del Nuevo Testamento*, 83–84.

<sup>324</sup> La connotación del verbo usado es frecuentemente una pista principal ya sea que se trate de un objeto indirecto o un dativo de antes. Hay algunos verbos en algunas situaciones que hace enfática que la acción está en favor o en contra del objeto indirecto. *Ibíd.*, 84.

<sup>325</sup> El vocativo tiene solamente un uso, el cual es como el caso de invocar o llamar (si es que, en verdad, al vocativo se le pueda llamar propiamente tal un caso). Cuando la intención es la de que la palabra en vocativo lleve fuerza especial, se usa la partícula flexional ὦ como en Mateo 15:28. De otro modo el simple vocativo se usa, como en Hechos 17:22. Cuando se desea adjudicarle al objeto a que se invoca una especificación especial, se usa el artículo; y siendo que es necesario usar la forma nominativa del artículo, ya que no existe forma distinta de vocativo, esta influye al uso de la terminación del nominativo para el nombre, pero la función del vocativo es allí exactamente la misma. Dana and Mantey, *Gramática Griega Del Nuevo Testamento*, 69.

neotestamentarios.<sup>326</sup> A pesar de que luego se dirigirá a tres grupos distintos de la iglesia, esta expresión implica niñez, época infantil de la fe o hijitos en Cristo.<sup>327</sup>

El verbo ἀφεώνται [*afēōntai*], indicativo perfecto pasivo, 3ª persona, el cual puede ser traducido como “han sido perdonados y siguen estando perdonados”.<sup>328</sup> El tiempo del verbo indica que este es un hecho que han experimentado en el pasado y que es la base de su vida espiritual hasta el presente.<sup>329</sup> La voz pasiva implica que Dios es el agente que perdona.<sup>330</sup> La segunda vez que aparece ὑμῶν actúa como un dativo de referencia.<sup>331</sup>

Siguiendo con el análisis la preposición διά al estar acompañada con el complemento preposicional<sup>332</sup> ὄνομα (*ónoma*] nombre) indica la causa del verbo ἀφεώνται, o sea “por el nombre de Cristo (αὐτοῦ)” recibieron el perdón.<sup>333</sup> Vale destacar que αὐτοῦ estaría

---

<sup>326</sup> Ver Pág. 158, párrafo 1, cita 310.

<sup>327</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 255.

<sup>328</sup> El perfecto griego indica el acabamiento o la maximalidad de una acción, es decir, denota que el estado o la acción ha llegado a su máximo. Este máximo puede referirse a varias cosas: una mayor intensidad, definitividad, desarrollo de una acción hasta su término o el efecto permanente de una acción cumplida. En el caso del perfecto indicativo este presenta una acción pasada y resultado presente, o bien una acción presente y un resultado futuro. Amador Angel García Santos, *Introducción al griego bíblico* (Estella: Verbo Divino, 2002), 68.

<sup>329</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 120.

<sup>330</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 224.

<sup>331</sup> Puede ser traducido como: "con referencia a", "acerca de", con respecto a"; en ocasiones como genitivo pero no deja de ser dativo. Albert L Lukaszewski, Mark Dubis, and J. Ted Blakley, *The Lexham Syntactic Greek New Testament, SBL Edition: Expansions and Annotations* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2011).1 Jn 2.12

<sup>332</sup> El complemento preposicional indica que el sustantivo está relacionado con el significado principal de la oración por medio de una preposición. Ibid.

<sup>333</sup> Διά + acusativo, indica la causa, incluida también la causa final, διά, también puede significar dependiendo del contexto “en favor de”. Por ejemplo: “διά τὸν πατέρα” (vivo por el Padre), “vivir por”, puede indicar la fuente de la vida o bien el fin al que se ordena toda la vida, o incluso ambos. Max Zerwick and Alfonso de la Fuente, *El griego del Nuevo Testamento*, 3ª ed. (Estella (Navarra): Verbo Divino, 2002), 62.

funcionando como un genitivo de posesión, mostrando que el ὄνομα pertenece a al adjetivo αὐτοῦ.<sup>334</sup>

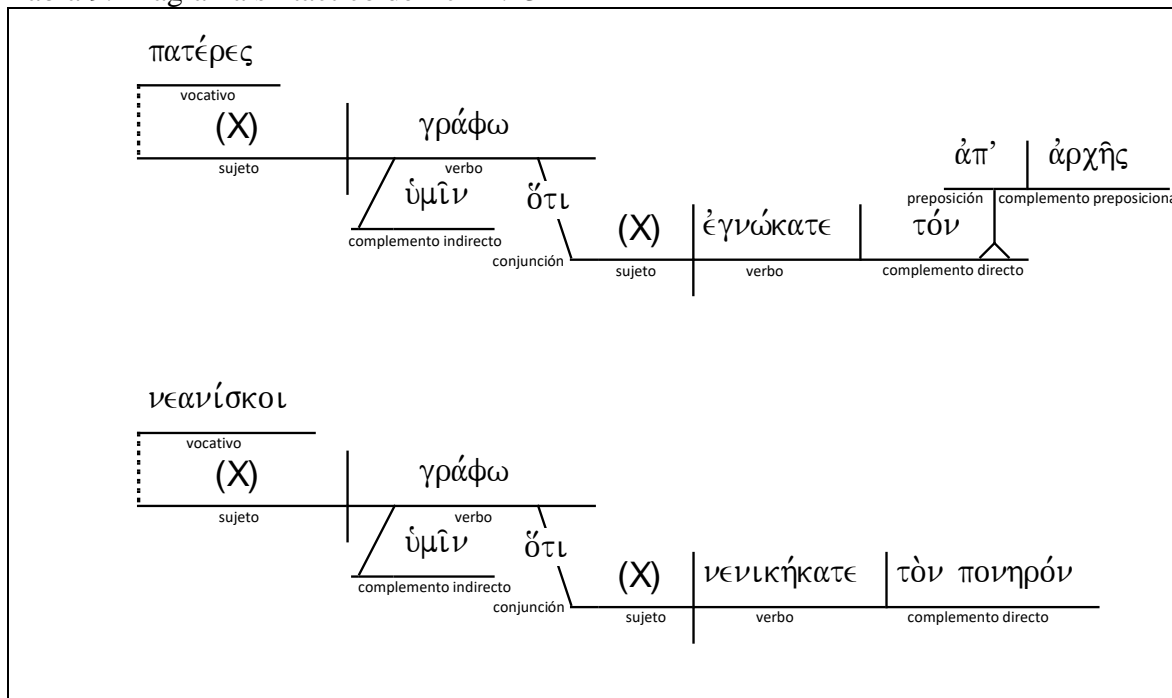
El verso 13 cita de la siguiente forma:

Tabla 8. Verso 13 en griego

γράφω ὑμῖν, **πατέρες**,  
ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς.

γράφω ὑμῖν, **νεανίσκοι**,  
ὅτι νενικήκατε τὸν πονηρόν.

Tabla 9. Diagrama sintactico de 1 Jn 2:13



<sup>334</sup> El genitivo de posesion posee la cosa con la que tiene relación. No siempre es la idea literal de posesión o de propiedad física. En lugar de "de", debe usarse la traducción: "pertenece a" o "poseído por". Lukaszewski, Dubis, and Blakley, *The Lexham Syntactic Greek New Testament, SBL Edition: Expansions and Annotations*; Wallace, *Gramática Griega; Sintaxis Del Nuevo Testamento*, 44.



En este verso el verbo γράφω se repite dos veces. Vale destacar que por segunda vez aparece la misma construcción utilizada en el verso 12 “γράφω ὑμῖν”, seguido nuevamente por el sustantivo vocativo πατέρες; masculino plural de πατήρ, el cual cumple la función de llamar, invocar o exhortar al sujeto al cual se está dirigiendo, es común en el griego clásico que el vocativo sea precedido por palabras iniciales.<sup>335</sup> Los πατέρες son aquellos creyentes maduros con una experiencia larga y rica, esto se evidencia gracias al verbo ἐγνώκατε [egnōkate], indicativo, perfecto, activo, 2ª persona plural del verbo γινώσκω [yinōskō], el cual puede ser traducido como “habéis venido a conocer y sigues conociendo”.

La conjunción ὅτι puede esclarecer el porqué de la acción verbal de escribir para los πατέρες, ya que uno de los usos de esa conjunción es el causal, el cual se traduce como “porque”<sup>336</sup>, la función causal indica casi siempre la razón en virtud de la cual el antecedente es, sucede o ha sucedido.<sup>337</sup>

Otra vez se repite “γράφω ὑμῖν” pero dirigido a otro miembro de la comunidad, a los νεανίσκοι, sustantivo vocativo, masculino, plural que puede ser traducido como “jóvenes o

---

<sup>335</sup> En el lenguaje clásico el vocativo generalmente se empleaba con la interjección ὦ. Dado que la omisión de esta era excepcional, no es extraño preguntarse por el motivo de su ausencia en los escritos neotestamentarios. En el lenguaje helenístico, sucede todo lo contrario, lo normal es la omisión de ὦ. Por lo que refiere a la forma, el nominativo y el vocativo griego coinciden en la mayoría de los vocablos, se puede distinguir únicamente en el singular masculino y femenino, y no siempre. de ahí la tendencia a eliminar la distinción incluso cuando el vocativo tiene su propia forma. En ocasiones dentro del NT se coloca el vocativo al modo clásico, no al comienzo del discurso, sino después de las primeras palabras. Zerwick and Fuente, *El griego del Nuevo Testamento*, 33–34.

<sup>336</sup> Bruce Vawter sostiene que la oración «porque vuestros pecados han sido perdonados», también pudiese traducirse «que vuestros pecados han sido perdonados», y lo mismo puede decirse de las otras cinco frases con ὅτι del verso 13 tomándolas como simples declaraciones. Sin embargo, el contexto parece exigir un sentido causal (v. 21): el autor no proclama el perdón de los pecados a sus lectores, sino que explica la razón por la que puede dirigirse a ellos con su exhortación moral, por su nombre: Dios ha perdonado nuestros pecados por Cristo (1:7; 2:2) Vawter, “Epístolas de san Juan.”

<sup>337</sup> La conjunción ὅτι, posee dos usos, uno causal (porque) y uno declarativo (que), estos dos usos son tan diversos que a veces, si está actuando como causal o declarativo. Zerwick and Fuente, *El griego del Nuevo Testamento*, 173–174.

varones jóvenes”, los que fluctuaban entre 24 y 40 años, incluyendo naturalmente a jóvenes del sexo femenino.<sup>338</sup> Juan le habla a la juventud de la iglesia, tanto figurativa en el sentido de jóvenes en la fe, como literal en torno a la fuerza física y el entusiasmo que da vida a la familia de Dios; a la comunidad.<sup>339</sup>

Los νεανίσκοι se caracterizan por que están llenos de vigor, lucha y victoria, esto se puede deducir gracias a la expresión νενικήκατε, verbo perfecto indicativo, voz activa, 2ª persona plural del verbo νικάω [nikáō]<sup>340</sup>, el cual se puede traducir como “habéis vencido y habéis seguido venciendo”, el cual denota una victoria permanente tras un conflicto<sup>341</sup> e incluso evoca al resultado perdurable de las victorias pasadas.<sup>342</sup> Dicho conflicto es con el “τὸν πονηρόν ([ponerón] malvado/perverso)”, adjetivo acusativo, masculino singular, actuando como complemento directo de la acción del verbo. O sea, los νεανίσκοι “νενικήκατε τὸν πονηρόν”. Habéis vencido al maligno. El adjetivo πονηρόν, está siendo usado como un nombre, y cuando este se encuentra en masculino, está indicando que el nombre es concreto.<sup>343</sup> Por lo τὸν πονηρόν refiere al príncipe de las tinieblas, el Diablo. Los νεανίσκοι han aprendido a vivir una vida de vida de victoria, esto no quiere decir que se anule la acción

---

<sup>338</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 124.

<sup>339</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 256.

<sup>340</sup> Se puede significar, vencer, conquistar, salir victorioso, ganar veredicto. Elsa Tamez and Irene Foulkes, *Diccionario conciso Griego-Español del Nuevo Testamento* (Stuttgart: Sociedades Bíblicas Unidas, 1978).

<sup>341</sup> Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, VI:237.

<sup>342</sup> W. E. Vine, *The Epistles of John: Light Love, Life* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1977), 33.

<sup>343</sup> Cuando el adjetivo es usado como un nombre, recupera su carácter original de sustantivo, como para realizar la función plena de un nombre. Los tres géneros presentan variaciones en su uso: masculino cuando es nombre concreto, femenino esta generalmente de acuerdo con un sustantivo sobreentendido y neutro, usado comúnmente como un nombre abstracto. Dana and Mantey, *Gramática Griega Del Nuevo Testamento*, 115.

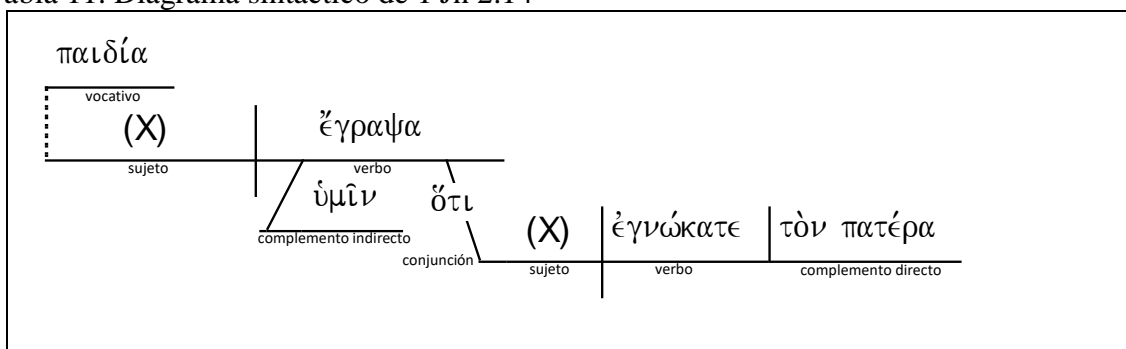
de Jesús, puesto que por la fuerza entregada por Él y el permanecer en Él da la victoria frente a los ataques del πονηρόν.<sup>344</sup>

El verso 14 es el más extenso de esta sección, porque agrupa tres mensajes:

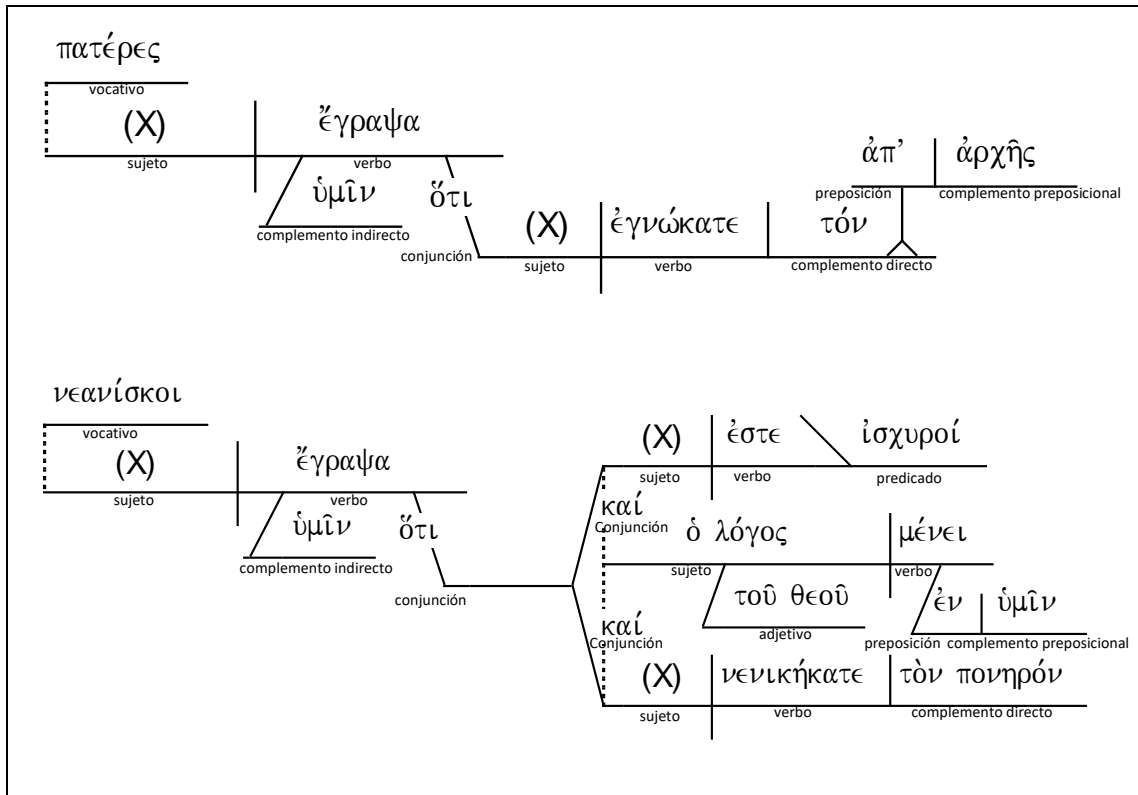
Tabla 10. Verso 14 en griego

<p>ἔγραψα ὑμῖν, παιδιά, ὅτι ἐγνώκατε τὸν πατέρα.</p> <p>ἔγραψα ὑμῖν, πατέρες, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς.</p> <p>ἔγραψα ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι ἰσχυροὶ ἐστε καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν μένει καὶ νενικήκατε τὸν πονηρόν.</p>
--

Tabla 11. Diagrama sintactico de 1 Jn 2:14



<sup>344</sup> Una vida de victoria no significa no pecar, o no conocer una caída, sino que la experiencia general de vencer al πονηρόν cuando este viene con sus seducción y tentaciones. Esta vida de victoria no nace de la propia fuerza o méritos de los νεανίσκοι. Es la fuerza en el Señor que tiene su fuente en la palabra de Dios, la única arma de ataque que posee la comunidad. Beyer, *Las Cartas de Juan*, 125.



En este verso ocurre un cambio de forma verbal, puesto que las tres formas verbales anteriores eran en presente, ahora el autor usa una repetición de tres veces de la expresión ἔγραψα, verbo indicativo, aoristo activo primera persona singular del verbo γράφω. Este es considerado como un Aoristo epistolar, refiriéndose a esta Epístola y no a otra.<sup>345</sup> En estos versos se dirigirá a los παιδιά una vez, y por segunda vez a los πατέρες y a los νεανίσκοι.

En el primer mensaje “ἔγραψα ὑμῖν, παιδιά, ὅτι ἐγνώκατε τὸν πατέρα”<sup>346</sup>, Juan utiliza una palabra griega diferente que la que utilizó en el verso 12, aquí se dirige a los παιδιά, sustantivo vocativo, neutro plural de παιδίον.<sup>347</sup>

<sup>345</sup> Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*, VI:237.

<sup>346</sup> Lit. “Escribo a vosotros infantes, por que habes conocido al padre”

<sup>347</sup> En el NT παιδίον aparece 52 veces, especialmente en los Evangelios sinópticos, 18 veces en Mateo, 12 en Marcos y 13 en Lucas. Las restantes apariciones se distribuyen 3 en el Evangelio de Juan, 3 en

El sustantivo παιδίον significa literalmente “niño pequeño” o “niñito”, con referencia a la edad o a la progenie y puede denotar también “siervo” a nivel de posición social, además de manera figurativa lleva el sentido de un entendimiento no desarrollado, pero también se usa al dirigirse con afecto a una persona (Jn 21:5; 1 Jn 2:18).<sup>348</sup>

A nivel espiritual παιδίον denota la comprensión y actitud hacia la verdad (Mt 18:3; 1 Co 14:20). Incluso este sustantivo puede ser utilizado para el tratamiento formal de alguien superior hacia alguien inferior, en el sentido de categorización tanto literal como figurativa (Jn 21:5; 1 Jn 2:18).<sup>349</sup>

Este vocablo, se refiere a la menor edad del niño, el cual está bajo disciplina ( de παιδεύω [paideuó]: instruir, educar, enseñar, corregir, disciplinar, castigar). Se puede decir que cada vez que Juan en la Primera Epístola utiliza el sustantivo παιδίον, se está refiriendo a un infante. Literalmente este puede ser un niño pequeño no mayor de cinco años. A nivel

---

hebreos, 2 en la Primera Epístola de Juan. Jesús reconoce a los παιδίον el derecho a la bendición: los παιδίον se cuentan entre aquellas personas desvalidas a quienes se aplican las bienaventuranzas de Jesús (Lc 6:20-23) y entre quienes Jesús se halla presente (Mt 25:40.45). Por eso, Jesús les concede la bendición (Mc 10:14); los discípulos deben estar al servicio de los niños (Mc 9:37). La comparación con los niños se propone inducir a una nueva conducta: los oyentes de Jesús que no deben parecerse a los niños que, por desgana, rehúsan aceptar la invitación a jugar a bodas o a funerales; los oyentes deben conocer lo favorable de la hora (Mt 11:16 par. Lc 7:32). Según Mc 10:15, la entrada en el reino de Dios depende de la condición de llegar a ser “como un παιδίον”. Jesús menciona las “condiciones para la entrada”, de las que se hablaba corrientemente en el judaísmo de la época, y según las cuales a determinados actos prometían determinadas recompensas, pero en lugar de mencionar un acto en el que se cumpliera la ley, Jesús menciona al παιδίον, es decir, a una persona que no es capaz en absoluto de cumplir la ley. De esta manera, aun conservando la forma, se rompe la conexión entre el acto y la recompensa. La frase no da ninguna información directa sobre lo que hay que hacer, sino que al afirmar que el acto no es lo decisivo, provoca al oyente para que reflexione de nuevo sobre la conexión entre el acto y la recompensa. El lugar paralelo en Mt 18:4 hace de la provocación una enseñanza, interpretando en el sentido de la humildad lo de “ser como un παιδίον” y colocando bajo el signo del niño todo el discurso acerca de la familia de Dios (Mt 18:4). En las variaciones que se introducen en esta tradición, la entrada en el reino de Dios es posible únicamente mediante el nacer de nuevo (Jn 3:3,5) W. Egger, “παιδίον,” ed. Horst Robert Balz and Gerhard Schneider, *Diccionario exegético del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002), 679.

<sup>348</sup> Oepke, “παῖς,” 582.

<sup>349</sup> Tuggy, *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*, 676.

figurativo puede estar aludiendo a una persona que no tiene la suficiente comprensión de la ἀλήθεια, ni el discernimiento absoluto entre la φῶς y la σκοτία. Por lo cual no está capacitado por completo para seguir sus ἐντολαί. El uso del vocativo puede estar denotando la intención de categorizar a la audiencia a la cual se dirige.

Según B. F Westcott; en παιδία actúa la idea de subordinación y no la de parentesco. Por lo cual al nacer de Dios, los lectores de Juan, miembros de la comunidad se habían convertido en hijos de Dios,<sup>350</sup> o también hijos del Padre.

Por segunda vez Juan utiliza la forma verbal ἐγνώκατε, indicativo, perfecto, activo, 2ª persona plural del verbo γινώσκω, el cual puede ser traducido como “habéis venido a conocer y sigues conociendo”, ¿A quién?, al πατέρα, pero no a uno biológico o sanguíneo, sino al Padre celestial, el Padre de todos los τέκνια. A pesar de que los παιδία gozan de inexperiencia en la familia de la fe, estos conocen al πατέρα, de quien reciben la ayuda y guía necesaria.<sup>351</sup> Por lo tanto, la relación de los παιδίων con el πατέρα se sustenta en el γινώσκω, el cual indica una comunión íntima de confianza y amor.<sup>352</sup>

En el segundo mensaje de esta porción Juan se dirige a los padres de la comunidad “ἔγραψα ὑμῖν, πατέρες, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ’ ἀρχῆς ([*arxēs*] principio)”<sup>353</sup>. Los πατέρες, son aquellos cristianos que han logrado un nivel de madurez, razón y experiencia, dedicándose a

---

<sup>350</sup> Los hijitos son llamados primero τέκνια (12) y después παιδία (13c). Si se conserva algún sabor característico de ambos términos, se puede decir que τέκνια acentúa la comunidad de naturaleza entre el hijo y su padre (de tekein, engendrar o concebir). Sus pecados han sido perdonados por su nombre (12), esto es, han sido y siguen estando perdonados (tiempo perfecto, ἀφέωνται) por el nombre de Cristo, nuestra propiciación y abogado (versículos 1, 2), cuyo nombre representa a la vez su Persona divina y su obra salvadora. Stott, *Las Cartas de Juan*, 105.

<sup>351</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 256.

<sup>352</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 122.

<sup>353</sup> Lit. “Escribo a vosotros padres por que habéis conocido a el desde el principio”

guiar a la comunidad.<sup>354</sup> Estos son πατέρες los que desempeñan funciones paternas como proveer, guiar, proteger y corregir, se presupone que fueron los primeros en convertirse en un lugar específico, construyeron la comunidad, permanecieron en la fe y transmitieron su experiencia a otros.<sup>355</sup>

La oración “ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ’ ἀρχῆς”, se repite por segunda vez, primero en el verso 13 y ahora en el 14. Kistemaker afirma que: “La repetición revela la seriedad de la apelación del escritor; es decir, los padres no deben permitir que se vaya frenando el proceso de su crecimiento espiritual”.<sup>356</sup> Por consiguiente ellos son primordiales en el proceso de crecimiento espiritual de la comunidad.

Para algunos eruditos “τὸν ἀπ’ ἀρχῆς” es una alusión al capítulo 1 del Evangelio de Juan. Pero no queda completamente claro, si Juan habla de Dios o Jesucristo. En búsqueda de conciliar argumentos, se puede conjeturar que el conocimiento de Dios lleva al conocimiento de Jesús y viceversa.<sup>357</sup>

El último mensaje de este segmento es dirigido por segunda vez a los νεανίσκοι, sustantivo vocativo, masculino plural. El cual determina el receptor del mensaje del Apóstol.

---

<sup>354</sup> Martorell, *Los escritos juaninos*, 256.

<sup>355</sup> πατέρες presupone que haya hijos, lo que hace pensar que en la comunidad existen personas mayores y maduras, encargadas de cuidar a los más jóvenes, tanto físicos y en la fe. En conversaciones con el asesor, este modelo, haciendo referencia a toda la sección puede ser aplicando en cualquier contexto, sea este familia, eclesial, educacional, organizacional, etc. Beyer, *Las Cartas de Juan*, 123.

<sup>356</sup> Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 225.

<sup>357</sup> Marshall en base a lo anterior, afirma que: “Tal vez aquí, como en otros lugares, Juan no estaba trazando una nítida diferencia entre la experiencia de Dios y la experiencia de Jesús, ya que en la práctica están tan íntimamente relacionados que casi no se pueden distinguir. Lo importante es que a los lectores se les debe asegurar que conocen a la Deidad. Es difícil creer que este conocimiento solo pertenezca solo a los cristianos mayores, a menos que tomemos estas palabras en el sentido de mayor madurez y profundidad de conocimiento, pero no hay nada en el vocabulario empleado que sugiera tal cosa” I. Howard Marshall, *Las Cartas de Juan*, 136.

El adjetivo común ἰσχυροί ([isxuroí] fuertes), se encuentra en nominativo, masculino plural, el cual procede al verbo ἐστε ([este] sois) recibiendo énfasis, ἐστε es un verbo indicativo, presente activo 2ª persona plural del verbo εἰμί. La oración “ὅτι ἰσχυροί ἐστε”, puede traducirse como “porque sois fuertes”. “Ἰσχυροί ἐστε”, denomina en primer lugar la fuerza física y el poder humano, tanto en la pelea, fuerza en sentido figurado, incluso la fuerza de Dios y de Cristo se describe de la misma manera. Beyer asegura que este término no se usa generalmente para fuerza espiritual; aquí llega a ser analogía o ilustración. Vale destacar que el tiempo presente del verbo ἐστε denota la constancia y perseverancia de los νεανίσκοι.<sup>358</sup>

En este último mensaje a los νεανίσκοι Juan añade otras dos características a estos destinatarios, “καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν μένει”<sup>359</sup> y “καὶ νενικήκατε τὸν πονηρὸν”<sup>360</sup>, la conjunción καὶ está funcionando como conjunción continuativa<sup>361</sup>, explicando los nexos lógicos que unen una idea con otra. De esto se puede suponer que Juan está adicionando características a los νεανίσκοι, que se desprenden de la primera enunciación de haber vencido al maligno (v. 13).<sup>362</sup>

Por lo tanto “ὁ λόγος” que no es cualquier palabra ya que es acompañada por el adjetivo genitivo de descripción “τοῦ θεοῦ”. Por lo tanto esa palabra de categoría única permanece, μένει, en ellos, he ahí el porqué del tiempo de la expresión μένει, verbo presente activo, 3ª persona singular, dando sentido de permanecer constantemente en la palabra,

---

<sup>358</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 124.

<sup>359</sup> Lit. “y la palabra de Dios en vosotros permanece”

<sup>360</sup> Lit. “y habéis vencido al maligno”

<sup>361</sup> Dana and Mantey, *Gramática Griega Del Nuevo Testamento*, 242.

<sup>362</sup> Zerwick and Fuente, *El griego del Nuevo Testamento*, 183.



pasando está a ser una condición primordial para la victoria sobre el πονηρόν, “νεκικήκατε τὸν πονηρόν”.<sup>363</sup>

En resumen, los νεανίσκοι, han rechazado los ataques del demonio, no se han pasado a la comunidad de Satanás, sino que pertenecen a la comunidad de la luz, a la comunidad de Jesús, en la cual han permanecido firmes a la tentación. La luz de Cristo les ha dado el triunfo mediante la fuerza espiritual. “Se han opuesto a Satanás y le han vencido, por que poseen la fuerza y fuente de la victoria.”<sup>364</sup>

### Conclusiones

Después del estudio realizado de la sección 2:12:14 de la primera Epístola de Juan, se puede concluir que ésta tiene un sentido ontológico para los miembros de la comunidad. El posible estilo poético puede suponer la existencia de un énfasis especial en esta sección.

La idea principal de esta sección, según Jobes, es presentar la motivación del autor para escribir a sus lectores originales, dividiéndolos en tres categorías (considerando que τεκνία corresponde a un apelativo para todos los creyentes) que corresponden a diferentes etapas de la vida del creyente. Detrás de estos versos hay algo que Juan desea plasmar en la mente de su comunidad.<sup>365</sup>

A pesar de que los especialistas neotestamentarios presentan ciertas problemáticas en torno a “La cuádruple exhortación”, existen más evidencias a favor que en contra para aceptar

---

<sup>363</sup> Beyer, *Las Cartas de Juan*, 125.

<sup>364</sup> Kistemaker, citando a Plummer en *The Epistles of S. John*. p. 49. Kistemaker, *Santiago y 1-3 Juan*, 225.

<sup>365</sup> Jobes, *Exegetical Commentary on The New Testament - 1, 2, and 3 John*, 101.

el carácter poético de esta sección, tanto la disposición de la escritura, la estructura sintáctica casi idéntica, la asonancia de las expresiones y vocablos en griego y el uso retórico, metafórico y literal de los vocativos *τεκνία*, *παιδιά*, *πατέρες* y *νεανίσκοι*, son argumentos que evidencian la “posible poesía”.

## CAPÍTULO V

### PRECONCEPTOS ONTOLÓGICOS DE JUAN

La Primera Epístola de Juan evidencia un estilo literario epistolar, mecanismo narrativo que configura el carácter pastoral que el escrito posee. Por eso es evidente percibir una serie de declaraciones absolutas y exhortaciones joánicas, características en este libro. A groso modo estas presuposiciones pareciesen estar fuera de contexto, o incluso irrumpiendo el devenir escritural de la epístola. Para el teólogo Ricardo López Rosas al referirse a Juan como autor señala que “es alguien con autoridad para recordar los criterios del modo de vivir cristiano, los mismos que extrae de la vida entregada de Jesús, como se cuenta en el cuarto evangelio. Se muestra, pues, garante del auténtico conocimiento de Jesús.”<sup>366</sup>

Este capítulo se divide en dos secciones. La primera, presenta las declaraciones absolutas presentes en la Epístola, para luego dar paso a las exhortaciones joánicas que sirven para construir y mantener la vida de la comunidad cristiana.

#### **Declaraciones absolutas**

Juan, como pastor de la comunidad, está demostrando una serie de presuposiciones que funcionan como preconceptos. Por una parte, se aprecian las declaraciones absolutas, las que son presentadas por el autor como verdades y certezas, puesto que el Apóstol no tiene

---

<sup>366</sup> Raúl H Lugo Rodríguez and Ricardo López Rosas, *Hebreos y cartas católicas: Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2 y 3 Juan*, 2013, 253, <http://site.ebrary.com/id/10903016>.

necesidad de discutir los elementos de la declaración, sino que son asumidos como verdades. Estas son usadas por Juan como base para construir las exhortaciones desplegadas en la epístola. A continuación, se presentan dichas declaraciones en orden de aparición:

1. Dios es φῶς y no hay ninguna σκοτία en Él (1:5).
2. Juan no escribe ἐντολὴν καινὴν, sino que “ἐντολὴν ἢ παλαιά” (1Jó 2:7 BNT), este es el que la comunidad cristiana ha tenido desde el principio, el “ἐντολὴ ἢ παλαιά” es “ὁ λόγος” que ellos oyeron desde el principio (2:8).
3. Todo lo que hay en el κόσμῳ, sean estos los deseos de la carne, de los ojos y la vanagloria de la vida, no provienen del πατρός, sino del κόσμου (2:16).
4. Ya es el último tiempo, οἴστεis que el ἀντίχριστος viene, por eso se conoce que es el último tiempo, además han surgido muchos ἀντίχριστοι. Estos salieron de la comunidad porque no pertenecían a ella, esto ocurre para que se manifieste que no todos pertenecen a la comunidad cristiana (2:18-19). Según R. Brown, Juan está escribiendo con mucha urgencia en un lenguaje escatológico, y no esperando que los falsos profetas lean sus escritos y se conviertan, sino porque ellos son quienes lideran el movimiento permanente que impide la adhesión de nuevos miembros y que confunde a los que ya pertenecen. El autor afirma que Juan “espera que a través de su obra, se detenga el éxito que están obteniendo, pues todo el mundo les está escuchando”<sup>367</sup>
5. Los “τέκνα τοῦ θεοῦ”, los miembros de la comunidad, los verdaderos hermanos, tienen la unción del Santo y conocen todas las cosas (2:20).

---

<sup>367</sup> Brown, *La iglesia que los apóstoles nos dejaron*, 107.

6. Juan escribe porque conoce que su comunidad conoce la verdad, de esta no procede la mentira (2:21).
7. Juan a modo de propósito, escribe a su comunidad acerca de los que les engañan (2:26).
8. El autor afirma que la unción recibida de Él, μένει en los “τέκνα τοῦ θεοῦ”. Estos no tienen necesidad que otros les enseñen, la unción misma enseña las cosas, la unción es verdadera y enseña y μένετε en Él (2:27).
9. El Apóstol dice: ἀγαπητοί, somos “τέκνα τοῦ θεοῦ”, aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos tal como Él es (3:2).
10. Todo el que comete ἁμαρτίαν, hace ἄνομίαν, porque el pecado es la ἄνομία (3:4).
11. Cristo apareció para quitar τὰς ἁμαρτίας de los pecadores y no hay ἁμαρτία en Él (3:5).
12. Todo πνεῦμα que confiese que Jesucristo vino a la tierra en carne, proviene de Dios (4:2).
13. Todo πνεῦμα que no confiese que Jesucristo vino en carne, no es de Dios, con esto se confirma el espíritu del ἀντίχριστος, del cual la comunidad escuchó que viene, pero ahora ya está en el κόσμῳ (4:3).
14. “ἡ ἀγάπη” de Dios se mostró para la comunidad en que envió a “τὸν υἱὸν αὐτοῦ τὸν μονογενῆ”, en propiciación por nuestros pecados (4:9).
15. En el τῆ ἀγάπῃ no hay temor, sino que el perfecto ἀγάπῃ hecha fuera el temor (4:18).
16. El temor lleva en si castigo, el que teme no ha sido perfeccionado en el amor (4:18).

17. Si la comunidad recibe el μαρτυρίαν que proviene de los hombres, mayor es el “ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ”, este es el μαρτυρία con que Dios ha μεμαρτύρηκεν acerca del “τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ” (5:9).
18. Y “αὕτη ἐστὶν ἡ μαρτυρία”: que Dios ha dado vida eterna y esta vida está en “τῷ υἱῷ αὐτοῦ” (5:11).
19. El que tiene al “τὸν υἱὸν”, tiene la vida. (5:12).
20. El que no tiene al “τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ”, no tiene la vida (5:12).
21. Juan escribe a la comunidad de cristianos para que estos crean en el nombre “τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ”, para que estos sepan que tienen vida eterna (5:13).
22. Toda injusticia es ἁμαρτία, pero hay ἁμαρτία que no es de muerte (5:17).

### **Exhortaciones joánicas**

Juan usa las declaraciones absolutas para establecer bases que permitirán formular las exhortaciones que el autor utilizó como recurso pedagógico en la enseñanza de su comunidad. Esto se puede evidenciar porque Juan desprende de los absolutos sus exhortaciones. Si es que se anula uno de los absolutos las exhortaciones carecerían totalmente de sentido. En seguida, se presentan dichas declaraciones en orden de aparición:

1. Juan se refiere a ellos diciendo “Τεκνία μου”, niñitos o hijitos míos, para aconsejarles que no pequen, pero si alguno pecco, tienen un abogado ante el πατήρ, a Jesucristo el justo (2:1).
2. El apóstol aconseja a los τεκνία, para que permanezcan en Él, para que cuando se manifieste, aquellos que pertenecen a la comunidad no se alejen de Él avergonzados el día de su venida (2:28).

3. Juan escribe a los Τεκνία, que nadie los engañe, el que hace justicia es justo, como Él es justo (3:7).
4. Ἀδελφοί dice Juan, no se extrañen si el κόσμος los aborrece (3:13).
5. El autor le aconseja a los τεκνία que no se amen de λόγῳ ni de γλώσση, sino que de hecho y en ἀληθείᾳ. (3:18).
6. El Apóstol Juan diciéndoles Ἀγαπητοί: no crean en todo πνεύματι, sino más bien probad a todos los πνεύματα para ver si son de Dios, ya que muchos ψευδοπροφήται han salido por el κόσμον (4:1).
7. Nuevamente se refiere a ellos como Ἀγαπητοί, y les escribe: “Si Dios nos ἠγάπησεν así, también nosotros debemos “ἀλλήλους ἀγαπᾶν” (4:11).
8. Aludiendo a los Τεκνία, les dice que deben guardarse de los ídolos (5:21).

### **Conclusiones**

Estos preconceptos, tanto las declaraciones absolutas y exhortaciones epistolares, están intrínsecamente relacionados, puesto que, si la comunidad descarta una de las declaraciones absolutas o de las exhortaciones, las dimensiones vertical y horizontal de la comunidad no tienen razón de ser.

El rechazo por parte de los creyentes hacia estos preconceptos hace rechazar toda la Primera Epístola de Juan, la cual está fundada en absolutos teológicos. Estos dejan de tener sentido, por lo tanto, si los miembros de la comunidad no aceptan uno de los absolutos, las exhortaciones no tendrán efectos en el creyente. Una está condicionada a la otra, pues los absolutos son de carácter teológico y las exhortaciones de carácter pastoral.

Se puede concluir también que, en su gran mayoría, las declaraciones absolutas están configuradas bajo la dimensión vertical de la comunidad con Dios, ya que están relacionadas

a la voluntad divina, mientras que las exhortaciones epistolares pertenecerían a la dimensión horizontal, porque estas aluden a la conducta humana. La interrelación e interdependencia de ambas dimensiones de la comunidad, dependen una de la otra, no se puede aceptar una y rechazar la otra.



## CAPÍTULO VI

### RESUMEN Y CONCLUSIÓN

#### **Resumen**

En el capítulo uno a modo de introducción se realizó el estudio contextual de la primera Epístola de Juan. Gracias al trasfondo del problema se establecieron las bases para desarrollar la dinámica de investigación, permitiendo exponer en forma breve el título, la autoría, fecha, destinatarios o audiencia, contexto literario, contexto histórico, las peculiaridades y similitudes con otros escritos.

Por otra parte, la declaración del problema generó las preguntas que dieron el hilo conductor a la investigación, con las cuales se pudo llegar a las conclusiones finales. El propósito del estudio y la justificación de la investigación establecieron la importancia de proponer bases bíblicas para aproximarse a la construcción de cualquier planteamiento.

Por medio de la revisión de literatura se logró dilucidar cuán factible era este estudio, puesto que muchos autores proponen desarrollos conceptuales de comunidad, pero no tomando siempre en cuenta la Primera Epístola de Juan como base epistemológica. Por último, la metodología, otorgó la estructuración de cada capítulo, la cual forjó el lineamiento que se debía seguir para lograr una sustentación según lo proyectado.

Para la construcción del capítulo II, III y V, se hizo una revisión verso por verso en la versión Reina Valera 1960 de los cinco capítulos de la Primera Epístola proponiendo una estructuración según la dimensión vertical de la comunidad (con Dios) y dimensión horizontal de la comunidad (con mi hermano). Esto generó la elaboración de un esquema en

el cual se agrupan los versos que contienen peculiaridades que permiten o impiden ser parte de la comunidad según la dimensión que sea. Por lo tanto, en la dimensión vertical estarán los “τέκνα τοῦ θεοῦ” con su contraparte los “τέκνα τοῦ διαβολοῦ” y en la dimensión horizontal los ἀδελφοί con su par dicotómico los ἀντίχριστοι.

Al revisar cada uno de los versículos existían algunos que no encajaban en ningún grupo, pero sí tenían carácter de afirmaciones y consejos. A estos se les llamó declaraciones absolutas y exhortaciones joánicas. Vale destacar que, aunque la base fue una versión en español, cada texto fue corroborado con una edición en griego, puesto que la lógica fue encontrar las características desde el lenguaje griego del NT. Por último, las secciones de dichos capítulos se sustentaron con citas, argumentos y estudios de diferentes autores, especialistas tanto en los escritos joánicos como neotestamentarios.

En el capítulo tres se realizó el estudio la dimensión vertical de la comunidad con Dios, este se dividió en dos secciones, la primera donde se analizaron las características de los “τέκνα τοῦ θεοῦ” y la segunda sección se estudiaron las características de los “τέκνα τοῦ διαβολοῦ”. Para cerrar el capítulo a modo de conclusión se colocó un cuadro que presenta las características de ambos grupos, esos paralelismos dicotómicos no son literales, sino que fueron propuestos por esta investigación. Cada singularidad es acompañada por la ubicación del texto bíblico.

En el capítulo cuatro se realizó el estudio de la dimensión horizontal de la comunidad con mi hermano, este al igual que el anterior se dividió en dos secciones. La primera donde se examinaron las características de los ἀδελφοί “los verdaderos hermanos” título propuesto por este estudio y la segunda sección se observaron las características de los ἀντίχριστοι. Para cerrar este capítulo a modo de conclusión se ubicó un cuadro que presenta las características en paralelo de ambos grupos, esos paralelismos dicotómicos no son literales, sino que fueron

propuestos por esta investigación. Cada particularidad junto a la referencia Bíblica de estos.

Al momento de estudiar versículo a versículo para agruparlos como se exponía anteriormente, saltó a la vista una sección que en la edición en griego que se utilizó en este estudio se encuentra escrita en verso, por lo que la sección 2:12-14 de la Primera Epístola de Juan, podría ser una posible poesía.

Ya que en esta sección Juan se dirige a los τεκνία, πατέρες, νεανίσσοι y παιδιά, se le denominó “La cuádruple Exhortación”. Esto se plasmó en el capítulo cuatro dividido en cuatro secciones, la primera con una breve introducción. La segunda al explorar en la opinión de los especialistas neotestamentarios, estos eruditos concordaban que esta contenía lo que definen ellos como “problemas generales”, ante los cuales se propusieron las posibles soluciones a dichas disyuntivas. La tercera sección estudió la esencia de “La cuádruple Exhortación”, enfatizando el sentido que esta pudiese tener para los miembros de la comunidad. La cuarta sección en respuesta a que una de las problemáticas tiene que ver con los vocablos en griego, se realizó un estudio lingüístico de los versos 12, 13 y 14, basado en diferentes fuentes para un estudio gramatical y sintáctico de la sección. Todo esto llevó a conclusiones determinantes para este capítulo y en general para la investigación en sí.

El capítulo cinco, está diseñado gracias a la metodología con la que se construyeron el capítulo tres y cuatro. Este presentó los preceptos ontológicos que Juan entrega a su comunidad. Este capítulo se dividió en dos secciones. La primera agrupó “las declaraciones absolutas” que el autor transmite a la comunidad y la segunda sección “las exhortaciones” por parte del autor para la comunidad. Ambos preceptos, pareciesen estar fuera de contexto, bajo la lógica de las dimensiones, pero estas son de importancia preponderante al momento de construir el ideario joánico para la comunidad de creyentes.

En el capítulo seis existen dos secciones, en la primera se esboza un resumen de cada capítulo, según lo elaborado. En la segunda sección se declaran las conclusiones finales obtenidas gracias al estudio realizado.

## Conclusión

A continuación, se esbozan las respuestas a las interrogantes presentadas en la declaración del problema<sup>368</sup>. Esas respuestas, a modo de conclusiones finales, son sustentadas en base a las conclusiones previas presentadas en cada capítulo de esta investigación.

¿Cuál es el ideal de Dios para la comunidad cristiana?

El ideal de la comunidad cristiana para Dios se encuentra reflejado en Las Sagradas Escrituras y en el caso de esta investigación desde los escritos joánicos, específicamente en la Primera Epístola. Es evidente que la verticalidad y horizontalidad de las dimensiones de la comunidad están presentes en la Epístola. Éstas establecen un patrón claro al momento de delimitar los conceptos ontológicos del creyente en función a la vida que este lleva en la verdadera comunidad.

Esta investigación lleva a concluir que no existe una comprensión cabal que vislumbre la trascendencia e importancia de la verdadera comunidad. Esto se percibe en la debilidad de lineamientos hermenéuticos para construir bases del concepto comunidad desde la Primera Epístola de Juan. A pesar de que la concepción de comunidad es algo estudiado, frecuentemente, la aproximación se realiza desde el libro de Hechos, los escritos paulinos o el evangelio de Juan y pocos eruditos neotestamentarios parten de las premisas que se pueden desprender de las Epístolas.

Incluso muchas veces se califica a otros grupos humanos como “la comunidad”, para referirse a otros sectores circundantes a lo que se ha denominado “iglesia”, pero esta sutileza de conceptualización etimológica, genera que la iglesia olvide que es una comunidad, basada

---

<sup>368</sup> Ver pagina 26.

en los principios de Dios. Se puede concluir que no todo grupo humano, aunque sea religioso, es en realidad la comunidad de Dios, al igual que los profetas, hay verdaderas comunidades, por eso Juan ofrece un criterio para poder discriminar entre unas y otras.

La Primera Epístola de Juan, es el reflejo de la preocupación de un anciano pastor, que amaba a su comunidad y que deseaba que esta anduviera como Jesús anduvo.

¿Es la idea de comunidad algo central en la teología joánica de la Primera Epístola?

El concepto de comunidad si es un elemento central en la Primera Epístola. Se debe recordar que el Apóstol aprendió del gran maestro. Fue uno de los doce discípulos de Jesucristo, pero además pertenecía al círculo íntimo del Señor. Juan tuvo una experiencia real con Cristo. Juan pudo verlo, oírlo, tocarlo y aprender de Él. Esto se evidencia en las similitudes lingüísticas entre el Evangelio y la Primera Epístola. Expresiones como *τεκνία* y *ἀνθρωποκτόνος* son claros ejemplos de elementos en común que incluso se encuentran solo en los escritos joánicos. Incluso en la epístola estas dos expresiones, están siendo citados desde las palabras de Jesús. Los que posteriormente serán usados por el Apóstol Juan.<sup>369</sup>

Jesús con su propia manera de vivir, con su *μαρτυρία*, les enseñó a sus hijos como debían vivir, mientras él no estuviese. Los “*τέκνα τοῦ θεοῦ*”, debían permanecer unidos y firmes en amor a Dios y al prójimo en ambas dimensiones de la comunidad para esperar el pronto restablecimiento del Reino de Dios y así volver al plan original. Ahora Juan seguiría con la misma metodología pedagógica de su maestro.

---

<sup>369</sup> La tabla N° 1 en la página 6 muestra paralelos en frases y declaraciones presentes en la Primera Epístola y el Evangelio de Juan.

Por lo tanto, la idea de vivir en comunidad es una idea que nace en el corazón de Dios con perspectivas escatológicas, la cual tiene la función de cuidar, enseñar, preparar, guiar, vencer al maligno y arrebatarse al enemigo aquellos hijos de Dios que no son conscientes de la realidad del gran conflicto o también a aquellos que se extraviaron abandonando la comunidad.

Juan, ahora viejo, sabiendo que no podrá estar para siempre con su comunidad se dispone a escribir la Primera Epístola para asegurarse que en su ausencia trascenderá el modo de vida que Jesús estableció para sus hijos. Por lo tanto, la comunidad joánica es la comunidad de Cristo.

¿Qué relación existe entre la vida en comunidad y la predicación del evangelio?

La comunidad tiene el deber de predicar el evangelio, su misión es llamar a todos para que sean discípulos de Jesús, pero no solo con capacitaciones, escuelas o jornadas de discipulado o de vida en comunidad, sino más bien educando a la comunidad de la iglesia, en primer lugar, para que esta comprenda el verdadero sentido del discipulado el cual va de la mano con vivir en comunidad.

La comunidad es en sí una opción de vida, donde cada discípulo de Cristo cumple un rol fundamental sin importar el nivel o antigüedad en el camino del Señor, todos tienen una misión que cumplir en función a su desarrollo o madurez espiritual.

Cada “τέκνα τοῦ θεοῦ”, es un miembro de la comunidad, es un miembro del reino de Dios y un discípulo de Cristo, el cual se transforma en un gestor de conciencia de aquellos que desconocen la ἀλήθεια y que no andan en la φῶς.

En la predicación del evangelio el μαρτυρία del discípulo y de la comunidad a la cual este pertenece es primordial, puesto que cualquiera que acepte ser parte de la comunidad debe

sentir que ésta es su familia. Por lo tanto, la dimensión horizontal tiene un sentido substancial en el proceso del discipulado, viendo el discipulado como la experiencia que cada creyente tiene en las dos dimensiones de la comunidad. No limitando la predicación solo a las palabras sino mas bien aproximándose a un sentido biblico de predicación relacionado a la vida como un todo en la proclamación de las buenas nuevas.

¿Hasta qué punto el concepto comunidad se relaciona ontológicamente con el creyente?

Todo estaría indicando que el concepto de comunidad tiene una relación ontológica con el creyente, ya que este debe comprender de donde viene, quien es y hacia dónde va.

El πνεῦμα, es quien le entrega dicha conciencia del ser. Cuando un creyente comprende esto, será capaz de escoger y experimentar la comunidad más allá del concepto, adoptándola como una manera de vivir y no como un mero programa, evento o capacitación, sino que un caminar continuo que es la aproximación a la futura comunidad que vivirá con Dios y con el prójimo por la eternidad.

Uno de los focos principales de la comunidad es comprender el “ser” del “τέκνα τοῦ θεοῦ”, para luego lograr el hacer. Se invierte mucho mas tiempo en el hacer y ese “hacer” configura el “ser” del creyente, pero desde la concepción joánica de la Epístola, el “ser” tiene preponderancia sobre el “hacer”. Comprender ontológicamente la concepción de comunidad permite que respondan al llamado de Dios.

Dios toma la iniciativa para que los seres humanos, comprendan el sentido de su “ser” el cual les habilitará para que logren “hacer”. Por lo tanto, el concepto ontológico es totalmente vinculante e inseparable con el concepto misional.

Esto permite darle sentido a la existencia de la humanidad, comprendiendo que pertenece a Dios, que hoy es un pecador que necesita de Cristo y descubriendo que podrán



volver al plan original (3:1-2).

Además, el concepto ontológico es importante por que ser humano se hace conciente de la dimensión vertical y horizontal, procurando vivir en función a estas. Ya que el cristiano comprende en primer lugar:

1. Que no es cualquier persona, sino que es un “τέκνα τοῦ θεοῦ” (3:1, 9; 4:7; 5:4; 5:18).
2. Que no esta solo, sino que tiene ἀδελφοί lo que le entrega el sentido de pertenencia a estos por que todos tienen al mismo πατέρες (1:3,7; 3:18; 4:21; 5:2).
3. Dios toma la iniciativa de buscar y llamar a sus τέκνια para que vivan la vida del reino. Esperando traer a nuevos τέκνια o rescatando a los que una vez se fueron.
4. Ese llamado también es a vivir en comunidad en ambas dimensiones. La cual es una aproximación a la vida del reino eterno (3:1; 2:24,25).
5. En la comunidad del reino de Dios no dejará el ser humano de ser τέκνια, ya que Dios será el πατέρες de toda la comunidad. La familia de Dios seguirá dependiendo del πατέρες por la eternidad. (1:3; 2:17; 3:2; 5:4)
6. Ser parte de esta comunidad hace comprender al cristiano el sentido de la trascendencia de la vida, puesto que la humanidad cae en cuenta de que de cierta forma será co-ayudadora con Cristo en esta tierra será eliminado el Diablo y por consecuencia los “τέκνα τοῦ διαβολου” (2:6; 24,25; 4:15,6; 5:4).
7. Comprendiendo al fin su lugar en la historia de la redención revelando el único camino a seguir que proyecta al “τέκνα τοῦ θεοῦ” la eternidad. Mostrándole su propósito de vida (1:7, 10; 2:3, 6, 8; 3:11; 4:6, 11-16,13; 5:4, 10).

El patrón de vida presentado por la Primera Epístola de Juan, ¿mantiene todavía su vigencia?

Si, aun está en vigencia ya que la comunidad es una iniciativa divina y no humana, es mas, la comunidad es un patrón de vida que hoy deberíamos llevar. Esto se aprecia en el modelo de la “cuádruple exhortación”, la cual presenta la orgánica interna de la comunidad, donde cada agente (τεκνία, πατέρες, νεανίσκοι y παιδιά) al comprender ontológicamente el sentido de su existencia será capaz de moverse y actuar según su estadio de desarrollo en su experiencia en la comunidad, es decir, en relación a la dimensión vertical y horizontal (2:12-14).

Dichas etapas no se deben entender de manera jerárquica. No hay jerarquías en la comunidad, hay responsabilidades y funciones complementarias en función a su propia supervivencia y al crecimiento de la comunidad en el mundo, por lo tanto, en su rol misional Se espera que estas sean acumulativas en el proceso de crecimiento espiritual. El cual impide que los cristianos solo se focalicen en el relacionamiento obviando el sentido ontológico de dónde venimos, quienes somos y a dónde vamos (1:3-4; 3:1-2).

La cuádruple exhortación puede ser entendida en el ámbito “etario literal” y “etario metafórico”. Al conciliar ambas posturas, se observa un patrón para la comunidad. Es el que hoy deberíamos poner en práctica en cualquier área de nuestra vida, ya que este modelo puede ser aplicado en diferentes escenarios. La familia, la escuela, el trabajo, la comunidad (de la iglesia), en proyectos evangelísticos y otras acciones y grupos que estén al servicio de Dios, su evangelio y su misión.

Este modelo es dinámico, no necesita de un manual de instrucción, pero si de un proceso de educación continua en los principios bíblicos de la vida en comunidad. El modelo es totalmente bíblico, el cual debería ser natural y no forzado o mecánico, pero direccionado

por el Espíritu Santo e intencional por aquellos con mayor experiencia en la comunidad (4:6; 5:10).

¿Cuál es la relación entre el cambio individual y el cambio comunitario? ¿es factible el proceso inverso?

Para dar respuesta a estas interrogantes los capítulos II, III y V, son fundamentales en la línea de argumentación. Ya que el cristiano debe tener comunión con Dios y comunión con su prójimo, al asumir estas dos dimensiones de la comunidad, el cristiano puede impactar tanto la comunidad de creyentes como la comunidad circundante (entiéndase esta como cualquier grupo humano fuera de la comunidad de creyentes).

En la vida del cristiano es necesario que se comprenda ontológicamente el por qué de la existencia, la cual esta totalmente relacionada con el plan de salvación y el gran conflicto. El ideal es caer en cuenta y ser consciente de estas realidades, las cuales aportarian en la comprensión del ser, esto debería llevar al “τέκνα τοῦ θεοῦ” a un actuar más certero al momento de tratar de impactar cualquiera sea la comunidad en la que se encuentre.

Por tanto, la comunidad no podrá cambiar mientras no cambie el cristiano. Al cambiar el cristiano, queda habilitado para cumplir la misión que Dios le dé en cualquier circunstancia. Ya que este se pone a disposición de la iniciativa y los propósitos de Dios para su vida. Esto se evidencia en la historia de vida de Juan, el trato personal con Jesús lo llevó a ser una persona totalmente nueva. Hasta el punto de fundar comunidades bajo el modelo pedagógico de Jesús (4:13; 5:10).

Entonces ¿La comunidad cambia al individuo o el individuo cambia a la comunidad? desde la epístola se podría decir que el proceso es simultaneo, la vida en comunidad inicia

en el relacionamiento individual y se mantiene de manera comunitaria sin abandonar el aspecto individual. Sin ir más lejos el impacto de Jesús en doce hombres generó un efecto de trascendencia mundial. Si la iglesia hoy, se propusiera vivir en comunidad como Jesús enseñó el impacto del evangelio podría ser de otra envergadura (1:1-4).

¿Quiénes son los anticristos en la comunidad joánica?

Se debe dejar en claro que no todos los que dicen ser cristianos entran en el marco bíblico de lo que debería ser un cristiano. Es por eso que Juan en su Primera Epístola deja en claro cómo viven los “τέκνα τοῦ θεοῦ” y los ἀδελφοί, declarando visiblemente las características, peculiaridades, prácticas y la manera de actuar de estos, en ambas dimensiones. Dichos elementos configuraran la esencia ontológica de una verdadera o falsa comunidad. A la vez entrega a su comunidad declaraciones absolutas con las cuales construye las exhortaciones para “τέκνα τοῦ θεοῦ”.

El Apóstol, sin pretensiones de transformar a aquellos que han abandonado la verdadera fe, ni menos presentar un tratado teológico de los falsos cristianos, esboza las diferentes características y distinciones de los “τέκνα τοῦ διαβολου” y los ἀντίχριστοι, quienes son la contraparte dicotómica de la verdadera comunidad.

En la Primera Epístola de Juan, el antónimo de hermanos es anticristos y no falso hermano, o eres hermano o eres un anticristo, tal como son opuestos los “τέκνα τοῦ θεοῦ” con los “τέκνα τοῦ διαβολου”, los ἀδελφοί son opuestos a los ἀντίχριστοι. El que es “τέκνα τοῦ θεοῦ” es ἀδελφοί, mientras que los son “τέκνα τοῦ διαβολου” son ἀντίχριστοι. Entonces el anticristo no tiene lugar en la dimensión vertical sino en la dimensión horizontal, ya que este entrega un falso μαρτυρία conduciendo a la perdición a sus hermanos, transformándose en un ἀνθρωποκτόνος ([*anthōpoktónos*] homicida/asesino) (3:15).

Para Juan, en su Primera Epístola los anticristos son todos aquellos que nieguen que Jesús vino en carne, pero son anticristos porque ellos pertenecían a la comunidad y salieron de ella (2:18-19), por lo tanto, no se puede afirmar que cualquiera que esté en contra o utilizando el lugar de Cristo es un anticristo, aunque etimológicamente y desde la hermenéutica la interpretación es más amplia, el anticristo para Juan en su Primera Epístola es un miembro de la comunidad que se alejó de ella hasta abandonarla y ahora se concentra en replicar su experiencia de caminar en la σκοτία y ser guiado por los deseos de la carne (2:15-17), con aquellos que pertenecen a la verdadera comunidad (2:15-17).

En resumen, Juan plantea como vivir y no vivir en comunidad, permitiendo distinguir entre una comunidad verdadera de una falsa.

Durante la investigación, además de dar respuesta a todas las preguntas antes desarrolladas, se ha demostrado que todas ellas tienen respuesta, descubriendo incluso que esas preguntas eran insuficientes ya que surgieron otros elementos, por tanto, se puede también concluir adicionalmente lo siguiente:

1. Dentro de los escritos joánicos τέκνον es usado tanto en el sentido de filiación consanguínea de un descendiente o heredero en función al πατήρ, donde estos deben respeto y obediencia al πατήρ y a su vez el πατήρ debe entregar exhortación y amor a sus τέκνα. En sentido espiritual es usado para aquellos que son engendrados por Dios. No porque los creyentes sean semillas de Dios, sino porque pertenecen a Dios y él permanece en ellos. Además, hace que sus hijos sean herederos de un reino eterno (2:24-25).

2. En esta investigación se encontró que τεκνίον es un diminutivo plural de τέκνον, el cual puede ser traducido como pequeñitos, hijitos, niñitos. Juan lo utiliza una sola vez en el Evangelio, de la misma boca de Jesús. Τεκνίον es la expresión de cariño que el maestro utilizó para dirigirse a sus discípulos, Jesús comparte con ellos en la última cena, luego de eso Jesús será ejecutado, por lo cual esta expresión puede mostrar el sentimiento de angustia, preocupación, pero sobre todo amor por sus discípulos, ya que cuando él no este, ellos deben afrontar solos la realidad (Jn 13:33). Al establecer una relación emocional, Juan utiliza la misma expresión para referirse a sus discípulos, a su comunidad en búsqueda de exhortarla con amor, corregirlos, pero con amor (1 Jn 2:1). Sin importar la etapa del proceso de discipulado nunca dejaremos de ser Τεκνίον, ya que dependemos de Dios.
3. Al focalizarse en el uso que Juan le otorga a υἱός en la Primera Epístola se concluye que “ὁ υἱός” está relacionado directamente con “ὁ υἱός τοῦ θεοῦ” (1 Jn 3:8), reservando exclusivamente la forma absoluta de υἱός aplicada a Jesús, puesto que este υἱός no es cualquiera. Al estar acompañado con genitivo 6 veces este denota que no es cualquier hijo, sino que pertenece al πατήρ o procede del πατήρ, y no se puede tener al πατήρ sin el υἱός. Ya que el πατήρ se aproxima a sus criaturas desde el υἱός, el cual permite el acceso a la Vida Eterna. A nivel de filiación nacer de Dios, no tendrá calidad de esencia divina en el creyente, sino más bien a la referencia de la comunión con el ὁ υἱός τοῦ θεοῦ. También puede tener sentido de Estirpe del hombre o estirpe de Dios, al ser hijo de Dios, soy ciudadano del reino, gracias al υἱός el creyente es parte parte del Reino.
4. Se puede concluir que ἀδελφός, puede ser usado en la Primera Epístola de Juan de manera literal, referenciando a hermanos carnales y de manera figurativa para

designar a la hermandad espiritual. Aquellos que pertenecen a la familia de Dios, que son sus hijos, por lo cual son parte del reino. Gracias al υἱός, todos pasan a ser ἀδελφοί en la fe. Esos ἀδελφοί permanecen en la comunidad por medio del mandamiento del amor (1 Jn 2:9).

5. El vocablo πατήρ dentro del Nuevo Testamento, es aquel que domina como señor absoluto de su οἶκος, entendiendo este en el sentido amplio, de lo que le pertenece. Además, el πατήρ, es la persona con poder ilimitado dentro de su familia, a la cual se le debe el mayor respeto, a su vez el πατήρ sustenta, ama, cuida y vela por cualquier necesidad de los suyos. Estos atributos pueden ser atribuidos tanto a un πατήρ terrenal como a Dios el πατήρ celestial, dentro de la Primera Epístola ó πατήρ es sinónimo de Dios. Volviendo al aspecto terrenal el πατήρ alude a alguien de edad y experiencia avanzada (1:12-14).
6. La palabra νεανίσκος es sinónimo de νεανίας, traduciéndolo específicamente como un hombre/joven no mayor de cuarenta años. Dentro de la Primera Epístola de Juan, el Apóstol la utiliza entregando una característica a estos, los cuales son la segunda rama de la familia espiritual. Dichas características son dadas en la triple instrucción que el Apóstol entrega a los τεκνίον, a los πατέρες y a los νεανίσκοι, donde estos son portadores de la palabra y además han vencido al maligno (2:12-17).
7. Se puede concluir que en griego ἐντολή significa, mandato, encargo, como el emitido por un rey, oficial, o autoridad. Pero también como la instrucción de un maestro, como un encargo y como una autorización. Dentro de la Primera Epístola de Juan, en ningún pasaje de la predicación joanina se habla de los mandamientos sin que se nombre a Jesús, utilizando ἐντολή indistintamente la observancia de los mandamientos con la observancia de la palabras, o los mandamientos de Dios o de

Jesús. : “y su mandamiento (es decir, el precepto de Dios) es este: que demos fe a su Hijo Jesucristo y nos amemos unos a otros” (3:23), por lo cual los ἐντολαί se relacionan con el único ἐντολή, el de amar a Dios y a su hermano (1:3,7; 2:3; 4:21).

8. Se puede concluir que πνεῦμα dentro del uso que Juan le está otorgando, es como a una persona de la divinidad que aparece solo después de la muerte de Cristo, este es el espíritu de verdad, puesto que πνεῦμα es mediador, el cual custodia la verdad del mensaje y permite que Cristo more dentro de su pueblo, dentro de la comunidad de creyentes fieles al Señor. El πνεῦμα es presentado de igual forma como un don (4:13), también da testimonio para la proclamación del Evangelio y para oposición del anticristo (4:2). Para Juan el πνεῦμα es el que permite que el creyente discierna y reconozca las auténticas palabras de Cristo, por eso es el espíritu de verdad (4:6).
9. Se puede concluir que Juan dentro de la Primera Epístola usa ἀλήθεια 17 veces, siendo este el grupo de las epístolas que más contiene las diversas formas de este vocablo. Puede traducirse como verdad, veracidad, realidad, entre otras. Vale destacar que ἀλήθεια puede ser un predicado nominal (1 Jn 5:6) u objeto directo en acusativo acompañado de verbos como decir, conocer o saber, cuando respecta a ser de la ἀλήθεια se refiere a pertenecer a Dios y permanecer en el por medio del camino de la ἀλήθεια (2 Jn 4:3). Además, es importante señalar que la encarnación de Jesús permite que el amor y la verdad se hagan realidad, permitiendo el descubrimiento de una realidad divina desconocida, donde Jesús logra vencer la mentira y presenta una esperanza escatológica, por lo que la ἀλήθεια es el camino, la verdad y la vida. Tomando un carácter histórico en el sentido del vocablo, validando la máxima revelación de Dios, la ἀλήθεια será un elemento base para que la comunidad de creyentes permanezca en el amor a Dios y al prójimo. Además, para Juan la única



forma para permanecer verdaderamente en su amor es guardar su palabra y así permanecemos en Él (1 Jn 2:5).

10. Del estudio de la palabra φῶς se puede concluir que, el primer sentido de traducción es luz, la cual tiene la capacidad de eliminar las tinieblas o sea esta en absoluta oposición a σκοτία, puede tener sentido literal como luz misma o resplandor. Dentro del NT es usada en sentido figurado, al referir a la luz de la vida, salud y felicidad. De las 74 apariciones neotestamentarias 23 son en el Evangelio y 6 en la Primera Epístola. Por otra parte, el sustantivo φῶς puede representar a Jesucristo, como aquel que irrumpe en la σκοτία del mundo y trae luz a la humanidad (Jn 1:4; 8:12), ya que Jesús mismo afirma ser la φῶς “Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no anduviera en tinieblas, tendrá luz de vida” (Jn 8:12; 9:5; 12:46). Por consiguiente, quien tiene a Cristo debe irradiar esa φῶς y andar en ella. En la Primera Epístola de Juan Dios es la φῶς al momento de usar el término en sentido absoluto (1 Jn 1:5), por lo cual la κοινωνία con Dios es un camino en la φῶς, la ἀλήθεια y el ἀγάπη, cuando esta φῶς brilla las tinieblas se disipan, y eso solo es posible si cumple el ἐντολή, si ama a sus hermanos, la conducta del cristiano tiene a la φῶς y no a la σκοτία, por lo tanto “El amor entre hermanos es la condición ineludible para la comunión con Dios” (1 Jn 2:8-10).
11. Se puede concluir que el uso joánica de σκοτία puede ser entendido de manera literal, haciendo referencia a la expresión física de la naturaleza como la oscuridad y las tinieblas, y en el sentido figurado como oscurecimiento de la mente o los sentimientos (Jn 1:5; 1 Jn 2:8-9). Juan usa también σκοτία para denotar a todo aquello que sea contrario a Dios. (1 Jn 2:11). Por ejemplo, para Juan este mundo está en σκοτία, ya que no puede comprender la φῶς, tampoco la acepta y prefiere caminar en la σκοτία

descarriándose (Jn 12:35). la σκοτία nubla la mente y obscurece la razón, transformado a los cristianos en ciegos espirituales, provocando que aborrezca a sus hermanos, ese acto le lleva a permanecer en las tinieblas (1 Jn 1:6; 1:11). La inmersión de Cristo disipa la σκοτία y así comienza a brillar la conciencia del creyente, la cual termina llevándolo a la φῶς.

12. Del estudio del vocablo μαρτυρία se concluye que el mayor uso del vocablo es atribuido a los escritos joánicos, 14 veces en el Evangelio, 9 en Apocalipsis 6 veces en la Primera Epístola. Juan al usar μαρτυρία puede remitir al testimonio del ser humano (Jn 8:17; 1 Jn 5:9), pero en otros casos alude al testimonio de testigos como Juan el Bautista (Jn 1:19), Jesús (Jn 3:11), Dios (Jn 5:22) o el mismo Apóstol Juan (Jn 19:35). En la Primera Epístola destaca el punto central de μαρτυρία con genitivo para referir al testimonio de Dios, μαρτυρία que todos los creyentes deberían tener en sí mismos, arraigadas en sus convicciones, esta expresión es distintiva de la Primera Epístola (1 Jn 5:10). A su vez μαρτυρία se vincula directamente con el λόγος, con Jesucristo, apuntando al μαρτυρία entregado por Jesús, todo aquel que lo acepta disipa de sí la σκοτία insertando la φῶς en la vida del creyente, transformando al cristiano en un testigo que tiene una experiencia espiritual y cognitiva en relación a λόγος (1 Jn 1:2). El μαρτυρία llevado por los testigos permite que otros puedan ver al Cristo que no pudieron ver, ya que estos reflejan al λόγος. Esta es una de las tareas primordiales que le dan sentido a la comunidad de creyentes.

13. Por una parte, el verbo μαρτυρέω al traducirlo en voz activa, se puede traducir como: doy testimonio, testifico, atestiguo (1 Jn 1:3; 4:14). Por otra parte, al ser traducido con voz pasiva, se traduce como: “soy aprobado” o “tengo buena reputación” (Hech 6:3). Juan utiliza μαρτυρέω 33 veces dentro de sus escritos. Dentro de la Primera

Epístola se encuentran tres testigos a favor de Jesús, el Espíritu, la Sangre y el Agua (1 Jn 5:6-10). A su vez en la Primera Epístola el punto central del μαρτυρέω es el testimonio de Dios (1 Jn 5:9) donde cada creyente debe “Tener el testimonio” en ellos mismos (1 Jn 5:10), esto debe experimentarlo todo aquel que pertenece a la comunidad de cristianos.

14. El estudio de κοινωνία lleva a la conclusión que es un vocablo principalmente usado por Pablo, estando presente en todos los escritos paulinos, hay ausencia total en los sinópticos. Juan en la Primera Epístola lo utiliza en 4 ocasiones. Se puede traducir como: compañerismo, comunión o participación en común, pero principalmente en el NT es traducido como comunión y también puede ser traducido como relación estrecha, coparticipación y unión. Para que exista κοινωνία es necesaria la existencia de dos dimensiones, la vertical en función a Dios y la horizontal en relación al hermano, que en palabras del Apóstol Juan sería: “para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Jn 1:3). Además, vale destacar que la comunión con Cristo significa tener comunión con otros cristianos, los cuales son coparticipes de la fe, el servicio y el μαρτυρέω. Esa κοινωνία hace permanecer al creyente y lo sostiene en todas sus necesidades en apoyo mutuo (Gal 2:9; Hech 2:42), por ultimo esta κοινωνία transforma a un grupo humano en la familia de Dios, que inicia en la tierra, pero se consume en la eternidad (1 Jn 3:2; 4:13).

15. Se puede concluir que el verbo μένω aparece 40 veces en el Evangelio y 24 en la Primera epístola de un total de 118 veces dentro del Nuevo Testamento. En los escritos joánicos μένω es de suma importancia ya que hace referencia a la permanencia o estabilidad de Dios en comparación a la mutabilidad del ser humano,

también alude a su plan, palabras, promesas, esperanza y amor. Para Juan Cristo mismo permanece para siempre (Jn 12:34), una relevancia teológica tras la expresión μένω es las denominadas “fórmulas de inmanencia de los escritos joánicos”, esto en la Primera Epístola de Juan se evidencia en diferentes textos (1 Jn 2:6,24,27; 3:6,24; 4:12,15), unas veces se está refiriendo a permanecer en Dios mientras que otras a permanecer en Cristo, las cuales pueden estar expresadas en indicativo o en imperativo, detallando que si su simiente permanece en él, su amor (el de Dios) permanece en él (el creyente). A su vez μένω expresa la íntima κοινωνία entre los creyentes, los hermanos y Cristo. Jesús promete que a pesar de su muerte permanecerá con sus fieles, es aquí donde entra la obra del espíritu santo que permite esta permanencia (Jn 14:17; 1 Jn 2:27). Μένω para Juan no será nunca una experiencia mística, sino que es condicionada por el Espíritu y sustentada en la palabra. Por lo cual μένω no es ser para, sino ser de, es pertenecer y depender de Cristo, no limitante a la dimensión intelectual sino a la experiencia presente de la salvación andando en la luz y cumpliendo por amor la voluntad del Padre Celestial. Para Bultmann “El nuevo ser, es un nuevo espacio y un nuevo tiempo, por los cuales la existencia del hombre queda cualificada de nuevo... Se trata de un cambio de lugar, que es debido al acontecimiento de la presencia de Dios en Jesús”

16. “La Cuádruple Exhortación” es una propuesta realizada por esta investigación, título que se le otorga a la sección poética 2:12-14 de la Primera Epístola de Juan.
17. Conciliar la hipótesis “etaria literal” con la “etaria metafórica” en base a los τεκνία, πατέρες, νεανίσκοι y παιδιά es una nueva propuesta de interpretación de la sección 2:2-14, desarrollada en esta investigación.

18. Los preconceptos, basados en las “declaraciones absolutas” con las cuales Juan construye las “exhortaciones joánicas”, son una propuesta hecha por esta investigación para aproximarse a las presuposiciones que se desprenden del texto bíblico.
19. Para ser parte de la verdadera comunidad, se debe tener comunión con Dios y con mi hermano (1:3,7; 3:23; 4:1, 21; 5:2).
20. La comunidad es más que un concepto es una manera de vivir, una forma de vida que el creyente debe llevar por toda su existencia (1:7; 2:6; 4:13).
21. Cada miembro de la verdadera comunidad es “τεκνα τοῦ θεοῦ” y un verdadero ἀδελφοί (3:1; 5:4).
22. Cada hijo de Dios tiene un relacionamiento real con el Padre. Ser hijo de éste implica tener un vínculo filial con otros que tienen al mismo Padre, a esos se los reconoce como hermanos (3:18, 23; 4:21; 5:2).
23. Ser un hijo de Dios exige una experiencia cognitiva con Jesús, puesto que Jesús no está en carne en medio de nosotros, la comunidad es la que refleja a ese Cristo.
24. Lo que anuncia y testimonia Juan es lo que la comunidad hoy debería testificar, he ahí la misión de los que pertenecen a la comunidad.
25. Cada hijo de Dios, miembro de la comunidad o sea discípulo, se transforma en un gestor de conciencia, mostrando a otros la experiencia que ha vivido, haciendo que otros sean conscientes de la realidad de Dios, y esa realidad se ve reflejada en Jesús, luego los Doce, luego en Juan, luego en la comunidad Juanica, para llegar a la comunidad cristiana de hoy.
26. Cada discípulo debe guardar los mandamientos de la comunidad, que son los mandamientos del Padre, el gran mandamiento, el cual no anula el decálogo, es amar

a Dios y al prójimo, o sea vivir en comunidad con Dios y con mi hermano, ese vivir en comunidad para Juan será permanecer en la luz (1:7, 10; 4:15).

27. La verdadera forma de amar dentro de la comunidad, es sin esperar nada a cambio del otro (2:23; 3:18;4 :11). No es sólo de palabras, sino que es de hechos y verdad, para ellos es necesario volver a mirar la figura de Jesús, el amor real involucra estar dispuesto incluso a dar la vida por los hermanos (2:23; 3:18;4 :11). Esto implica, que ese amor verdadero, concuerda con el relato de Hechos (Hech 2:42-47).
28. La comunidad tiene la misión, por un lado: reflejar a Cristo, ser testigos, mostrar a otros la realidad de Dios; como también es un refugio para los creyentes, ya que ésta cuida a los creyentes de los anticristos (2:8; 3:7; 4:11-16; 5:18).
29. Dentro de la comunidad hay un círculo de preparación o educación. Se podría definir también como la experiencia de los τεκνία. Lo anterior haría advertir que puede entenderse esto como un modelo aplicable a la vida de la comunidad, a la familia, a la educación, al liderazgo, etc. Al ser aplicado y puesto en práctica en distintos escenarios este modelo da sentido a la vida, puesto que cada cual cumple un rol, dependiendo de su nivel de madurez, lo que conlleva a que cada individuo del modelo cumpla la labor que le corresponda, no desgastándolo ni haciéndole realizar más allá de lo que está capacitado. Cuando está facultado para pasar de un nivel a otro, este ya cuenta con la experiencia y competencias necesarias para moverse según su rol (2:12-14).

En resumen, se puede presumir que Juan en la Epístola está aplicando un modelo que aprendió mientras él era discípulo de Jesús. Ya que experimentó y evidenció que tiene resultados, lo lleva a su comunidad para que esta lo tenga como modelo interno de vida en

comunidad.

Esto se puede inferir de la terminología característica en los usos del vocativo que Juan utiliza para referirse a los creyentes, donde destaca  $\tau\epsilon\kappa\nu\acute{\iota}\alpha$ , vocablo utilizado por Jesús para referirse a sus discípulos. Ahora Juan como maestro lo utiliza con su comunidad, se puede suponer que, en su propio testimonio, o sea en su manera vivir éste enseñaba como debían ser los miembros de la comunidad, esta metodología pedagógica no es nueva, sino más bien es un modelo extraído de Cristo (1:2-4).

Por lo tanto, se puede decir que en la Primera Epístola de Juan existen principios para comprender el sentido ontológico de la comunidad, pues esta idea procede de Dios. Esto evidencia la trascendencia e importancia de la comunidad, Juan procura replicar la enseñanza que recibió de Jesús y que él aplicó con su comunidad.

Juan procuró llevar a su comunidad a compartir el evangelio y estableció un patrón de vida para los hijos de Dios en la cual el cristiano pasa por diferentes etapas que permiten en primer lugar transformar la vida del cristiano como individuo para que éste pueda transformar la vida de otros, en un apoyo mutuo dependiendo de la etapa espiritual que este experimentando, porque la comunidad cambia cuando cambian los individuos.

También se establece que esta investigación pretendió aproximarse al establecimiento de bases bíblicas para comprender el sentido ontológico de la comunidad cristiana desde la concepción joánica, en la Primera Epístola de Juan, pero se deja claro que aún existen diversas aristas que pueden ser investigadas posteriormente.

Además, para asumir el sentido de pertenencia en la comunidad el creyente debe comprender que vivir en comunidad, es vivir en comunidad con Dios y con su hermano simultáneamente, en su defecto no puede haber comunidad. Condicionamente la suma de estas comunidades constituye el “ser” cristiano. Cuidándose de los anticristos,

permaneciendo en la luz y la verdad, lo que lleva al cristiano a tomar la decisión vivir en comunidad, este estilo de vida o manera de andar se transforma en el testimonio más efectivo para que otros conozcan a Cristo y deseen pertenecer a la familia de Dios.



## ANEXOS

## ANEXO 1

### Análisis morfológico

Se realizó un estudio de palabras utilizando diferentes fuentes y herramientas que otorgaron la información necesaria para un análisis que fuese útil para esta investigación. Luego de la lectura total del Evangelio de Juan con motivo de comprender de manera más clara los escritos joánicos, se realizaron varias lecturas de la Primera Epístola en diferentes versiones. Al encontrarse con una serie de vocablos y expresiones, que seguían un patrón de repetición interesante, generó la necesidad de crear un esquema de flujo en el cual estas palabras pudiese vislumbrarse en un plano general.

Se escogieron 19 palabras clave; entre ellas 15 sustantivos, 3 verbos, y 1 adjetivo, desde la edición en griego del Nuevo Testamento “The Greek New Testament: fourth revised edition de Kurt Aland”. Utilizando “BibleWorks 9”<sup>370</sup>, limitando la búsqueda a la Primera Epístola de Juan, se realizó una búsqueda por lema<sup>371</sup> y por forma, la cual entregó la cantidad de apariciones y las formas que estas adoptaban dentro del texto griego, dicha información se corroboró con la “Nueva Concordancia Exhaustiva Strong”<sup>372</sup>. Luego se tomaron todos

---

<sup>370</sup> *BibleWorks 9 Software for Biblical Exegesis and Research.*

<sup>371</sup> En lingüística, el lema (o ítem lexical) es una unidad autónoma constituyente del léxico de un idioma. Es una serie de caracteres que forman una unidad semántica y que puede constituir una entrada de diccionario. En el vocabulario corriente, lema es frecuentemente usado como sinónimo de palabra, una noción a la que sin duda le falta claridad. Un enunciado es una sucesión de lemas, y un lema es una sucesión de morfemas. Cada lema posee un significante y un significado únicos, en el sentido que sus denotaciones - sentido propio- y sus connotaciones -sentido figurado- agregadas a sus modos de empleo, no quedan representados en ningún caso por otro lema. “Lema (lingüística),” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, April 7, 2017, accessed May 16, 2017, [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Lema\\_\(ling%C3%BC%C3%ADstica\)&oldid=98192892](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Lema_(ling%C3%BC%C3%ADstica)&oldid=98192892).

<sup>372</sup> Strong, *Nueva concordancia Strong exhaustiva.*

los versos en griego, agrupándolos por palabras y destacando cada una de las palabras.<sup>373</sup>

En búsqueda de una mayor comprensión de los vocablos por medio de “Lexical Semantics of the Greek New Testament”<sup>374</sup> y “Gingrich Greek Lexicon”<sup>375</sup> se estudió y desplegó un análisis morfológico de las 64 formas.

Para que esta información tuviera utilidad de manera instrumental y se facilitara la lectura de esta, se construyó un cuadro el cual se despliega la palabra en griego, una Traducción en español, el tipo de expresión, la forma, la frecuencia el análisis y la ubicación.

Palabra	Traducción	Tipo	Frecuencia	Análisis	Ubicación	
υἱός, ου, ό	Hijo	Sust	υἱόν	6	Acu Msc Sn	2:22, 23; 4:9, 10, 14; 5:12.
		Sust	υιοῦ	6	Ge Msc Sn	1:3, 7; 3:23; 5:9, 10,13.
		Sust	υἱός	4	Nom Msc Sn	3:8; 4:15; 5:5, 20.
		Sust	υἱῶ	2	Dat Msc Sn	2:24; 5:11
				Total	18	
τεκνίον, ου, τό	Niño / hijo	Sust	τεκνία	7	Voc Neu Pl	2:1, 12, 28; 3:7, 18; 4:4; 5:21.
τέκνον, ου, τό	Niño	Sust	τέκνα	5	Nom Neu Pl	3:1, 2, 10; 5:20.
παιδίον, ου, τό	Infante	Sust	παιδιά	2	Voc Neu Pl	2:14, 18.
ἀγαπητός, ή, όν	Amados	Adj	ἀγαπητοί	6	Voc Msc Pl	2:7, 3:2, 3:21, 4:1, 4:7, 4:11
ἀδελφός, ου, ό	Hermano	Sust	ἀδελφόν	11	Acu Msc Sn	2:9, 10, 11, 12; 3:10, 12, 15, 17; 4:20 x 2, 21.
		Sust	ἀδελφοῦ	1	Gen Msc Sn	3:12
		Sust	ἀδελφοί	1	Nom Msc Pl	3:13
		Sust	ἀδελφούς	1	Acu Msc Pl	3:14
		Sust	ἀδελφῶν	1	Gen Msc Pl	3:16

<sup>373</sup> También se utilizaron para esta investigación las herramientas de estudio y exegesis de *Software Bíblico Logos 7* (EE.UU: Faithlife Corporation, 2000); Rick Meyers, *E-Sword 11* (Franklin, TN: e-Sword, 2000).

<sup>374</sup> Eugene Albert Nida and Johannes Petrus Louw, *Lexical Semantics of the Greek New Testament: A Supplement to the Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains* (Atlanta: Scholars Press, 1992).

<sup>375</sup> F. Wilbur Gingrich and John R Alsop, *Index to the Revised Bauer-Arndt-Gingrich Greek Lexicon*. (Grand Rapids: Zondervan Pub. House, 1982).

		<i>Total</i>		15		
πατήρ, πατρός, ὁ	Padre	Sust	πατέρα	6	Acu Msc Sn	1:2; 2:1, 14, 22, 23 x 2.
		Sust	πατρός	3	Gen Msc Sn	1:3; 2:15,16.
		Sust	πατέρες	2	Voc Msc Plu	2:13, 14.
		Sust	πατρι	1	Dat Msc Sn	2:24.
		Sust	πατήρ	2	Nom Msc Sn	3:1; 4:14.
		<i>Total</i>		14		
νεανίσκος, ου, ὁ	Joven	Sust	νεανίσκοι	2	Voc Msc Pl	2:13, 14.
ἐντολή, ἥς, ἡ	Mandamiento	Sust	ἐντολὰς	6	Acu Fem Pl	2:3, 3; 3:22,24; 5:2,3
		Sust	ἐντολήν	4	Acu Fem Sn	2:7 x 2; 3:23; 4:21
		Sust	ἐντολή	3	Nom Fem Sn	2:7, 8; 3:23
		Sust	ἐντολαί	1	Nom Fem Pl	5:3
		<i>Total</i>		14		
πνεῦμα, ατος, τό	Espíritu	Sust	πνεύματος	2	Gen Neu Sn	3:24; 4:13
		Sust	πνεύματι	1	Dat Neu Sn	4:1
		Sust	πνεύματα	1	Acu Neu Pl	4:1
		Sust	πνεῦμα	8	Acu Neu Sn	4:2 x2; 4:3; 4:6 x2; 5:6 x2; 5:8
		<i>Total</i>		12		
ἀλήθεια, ας, ἡ	Verdad	Sust	ἀλήθειαν	2	Acu Fem Sn	1:6; 2:21
		Sust	ἀλήθεια	3	Nom Fem Sn	1:8; 2:4; 5:6
		Sust	ἀληθείας	3	Gen Fem Sn	2:21; 3:19; 4:6
		Sust	ἀληθεία	1	Dat Fem Sn	3:18
		<i>Total</i>		9		
φῶς, φωτός, τό	Luz	Sust	φῶς	2	Nom Neu Sn	1:5; 2:8
		Sust	φωτί	4	Dat Neu Sn	1:7 x2; 2:9; 2:10
		<i>Total</i>		6		
σκοτία, ας, ἡ	Oscuridad	Sust	σκοτία	3	Nom Fem Sn	1:5; 2:8; 2:11
		Sust	σκοτία	3	Dat Fem Sn	2:9; 2:11x2
		<i>Total</i>		6		
ἀγάπη, ης, ἡ	Amor	Sust	ἀγάπη	12	Nom Fem Sn	2:5, 15; 3:17, 4; 7, 8, 9,10, 12, 16, 17, 18; 5:3.
		Sust	ἀγάπην	3	Acu Fem Sn	3:1, 16; 4:16.
		Sust	ἀγάπη	3	Dat Fen Sn	4:16, 18 <sup>2</sup> .
		<i>Total</i>		18		
μαρτυρία, ας, ἡ	Testimonio	Sust	μαρτυρίαν	3	Acu Fem Sn	5:9; 5:10x2
		Sust	μαρτυρία	3	Nom Fem Sn	5:9x2; 5:11
		<i>Total</i>		6		

<b>κοινωνία, ας, ή</b>	Comunióñ	Sust	<b>κοινωνίαν</b>	2	Acu Fem Sn	1:3
		Sust	<b>κοινωνία</b>	2	Nom Fem Sn	1:3; 6; 7
		<i>Total</i>		4		
<b>μένω</b>	Permanezco	Verb	<b>μένει</b>	13	Ind Pre Act 3 Sn	2:10; 2:14; 2:17; 2:27; 3:9; 3:14; 3:17; 3:24x2; 4:12; 4:15; 4:16x2
		Verb	<b>μένετε</b>	2	Imp Pre Act 2 Pl	2:27, 28
		Part	<b>μένων</b>	2	Par Pre Act Nom Msc Sn	3:6; 4:16
		Verb	<b>μένειν</b>	1	Inf Pre Act	2:6
		Verb	<b>μεμενήκεισαν</b>	1	Ind Plu Act 3 Sn	2:19
		Verb	<b>μενέτω</b>	1	Imp Pre Ac 3 Sn	2:24
		Verb	<b>μείνη</b>	1	Sub Aor Ac 3 Sn	2:24
		Verb	<b>μενεΐτε</b>	1	Ind Fut Ac 3 Sn	2:24
		Part	<b>μένουσαν</b>	1	Par Pre Act Acu Fem Sn	3:15
		Verb	<b>μένομεν</b>	1	Ind Pre Act 1 Pl	4:13
		<i>Total</i>		24		
<b>ἀγαπάω</b>	Amo	Part	<b>ἀγαπῶν</b>	8	Par Pre Act Nom Msc Sn	2:10; 3:10; 3:14; 4:7, 8, 21; 5:1.
		Verb	<b>ἀγαπᾶτε</b>	1	Imp Pre Act 2 Pl	2:15.
		Verb	<b>ἀγαπᾷ</b>	3	Sub Pre Act 3 Sn	2:15; 4:21; 5:1.
		Verb	<b>ἀγαπῶμεν</b>	9	Sub Pre Act 1 Sn	3:11, 14, 18, 23; 4:7, 12, 19; 5:2 <sup>2</sup>
		Verb	<b>ἠγαπήκαμεν</b>	1	Ind Per Act 1 Sn	4:10.
		Verb	<b>ἠγάπησεν</b>	3	Ind Aor Act 3 Sn	4:10, 11, 19.
		Verb	<b>ἀγαπᾷν</b>	2	Inf Pre Act	4:11, 20.
		Verb	<b>ἀγαπῶ</b>	1	Ind Pre Act 1 Sn	4:20.
				<i>Total</i>		28
<b>μαρτυρέω</b>	Testifico	Verb	<b>μαρτυροῦμεν</b>	2	Ind Pre Act 1 Pl	1:2; 4:14
		Verb	<b>μαρτυροῦν</b>	1	Ind Pre Act 1 Pl	5:6
		Part	<b>μαρτυροῦντες</b>	1	Par Pre Act Nom Msc Sn	5:7
		Verb	<b>μεμαρτύρηκεν</b>	2	Ind Per Act 3 Sn	5:9,10
		<i>Total</i>		6		

## ANEXO 2

### Textos bíblicos en griego

#### υἱὸς οὐ, ὁ - Hijo

(18 apariciones – 4 formas)

1 John 1:3 ὃ ἐώρακάμεν καὶ ἀκηκόαμεν, ἀπαγγέλλομεν καὶ ὑμῖν, ἵνα καὶ ὑμεῖς κοινωνίαν ἔχητε μεθ' ἡμῶν. καὶ ἡ κοινωνία δὲ ἡ ἡμετέρα μετὰ τοῦ πατρὸς καὶ μετὰ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ.

1 John 1:7 ἐὰν δὲ ἐν τῷ φωτὶ περιπατῶμεν ὡς αὐτὸς ἐστὶν ἐν τῷ φωτὶ, κοινωνίαν ἔχομεν μετ' ἀλλήλων καὶ τὸ αἷμα Ἰησοῦ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ καθαρίζει ἡμᾶς ἀπὸ πάσης ἁμαρτίας.

1 John 2:22 Τίς ἐστὶν ὁ ψεύστης εἰ μὴ ὁ ἀρνούμενος ὅτι Ἰησοῦς οὐκ ἔστιν ὁ Χριστός; οὗτός ἐστιν ὁ ἀντίχριστος, ὁ ἀρνούμενος τὸν πατέρα καὶ τὸν υἱόν.

1 John 2:23 πᾶς ὁ ἀρνούμενος τὸν υἱὸν οὐδὲ τὸν πατέρα ἔχει, ὁ ὁμολογῶν τὸν υἱὸν καὶ τὸν πατέρα ἔχει.

1 John 2:24 ὑμεῖς ὃ ἠκούσατε ἀπ' ἀρχῆς, ἐν ὑμῖν μενέτω. ἐὰν ἐν ὑμῖν μείνη ὃ ἀπ' ἀρχῆς ἠκούσατε, καὶ ὑμεῖς ἐν τῷ υἱῷ καὶ ἐν τῷ πατρὶ μενεῖτε.

1 John 3:8 ὁ ποιῶν τὴν ἁμαρτίαν ἐκ τοῦ διαβόλου ἐστίν, ὅτι ἀπ' ἀρχῆς ὁ διάβολος ἁμαρτάνει. εἰς τοῦτο ἐφανερώθη ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, ἵνα λύσῃ τὰ ἔργα τοῦ διαβόλου.

1 John 3:23 Καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ ἐντολὴ αὐτοῦ, ἵνα πιστεύσωμεν τῷ ὀνόματι τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ ἀγαπῶμεν ἀλλήλους, καθὼς ἔδωκεν ἐντολήν ἡμῖν.

1 John 4:9 ἐν τούτῳ ἐφανερώθη ἡ ἀγάπη τοῦ θεοῦ ἐν ἡμῖν, ὅτι τὸν υἱὸν αὐτοῦ τὸν μονογενῆ ἀπέσταλκεν ὁ θεὸς εἰς τὸν κόσμον ἵνα ζήσωμεν δι' αὐτοῦ.

1 John 4:10 ἐν τούτῳ ἐστὶν ἡ ἀγάπη, οὐχ ὅτι ἡμεῖς ἠγαπήκαμεν τὸν θεὸν ἀλλ' ὅτι αὐτὸς ἠγάπησεν ἡμᾶς καὶ ἀπέστειλεν τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἰλασμὸν περὶ τῶν ἁμαρτιῶν ἡμῶν.

1 John 4:14 καὶ ἡμεῖς τεθεάμεθα καὶ μαρτυροῦμεν ὅτι ὁ πατὴρ ἀπέσταλκεν τὸν υἱὸν σωτῆρα τοῦ κόσμου.

1 John 4:15 Ὃς ἐὰν ὁμολογήσῃ ὅτι Ἰησοῦς ἐστὶν ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, ὁ θεὸς ἐν αὐτῷ μένει καὶ αὐτὸς ἐν τῷ θεῷ.

1 John 5:5 Τίς [δέ] ἐστὶν ὁ νικῶν τὸν κόσμον εἰ μὴ ὁ πιστεύων ὅτι Ἰησοῦς ἐστὶν ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ;

1 John 5:9 εἰ τὴν μαρτυρίαν τῶν ἀνθρώπων λαμβάνομεν, ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ μείζων ἐστίν· ὅτι αὕτη ἐστὶν ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ ὅτι μεμαρτύρηκεν περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ.

1 John 5:10 ὁ πιστεύων εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ ἔχει τὴν μαρτυρίαν ἐν ἑαυτῷ, ὁ μὴ πιστεύων τῷ θεῷ ψεύστην πεποίηκεν αὐτόν, ὅτι οὐκ ἐπίστευκεν εἰς τὴν μαρτυρίαν ἣν μεμαρτύρηκεν ὁ θεὸς περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ.

1 John 5:11 Καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ μαρτυρία, ὅτι ζωὴν αἰώνιον ἔδωκεν ἡμῖν ὁ θεός, καὶ αὕτη ἡ ζωὴ ἐν τῷ υἱῷ αὐτοῦ ἐστὶν.

1 John 5:12 ὁ ἔχων τὸν υἱὸν ἔχει τὴν ζωὴν· ὁ μὴ ἔχων τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ τὴν ζωὴν οὐκ ἔχει.

1 John 5:13 Ταῦτα ἔγραψα ὑμῖν ἵνα εἰδῆτε ὅτι ζωὴν ἔχετε αἰώνιον, τοῖς πιστεύουσιν εἰς τὸ ὄνομα τοῦ υἱοῦ τοῦ θεοῦ.

1 John 5:20 οἶδαμεν δὲ ὅτι ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ ἦκει καὶ δέδωκεν ἡμῖν διάνοιαν ἵνα γινώσκωμεν τὸν ἀληθινόν, καὶ ἐσμὲν ἐν τῷ ἀληθινῷ, ἐν τῷ υἱῷ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστῷ. οὗτός ἐστιν ὁ ἀληθινὸς θεὸς καὶ ζωὴ αἰώνιος.

**μένω – Permanezco**  
(24 apariciones – 10 formas)

1 John 2:6 ὁ λέγων ἐν αὐτῷ **μένειν** ὀφείλει καθὼς ἐκεῖνος περιπάτησεν καὶ αὐτὸς [οὕτως] περιπατεῖν.

1 John 2:10 ὁ ἀγαπῶν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ἐν τῷ φωτὶ **μένει** καὶ σκάνδαλον ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν·

1 John 2:14 ἔγραψα ὑμῖν, παιδιά, ὅτι ἐγνώκατε τὸν πατέρα. ἔγραψα ὑμῖν, πατέρες, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς. ἔγραψα ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι ἰσχυροὶ ἐστε καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν **μένει** καὶ νενικήκατε τὸν πονηρόν.

1 John 2:17 καὶ ὁ κόσμος παράγεται καὶ ἡ ἐπιθυμία αὐτοῦ, ὁ δὲ ποιῶν τὸ θέλημα τοῦ θεοῦ **μένει** εἰς τὸν αἰῶνα.

1 John 2:19 ἐξ ἡμῶν ἐξῆλθαν ἀλλ' οὐκ ἦσαν ἐξ ἡμῶν· εἰ γὰρ ἐξ ἡμῶν ἦσαν, **μεμενήκεισαν** ἂν μεθ' ἡμῶν· ἀλλ' ἵνα φανερωθῶσιν ὅτι οὐκ εἰσὶν πάντες ἐξ ἡμῶν.

1 John 2:24 ὑμεῖς ὁ ἠκούσατε ἀπ' ἀρχῆς, ἐν ὑμῖν **μενέτω**. ἐὰν ἐν ὑμῖν **μείνη** ὁ ἀπ' ἀρχῆς ἠκούσατε, καὶ ὑμεῖς ἐν τῷ υἱῷ καὶ ἐν τῷ πατρὶ **μενεῖτε**.

1 John 2:27 καὶ ὑμεῖς τὸ χρῖσμα ὃ ἐλάβετε ἀπ' αὐτοῦ, **μένει** ἐν ὑμῖν καὶ οὐ χρειαν ἔχετε ἵνα τις διδάσκη ὑμᾶς, ἀλλ' ὡς τὸ αὐτοῦ χρῖσμα διδάσκει ὑμᾶς περὶ πάντων καὶ ἀληθές ἐστὶν καὶ οὐκ ἔστιν ψεῦδος, καὶ καθὼς ἐδίδαξεν ὑμᾶς, **μένετε** ἐν αὐτῷ.

1 John 2:28 Καὶ νῦν, τεκνία, **μένετε** ἐν αὐτῷ, ἵνα ἐὰν φανερωθῆ σχῶμεν παρρησίαν καὶ μὴ αἰσχυρθῶμεν ἀπ' αὐτοῦ ἐν τῇ παρουσίᾳ αὐτοῦ.

1 John 3:6 πᾶς ὁ ἐν αὐτῷ **μένων** οὐχ ἁμαρτάνει· πᾶς ὁ ἁμαρτάνων οὐχ ἔώρακεν αὐτὸν οὐδὲ ἔγνωκεν αὐτόν.

1 John 3:9 Πᾶς ὁ γεγεννημένος ἐκ τοῦ θεοῦ ἁμαρτίαν οὐ ποιεῖ, ὅτι σπέρμα αὐτοῦ ἐν αὐτῷ **μένει**, καὶ οὐ δύναται ἁμαρτάνειν, ὅτι ἐκ τοῦ θεοῦ γεγέννηται.

1 John 3:14 ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι μεταβεβήκαμεν ἐκ τοῦ θανάτου εἰς τὴν ζωὴν, ὅτι ἀγαπῶμεν τοὺς ἀδελφούς· ὁ μὴ ἀγαπῶν **μένει** ἐν τῷ θανάτῳ.

1 John 3:15 πᾶς ὁ μισῶν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ἀνθρωποκτόνος ἐστίν, καὶ οἶδατε ὅτι πᾶς ἀνθρωποκτόνος οὐκ ἔχει ζωὴν αἰώνιον ἐν αὐτῷ **μένουσαν**.

1 John 3:17 ὃς δ' ἂν ἔχη τὸν βίον τοῦ κόσμου καὶ θεωρῆ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ χρειαν ἔχοντα καὶ κλείσῃ τὰ σπλάγχνα αὐτοῦ ἀπ' αὐτοῦ, πῶς ἢ ἀγάπη τοῦ θεοῦ **μένει** ἐν αὐτῷ;

1 John 3:24 καὶ ὁ τηρῶν τὰς ἐντολάς αὐτοῦ ἐν αὐτῷ **μένει** καὶ αὐτὸς ἐν αὐτῷ· καὶ ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι **μένει** ἐν ἡμῖν, ἐκ τοῦ πνεύματος οὗ ἡμῖν ἔδωκεν.

1 John 4:12 θεὸν οὐδεὶς πώποτε τεθέαται. ἐὰν ἀγαπῶμεν ἀλλήλους, ὁ θεὸς ἐν ἡμῖν **μένει** καὶ ἡ ἀγάπη αὐτοῦ ἐν ἡμῖν τετελειωμένη ἐστίν.

1 John 4:13 Ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι ἐν αὐτῷ **μένομεν** καὶ αὐτὸς ἐν ἡμῖν, ὅτι ἐκ τοῦ πνεύματος αὐτοῦ δέδωκεν ἡμῖν.

1 John 4:15 Ὃς ἐὰν ὁμολογήσῃ ὅτι Ἰησοῦς ἐστὶν ὁ υἱὸς τοῦ θεοῦ, ὁ θεὸς ἐν αὐτῷ **μένει** καὶ αὐτὸς ἐν τῷ θεῷ.

1 John 4:16 καὶ ἡμεῖς ἐγνώκαμεν καὶ πεπιστεύκαμεν τὴν ἀγάπην ἣν ἔχει ὁ θεὸς ἐν ἡμῖν. Ὁ θεὸς ἀγάπη ἐστίν, καὶ ὁ **μένων** ἐν τῇ ἀγάπῃ ἐν τῷ θεῷ **μένει** καὶ ὁ θεὸς ἐν αὐτῷ **μένει**.



**ἀγαπάω – Amo**  
(28 apariciones – 8 formas)

1 John 2:10 ὁ **ἀγαπῶν** τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ἐν τῷ φωτὶ μένει καὶ σκάνδαλον ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν·

1 John 2:15 Μὴ **ἀγαπᾶτε** τὸν κόσμον μηδὲ τὰ ἐν τῷ κόσμῳ. ἐὰν τις **ἀγαπᾷ** τὸν κόσμον, οὐκ ἔστιν ἡ ἀγάπη τοῦ πατρὸς ἐν αὐτῷ·

1 John 3:10 ἐν τούτῳ φανερά ἐστιν τὰ τέκνα τοῦ θεοῦ καὶ τὰ τέκνα τοῦ διαβόλου· πᾶς ὁ μὴ ποιῶν δικαιοσύνην οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ θεοῦ, καὶ ὁ μὴ **ἀγαπῶν** τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ.

1 John 3:11 Ὅτι αὕτη ἐστὶν ἡ ἀγγελία ἣν ἠκούσατε ἀπ’ ἀρχῆς, ἵνα **ἀγαπῶμεν** ἀλλήλους,

1 John 3:14 ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι μεταβεβήκαμεν ἐκ τοῦ θανάτου εἰς τὴν ζωὴν, ὅτι **ἀγαπῶμεν** τοὺς ἀδελφούς· ὁ μὴ **ἀγαπῶν** μένει ἐν τῷ θανάτῳ.

1 John 3:18 Τεκνία, μὴ **ἀγαπῶμεν** λόγῳ μηδὲ τῇ γλώσσῃ ἀλλὰ ἐν ἔργῳ καὶ ἀληθείᾳ.

1 John 3:23 Καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ ἐντολὴ αὐτοῦ, ἵνα πιστεύσωμεν τῷ ὀνόματι τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ **ἀγαπῶμεν** ἀλλήλους, καθὼς ἔδωκεν ἐντολὴν ἡμῖν.

1 John 4:7 Ἀγαπητοί, **ἀγαπῶμεν** ἀλλήλους, ὅτι ἡ ἀγάπη ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν, καὶ πᾶς ὁ **ἀγαπῶν** ἐκ τοῦ θεοῦ γεγέννηται καὶ γινώσκει τὸν θεόν.

1 John 4:8 ὁ μὴ **ἀγαπῶν** οὐκ ἔγνω τὸν θεόν, ὅτι ὁ θεὸς ἀγάπη ἐστίν.

1 John 4:10 ἐν τούτῳ ἐστὶν ἡ ἀγάπη, οὐχ ὅτι ἡμεῖς **ἠγαπήκαμεν** τὸν θεὸν ἀλλ’ ὅτι αὐτὸς **ἠγάπησεν** ἡμᾶς καὶ ἀπέστειλεν τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἰλασμὸν περὶ τῶν ἁμαρτιῶν ἡμῶν.

1 John 4:11 Ἀγαπητοί, εἰ οὕτως ὁ θεὸς **ἠγάπησεν** ἡμᾶς, καὶ ἡμεῖς ὀφείλομεν ἀλλήλους **ἀγαπᾶν**.

1 John 4:12 θεὸν οὐδεὶς πώποτε τεθέαται. ἐὰν **ἀγαπῶμεν** ἀλλήλους, ὁ θεὸς ἐν ἡμῖν μένει καὶ ἡ ἀγάπη αὐτοῦ ἐν ἡμῖν τετελειωμένη ἐστίν.

1 John 4:19 ἡμεῖς **ἀγαπῶμεν**, ὅτι αὐτὸς πρῶτος **ἠγάπησεν** ἡμᾶς.

1 John 4:20 ἐὰν τις εἴπῃ ὅτι **ἀγαπῶ** τὸν θεὸν καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ μισῶ, ψεύστης ἐστίν· ὁ γὰρ μὴ **ἀγαπῶν** τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ὃν ἑώρακεν, τὸν θεὸν ὃν οὐχ ἑώρακεν οὐ δύναται **ἀγαπᾶν**.

1 John 4:21 καὶ ταύτην τὴν ἐντολὴν ἔχομεν ἀπ' αὐτοῦ, ἵνα ὁ **ἀγαπῶν** τὸν θεὸν **ἀγαπᾷ** καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ.

1 John 5:1 Πᾶς ὁ πιστεύων ὅτι Ἰησοῦς ἐστὶν ὁ Χριστὸς, ἐκ τοῦ θεοῦ γεγέννηται, καὶ πᾶς ὁ **ἀγαπῶν** τὸν γεννήσαντα **ἀγαπᾷ** [καί] τὸν γεγεννημένον ἐξ αὐτοῦ.

1 John 5:2 ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι **ἀγαπῶμεν** τὰ τέκνα τοῦ θεοῦ, ὅταν τὸν θεὸν **ἀγαπῶμεν** καὶ τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ ποιῶμεν.

### **ἀγάπη, ης, ἡ - Amor** (18 apariciones – 3 formas)

1 John 2:5 ὃς δ' ἂν τηρῇ αὐτοῦ τὸν λόγον, ἀληθῶς ἐν τούτῳ ἡ **ἀγάπη** τοῦ θεοῦ τετελείωται, ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι ἐν αὐτῷ ἐσμεν.

1 John 2:15 Μὴ ἀγαπᾶτε τὸν κόσμον μηδὲ τὰ ἐν τῷ κόσμῳ. ἐάν τις ἀγαπᾷ τὸν κόσμον, οὐκ ἔστιν ἡ **ἀγάπη** τοῦ πατρὸς ἐν αὐτῷ.

1 John 3:1 ἴδετε ποταπὴν **ἀγάπην** δέδωκεν ἡμῖν ὁ πατήρ, ἵνα τέκνα θεοῦ κληθῶμεν, καὶ ἐσμέν. διὰ τοῦτο ὁ κόσμος οὐ γινώσκει ἡμᾶς, ὅτι οὐκ ἔγνω αὐτόν.

1 John 3:16 ἐν τούτῳ ἐγνώκαμεν τὴν **ἀγάπην**, ὅτι ἐκεῖνος ὑπὲρ ἡμῶν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἔθηκεν· καὶ ἡμεῖς ὀφείλομεν ὑπὲρ τῶν ἀδελφῶν τὰς ψυχὰς θεῖναι.

1 John 3:17 ὃς δ' ἂν ἔχη τὸν βίον τοῦ κόσμου καὶ θεωρῇ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ χρεῖαν ἔχοντα καὶ κλείσῃ τὰ σπλάγχνα αὐτοῦ ἀπ' αὐτοῦ, πῶς ἡ **ἀγάπη** τοῦ θεοῦ μένει ἐν αὐτῷ;

1 John 4:7 Ἀγαπητοί, ἀγαπῶμεν ἀλλήλους, ὅτι ἡ **ἀγάπη** ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν, καὶ πᾶς ὁ ἀγαπῶν ἐκ τοῦ θεοῦ γεγέννηται καὶ γινώσκει τὸν θεόν.

1 John 4:8 ὁ μὴ ἀγαπῶν οὐκ ἔγνω τὸν θεόν, ὅτι ὁ θεὸς **ἀγάπη** ἐστίν.

1 John 4:9 ἐν τούτῳ ἐφανερώθη ἡ **ἀγάπη** τοῦ θεοῦ ἐν ἡμῖν, ὅτι τὸν υἱὸν αὐτοῦ τὸν μονογενῆ ἀπέσταλκεν ὁ θεὸς εἰς τὸν κόσμον ἵνα ζήσωμεν δι' αὐτοῦ.

1 John 4:10 ἐν τούτῳ ἐστὶν ἡ **ἀγάπη**, οὐχ ὅτι ἡμεῖς ἠγαπήκαμεν τὸν θεὸν ἀλλ' ὅτι αὐτὸς ἠγάπησεν ἡμᾶς καὶ ἀπέστειλεν τὸν υἱὸν αὐτοῦ ἰλασμὸν περὶ τῶν ἁμαρτιῶν ἡμῶν.

1 John 4:12 θεὸν οὐδεὶς πώποτε τεθέαται. ἐὰν ἀγαπῶμεν ἀλλήλους, ὁ θεὸς ἐν ἡμῖν μένει καὶ ἡ **ἀγάπη** αὐτοῦ ἐν ἡμῖν τετελειωμένη ἐστίν.

**1 John 4:16** καὶ ἡμεῖς ἐγνώκαμεν καὶ πεπιστεύκαμεν τὴν **ἀγάπην** ἣν ἔχει ὁ θεὸς ἐν ἡμῖν. Ὁ θεὸς **ἀγάπη** ἐστίν, καὶ ὁ μένων ἐν τῇ **ἀγάπῃ** ἐν τῷ θεῷ μένει καὶ ὁ θεὸς ἐν αὐτῷ μένει.

1 John 4:17 Ἐν τούτῳ τετελείωται ἡ **ἀγάπη** μεθ' ἡμῶν, ἵνα παρρησίαν ἔχωμεν ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῆς κρίσεως, ὅτι καθὼς ἐκεῖνός ἐστιν καὶ ἡμεῖς ἐσμεν ἐν τῷ κόσμῳ τούτῳ.

**1 John 4:18** φόβος οὐκ ἐστίν ἐν τῇ **ἀγάπῃ** ἀλλ' ἡ τελεία **ἀγάπη** ἔξω βάλλει τὸν φόβον, ὅτι ὁ φόβος κόλασιν ἔχει, ὁ δὲ φοβούμενος οὐ τετελείωται ἐν τῇ **ἀγάπῃ**.

1 John 5:3 αὕτη γάρ ἐστίν ἡ **ἀγάπη** τοῦ θεοῦ, ἵνα τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ τηρῶμεν, καὶ αἱ ἐντολαὶ αὐτοῦ βαρεῖαι οὐκ εἰσίν.

**ἀδελφός, ου, ό - Hermano**  
(15 apariciones – 5 formas)

1 John 2:9 Ὁ λέγων ἐν τῷ φωτὶ εἶναι καὶ τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ μισῶν ἐν τῇ σκοτίᾳ ἐστίν ἕως ἄρτι.

1 John 2:10 ὁ ἀγαπῶν τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ ἐν τῷ φωτὶ μένει καὶ σκάνδαλον ἐν αὐτῷ οὐκ ἐστίν.

1 John 2:11 ὁ δὲ μισῶν τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ ἐν τῇ σκοτίᾳ ἐστίν καὶ ἐν τῇ σκοτίᾳ περιπατεῖ καὶ οὐκ οἶδεν ποῦ ὑπάγει, ὅτι ἡ σκοτία ἐτύφλωσεν τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ.

1 John 3:10 ἐν τούτῳ φανερά ἐστίν τὰ τέκνα τοῦ θεοῦ καὶ τὰ τέκνα τοῦ διαβόλου· πᾶς ὁ μὴ ποιῶν δικαιοσύνην οὐκ ἐστίν ἐκ τοῦ θεοῦ, καὶ ὁ μὴ ἀγαπῶν τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ.

1 John 3:12 οὐ καθὼς Κάιν ἐκ τοῦ πονηροῦ ἦν καὶ ἔσφαξεν τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ· καὶ χάριν τίνος ἔσφαξεν αὐτόν; ὅτι τὰ ἔργα αὐτοῦ πονηρὰ ἦν τὰ δὲ τοῦ **ἀδελφοῦ** αὐτοῦ δίκαια.

1 John 3:13 [Καὶ] μὴ θαυμάζετε, **ἀδελφοί**, εἰ μισεῖ ὑμᾶς ὁ κόσμος.

1 John 3:14 ἡμεῖς οἶδαμεν ὅτι μεταβεβήκαμεν ἐκ τοῦ θανάτου εἰς τὴν ζωὴν, ὅτι ἀγαπῶμεν τοὺς **ἀδελφούς**· ὁ μὴ ἀγαπῶν μένει ἐν τῷ θανάτῳ.

1 John 3:15 πᾶς ὁ μισῶν τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ ἀνθρωποκτόνος ἐστίν, καὶ οἴδατε ὅτι πᾶς ἀνθρωποκτόνος οὐκ ἔχει ζωὴν αἰώνιον ἐν αὐτῷ μένουσαν.

1 John 3:16 ἐν τούτῳ ἐγνώκαμεν τὴν ἀγάπην, ὅτι ἐκεῖνος ὑπὲρ ἡμῶν τὴν ψυχὴν αὐτοῦ ἔθηκεν· καὶ ἡμεῖς ὀφείλομεν ὑπὲρ τῶν **ἀδελφῶν** τὰς ψυχὰς θεῖναι.

1 John 3:17 ὃς δ' ἂν ἔχη τὸν βίον τοῦ κόσμου καὶ θεωρῇ τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ χρεῖαν ἔχοντα καὶ κλείσῃ τὰ σπλάγχνα αὐτοῦ ἀπ' αὐτοῦ, πῶς ἡ ἀγάπη τοῦ θεοῦ μένει ἐν αὐτῷ;

1 John 4:20 ἐάν τις εἴπῃ ὅτι ἀγαπῶ τὸν θεὸν καὶ τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ μισῇ, ψεύστης ἐστίν· ὁ γὰρ μὴ ἀγαπῶν τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ ὃν ἐώρακεν, τὸν θεὸν ὃν οὐχ ἐώρακεν οὐ δύναται ἀγαπᾶν.

1 John 4:21 καὶ ταύτην τὴν ἐντολὴν ἔχομεν ἀπ' αὐτοῦ, ἵνα ὁ ἀγαπῶν τὸν θεὸν ἀγαπᾷ καὶ τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ.

1 John 5:16 Ἐάν τις ἴδῃ τὸν **ἀδελφὸν** αὐτοῦ ἀμαρτάνοντα ἀμαρτίαν μὴ πρὸς θάνατον, αἰτήσῃ καὶ δώσει αὐτῷ ζωὴν, τοῖς ἀμαρτάνουσιν μὴ πρὸς θάνατον. ἔστιν ἀμαρτία πρὸς θάνατον· οὐ περὶ ἐκείνης λέγω ἵνα ἐρωτήσῃ.

**πατήρ, ου, ὁ - Padre**  
(14 apariciones – 5 formas)

1 John 1:2 καὶ ἡ ζωὴ ἐφανερώθη, καὶ ἐώρακάμεν καὶ μαρτυροῦμεν καὶ ἀπαγγέλλομεν ὑμῖν τὴν ζωὴν τὴν αἰώνιον ἣτις ἦν πρὸς τὸν **πατέρα** καὶ ἐφανερώθη ἡμῖν-

1 John 1:3 ὃ ἐώρακάμεν καὶ ἀκηκόαμεν, ἀπαγγέλλομεν καὶ ὑμῖν, ἵνα καὶ ὑμεῖς κοινωνίαν ἔχητε μεθ' ἡμῶν. καὶ ἡ κοινωνία δὲ ἡ ἡμετέρα μετὰ τοῦ **πατρὸς** καὶ μετὰ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ.

1 John 2:1 Τεκνία μου, ταῦτα γράφω ὑμῖν ἵνα μὴ ἀμάρτητε. καὶ ἐάν τις ἀμάρτη, παράκλητον ἔχομεν πρὸς τὸν **πατέρα** Ἰησοῦν Χριστὸν δίκαιον·

1 John 2:13 γράφω ὑμῖν, **πατέρες**, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς. γράφω ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι νενικήκατε τὸν πονηρόν.

1 John 2:14 ἔγραψα ὑμῖν, παιδιά, ὅτι ἐγνώκατε τὸν **πατέρα**. ἔγραψα ὑμῖν, **πατέρες**, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς. ἔγραψα ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι ἰσχυροὶ ἐστε καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν μένει καὶ νενικήκατε τὸν πονηρόν.

1 John 2:15 Μὴ ἀγαπᾶτε τὸν κόσμον μηδὲ τὰ ἐν τῷ κόσμῳ. ἐάν τις ἀγαπᾷ τὸν κόσμον, οὐκ ἔστιν ἡ ἀγάπη τοῦ **πατρὸς** ἐν αὐτῷ·

1 John 2:16 ὅτι πᾶν τὸ ἐν τῷ κόσμῳ, ἡ ἐπιθυμία τῆς σαρκὸς καὶ ἡ ἐπιθυμία τῶν ὀφθαλμῶν καὶ ἡ ἀλαζονεία τοῦ βίου, οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ **πατρὸς** ἀλλ' ἐκ τοῦ κόσμου ἐστίν.

1 John 2:22 Τίς ἐστὶν ὁ ψεύστης εἰ μὴ ὁ ἀρνούμενος ὅτι Ἰησοῦς οὐκ ἔστιν ὁ Χριστός; οὗτός ἐστιν ὁ ἀντίχριστος, ὁ ἀρνούμενος τὸν **πατέρα** καὶ τὸν υἱόν.

1 John 2:23 πᾶς ὁ ἀρνούμενος τὸν υἱὸν οὐδὲ τὸν **πατέρα** ἔχει, ὁ ὁμολογῶν τὸν υἱὸν καὶ τὸν **πατέρα** ἔχει.

1 John 2:24 ὑμεῖς ὁ ἠκούσατε ἀπ' ἀρχῆς, ἐν ὑμῖν μενέτω. ἐὰν ἐν ὑμῖν μείνη ὁ ἀπ' ἀρχῆς ἠκούσατε, καὶ ὑμεῖς ἐν τῷ υἱῷ καὶ ἐν τῷ **πατρὶ** μενεῖτε.

1 John 3:1 ἴδετε ποταπὴν ἀγάπην δέδωκεν ἡμῖν ὁ **πατήρ**, ἵνα τέκνα θεοῦ κληθῶμεν, καὶ ἐσμέν. διὰ τοῦτο ὁ κόσμος οὐ γινώσκει ἡμᾶς, ὅτι οὐκ ἔγνω αὐτόν.

1 John 4:14 καὶ ἡμεῖς τεθεάμεθα καὶ μαρτυροῦμεν ὅτι ὁ **πατήρ** ἀπέσταλκεν τὸν υἱὸν σωτήρα τοῦ κόσμου.

### **ἐντολή, ἥς, ἡ - Mandamiento** (14 apariciones – 4 formas)

1 John 2:3 Καὶ ἐν τούτῳ γινώσκουμεν ὅτι ἐγνώκαμεν αὐτόν, ἐὰν τὰς **ἐντολάς** αὐτοῦ τηρῶμεν.

1 John 2:4 ὁ λέγων ὅτι ἔγνωκα αὐτόν καὶ τὰς **ἐντολάς** αὐτοῦ μὴ τηρῶν, ψεύστης ἐστίν καὶ ἐν τούτῳ ἡ ἀλήθεια οὐκ ἔστιν.

**1 John 2:7** Ἀγαπητοί, οὐκ **ἐντολήν** καινὴν γράφω ὑμῖν ἀλλ' **ἐντολήν** παλαιὰν ἣν εἶχετε ἀπ' ἀρχῆς· ἡ **ἐντολή** ἡ παλαιὰ ἐστὶν ὁ λόγος ὃν ἠκούσατε.

1 John 2:8 πάλιν **ἐντολήν** καινὴν γράφω ὑμῖν, ὃ ἐστὶν ἀληθές ἐν αὐτῷ καὶ ἐν ὑμῖν, ὅτι ἡ σκοτία παράγεται καὶ τὸ φῶς τὸ ἀληθινὸν ἤδη φαίνει.

1 John 3:22 καὶ ὁ ἐὰν αἰτῶμεν λαμβάνομεν ἀπ' αὐτοῦ, ὅτι τὰς **ἐντολάς** αὐτοῦ τηροῦμεν καὶ τὰ ἀρεστὰ ἐνώπιον αὐτοῦ ποιοῦμεν.

**1 John 3:23** Καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ **ἐντολή** αὐτοῦ, ἵνα πιστεύσωμεν τῷ ὀνόματι τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ καὶ ἀγαπῶμεν ἀλλήλους, καθὼς ἔδωκεν **ἐντολήν** ἡμῖν.

1 John 3:24 και ὁ τηρῶν τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ ἐν αὐτῷ μένει και αὐτὸς ἐν αὐτῷ· και ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι μένει ἐν ἡμῖν, ἐκ τοῦ πνεύματος οὗ ἡμῖν ἔδωκεν.

1 John 4:21 και ταύτην τὴν ἐντολὴν ἔχομεν ἀπ' αὐτοῦ, ἵνα ὁ ἀγαπῶν τὸν θεὸν ἀγαπᾷ και τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ.

1 John 5:2 ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι ἀγαπῶμεν τὰ τέκνα τοῦ θεοῦ, ὅταν τὸν θεὸν ἀγαπῶμεν και τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ ποιῶμεν.

**1 John 5:3** αὕτη γὰρ ἐστὶν ἡ ἀγάπη τοῦ θεοῦ, ἵνα τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ τηρῶμεν, και αἱ ἐντολαὶ αὐτοῦ βαρεῖται οὐκ εἰσίν.

**πνεῦμα, ατος, τό - Espiritu**  
(12 apariciones – 4 formas)

1 John 3:24 και ὁ τηρῶν τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ ἐν αὐτῷ μένει και αὐτὸς ἐν αὐτῷ· και ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι μένει ἐν ἡμῖν, ἐκ τοῦ πνεύματος οὗ ἡμῖν ἔδωκεν.

**1 John 4:1** Ἀγαπητοί, μὴ παντὶ πνεύματι πιστεύετε ἀλλὰ δοκιμάζετε τὰ πνεύματα εἰ ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν, ὅτι πολλοὶ ψευδοπροφηταὶ ἐξεληλύθασιν εἰς τὸν κόσμον.

**1 John 4:2** ἐν τούτῳ γινώσκετε τὸ πνεῦμα τοῦ θεοῦ· πᾶν πνεῦμα ὃ ὁμολογεῖ Ἰησοῦν Χριστὸν ἐν σαρκὶ ἐληλυθότα ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν,

1 John 4:3 και πᾶν πνεῦμα ὃ μὴ ὁμολογεῖ τὸν Ἰησοῦν ἐκ τοῦ θεοῦ οὐκ ἔστιν· και τοῦτό ἐστὶν τὸ τοῦ ἀντιχρίστου, ὃ ἀκηκόατε ὅτι ἔρχεται, και νῦν ἐν τῷ κόσμῳ ἐστὶν ἤδη.

**1 John 4:6** ἡμεῖς ἐκ τοῦ θεοῦ ἐσμεν, ὃ γινώσκων τὸν θεὸν ἀκούει ἡμῶν, ὃς οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ θεοῦ οὐκ ἀκούει ἡμῶν. ἐκ τούτου γινώσκομεν τὸ πνεῦμα τῆς ἀληθείας και τὸ πνεῦμα τῆς πλάνης.

1 John 4:13 Ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι ἐν αὐτῷ μένομεν και αὐτὸς ἐν ἡμῖν, ὅτι ἐκ τοῦ πνεύματος αὐτοῦ δέδωκεν ἡμῖν.

**John 5:6** οὗτός ἐστὶν ὁ ἐλθὼν δι' ὕδατος και αἵματος, Ἰησοῦς Χριστός, οὐκ ἐν τῷ ὕδατι μόνον ἀλλ' ἐν τῷ ὕδατι και ἐν τῷ αἵματι· και τὸ πνεῦμά ἐστὶν τὸ μαρτυροῦν, ὅτι τὸ πνεῦμά ἐστὶν ἡ ἀλήθεια.

1 John 5:8 τὸ πνεῦμα και τὸ ὕδωρ και τὸ αἷμα, και οἱ τρεῖς εἰς τὸ ἓν εἰσιν.

**τέκνον, ου, τό – Niño**  
(7 apariciones – 1 forma)

1 John 2:1 **Τεκνία** μου, ταῦτα γράφω ὑμῖν ἵνα μὴ ἀμάρτητε. καὶ ἐὰν τις ἀμάρτη, παράκλητον ἔχομεν πρὸς τὸν πατέρα Ἰησοῦν Χριστὸν δίκαιον·

1 John 2:12 Γράφω ὑμῖν, **τεκνία**, ὅτι ἀφέωνται ὑμῖν αἱ ἀμαρτίαι διὰ τὸ ὄνομα αὐτοῦ.

1 John 2:28 Καὶ νῦν, **τεκνία**, μένετε ἐν αὐτῷ, ἵνα ἐὰν φανερωθῇ σχῶμεν παρρησίαν καὶ μὴ αἰσχυρθῶμεν ἀπ’ αὐτοῦ ἐν τῇ παρουσίᾳ αὐτοῦ.

1 John 3:7 **Τεκνία**, μηδεὶς πλανάτω ὑμᾶς· ὁ ποιῶν τὴν δικαιοσύνην δίκαιός ἐστιν, καθὼς ἐκεῖνος δίκαιός ἐστιν·

1 John 3:18 **Τεκνία**, μὴ ἀγαπῶμεν λόγῳ μηδὲ τῇ γλώσσῃ ἀλλὰ ἐν ἔργῳ καὶ ἀληθείᾳ.

1 John 4:4 ὑμεῖς ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστε, **τεκνία**, καὶ νενικήκατε αὐτούς, ὅτι μείζων ἐστὶν ὁ ἐν ὑμῖν ἢ ὁ ἐν τῷ κόσμῳ.

1 John 5:21 **Τεκνία**, φυλάξατε ἑαυτὰ ἀπὸ τῶν εἰδώλων.

**ἀγαπητός, ή, όν - Amado**  
(6 apariciones – 1 forma)

1 John 2:7 **Ἀγαπητοί**, οὐκ ἐντολὴν καινὴν γράφω ὑμῖν ἀλλ’ ἐντολὴν παλαιὰν ἣν εἶχετε ἀπ’ ἀρχῆς· ἡ ἐντολὴ ἡ παλαιὰ ἐστὶν ὁ λόγος ὃν ἠκούσατε.

1 John 3:2 **ἀγαπητοί**, νῦν τέκνα θεοῦ ἐσμεν, καὶ οὐπω ἐφανερώθη τί ἐσόμεθα. οἶδαμεν ὅτι ἐὰν φανερωθῇ, ὅμοιοι αὐτῷ ἐσόμεθα, ὅτι ὁψόμεθα αὐτὸν καθὼς ἐστὶν.

1 John 3:21 **Ἀγαπητοί**, ἐὰν ἡ καρδία [ἡμῶν] μὴ καταγινώσκη, παρρησίαν ἔχομεν πρὸς τὸν θεόν

1 John 4:1 **Ἀγαπητοί**, μὴ παντὶ πνεύματι πιστεύετε ἀλλὰ δοκιμάζετε τὰ πνεύματα εἰ ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν, ὅτι πολλοὶ ψευδοπροφῆται ἐξεληλύθασιν εἰς τὸν κόσμον.

1 John 4:7 **Ἀγαπητοί**, ἀγαπῶμεν ἀλλήλους, ὅτι ἡ ἀγάπη ἐκ τοῦ θεοῦ ἐστὶν, καὶ πᾶς ὁ ἀγαπῶν ἐκ τοῦ θεοῦ γεγέννηται καὶ γινώσκει τὸν θεόν.

1 John 4:11 **Ἀγαπητοί**, εἰ οὕτως ὁ θεὸς ἠγάπησεν ἡμᾶς, καὶ ἡμεῖς ὀφείλομεν ἀλλήλους ἀγαπᾶν.

**ἀλήθεια, ας, ή - Verdad**  
(9 apariciones – 4 formas)

1 John 1:6 Ἐὰν εἴπωμεν ὅτι κοινωνίαν ἔχομεν μετ' αὐτοῦ καὶ ἐν τῷ σκότει περιπατῶμεν, ψευδόμεθα καὶ οὐ ποιοῦμεν τὴν **ἀλήθειαν**.

1 John 1:8 ἐὰν εἴπωμεν ὅτι ἀμαρτίαν οὐκ ἔχομεν, ἑαυτοὺς πλανῶμεν καὶ ἡ **ἀλήθεια** οὐκ ἔστιν ἐν ἡμῖν.

1 John 2:4 ὁ λέγων ὅτι ἔγνωκα αὐτόν καὶ τὰς ἐντολάς αὐτοῦ μὴ τηρῶν, ψεύστης ἐστίν καὶ ἐν τούτῳ ἡ **ἀλήθεια** οὐκ ἔστιν.

**1 John 2:21** οὐκ ἔγραψα ὑμῖν ὅτι οὐκ οἴδατε τὴν **ἀλήθειαν** ἀλλ' ὅτι οἴδατε αὐτὴν καὶ ὅτι πᾶν ψεῦδος ἐκ τῆς **ἀληθείας** οὐκ ἔστιν.

1 John 3:18 Τεκνία, μὴ ἀγαπῶμεν λόγῳ μὴδὲ τῇ γλώσσει ἀλλὰ ἐν ἔργῳ καὶ **ἀληθείᾳ**.

1 John 3:19 [Καὶ] ἐν τούτῳ γνωσόμεθα ὅτι ἐκ τῆς **ἀληθείας** ἐσμέν, καὶ ἔμπροσθεν αὐτοῦ πείσομεν τὴν καρδίαν ἡμῶν,

1 John 4:6 ἡμεῖς ἐκ τοῦ θεοῦ ἐσμεν, ὁ γινώσκων τὸν θεὸν ἀκούει ἡμῶν, ὃς οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ θεοῦ οὐκ ἀκούει ἡμῶν. ἐκ τούτου γινώσκομεν τὸ πνεῦμα τῆς **ἀληθείας** καὶ τὸ πνεῦμα τῆς πλάνης.

1 John 5:6 οὗτός ἐστιν ὁ ἐλθὼν δι' ὕδατος καὶ αἵματος, Ἰησοῦς Χριστός, οὐκ ἐν τῷ ὕδατι μόνον ἀλλ' ἐν τῷ ὕδατι καὶ ἐν τῷ αἵματι· καὶ τὸ πνεῦμά ἐστιν τὸ μαρτυροῦν, ὅτι τὸ πνεῦμά ἐστιν ἡ **ἀλήθεια**.

**μαρτυρέω – Testifico**  
(6 apariciones – 4 formas)

1 John 1:2 καὶ ἡ ζωὴ ἐφανερώθη, καὶ ἐφώρακαμεν καὶ **μαρτυροῦμεν** καὶ ἀπαγγέλλομεν ὑμῖν τὴν ζωὴν τὴν αἰώνιον ἣτις ἦν πρὸς τὸν πατέρα καὶ ἐφανερώθη ἡμῖν-

1 John 4:14 καὶ ἡμεῖς τεθεάμεθα καὶ **μαρτυροῦμεν** ὅτι ὁ πατὴρ ἀπέσταλκεν τὸν υἱὸν σωτῆρα τοῦ κόσμου.



1 John 5:6 οὗτός ἐστιν ὁ ἐλθὼν δι' ὕδατος καὶ αἵματος, Ἰησοῦς Χριστός, οὐκ ἐν τῷ ὕδατι μόνον ἀλλ' ἐν τῷ ὕδατι καὶ ἐν τῷ αἵματι· καὶ τὸ πνεῦμά ἐστιν τὸ **μαρτυροῦν**, ὅτι τὸ πνεῦμά ἐστιν ἡ ἀλήθεια.

1 John 5:7 ὅτι τρεῖς εἰσιν οἱ **μαρτυροῦντες**,

1 John 5:9 εἰ τὴν μαρτυρίαν τῶν ἀνθρώπων λαμβάνομεν, ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ μείζων ἐστίν· ὅτι αὕτη ἐστὶν ἡ μαρτυρία τοῦ θεοῦ ὅτι **μεμαρτύρηκεν** περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ.

1 John 5:10 ὁ πιστεύων εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ ἔχει τὴν μαρτυρίαν ἐν ἑαυτῷ, ὁ μὴ πιστεύων τῷ θεῷ ψεύστην πεποίηκεν αὐτόν, ὅτι οὐκ ἐπίστευκεν εἰς τὴν μαρτυρίαν ἣν **μεμαρτύρηκεν** ὁ θεὸς περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ.

### **φωτός, φῶς, τό - Luz** (6 apariciones – 2 formas)

1 John 1:5 Καὶ ἔστιν αὕτη ἡ ἀγγελία ἣν ἀκηκόαμεν ἀπ' αὐτοῦ καὶ ἀναγγέλλομεν ὑμῖν, ὅτι ὁ θεὸς **φῶς** ἐστὶν καὶ σκοτία ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν οὐδεμία.

1 John 1:7 ἐὰν δὲ ἐν τῷ **φωτὶ** περιπατῶμεν ὡς αὐτός ἐστιν ἐν τῷ **φωτὶ**, κοινωνίαν ἔχομεν μετ' ἀλλήλων καὶ τὸ αἷμα Ἰησοῦ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ καθαρίζει ἡμᾶς ἀπὸ πάσης ἁμαρτίας.

1 John 2:8 πάλιν ἐντολὴν καινὴν γράφω ὑμῖν, ὅ ἐστιν ἀληθὲς ἐν αὐτῷ καὶ ἐν ὑμῖν, ὅτι ἡ σκοτία παράγεται καὶ τὸ **φῶς** τὸ ἀληθινὸν ἤδη φαίνει.

1 John 2:9 Ὁ λέγων ἐν τῷ **φωτὶ** εἶναι καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ μισῶν ἐν τῇ σκοτίᾳ ἐστὶν ἕως ἄρτι.

1 John 2:10 ὁ ἀγαπῶν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ἐν τῷ **φωτὶ** μένει καὶ σκάνδαλον ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν·

### **σκοτία, ας, ἡ - Oscuridad** (6 apariciones – 2 formas)

1 John 1:5 Καὶ ἔστιν αὕτη ἡ ἀγγελία ἣν ἀκηκόαμεν ἀπ' αὐτοῦ καὶ ἀναγγέλλομεν ὑμῖν, ὅτι ὁ θεὸς φῶς ἐστὶν καὶ **σκοτία** ἐν αὐτῷ οὐκ ἔστιν οὐδεμία.

1 John 2:8 πάλιν ἐντολὴν καινὴν γράφω ὑμῖν, ὅ ἐστιν ἀληθὲς ἐν αὐτῷ καὶ ἐν ὑμῖν, ὅτι ἡ **σκοτία** παράγεται καὶ τὸ φῶς τὸ ἀληθινὸν ἤδη φαίνει.

1 John 2:9 Ὁ λέγων ἐν τῷ φωτὶ εἶναι καὶ τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ μισῶν ἐν τῇ **σκοτίᾳ** ἐστὶν ἕως ἄρτι.

1 John 2:11 ὁ δὲ μισῶν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ ἐν τῇ **σκοτίᾳ** ἐστὶν καὶ ἐν τῇ **σκοτίᾳ** περιπατεῖ καὶ οὐκ οἶδεν ποῦ ὑπάγει, ὅτι ἡ **σκοτία** ἐτύφλωσεν τοὺς ὀφθαλμοὺς αὐτοῦ.

### **μαρτυρία, ας, ἡ - Testimonio** (6 apariciones – 2 formas)

1 John 5:9 εἰ τὴν **μαρτυρίαν** τῶν ἀνθρώπων λαμβάνομεν, ἡ **μαρτυρία** τοῦ θεοῦ μείζων ἐστίν· ὅτι αὕτη ἐστὶν ἡ **μαρτυρία** τοῦ θεοῦ ὅτι μεμαρτύρηκεν περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ.

1 John 5:10 ὁ πιστεύων εἰς τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ ἔχει τὴν **μαρτυρίαν** ἐν ἑαυτῷ, ὁ μὴ πιστεύων τῷ θεῷ ψεύστην πεποιήκεν αὐτόν, ὅτι οὐ πεπίστευκεν εἰς τὴν **μαρτυρίαν** ἣν μεμαρτύρηκεν ὁ θεὸς περὶ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ.

1 John 5:11 Καὶ αὕτη ἐστὶν ἡ **μαρτυρία**, ὅτι ζωὴν αἰώνιον ἔδωκεν ἡμῖν ὁ θεός, καὶ αὕτη ἡ ζωὴ ἐν τῷ υἱῷ αὐτοῦ ἐστίν.

### **κοινωνία, ας, ἡ – Comunióñ** (4 apariciones – 2 formas)

1 John 1:3 ὁ ἐωράκαμεν καὶ ἀκηκόαμεν, ἀπαγγέλλομεν καὶ ὑμῖν, ἵνα καὶ ὑμεῖς **κοινωνίαν** ἔχητε μεθ' ἡμῶν. καὶ ἡ **κοινωνία** δὲ ἡ ἡμετέρα μετὰ τοῦ πατρὸς καὶ μετὰ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ Ἰησοῦ Χριστοῦ.

1 John 1:6 Ἐὰν εἴπωμεν ὅτι **κοινωνίαν** ἔχομεν μετ' αὐτοῦ καὶ ἐν τῷ σκότει περιπατῶμεν, ψευδόμεθα καὶ οὐ ποιοῦμεν τὴν ἀλήθειαν·

1 John 1:7 ἐὰν δὲ ἐν τῷ φωτὶ περιπατῶμεν ὡς αὐτός ἐστιν ἐν τῷ φωτὶ, **κοινωνίαν** ἔχομεν μετ' ἀλλήλων καὶ τὸ αἷμα Ἰησοῦ τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ καθαρίζει ἡμᾶς ἀπὸ πάσης ἁμαρτίας.

### **παιδίον, ου, τό - Infante** (2 apariciones – 1 forma)

1 John 2:14 ἔγραψα ὑμῖν, **παιδιά**, ὅτι ἐγνώκατε τὸν πατέρα. ἔγραψα ὑμῖν, πατέρες, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς. ἔγραψα ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι ἰσχυροὶ ἐστε καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν μένει καὶ νενικήκατε τὸν πονηρόν.

1 John 2:18 Παιδιά , ἐσχάτη ὥρα ἐστίν, καὶ καθὼς ἠκούσατε ὅτι ἀντίχριστος ἔρχεται, καὶ νῦν ἀντίχριστοι πολλοὶ γεγόνασιν, ὅθεν γινώσκομεν ὅτι ἐσχάτη ὥρα ἐστίν.

**νεανίσκος, ου, ό - Joven**  
(2 apariciones – 1 forma)

1 John 2:13 γράφω ὑμῖν, πατέρες, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς. γράφω ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι νενικήκατε τὸν πονηρόν.

1 John 2:14 ἔγραψα ὑμῖν, παιδιά, ὅτι ἐγνώκατε τὸν πατέρα. ἔγραψα ὑμῖν, πατέρες, ὅτι ἐγνώκατε τὸν ἀπ' ἀρχῆς. ἔγραψα ὑμῖν, νεανίσκοι, ὅτι ἰσχυροὶ ἐστε καὶ ὁ λόγος τοῦ θεοῦ ἐν ὑμῖν μένει καὶ νενικήκατε τὸν πονηρόν.

**τέκνον, ου, τό - Niño**  
(5 apariciones – 1 forma)

1 John 3:1 ἴδετε ποταπὴν ἀγάπην δέδωκεν ἡμῖν ὁ πατήρ, ἵνα τέκνα θεοῦ κληθῶμεν, καὶ ἐσμέν. διὰ τοῦτο ὁ κόσμος οὐ γινώσκει ἡμᾶς, ὅτι οὐκ ἔγνω αὐτόν.

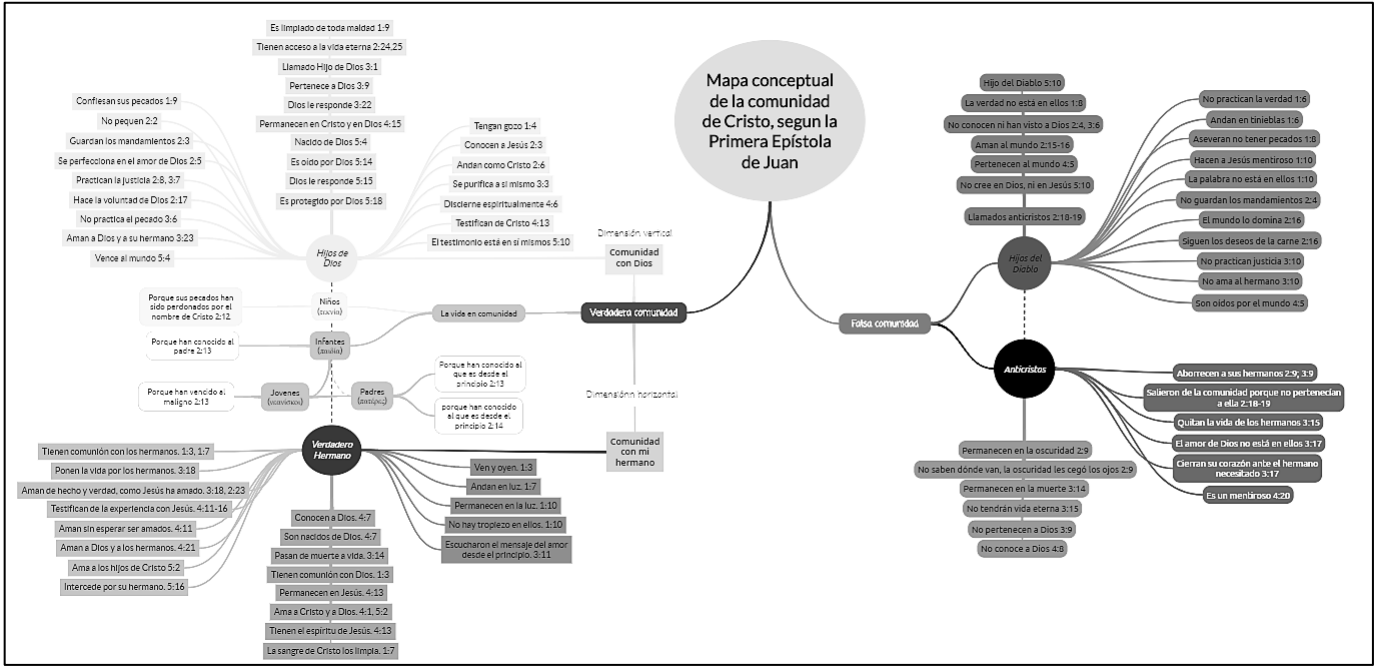
1 John 3:2 ἀγαπητοί, νῦν **τέκνα** θεοῦ ἐσμεν, καὶ οὐπω ἐφανερώθη τί ἐσόμεθα. οἶδαμεν ὅτι ἐὰν φανερωθῆ, ὅμοιοι αὐτῷ ἐσόμεθα, ὅτι ὁψόμεθα αὐτόν καθὼς ἐστίν.

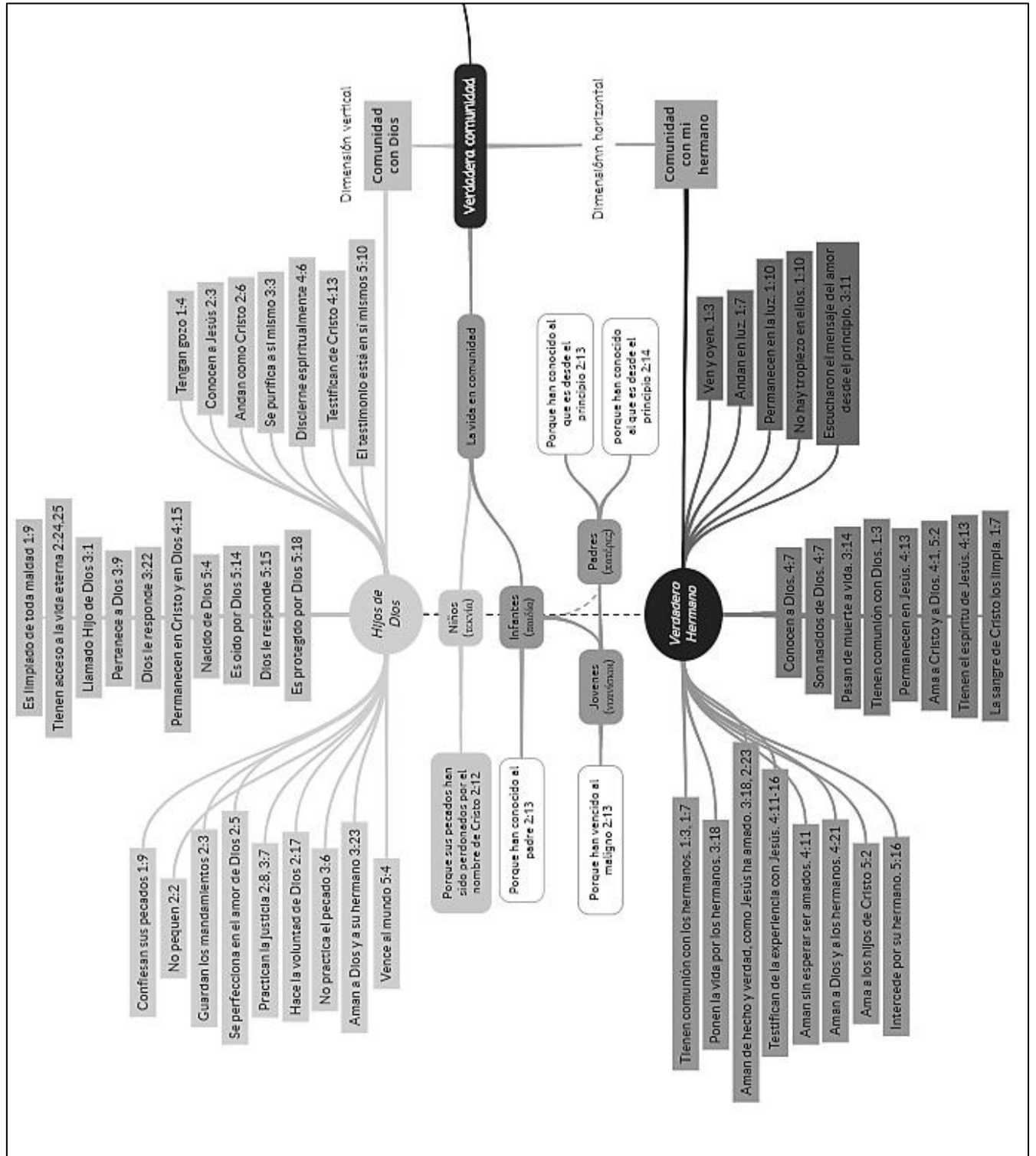
1 John 3:10 ἐν τούτῳ φανερά ἐστίν τὰ **τέκνα** τοῦ θεοῦ καὶ τὰ **τέκνα** τοῦ διαβόλου· πᾶς ὁ μὴ ποιῶν δικαιοσύνην οὐκ ἔστιν ἐκ τοῦ θεοῦ, καὶ ὁ μὴ ἀγαπῶν τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ.

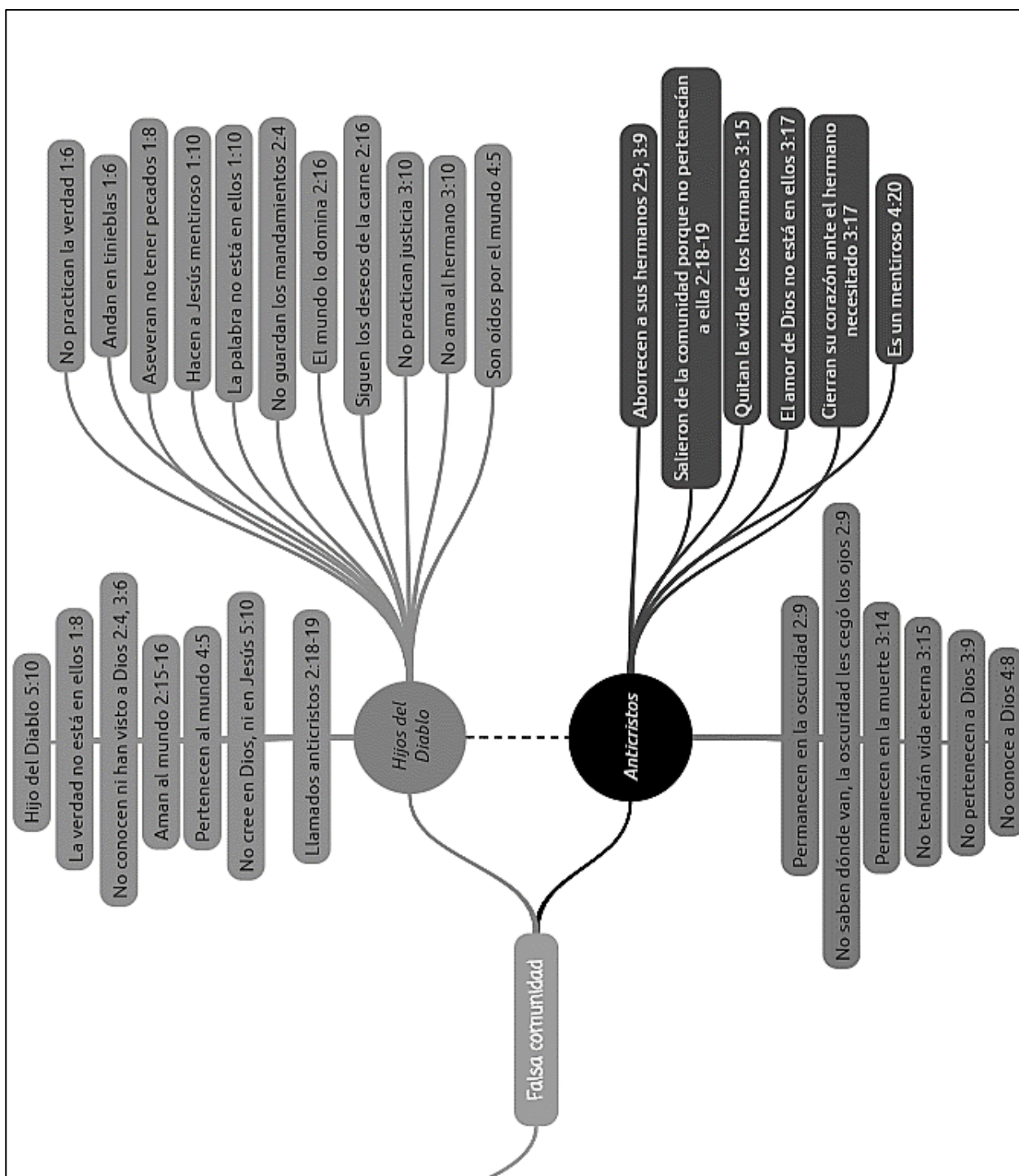
1 John 5:2 ἐν τούτῳ γινώσκομεν ὅτι ἀγαπῶμεν τὰ **τέκνα** τοῦ θεοῦ, ὅταν τὸν θεὸν ἀγαπῶμεν καὶ τὰς ἐντολὰς αὐτοῦ ποιῶμεν.

# ANEXO 3

## Mapa conceptual de la comunidad de Cristo, según la Primera Epístola de Juan



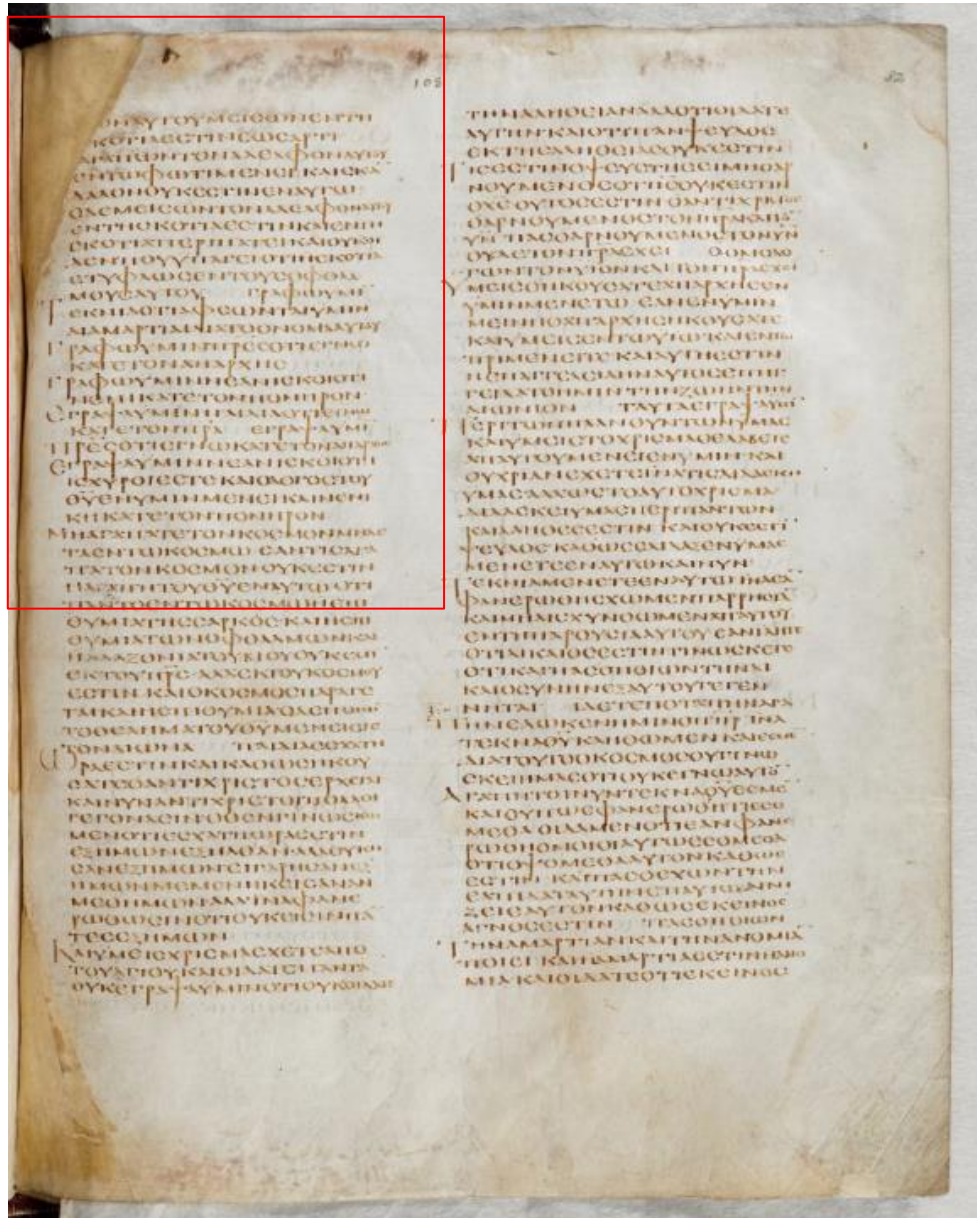




ANEXO 4

Manuscritos griegos

Códice Alejandrino<sup>376</sup>



<sup>376</sup> Lo enmarcado en un cuadro corresponde a la sección 2:12-14 de la Primera Epístola de Juan “Codex Alexandrinus The British Library MS Viewer,” accessed August 13, 2017, [http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=royal\\_ms\\_1\\_d\\_viii\\_f082r](http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=royal_ms_1_d_viii_f082r).



ΟΝ ΑΥΤΟΥ ΜΕΙΩΘΗΝΤΙ  
ΚΟΤΙΛΕΣΤΙΝ ΕΩΣ ΧΡΤΙ  
ΑΡΑΠΩΝ ΤΟΝ ΑΛΕΧΦΟΝ ΑΥΤΟΥ  
ΕΝ ΤΩ ΦΩΤΙ ΜΕΝΕΙ ΚΑΙ ΕΚΑ  
ΑΛΛΟΝ ΟΥΚ ΕΣΤΙΝ ΕΝ ΑΥΤΩ  
ΟΔΕ ΜΕΙΩΘΗΝ ΤΟΝ ΑΛΕΧΦΟΝ ΑΥΤΟΥ  
ΕΝ ΤΗ ΚΟΤΙΛΕΣΤΙΝ ΚΑΙ ΕΝ ΤΗ  
ΕΚΟΤΙΛΕΣΤΙΝ ΠΙΧΤΕΙ ΚΑΙ ΟΥΚ ΟΙ  
ΛΕΝ ΤΙ ΟΥΤΙ ΑΡΕΙΟΤΗ ΚΟΤΙΛΕ  
ΕΤΥΦΩΣ ΕΝ ΤΟΥ ΕΟΦΟΛΑ  
ΜΟΥ ΑΥΤΟΥ

2:12

ΓΡΑΦΩ ΜΙΝ  
ΕΚ ΗΛΟΤΙΛΕΣΤΙΝ ΤΑΥΤΗΝ  
ΔΙΑ ΜΑΡΤΙΛΙΧΤΟ ΟΝΟΜΑ ΑΥΤΟΥ

2:13

ΓΡΑΦΩ ΜΙΝ ΤΙΣ ΕΣΤΙ ΕΓΝΩ  
ΚΑΧΕΤΟΝ ΛΙΧΤΗΝ

ΓΡΑΦΩ ΜΙΝ Η ΕΛΛΗΝΙΚΟΙ ΟΤΙ  
ΝΕΝΙΚΑΧΕΤΟΝ ΤΙΟΝ ΤΡΟΝ

2:14

ΕΓΓΡΑΦΩ ΜΙΝ ΤΙΣ ΕΣΤΙ ΕΓΝΩ  
ΚΑΧΕΤΟΝ ΤΙΣ

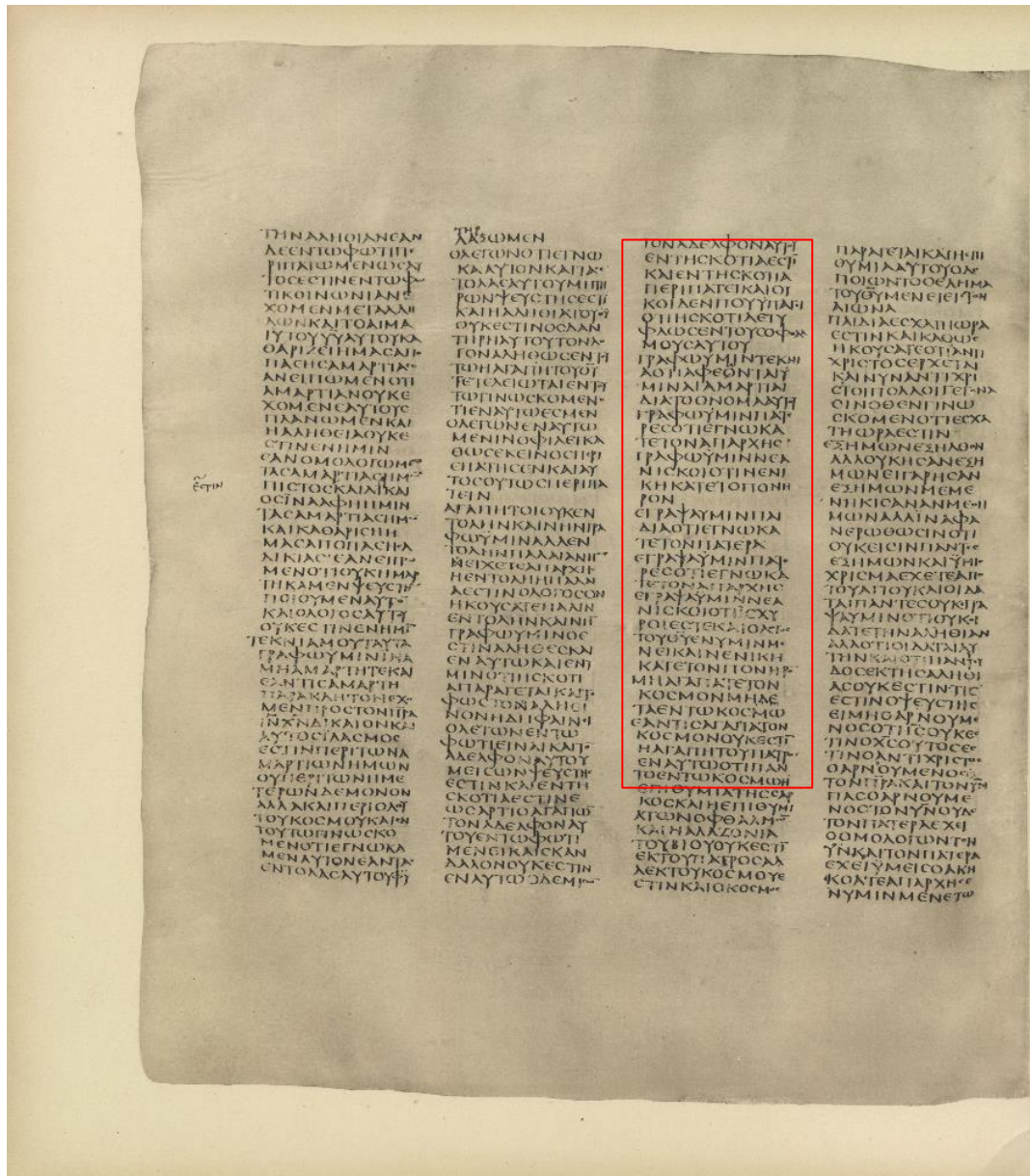
ΕΓΓΡΑΦΩ ΜΙΝ Η ΕΛΛΗΝΙΚΟΙ ΟΤΙ  
ΙΣΧΥΡΟΙ ΕΣΤΕ ΚΑΙ ΟΛΟΓΟΙ ΟΥ

ΘΥΕΝ ΥΜΙΝ ΜΕΝΕΙ ΚΑΙ ΝΕΝ  
ΚΗ ΚΑΧΕΤΟΝ ΤΙΟΝ ΤΡΟΝ

ΜΗ ΑΓΧΙΧΤΕ ΤΟΝ ΚΟΣΜΟΝ ΜΗΔΕ  
ΤΑ ΕΝ ΤΩ ΚΟΣΜΩ ΕΑΝ ΤΙ ΕΧΑ

ΤΑ ΤΟΝ ΚΟΣΜΟΝ ΟΥΚ ΕΣΤΙΝ





<sup>377</sup> Lo enmarcado en un cuadro corresponde a la sección 2:12-14 de la Primera Epístola de Juan “Codex Sinaiticus - See The Manuscript | 1 John |,” accessed August 11, 2017, <http://codexsinaiticus.org/en/manuscript.aspx?book=55&chapter=2&lid=en&side=r&verse=12&zoomSlider=0#55-2-14-21>.

ΤΟΝ ΑΔΕΛΦΟΝ ΑΥΤῶΝ  
ΕΝ ΤΗΣ ΚΟΤΙΔΕΣΤῆ  
ΚΑΙ ΕΝ ΤΗΣ ΚΟΤΙΑ  
ΠΕΡΙΠΑΤΕΙ ΚΑΙ ΟΙ  
ΚΟΙΔΕΝ ΤΟΥ ὙΠΑΓῆ  
ΟΤΙ Η ΚΟΤΙΑ ΕΤΥ  
ΦΛΩΣΕΝ ΤΟΥ ΟΦΘΑ  
ΜΟΥ ΣΑΥΤΟΥ

2:12 • ΓΡΑΦΩ ὙΜΙΝ ΤΕΚΝΙΑ  
ΔΟΤΙΑ ΦΕΘΝΤΑ Ὑ  
ΜΙΝ ΔΙΑ ΜΑΡΤΙΑ  
ΔΙΑ ΤΟ ΟΝΟΜΑ ὙΠῆ

2:13 • ΓΡΑΦΩ ὙΜΙΝ ΠΑΤῆ  
ΡΕΣ ΟΤΙ ΕΓΝΩΚΑ  
ΤΕ ΤΟΝ ΑΠΑΡΧΗΣ

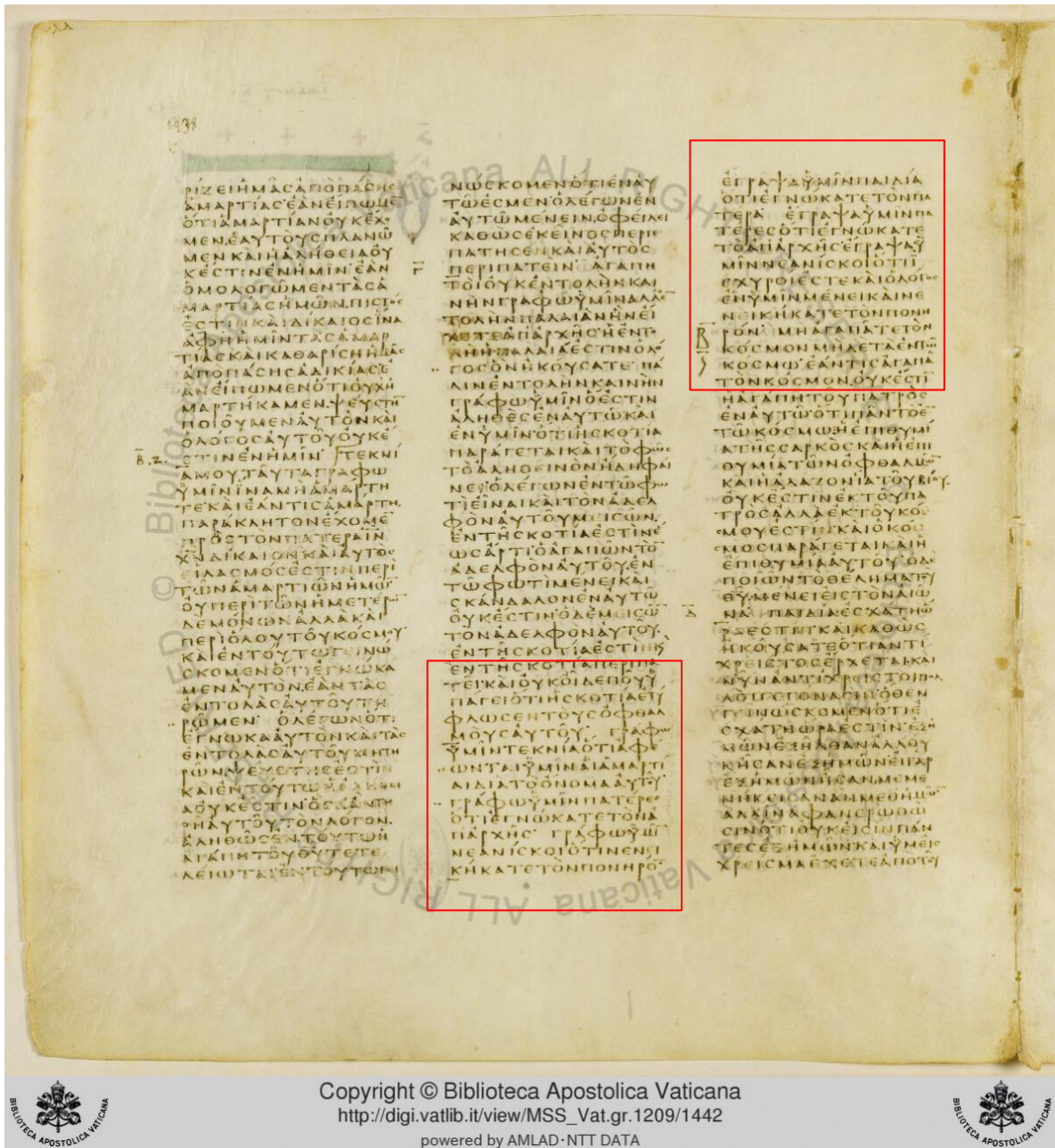
• ΓΡΑΦΩ ὙΜΙΝ ΝΕΑ  
ΝΙΣ ΚΟΙ ΟΤΙ ΝΕΝΙ  
ΚΗ ΚΑΤΕΤΟ ΤΟ ΠΟΝΗ  
ΡΟΝ

• ΕΓΡΑΨΑ ὙΜΙΝ ΠΑ  
ΔΙΑ ΟΤΙ ΕΓΝΩΚΑ  
ΤΕ ΤΟΝ ΠΑΤΕΡΑ

2:14 • ΕΓΡΑΨΑ ὙΜΙΝ ΠΑΤῆ  
ΡΕΣ ΟΤΙ ΕΓΝΩΚΑ  
ΤΕ ΤΟΝ ΑΠΑΡΧΗΣ

• ΕΓΡΑΨΑ ὙΜΙΝ ΝΕΑ  
ΝΙΣ ΚΟΙ ΟΤΙ ὙΣΧΥ  
ΡΟΙ ΕΣΤΕ ΚΑΙ ΟΚΡῆ  
ΤΟΥ Θῆ ΕΝ ὙΜΙΝ Μῆ  
ΝΕΙ ΚΑΙ ΝΕΝΙΚΗ  
ΚΑΤΕΤΟ ΤΟ ΠΟΝΗΡῆ  
ΜΗ ΔΙΑ ΤΑΤΕ ΤΟΝ  
ΚΟΣΜΟΝ ΜΗ ΔΕ  
ΤΑ ΕΝ Τῷ ΚΟΣΜῷ  
ΕΑΝΤΙΣ ΔΙΑ ΤΟΝ  
ΚΟΣΜΟΝ ΟΥΚ ΕΣΤῆ





378 Lo enmarcado en un cuadro corresponde a la sección 2:12-14 de la Primera Epístola de Juan “Códice Vaticano Vat.gr.1209 | DigiVatLib,” accessed August 13, 2017, [http://digi.vatlib.it/view/MSS\\_Vat.gr.1209](http://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.gr.1209).

ΠΑΓΕΙΟΤΙ ΗΣΚΟΤΙΑ ΕΥ  
ΦΛΩΣΕΝ ΤΟΥΣ ΟΦΘΑΛ  
ΜΟΥΣ ΑΥΤΟΥ. ΓΡΑΦΩ  
2:12 ΥΜΙΝ ΤΕΚΝΙΑ ΟΤΙΑ ΦΕ  
"ΩΝΤΑΙ ΥΜΙΝ ΑΙΑ ΜΑΡΤΙ  
ΛΙΑ ΤΟ ΟΝΟΜΑ ΑΥΤΟΥ  
2:13 ΓΡΑΦΩ ΥΜΙΝ ΠΑΤΕΡΕΣ  
ΟΤΙ ΕΓΝΩΚΑΤΕ ΤΟΝ ΠΑ  
ΤΕΡΑΡΧΗΝ. ΓΡΑΦΩ ΨΙ  
ΝΕΑΝΙΣΚΟΙ ΟΤΙ ΝΕΝΙ  
ΚΗ ΚΑΤΕΤΟΝ ΠΟΝΗΡΟ

2:14 ΕΓΡΑΨΑ ΥΜΙΝ ΠΑΙΔΙΑ  
ΟΤΙ ΕΓΝΩΚΑΤΕ ΤΟΝ ΠΑ  
ΤΕΡΑ. ΕΓΡΑΨΑ ΥΜΙΝ ΠΑ  
ΤΕΡΕΣ ΟΤΙ ΕΓΝΩΚΑΤΕ  
ΤΟΝ ΠΑΤΕΡΑΡΧΗΝ. ΕΓΡΑΨΑ  
ΥΜΙΝ ΝΕΑΝΙΣΚΟΙ ΟΤΙ  
ΕΧΥΡΟΙ ΕΣΤΕ ΚΑΙ ΟΛΟΓΟΙ  
ΕΝ ΥΜΙΝ ΜΕΝΕΙ ΚΑΙ ΝΕ  
ΝΙΚΗ ΚΑΤΕΤΟΝ ΠΟΝΗ  
ΡΟΝ. ΜΗ ΑΓΑΠΑΤΕ ΤΟΝ  
Β ΚΟΣΜΟΝ ΜΗ ΔΕ ΤΑ ΕΝ ΤΩ  
ΚΟΣΜΩ ΕΑΝΤΙΣ ΑΓΑΠΑ  
ΤΟΝ ΚΟΣΜΟΝ. ΟΥ ΚΕΣΤΙ

## LISTA DE REFERENCIAS

- Aland, Kurt, Matthew Black, Carlo Maria Martini, Bruce M Metzger, Allen Paul Wikgren, Barbara Aland, Iōan. D Karavidopoulos, et al. *The Greek New Testament: fourth revised edition*. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft ; United Bible Societies, 2010.
- Alonso Schökel, Luis, and Equipo Internacional. *La Biblia de nuestro pueblo*. Bilbao: Mensajero, 2009.
- Balz, Horst Robert, and Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Vol. 2. 2 vols. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- , eds. “τεκνίον.” *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Barclay, William. *1, 2, 3 Juan y Judas*. Barcelona: Editorial Clie, 1995.
- . *Palabras Griegas Del Nuevo Testamento*. Buenos Aires: Casa Bautista, 1979.
- Bedford, Benjamín. “1 Juan.” Edited by Juan Carlos Cevallos and Rubén O. Zorzoli. *Comentario Bíblico Mundo Hispano: 1,2 Y 3 Juan, Apocalipsis*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2014.
- Beutler, J. “ἀδελφός.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- . “μαρτυρέω.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- . “μαρτυρία.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Beyer, Hartmut. *Las Cartas de Juan: notas exegéticas*. Terrassa: Clie, 2000.
- Bilezikian, Gilbert G, and Adriana Tesore. *Comunidad elemental: reivindicando la iglesia local como una comunidad unida*. Miami, Fla.: Editorial Vida, 2009.
- Black, David Alan. *Aprenda a leer el griego del Nuevo Testamento*. Gonzalez, FL: Energion Publicaitons, 2015.

- Braumann, G. "Niño." Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Breneman, J. Mervin. *Biblia de Estudio Harper Caribe Con Notas, Concordancia Y Mapas*. Caribe, 1980.
- Brown, Raymond Edward. *El evangelio de San Juan y las epístolas Joánicas*. Santander, España: Sal Terrae, 1979.
- . *La comunidad del discípulo amado estudio de la eclesiología Juánica*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005.
- . *La iglesia que los apóstoles nos dejaron*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1986.
- Bruce, F. F. *¿Son fidedignos los documentos del Nuevo Testamento?* San José. Costa Rica: Caribe, 1972.
- Bultmann, R. "El uso cristiano primitivo de ἀλήθεια." Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Burdick, Donald W, and Miguel Mesías. *Las epístolas de Juan*. Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1996.
- Carson, D. A, Douglas J Moo, Dorcas González González Bataller, and Pedro L Gómez Flores. *Una introducción al Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 2008.
- Champlin, Russell Norman. *O Novo Testamento Interpretado: Versículo Por Versículo*. Vol. VI. São Paulo: Milenium, 1979.
- Cirilo de Alejandría. "Fragmentos Sobre Las Cartas Catolicas." Edited by Gerald Bray, Thomas C. Oden, and Marcelo Merino Rodríguez. *Santiago, 1-2 Pedro, 1-3 Juan, Judas*. La Biblia Comentada por los Padres de la Iglesia y otros autores de la época patristica. Madrid: Ciudad Nueva, 2002.
- Coenen, Lothar. "Testimonio." Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Comfort, Philip Wesley, and David P Barrett. *The Text of the Earliest New Testament Greek Manuscripts*. Wheaton: Tyndale House Publ, 2001.
- Conzelmann, H. "φῶς." Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.

- Dana, H. E., and Julius R Mantey. *Gramática Griega Del Nuevo Testamento*. 4<sup>a</sup> ed. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1990.
- Delgado Jara, Inmaculada, and Universidad de Salamanca. *Diccionario griego-español del Nuevo Testamento*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2006.
- Ecole biblique et archéologique française. *Biblia de Jerusalén*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1998.
- Egger, W. “παδίον.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Esser, H -H. “ἐντολή [entole] mandamiento, ἐντέλλομαι [entélomai] mandar.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Floristán Samanes, Casiano. *La Iglesia: comunidad de creyentes*. Salamanca: Sígueme, 1999.
- Foster, Richard J. *The Spiritual Formation Bible: New Revised Standard Version with Deuterocanonical Books*. San Francisco: HarperSanFrancisco, 2005.
- García Santos, Amador Angel. *Introducción al griego bíblico*. Estella: Verbo Divino, 2002.
- Gingrich, F. Wilbur, and John R Alsop. *Index to the Revised Bauer-Arndt-Gingrich Greek Lexicon*. Grand Rapids: Zondervan Pub. House, 1982.
- Glaire, Jean Baptiste. *Introduccion histórica y crítica a la Sagrada Escritura*. Vol. I. Madrid: Imp. de José Felix Palacios, editor, 1847.
- Gourgues, Michel. *Misión y comunidad: Hch 1-12*. Estella (Navarra): Verbo Divino, 1988.
- Grelot, Pierre, and Augustin George. *Introducción crítica al nuevo testamento*. España: Herder, 1983.
- Günther, W. “Hermano, Prójimo.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Günther, W., and H.-G. Link. “Amor.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Hahn, F. “υἰός.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.



- Hahn, H.-Chr. "Luz." Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- . "Tinieblas." Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Hainz, J. "κοινωνία." Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Halley, Henry H. *Compendio Manual de La Biblia*. 7<sup>a</sup> ed. El Paso, Tx.: Casa Bautista de Publicaciones, 1990.
- Harris, W. Hall. *1, 2, 3 John - Comfort and Counsel for a Church in Crisis*. Dallas: Biblical Studies Press, 2003.
- Harrison, Everett F. *Comentario Bíblico Moody - Nuevo Testamento*. Michigan: Portavoz, 1971.
- Hauck, F. "κοινωνία." Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- . "μένω." Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Hofius, O. "Padre." Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Hübner, H. "ἀλήθεια." Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- . "μένω." Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Hurtado, Larry W, and Francisco J Molina de la Torre. *Señor Jesucristo: la devoción a Jesús en el cristianismo primitivo*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008.
- I. Howard Marshall. *Las Cartas de Juan: Texto de La Versión Reina Valera, Revisión de 1960 Con Introducción, Comentario Y Notas*. Grand Rapids, MI: Nueva Creación, 1991.
- Iglesia Adventista del Séptimo Día, División Sudamericana. *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos 2012*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2012.



- Iglesia Adventista del Séptimo Día, Secretaría de la División Sudamericana. *Reglamentos Eclesiástico-Administrativos 2017*. 2ª Ed. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2017.
- Jobes, Karen H. *Exegetical Commentary on The New Testament - 1, 2, and 3 John*. Michigan: Zondervan, 2014.
- Kaiser, Walter C, Duane A Garret, Gordon-Conwell Theological Seminary, and Fla.) Sociedad Bíblica Internacional (Miami. *Biblia de estudio arqueológica NVI: un viaje ilustrado a través de la cultura y la historia bíblicas*. Miami, FL: Editorial Vida, 2009.
- Kamleh, E. “Espíritu.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Kistemaker, Simon J. *Santiago y 1-3 Juan*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1992.
- Kittel, Gerhard. “1 John.” Edited by Gerhard Kittel and Geoffrey William Bromiley. *Theological Dictionary of the New Testament. IV*. Grand Rapids (Mich.): WM. B. Eerdmans, 1967.
- Kleinknecht, H. “πνεῦμα.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Léon Dufour, Xavier, ed. “Anticristo.” *Vocabulario de teología bíblica*. Barcelona: Herder, 2009.
- Limbeck, M. “ἐντολή.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegetico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Lindsell, Harold. *Biblia de Estudio Harper ; Reina-Valera 1960*. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2011.
- Link, H.-G. “Verdad.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Lugo Rodríguez, Raúl H, and Ricardo López Rosas. *Hebreos y cartas católicas: Santiago, 1 y 2 Pedro, Judas, 1, 2 y 3 Juan*, 2013. <http://site.ebrary.com/id/10903016>.
- Lukaszewski, Albert L, Mark Dubis, and J. Ted Blakley. *The Lexham Syntactic Greek New Testament, SBL Edition: Expansions and Annotations*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2011.
- Luther, Martin, Rosa Roger i Moreno, Alfonso Roperó, and Martin Luther. *Primera y Segunda de Pedro, Judas y Primera de Juan*. Barcelona: Editorial CLIE, 2001.

- Martorell, Enrique. *Los escritos juaninos: Análisis completo al texto griego del Evangelio, las Cartas y el Apocalipsis de Juan*. Terrassa: Clie, 1998.
- Martucci, Jean. *Preguntas sobre la Biblia*. Translated by Eduardo Monzón. Bogotá - Colombia: Editorial San Pablo, 2002.
- McDonald, William. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: CLIE, 1995.
- Mesters, Carlos, Equipo Bíblico CRB, and La Casa de la Biblia. *Vivir y anunciar la Palabra, las primeras comunidades*. Estella (Navarra: Verbo Divino, 2001).
- Meyers, Rick. *E-Sword 11*. Franklin, TN: e-Sword, 2000.
- Michel, O. “πατήρ.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Moore, Thomas. “ἔρω[τ]ς, - ωρος, ó (LXX) eros (n.)” *Kata Biblon Wiki Lexicon of the Greek New Testament*. Last modified July 18, 2017.  
www.lexicon.katabiblon.com/index.php?lemma=ἔρωος.
- Morgen, Michèle. *Las cartas de Juan*. Navarra, (España): Verbo Divino, 2003.
- Morris, Leon. “I, II, III de Juan.” Edited by Donald Guthrie and J. A Motyer. *Nuevo comentario bíblico*. El Paso, Tex.: Casa Bautista de Publicaciones, 1996.
- Mueller, Ekkehardt. *Las cartas de Juan*. Miami, Fla.; México, D.F.: Asociación Publicadora Interamericana ; GEMA Editores, 2009.
- Mundo Hispano, ed. *La Biblia de Las Américas: El Nuevo Testamento*. Mundo Hispano, 1963.
- Muñoz León, Domingo. *Cartas de Juan*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2010.  
<http://site.ebrary.com/id/10498504>.
- Munzer, K. “Permanecer.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Nichol, Francis D, Victor E Ampuero Matta, Nancy Jean Vyhmeister, and Ellen Gould Harmon White. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día: La Santa Biblia con material exegético y expositorio*. Vol. 7. 7 vols. Mountain View, Calif.: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1978.
- Nida, Eugene Albert, and Johannes Petrus Louw. *Lexical Semantics of the Greek New Testament: A Supplement to the Greek-English Lexicon of the New Testament Based on Semantic Domains*. Atlanta: Scholars Press, 1992.

- Oepke, A. “παῖς.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Pabón y Suárez de Urbina, José María. *Diccionario manual griego español: con un apéndice gramatical*. Barcelona: Bibliograf, 1993.
- Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*. Barcelona: CLIE, 2009.
- Real Academia Española, and Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española: manual*. México, D.F.: Editorial Planeta Mexicana, 2014.
- Ritt, H. “φῶς.” Edited by Horst Robert Balz and Gerhard Schneider. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Robertson, A. T. *Comentario al texto griego del Nuevo Testamento: obra completa*. Terrassa, Barcelona: Editorial Clie, 2003.
- Robertson, A. T. *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*. Vol. VI. VI vols. Clie, 1989.
- Rojas Gálvez, Ignacio. “Una comunidad en camino, una comunidad de resistencia. Ambiente sociocultural de la comunidad joánica.” *Cartas joánicas*, no. 70 (2011): 73.
- Ropero, Alfonso. “Amor.” Edited by Alfonso Ropero. *Gran diccionario enciclopédico de la Biblia*, 2013.
- Schattenmann, J. “Solidaridad.” Edited by Lothar Coenen, Erich Beyreuther, Hans Bietenhard, Màrius Sala, and Araceli Herrera. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1980.
- Schneider, Gerhard. “ἀγάπη.” Edited by Horst Robert Balz. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- . “τέκνον.” Edited by Horst Robert Balz. *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.
- Schrenk, G. “ἐντολή.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- . “πατήρ, El mundo indoeuropeo y la antigüedad grecorromana.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.

- Schweitzer, E. “υἱός, La filiación divina de Jesús en los escritores del NT - Juan.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Smith, Roy. L. *Los Libros de Juan*. Vol. 11. 11 vols. Conozca Usted Su Biblia. Mexico: Casa Unida de Publicaciones, 1956.
- Sociedades Bíblicas Unidas, ed. *La Biblia de Estudio ; Dios Habla Hoy*. 3ª ed. Sociedades Bíblicas Unidas, 1994.
- Soden, H. von. “ἀδελφός, La hermandad física y la hermandad espiritual.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Stockwell, B. Foster, Adam F. Sosa, and Burton Scott Easton, eds. “Las Epístolas de Juan.” Buenos Aires: La Aurora, 1943.
- Stott, J. R. W. *The Epistle of John*. Grand Rapids: Eerdmans, 1978.
- Stott, John R. W. *Las Cartas de Juan: introduccion y comentario*. Buenos Aires, Arg.: Ediciones Certeza, 1974.
- Strathmann, H. “μαρτυρέω - μαρτυρία.” Edited by Gerhard Kittel and Gerhard Friedrich. Translated by G. W Bromiley. *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Mich.: Libros Desafío, 2002.
- Strong, James. *Nueva concordancia Strong exhaustiva*. Nashville, TN: Caribe, 2002.
- Tamez, Elsa, and Irene Foulkes. *Diccionario conciso Griego-Español del Nuevo Testamento*. Stuttgart: Sociedades Bíblicas Unidas, 1978.
- Thompson, Jeremy. *The Lexham Glossary of Semantic Roles*. Bellingham, WA: Lexham Press, 2014.
- Tuggy, Alfred E. *Lexico Griego-Español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1996.
- Tuñí, Josep-Oriol, and Xavier Alegre. *Escritos joánicos y cartas católicas*. Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino, 1995.
- Vawter, Bruce. “Epístolas de san Juan.” Edited by Raymond Edward Brown, Joseph A Fitzmyer, and Roland E Murphy. *Comentario Bíblico “San Jeronimo” Nuevo Testamento II*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1971.
- Velardo, Leandro. “Introducción a Los Evangelios.” Universidad Adventista del Plata, 2017.

- Vila, Samuel, and Santiago Escuin. *Nuevo diccionario biblico ilustrado*. Barcelona: CLIE, 1985.
- Vine, W. E. *The Epistles of John: Ligth Love, Life*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1977.
- Vine, W. E, Merrill F Unger, and William White. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento exhaustivo*. Columbia: Editorial Caribe, 1999.
- Wallace, Daniel B. *Gramática Griega ; Sintaxis Del Nuevo Testamento*. Miami, FL: Vida, 2011.
- White, Ellen Gould Harmon. *EL evangelismo*. Buenos Aires, Argentina; Mountain View, Calif.: Asociación Casa Editora Sudamericana ; Pacific Press, 1978.
- . *EL Ministerio de Curación*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1993.
- . *Historia de los patriarcas y profetas*. Mountain View, Calif: Publicaciones Interamericanas, Pacific Press, 1975.
- Wick, Broomall. “Comunión.” Edited by Everett F. Harrison. *Diccionario de Teología*. Grand Rapids: Libros Desafío, 2006.
- Willmering, H. “Epístolas de San Juan.” Edited by Bernard Orchard. *Verbum Dei: Comentario a la Sagrada Escritura*. Barcelona: Ed. Herder, 1960.
- Zerwick, Max, and Alfonso de la Fuente. *El griego del Nuevo Testamento*. 3<sup>a</sup> ed. Estella (Navarra): Verbo Divino, 2002.
- BibleWorks 9 Software for Biblical Exegesis and Research*. BibleWorks LLV, 2011.
- “Codex Alexandrinus The British Library MS Viewer.” Accessed August 13, 2017.  
[http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=royal\\_ms\\_1\\_d\\_viii\\_f082r](http://www.bl.uk/manuscripts/Viewer.aspx?ref=royal_ms_1_d_viii_f082r).
- “Codex Sinaiticus - See The Manuscript | 1 John |.” Accessed August 11, 2017.  
<http://codexsinaiticus.org/en/manuscript.aspx?book=55&chapter=2&lid=en&side=r&verse=12&zoomSlider=0#55-2-14-21>.
- “Códice Vaticano Vat.gr.1209 | DigiVatLib.” Accessed August 13, 2017.  
[http://digi.vatlib.it/view/MSS\\_Vat.gr.1209](http://digi.vatlib.it/view/MSS_Vat.gr.1209).
- “Diccionario de Idiomas Bíblicos: Griego (Nuevo Testamento) - Logos Bible Software.” *Logos*. Accessed October 27, 2016.  
[https://www.logos.com/resources/LLS\\_DBLESGR/diccionario-de-idiomas-biblicos-griego](https://www.logos.com/resources/LLS_DBLESGR/diccionario-de-idiomas-biblicos-griego).
- James Swanson Y Orville Nave, New Nave's Topical Bible (Oak Harbor: Logos Research Systems, ), 1994.*

- “Lema (lingüística).” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, April 7, 2017. Accessed May 16, 2017.  
[https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Lema\\_\(ling%C3%BC%C3%ADstica\)&oldid=98192892](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Lema_(ling%C3%BC%C3%ADstica)&oldid=98192892).
- “Manuscrito P9 - CSNTM.” *The Center for the Study of New Testament Manuscripts*. Last modified 2001. Accessed August 10, 2017.  
[http://www.csntm.org/manuscript/View/GA\\_P9?filter=3](http://www.csntm.org/manuscript/View/GA_P9?filter=3).
- “Real Academia Española. Diccionario Usual.” Accessed August 11, 2017.  
<http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=ontolog%C3%ADa>.
- Software Bíblico Logos 7*. EE.UU: Faithlife Corporation, 2000.
- “Tanaj.” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 24, 2016. Accessed August 23, 2016.  
<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Tanaj&oldid=92473196>.
- The Holy Bible in Four Translations ; King James Version. New American Standard Bible. The New English Bible. The Jerusalem Bible*. New York: World-Wide Publications, 1972.